Número 52 $ 6.500.-

HUM®

Mar del Plomo
La paranoia de las vacaciones

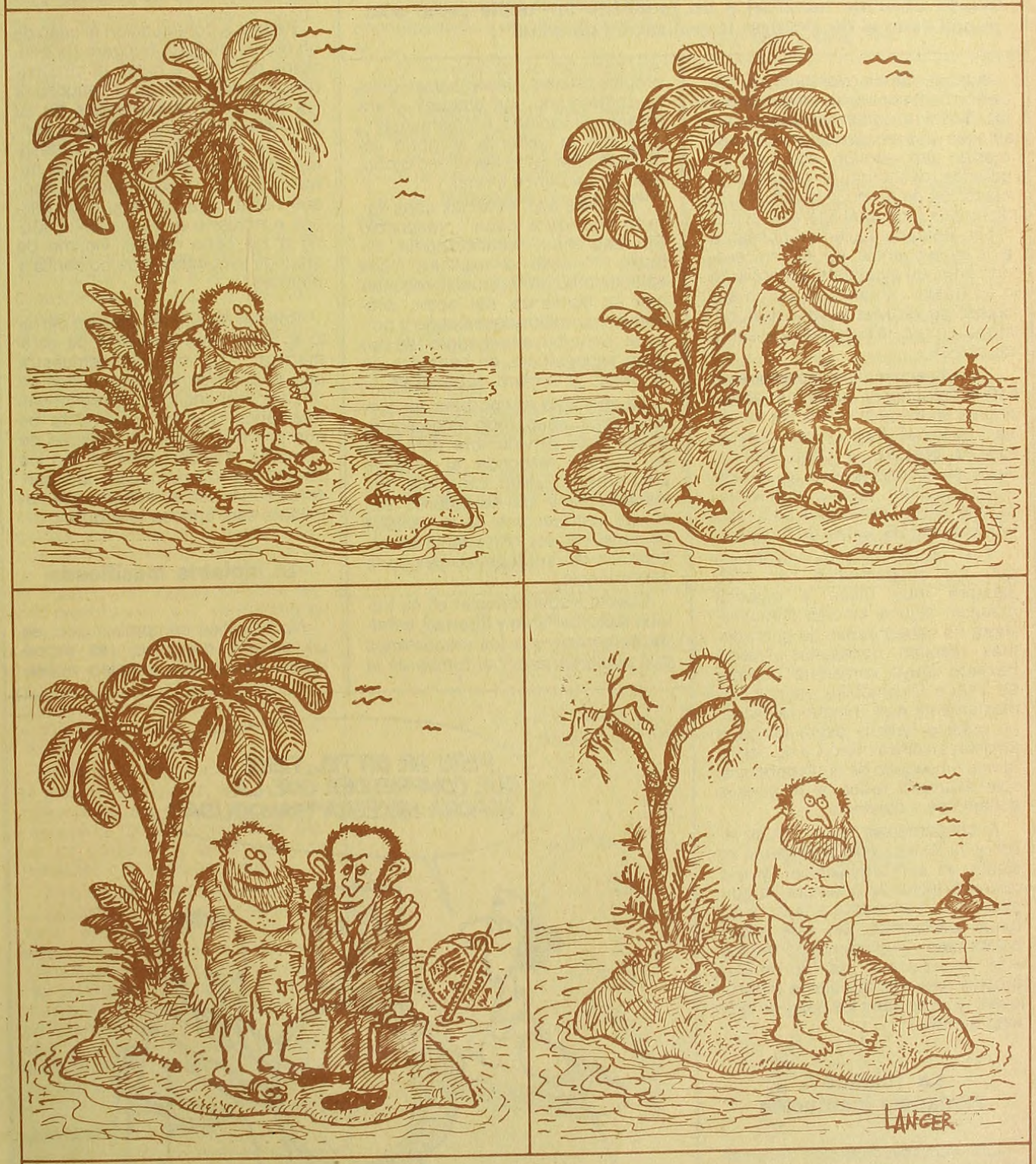
¡Y SIEMPRE ES CARNAVAL!

Sacate el antifaz... te quiero conocer

SUAR

NADA SE PIERDE

Más de una vez hemos dicho en estas mismas páginas, que a esta altura no deben seguir haciéndose chistes con islas desiertas. Que ya no queda nada por hacer.



Nos equivocamos.
Aun faltaba este chiste de islas desiertas.
Ahora sí: nunca más.

"El que diga que soy racista, es un negro de porquería" (Reagan).

ELOGIO DEL CHUPAMEDIAS

Por Norberto Firpo

"Es mentira que la obsecuencia sea un defecto", proclamó una vez Esquilo, ante una audiencia de alrededor de mil quinientas ovejas. "Bien dicho —le contestó Goebbels varios siglos después—, ya que la obsecuencia exige conducta y sacrificios, y demanda absoluta fidelidad a un propósito tan noble como sólo puede serlo el de alcanzar la realización personal".

Aunque García Venturini discrepa con este concepto, no son pocos los filósofos contemporáneos que admiten que el ejercicio de lamer medias (en sentido figurado) no acredita deshonra ni presume la condición de cerdo inmundo, como dictamina (con total ligereza) el Derecho Romano. Quien se consagra a la obsecuencia no es, necesariamente, un alcahuete, un cobarde o un traidor. Antes bien, es un ser dotado de virtudes tan excelsas como la ternura, la humildad y el sentido común.

"La obsecuencia es componente activo del amor y de cuanto sentimiento enaltece la condición humana", se le oyó decir a Nixon cuando todavía presidía la Casa Blanca. Justo es reconocer que la versión magnetofónica resulta deficiente, ya que Nixon pronunció esas palabras mientras sorbía un molusco.

Y si las evidencias corroboran que los chupamedias han sido siempre muy útiles a quienes cumplen alguna función ejecutiva, ahora no caben dudas de que además resultan necesarios. Vance Packard (cuyo verdadero nombre es Vance Oldsmobile) escribió recientemente que "ningún funcionario público hallaría estímulos para afrontar su difícil misión si no contara con un séquito de aduladores y si sólo estuviera rodeado de sujetos ecuánimes y objetivos' .

El chupamedias logra, con su tesón y su lealtad, que el dirigente se sienta un ser providencial, y ese convencimiento lo orientará, lo inspirará y lo estimulará a la hora de tomar decisiones. Sin este eficaz colaborador, el dirigente no tendría más remedio que nutrirse de sus propias reservas morales e intelectuales, y ya se sabe los peligros que esto entraña.

La "claque", verdadera institución

Las empresas teatrales disponen de un plantel de seudo espectadores, confundido entre los espectadores de verdad, destinado a propiciar el aplauso. "¿Por qué los empresarios teatrales, y aun los propios artistas, desembolsan dinero contratando una **claque?** ¿Para halagar su vanidad, simplemente?", preguntó la señorita Marjorie Jodickson, una tarde del último otoño, a su tío Laurence Olivier.

"Si crees eso, deberías considerarte una idiota cabal", respondió Sir Laurence, acariciándole un bucle. Y pasó a explicar: "Los aplaudidores profesionales robustecen la confianza del actor, promueven su mejor desempeño y por ende contribuyen al logro de un buen espectáculo, en beneficio de la platea. ¿Fui claro, sabandija?"

La anécdota es oportuna, ya que, del mismo modo, todo dirigente requiere esta servidumbre para que su gestión responda al objetivo programado. Quien interprete que los serviles y los aduladores son meros instrumentos de la vanidad personal comete una infantil subestimación del verdadero valor de la obsecuencia.

Cuenta Hubert Spegler en su tratado **Autoritarismo y libertad, comida de sonsos** que los mandatarios que supieron torcer el rumbo de la historia (y se detiene en Julio César unos diez minutos) se rodearon habitualmente de colaboradores chupamedias y en lo posible ineptos. La combinación se da con frecuencia. "Entre sus filas —puntualiza Spegler— permitían infiltrar a asesores de lúcida inspiración, aunque en número exiguo, para no quebrar el predominio de los primeros".

Refiere a continuación el caso de un primer ministro húngaro,de principios de siglo, a quien la circunstancia política obligó a repudiar a los miembros chupamedias de su gabinete. Producida la purga y aunque sus reemplazantes le profesaron entera adhesión, el primer ministro perdió rápidamente el vigor que había caracterizado a su gestión e inclusive su buena salud. Murió a los ocho meses, víctima de ataques simultáneos de culebrilla y paperas.

Spegler dedica también un párrafo a Stalin, que concluye de esta manera: "La historia demuestra que el culto de la personalidad es una consecuencia de los regímenes totalitarios, que son justamente los que proveen la mayor cantidad de hombres providenciales. Y son los camaradas chupamedias los que establecen, con su exacerbada humildad, esta curiosa jerarquía".

La idolatría masificada

No es difícil comprobar que, en un estadio deportivo, las expresiones de idolatría templan, acora-

zan y fortalecen al atleta. Es un hecho irrefutable que el desempeño de un artista está en íntima relación con el mayor o menor aliciente que recibe de las tribunas.

Así como el abucheo deprime, la veneración infunde suficiencia: "Al fin y al cabo —decía la Bella Otero—, endiosar es seducir". Si el destinatario de un reiterado elogio es, por ejemplo, un avestruz, seguramente su comportamiento no registrará consecuencias; pero si es un ser humano (y para peor, civilizado), éste incubará, tarde o temprano (y viceversa), la idea de que es posible ser el mesías. Cuando una multitud chupamedias concede tal estado de gracia a un atleta, el muchacho le retribuirá intentando convertirse en superhombre.

Por lo expuesto, resulta deplorable subestimar los méritos de la obsecuencia, sobre todo porque tal subestimación presupone desconocimiento de la naturaleza humana y de su condición mamífera y gregaria. Si el amor —un sentimiento esencial— entraña sometimiento, la obsecuencia —que es la forma más elemental del sometimiento— no puede ser reputada, caramba, como una deleznable debilidad.

Guste o no, los oficialistas de siempre, los mucamos de alma, los chupamedias en sus más variadas gamas, constituyen la médula del cuerpo social, una clase que por algo está en franco desarrollo. Si en la historia del mundo ninguna ley osó proscribirlos, y si no han merecido sino esporádicos gestos de desprecio (provenientes de intelectuales resentidos o de chupamedias de otro signo), hora es ya de admitir que el obsecuente no es un vicioso y que sus prácticas no son formas de corrupción.

Es hora de reconocer, sin pudor ni atávicos prejuicios, que la obsecuencia es una actitud ética y que representa un patrimonio moral digno de protección, tanto como la honradez o el aseo personal.

A no dudarlo, algún día se rendirá el postergado homenaje público a tanto servidor (público o privado) que consagró su vida y su hacienda al estímulo y veneración de su superior jerárquico. Algún día el monumento al Chupamedias Desconocido habrá de reconocerle su esfuerzo y abnegación en favor del orden, la disciplina, la obediencia y la indispensable paz de los escalafones.

Jueguito Escolar

"Juan y Dame-una-piña-en-el-ojo-izquierdo se fueron a bañar.

Juan se ahogó. ¿Quién quedó?"

(Contestar en menos de cinco segundos)

LOS INSUFRIBLES

- Los almanaques de los negocios de barrio.
- **Las demostradoras de los supermercados.**
- Las "expertas en belleza" de las empresas cosmetológicas.
- **Los que entran donde hay aire acondicionado y no cierran la puerta.**
- El encargado de Informes del primer piso del ACA.
- **El encargado de informes de la Planta Baja del ACA.**
- Los que sacan los cubitos de la heladera y no los reponen.
- **Las farándulas de las cantinas.**
- Los contadores de cuentos provincianos de la radio que quieren seguir los pasos de Landriscina.
- **El peinado de Fillol en el comercial de Laponia.**
- Las notas de los diarios sobre Punta del Este.
- **Los autoelogios de Quinteros en la página ajedrecística de "Clarín".**
- Carlos A. Calvo.
- **Marcela del Key Club (Laguna-Brasil)**
- El Sr. Pozzoni.
- **El Dr. Miranda.**

Sabiduría Arabe

"Si en un mercado persa decides adquirir a un fornido moreno del Mahgreb, antes de llevarlo a tus aposentos aclárale cuál es el límite de sus atribuciones. Evitarás así desagradables sorpresas nocturnales".

(Bolud - El - Kotur, Siglo XI)

Mar del Plata ríe

El 12 de enero se inauguró en **Mar del Plata** una muestra de **Humor Argentino** a la cual ya nos hemos referido anteriormente.

El asunto sigue hasta el 12 de marzo, en el **Salón de Piedra del Hotel Hermitage,** y es bueno que los lectores veraneantes que anden por allí pasen a verlo. Se cobra la entrada, pero poquito: **$ 10.000** (un palo), que se destinan al pago de pasajes y estadía de los monstruos invitados: **Sábat, Fati, Caloi, Cognigni, Viuti, Tabaré, Fontanarrosa, Cascioli, Crist, Bróccoli, Limura, Grondona White, Landrú, Enrique Breccia y Altuna,** todos ellos mancos.

La exposición funciona de día (de 10 a 20 horas) y cuenta con la dirección de **Mario Rosales**, un rosarino que se rompió todo para llevar adelante el proyecto. Y que, sospechamos, va a perder plata pero va a ser muy rico en satisfacciones.

Romancero del Eustaquio

Eustaquio el Feliz se paseaba una oscurísima madrugada por las orillas del balneario La Balandra, disfrutando sus vacaciones, cuando de repente notó que de las turbias aguas surgía una curiosa silueta, de algo así como dos metros de altura y otro tanto de circunferencia.

"Debe ser una sirena", se dijo Eustaquio, deteniendo su marcha y aguzando la vista para descifrar tan insólita y chorreante aparición. Y arrimado que se hubo unos metros, luego de apartar las viscosas miasmas que le impedían una visión clara, comprobó que se trataba de un gigantesco negrazo, sobre cuya cochambrosa anatomía jugueteaban crustáceos y cefalópodos de diversas especies.

—Bonísimas noches tenga usted, sire —saludó entonces Eustaquio con la mayor cortesía, inclinándose en una gentil reverencia— **Por un momento pensé que érais una sirena. Jocosa confusión, ¿verdad?**

—¡Berp! —fue la acre respuesta del achocolatado androide, cuyo aliento partió en dos a una orca que pernoctaba mar adentro— **Es cierto, no soy una sirena. Soy el Dios Neptuno.**

"Qué curioso", pensó entonces Eustaquio el Feliz. "Recuerdo que en mis libros, Neptuno era menos morocho... Debo verlo más de cerca..."

Y uniendo la acción al pensamiento, se aproximó aún más a la bamboleante mole.

Desde esa infausta noche, lo conocen por Eustaquio el Amargado.

COPLAS CHAUVINISTAS Y CAMORRERAS

Medio país ha respondido al desafío. Ya obran en nuestro poder unas trescientas coplas, provenientes de todas las provincias. Algunas son buenas, otras regularonas, las más no sirven. Insistimos en que deben ser poemitas de tres líneas, con rima consonante entre la primera y la tercera, como el modelo propuesto ("Señores, soy de Caseros/lo que digo con el pico/lo defiendo con el cuero").

Aquí va lo mejorcito de lo enviado por los lectores. Y seguimos esperando.

Sergio Zuliani, de Córdoba, pergeñó estas cuatro rimas provocadoras y patrioteras:

Soy de Córdoba, "La Docta",
y al que se haga el guapo aquí
seguro lo hacen pelocta.

He nacido en Río Cuarto;
si me faltan al respeto,
la jeta en cuatro les parto.

Soy nacido en Carlos Paz
donde abundan supermachos
y no existen "marcha atrás".

Soy del Cerro de las Rosas,
donde los machos son guapos
y las hembras buenas mozas.

Otro cordobés de Río Cuarto, que define a su zona como "el Imperio del Sur" y se llama Jorge A. Mercau, envió esta coplilla:

He nacido en Río Cuarto
y al que hable mal del Imperio
no dude que en dos lo parto.

Pasamos a Marcelo Petrine, lector de General Roca, que nos hizo llegar la defensa poética de Río Negro y Neuquén:

He nacido en Chos Malal
y a quien nos falte al respeto
seguro le irá muy mal.

En Colonia Valentina
nacen los machos más machos
de esta nación Argentina.

Soy de Pueblo Las Ovejas
donde al que hace pata ancha
le mojamos las orejas.

Soy nacido en Alta Barda
donde el que no te la gana
seguro que te la emparda.

Yo soy de General Roca
y defiendo con el cuero
lo que digo con la boca.

Soy, señores, de Comallo
donde no nacen gallinas
porque es un pueblo de gallos.

Soy de Pueblo Los Menucos
donde los machos son machos
y no existen los eunucos.

Yo soy de Pichi Mahuida;
cuando alguno se me enfrenta
rápido emprende la huída.

Por su parte, Lisandro Martínez, también de General Roca, no se queda atrás. Nos manda unos versos rionegrinos que dicen así:

Yo nací en General Roca
y a aquel que me haga enojar
dos piernas le serán pocas.

Yo soy de Villa Regina
donde nacen los más guapos
de la nación Argentina.

Señores, soy de Conesa
y no hablen mal de mi pueblo
si es que aprecian su cabeza.

He nacido en Los Menucos
donde nomás con tres cuatros
te echan la falta y el truco.

Soy de Río Colorado
donde han fallecido varios
que al pueblo han menospreciado.

Soy nacido en Choele Choel
donde los flojos no existen
porque hay coraje a granel.

Vamos ahora a las verseadas de Juan José Ingravidi, nacido en Rosario y residente en la capital, que dice lo siguiente:

Yo soy de Venado Tuerto
y el que se quiera pasar
mejor que se dé por muerto.

Señores, soy de Clorinda
donde los hombres son guapos
y las mujeres son lindas.

Y finalmente, una sorprendente copla firmada por Magui Bonjour, de Capital, que vendría a certificar aquello de que "Uruguay es una provincia argentina". Dice así:

Yo soy de Uruguay, señores,
donde en garra y en guapeza
siempre nacen los mejores.

En fin. El guante continúa en el suelo, esperando que lo recojan desde distintos pueblos y provincias. Pero ojo: coplas de tres versos, con rima consonante. Las que no respondan al modelo, no corren.

Ojalá que el nuevo período no sea de cambios al piso.

Vivo en la Línea Sarmiento: Cuando llego sano a Ramos Merézcome un monumento.

No hay habitante de Buenos Aires que no conozca, al menos de oídas, las penurias del **ferrocarril Sarmiento.** Durante todo el año, el sufrido habitante del Oeste debe soportar humillaciones, torturas, vejaciones diversas, politraumatismos y ataques nerviosos, a lo largo de ocho vagones atestados que jamás son suficientes.

Llegado el verano, el calor puede provocar desmayos y lipotimias mayores; pero uno se consuela pensando que la gente se va de vacaciones y entonces, al haber menos pasajeros que de costumbre, la situación queda compensada. Uno cree que va a haber más lugar, que el aire va a ser más respirable a pesar de los treinta grados centígrados.

Pero resulta que no. Que nada de eso. Que del 10 de enero al 6 de marzo, según reza el letrero pertinente y a la vista, **"debido al período de vacaciones y a la menor afluencia de público", el Sarmiento viene CON UN VAGON MENOS.**

La excusa presentada por **Ferrocarriles Argentinos** es que esos vagones van a ser **"reacondicionados".**

Pero todos presentimos que en marzo los vamos a encontrar en las mismas deplorables condiciones actuales.

En resumen: más calor, más histeria, igual apretujamiento.

Lo único que sigue cambiando es el precio del pasaje.

G.G.

Tecnología Vs. Poesía

Los Trasplantes no Mienten: ¡hay que cambiar todas las letras románticas!

A partir del primer trasplante de corazón, quedó demostrada una verdad espantosa e ilevantable: **dicho órgano vital nada tiene que ver con los sentimientos de las personas.**

El paciente a quien le colocan un corazón ajeno, no siente cariño alguno por los seres a quienes amó el donante. No tiene más su corazón en el pecho, pero sigue queriendo a sus familiares y a sus amigos como antes de la operación. Todo está muy claro.

El amor, el cariño, la simpatía y todos esos sentimiento gratos al espíritu, **se originan y viven en el cerebro y no en el corazón.**

Entonces: ¿para qué seguir con versos y prosas donde se afirma algo que ya sabemos no es cierto? Hay que cambiar urgente, poetas y autores.

En lugar de **"Ven, mi corazón te llama..."** habrá que decir: **"Ven, mi cerebro te llama".**

En vez de **"Araca, corazón, callate un poco..."** habrá que expresarse así: **"Araca, bulbo raquídeo, callate un poco".**

No se podrá decir más **"Tengo el corazón hecho pedazos..."** habrá que sustituirlo por: **"Tengo el cerebelo hecho pedazos".**

Deberemos cambiar **"Te entregué el corazón, lo rompiste..."** por **"Te entregué el tubérculo cuadrigémino, lo rompiste".**

No convendrá insistir con **"Si yo tuviera el corazón... el corazón que di".** Más bien será menester el exclamar: **"Si yo tuviera el tronco basilar... el tronco basilar que di".**

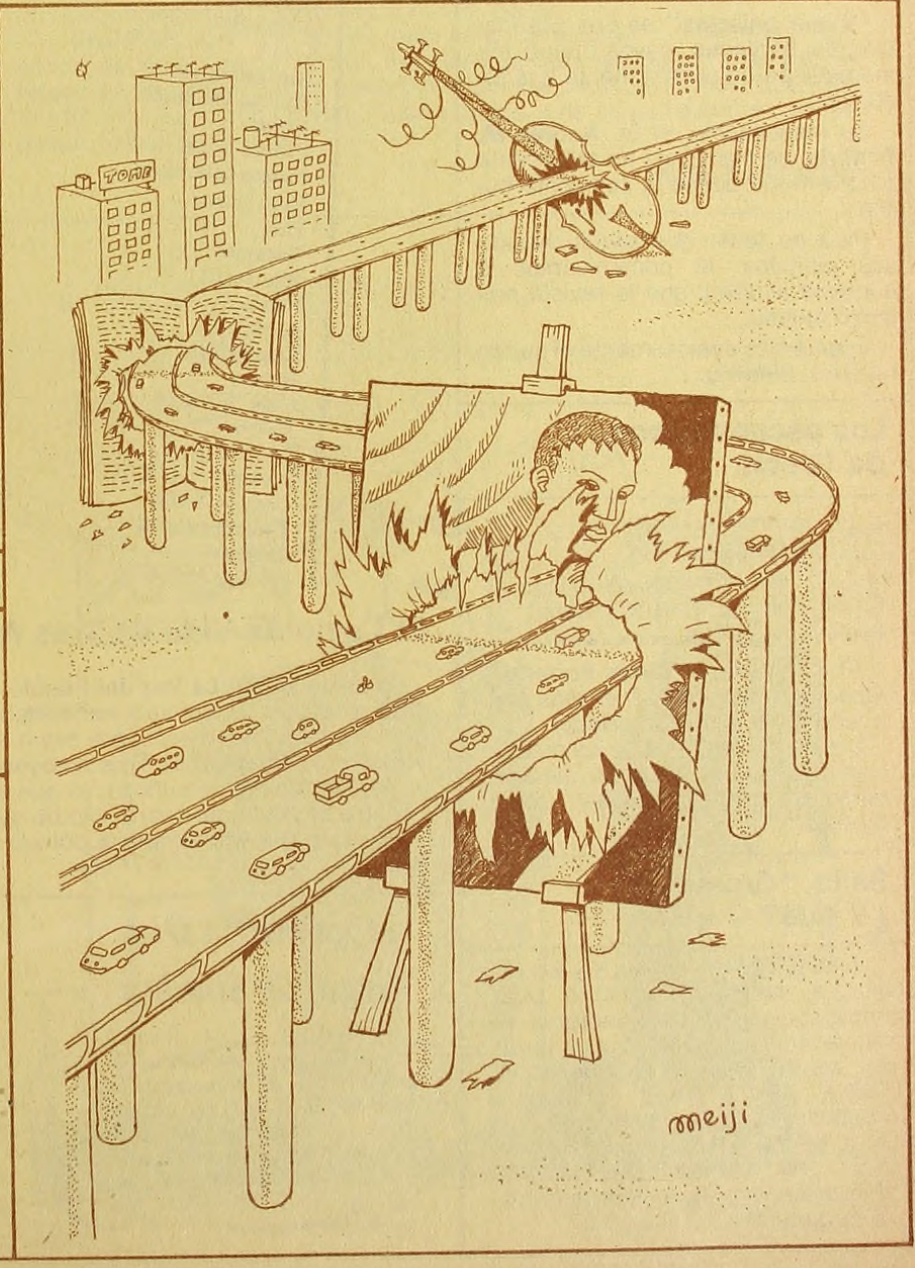
Y el tradicional **"Tuyo es mi corazón...",** se convertirá en **"Tuyo es mi Acueducto de Silvio",** o bien **"Tuyo es mi trígono cerebral".**

Y finalmente: no habrá más remedio que trastocar la poesía. Ya no será posible recitar aquello de **"Mi corazón espera, también hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera...".** Aunque suene al principio algo bastardo, deberemos inclinarnos por: **"Mi protuberancia anular espera..."** o en su defecto: **"Mi centro medular del vermis espera".**

Qué le vamos a hacer. La piqueta fatal del progreso continúa derrumbando mitos y tradiciones. La tecnología avanza.

¿Cómo se dice "Capital de la Argentina" en congolés?

"BUENO ZAIRE".



Coca-Cola usa tapitas cambiadas

De vez en cuando, cuando el calor aprieta, hacemos subir a la redacción un par de botellas de **Coca-Cola familiar** (la de un litro).

Y resulta que en uno de esos habituales momentos de ocio que se fabrica nuestro departamento armado, se descubrió lo siguiente: la tapita corona declara un contenido de **185 centímetros cúbicos.**

Esto vendría a ser una **noiccarfni,** o sea una infracción al revés. Es la primera vez que vemos a una compañía declarando un contenido mucho menor al verdadero.

¿Se habrán vuelto locos los de Coca-Cola, o tendrán clavo de tapitas del envase chico?

"Crear Paisajes": una revista bárbara

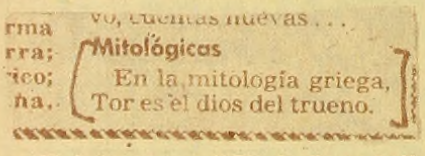
"Crear paisajes" es una publicación de Bariloche, cuyos cuatro números llegaron puntualmente a la redacción.

Su responsable, el Sr. **Andrés M. Dimitriu**, se nos queja amargamente porque no le dimos la suficiente bolilla.

Para no tener que seguir oyendo sus plañidos, le comunicamos a nuestros lectores que la revista nos gustó mucho.

Esperamos ansiosamente el quinto número, **Dimitriu.**

Los escandinavos de Grecia


rma vo, cuentas nuevas...
rra; Mitológicos
ico; En la mitología griega,
ha. Tor es el dios del trueno.

El 4 de enero, **"Clarín Porteño"** especificó que **Tor** es el dios del trueno en la mitología **griega.**

Si esto es cierto, todos los problemas de palabras cruzadas que aparecen en idioma castellano, están erradazos.

Salió "Gramas". ¿Y qué?

Trabajando los sábados y los domingos, hicimos un librito para entretener a nuestros lectores en las vacaciones. Salió un poco tarde, es cierto, pero está buenísimo. Tiene crucigramas, grillas y cuchufletas de diverso calibre, a lo largo de cien páginas sin desperdicio. Se llama **"GRAMAS".** Si el quiosquero no lo tiene, increpelo duramente.

Artículos alimenticios y de limpieza

Aumento en Tres Arroyos: 7,90%

En el período entre el 5 de diciembre y el 5 del actual, los precios de una serie de productos alimenticios y de limpieza que mes a mes toma LA VOZ DEL PUEBLO experimentaron un incremento del 7,90 por ciento, muy superior al 2,80 por ciento registrado en el lapso que fue del 5/11 al 5/12.

Cabe agregar que, computando la variación porcentual de los últimos dos meses —que sería la registrada durante todo el año 1980—, encontramos un incremento en los precios del 90,72 por ciento, recordando a nuestros lectores que la estadística siempre es tomada sobre la base de los mismos productores y en un mismo comercio. La variación de los precios, puede observarse en el siguiente listado:

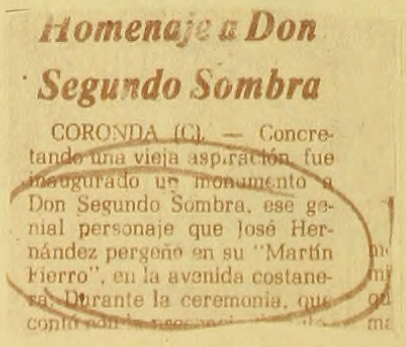
PRODUCTO	PRECIO AL 5/12/80	PRECIO AL 5/1/81
Aceite	$ 4.600	$ 5.000
Manteca	$ 3.200	$ 3.200
Margarina	$ 2.250	$ 2.500
Leche	$ 1.200	$ 1.200
Harina común	$ 1.100	$ 1.200
Harina leudante	$ 1.400	$ 1.500
Arroz	$ 3.300	$ 3.400
Fideos sopa	$ 1.400	$ 1.450
Fideos tallarines	$ 2.400	$ 2.400
Vino común	$ 2.400	$ 2.400
Pan	$ 3.200	$ 3.500
Naranjas	$ 1.800	$ 2.000
Manzanas	$ 2.200	$ 3.500
Papas	$ 900	$ 700
Acelga	$ 2.000	$ 2.000
Zanahorias	$ 1.400	$ 2.300
Batata	$ 2.600	$ 3.000
Café (1/4 kilo)	$ 5.600	$ 5.600
Yerba	$ 6.900	$ 6.900
Té (250 grs.)	$ 6.200	$ 6.200
Azúcar	$ 2.750	$ 2.750
Caca (1/4 kilo)	$ 5.900	$ 5.900
Tomate natural	$ 1.300	$ 1.300
Vinagre	$ 2.650	$ 2.650
Sal fina (1/2 kilo)	$ 700	$ 800
	$ 900	$ 900

El Costo de Vida en Tres Arroyos

El diario local **"La Voz del Pueblo"** publicó la presente lista de precios para artículos de primera necesidad. Y comparó las cifras del 5 de diciembre y el 5 de enero, para llegar a la conclusión de que en un mes se elevaron los precios de **Tres Arroyos** en casi un ocho por ciento.

Pero lo realmente curioso, es que en ese período se haya mantenido invariable el costo del cuarto kilo de **caca:** $ 5.900.

Hay que aprovechar ahora, porque seguro que en febrero se va a las nubes.


Homenaje a Don Segundo Sombra

CORONDA (C). — Concretando una vieja aspiración, fue inaugurado un monumento a Don Segundo Sombra, ese genial personaje que José Hernández pergeñó en su "Martín Fierro", en la avenida costanera. Durante la ceremonia, que

Nada que ver con Pedro Sombra

El diario **"El Litoral"**, en su edición del 26 de enero, menciona la genial creación de **José Hernández, en Martín Fierro:** el personaje llamado **Don Segundo Sombra.** El cronista se refiere, seguramente, a la sextilla que termina diciendo: **"Hasta el pelo más delgao/Segundo Sombra en el suelo".**

Los rehenes salieron por los fondos.

Nancy Reagan estuvo de inauguración

Los modelos de Nancy Reagan

WASHINGTON (Télam). — La columnista del diario Washington Post, Nina Hyde, publicó una lista indicando que la flamante primera dama del país, Nancy Reagan, gastó por lo menos 25.000 dólares en las ropas y accesorios que adquirió para la inauguración de su marido, sin incluir las prendas interiores, alhajas, peluquero y

("La Nación", 24-1-81)

Polifacético Patriótico

DE SUMO INTERES

VENTA DE CASAS CON PARQUES Y JARDINES, LOTES Y DEPARTAMENTOS

PSICOLOGO - PARAPSICOLOGO - FILOSOFO - TELEPATICO - ESCRITOR - VIAJANTE - HALLAZGOS - DETECTIVE - COLECCIONISTA DE PIPAS - ORIENTO EN LA COMPRA DE MUEBLES PARA SU CASA. PARA DAMAS ASOCIADAS: ESCRIBAME SOBRE SUS PROBLEMAS SENTIMENTALES, DESENGAÑOS, FRACASOS, CONDENAS VIVAS.

RESPUESTA INMEDIATA. CORRECCION, DISCIPLINA, AMABILIDAD, SERIEDAD, RESPONSABILIDAD. ORIENTACION HACIA LA VOLUNTAD, LA SENSIBILIDAD, LA LUZ Y LA VIDA.

NO TITUBEE: MI POSICION ES ALTRUISTA Y HUMANA. ESCRIBAME, PEPE LUIS MARIA. SOY RESPONSABLE.

MIS FINES: CREAR NOBLEZA EN LOS SENTIMIENTOS Y FORJAR MUJERES Y HOMBRES DEL FUTURO.

UNA MISION PATRIOTICA

ENSEÑO A NADAR PARA DESPEJAR ANGUSTIAS

ESCRIBAME POR CARTA A POSTE RESTANTE C. I. 4.767.266 - Sucursal Villa Devoto - 1419 Buenos Aires.

Este volante que nos hizo llegar un lector despierto, ha estado a punto de volvernos dementes. Durante horas y horas, nos hemos desesperado tratando de clarificar nuestras ideas al respecto. Y al final, derrotados, hemos optado por traspasarle el problema a quienes nos leen atentamente.

¿Qué significa esto, Dios mío?... ¿Que Pepe Luis María vende casas, lotes y departamentos patrióticos?... ¿Que quienes se llaman Pepe, Luis o María deben aprender a nadar para despejar angustias en la compra de muebles para sus casas?... ¿Que las condenas vivas del coleccionista de pipas son altruistas y humanas?

¡Alguien que nos ilumine, por favor!

"ACERCA DEL CINE QUE SE PUEDE HACER"

UNCIPAR (Unión de Cineístas de Cine no Profesional) es una entidad sin fines de lucro dedicada a estructurar y fomentar la organización y difusión del cine no profesional en la Argentina. Participar de esta corriente de expresión es casi un deber para quien ha elegido al cine como ejercicio creativo vital (móvil o inmóvil). Aislarse para intentar crecer en un arte como éste no conducirá más lejos que a una sesión de diapositivas en familia. Y una sesión de diapositivas en familia es formidable, ya se sabe, siempre y cuando el objetivo final haya sido pasar una formidable sesión en familia mirando diapositivas.

Diversas son las actividades de **UNCIPAR:** Cursos de distintos niveles, exhibiciones semanales en Alsina 1465 (sábados, 18 horas), publicaciones, Notas Técnicas y teóricas referidas al movimiento, bibliotecas abundantes, etc. Los días 16, 17 y 18 de abril próximos, en una amplia jornada a cumplirse en Villa Gesell (donde he sido invitado, chas gracias), se elegirán las películas que representarán a nuestro país ante **UNICA** (Unión Internacional de Cine Amateur); donde ya en 1978, 1979 y 1980 **UNCIPAR** se alzó con varias medallas de oro y plata como premio.

Esta entidad tiene necesidad (y avidez) de conectarse con elementos humanos que valgan por lo menos varias penas: gente de teatro para integrar sus alicaídos ficheros actorales; cuentistas que puedan engrosar con polenta el rubro "Guiones"; inquietos en general con cámaras al hombro; en fin, gente que crea que puede desmayarse por el cine argentino. El cine argentino que quisiera hacer, claro.

UNCIPAR, aparte (o no) de todo, está formado por un grupo humano serio y decente. Casi un primor. **Funciona en Defensa 592, 1° Piso y el teléfono es 33-1609 (17 a 21 horas).** Atenderá la secretaria Alicia, que está tan bien de voz como de voto. Sean rápidos, y no se acostumbren a malgastar celuloide. Suerte.

HUGO PAREDERO

CARTAS AL PAIS

Sin pájaros ni jaulas

Sra. Directora de **Clarín**:

El 2 de noviembre se me ocurrió mostrarle a mi hijo la forma de cazar pájaros con jaulas (sin fines de lucro) ya que él es aficionado a la pesca. Pasamos un hermoso día y alrededor de las 17.30 se nos hizo presente un inspector de la Dirección General de Recursos Naturales de la Municipalidad de Brandsen (Pcia de Buenos Aires) acompañado de un agente de policía. Nos manifestó que estaba vedada la caza, se apoderaron de mis pájaros y jaulas, y sin previo apercibimiento, se nos labró el acta Nº 031.

El lunes 3 me apersoné a la citada Dirección General con el objeto de abonar la multa y de recuperar los elementos de mi propiedad. Y aquí viene la sorpresa: la multa ascendía a $ 487.000, suma que me parece exorbitante en función del tipo de infracción. Pero me aguardaba una sorpresa aún mayor por cuanto mis pájaros habían sido liberados. Ante ese hecho inapelable pensé que por lo menos podía tener derecho a reclamar la devolución de las jaulas. Sin embargo, se me dijo que serían incineradas. Frente a estos hechos me pregunto dónde empiezan mis derechos, ya que entiendo que al haber abonado la multa por una infracción era de esperar que se procediera a la devolución de los objetos de mi propiedad. El empleado que me atendió me hizo saber que en ese municipio se procedía de la manera indicada.

Salúdala atentamente

Pedro Caballé

Lanús

Cazador Cazado

La carta fue publicada en la sección "Cartas al País" de **"Clarín"**, el 28 de enero.

Parece que el **Sr. Caballé** clama por sus derechos y se olvida de los derechos de los pájaros.

Un aplauso grande —pero muy grande, ¿eh?— para la **Municipalidad de Brandsen.** Y un fervoroso pito catalán, acompañado por onomatopeyas escatológicas diversas, para el caballero de Lanús.

¡Ojalá les venga la fiebre amarilla!

MADE IN CHINA
INDUSTRIA ARGENTINA

Hay gente que con tal de ganar unos dinerillos, es capaz de poner a prueba los sentimientos más caros de un país o un pueblo.

Pero se nos ocurre que nadie había llegado, hasta ahora, a este límite de la vergüenza.

Lo que aquí veis, es la grifa de un enterito adquirido por nuestra amiga Sibila Camps en un negocio de la capital.

¿Que no es posible? Todo es posible en la era De Hoz.

Taiwán y Shangai: nada que ver

En el número 51, hicimos un chascarrillo a raíz de una nota periodística sobre la visita del Presidente Videla a China.

Y a pesar de que el recorte mencionaba a **Shangai** como el lugar del hecho, nosotros comentamos la cosa con un **"¿Tanto le debemos a Taiwán?"**; algo extraño, ya que se trata de otra **China.**

En fin: el que tiene boca, se hequiboca.

No volverá a suceder.

¡Viva Brigitte Bardot!

Nos han enviado un volante impreso firmado por la **A.D.D.A. (Asociación para la Defensa de los Derechos del Animal),** una institución que se preocupa mucho por los llamados "irracionales" que vagan por las calles sin ley ni destino.

Esta buena gente, atiende consultas sobre problemas animales a través del **812-6666, de 12 a 16 horas.**

Pasamos el dato a nuestros lectores de buenos sentimientos.

En Buenos

"Somos un país pequeño, que dedica más del 40 por ciento de su presupuesto a la educación", dijo el embajador ecuatoriano en Buenos Aires, Guzmán Polanco. "Se han infiltrado y los hemos invitado a retirarse", señala el representante del Perú, Hoyos Osores. Las posiciones encontradas procuran influir en la Argentina, una de las naciones garantes del Acuerdo de 1942, y trasladan la polémica a Buenos Aires.

co es bien conocido, al lado del pequeño "Quieren ganar tiempo —explicó— poderío bélico del [illegible]" pero mientras tanto los combates no

Ecuatorianos Subdesarrollados

Según la nota aparecida en **"Clarín"** el 30 de enero, **Ecuador** destina más del cuarenta por ciento de su presupuesto a **la educación.** Y claro: así no se puede ganar ninguna guerra.

¿Cuándo aprenderán estos paisitos que en esa forma no se va a ningún lado?

Gente Mala, Ruin y Desaprensiva

Los habitantes de la casa enclavada en el **3428** de la calle **Rawson,** en **La Lucila,** se fueron de vacaciones. Y al perro, que lo parta una centella. Lo dejaron solo, aunque el vecindario supone que cada tanto alguien le llevaba algo para manducar.

Lo feo del caso es que el pobre animal, hasta el momento en que se escribe esto —día 4 de febrero— no ha cesado de llorar, aullar y lamentarse, impidiendo la conciliación del sueño a todos los lucilenses de buen corazón.

Claro, dirán algunos, peor es tirarlo a la calle, como hacen otros humanoides cuando se van de vacaciones.

Pero entre lo malo y lo peor, nos quedamos con lo bueno.

El Sátiro de los Baños

Los Siniestros Gabinetes de Retiro

Todos sabemos que Retiro es una terminal de ferrocarriles grande. En su hall central hay tres quioscos, cinco bares o confiterías, un banco, una panadería, una chocolatería, varias boleterías y otras "ías" de diversa cuantía.

Pero baños, lo que se dice baños, hay nada más que dos. Uno de caballeros y otro de damas, como corresponde a un país civilizado y a una estación construída por ingleses convalescientes de victorianismo.

El gabinete higiénico rotulado "Caballeros", en refacciones desde siempre aunque en uso, está a la derecha de la entrada. Y conste que estamos hablando de Retiro Mitre; no confundir con las otras dos más chiquitas. El baño para damas, está en el centro del hall, camuflado tras una zona con bancos de madera graciosamente llamada "Sala de Señoras".

Cuando uno —o mejor dicho, una— penetra en el habitáculo, éste suele estar lleno, efectivamente, de señoras. Señoras que esperan, que amamantan, que se esconden de señores, que no se sienten bien y quisieran sentarse bien en esos bancos duros como conciencia de gerente. Y también, por qué no, señoras con idea de ir al baño de señoras.

Los baños propiamente dichos, están más atrás de la sala, y de una señora más bien antipática que cumple la importante función de prepotear a quienes pretenden ingresar en los cubículos, exigiéndoles limpieza.

Ahora bien: dicha señora cobra mil seiscientos pesos ($ 1.600) por franquear la entrada a los baños menos sucios. Los que, por ejemplo, no están totalmente inundados, o los que tienen su aro de madera sobre la cerámica agrisada del inodoro. Pero si la usuaria prefiere castigarse, obviar el pago o agarrarse alguna erisipela al paso, no tiene más que meterse en los baños abandonados de la mano de los hipotéticos limpiadores. Allí podrá chapotear gratis.

Próximo capítulo: "Caballeros".

El Sátiro no perdona

ARRUINESE EL VERANEO. REGALESE UNA HUM® & JUEGOS

Tortúrese con:

Concursos con Premio:

- El Acomodo Olímpico
- Tabaré perdió la Brújula
- Brutograma con Propuesta

La Vida es un Rectángulo Absurdo
(Historieta con Enigma)

El Juego del Molino
(Divertimento para Dos)

Además:
Acertijos a Pura Lógica o Paradojas
Crucigramas a Rolete o Juego Picado
Ajedrez y Bridge o Rebús o Abrecocos
Un cuento de E.B. White ilustrado por Fati

YA SALIO EL NUMERO DE FEBRERO

Para Lectores Inquietos

Víctor Bruno, responsable de **E.T.I. (Estudio de Teatro Integral)** nos pide avisemos a los lectores que se ha abierto la inscripción para los cursos 1981. Los informes se dan en Julián Alvarez 1945 o por el teléfono 89-5385, los días lunes, miércoles y jueves.

Los profesores que tienen a su cargo las distintas disciplinas, son **Graciela Leibovich, Mónica Ramos, Estela Luna** y el propio **Bruno.** No conocemos sus aptitudes docentes, pero sabemos que ellos creen en lo que hacen. **Y eso es importante.**

¿El cassette o la cassette?

Estamos acostumbrados a decir **"un cassette" y "el cassette".** Sin embargo, ello no es correcto. Para que vean, **"cassette"** quiere decir **"cajita"** y es escandalosamente **femenino.**

Por lo tanto, hablemos bien. Digamos, hasta que el vocablo se castellanice, **"una cassette" y "la cassette".**

Y si el vendedor de la disquería nos mira con cara rara, ignorémoslo. Para eso somos cultos, qué embromar.

EL SATIRO DE LOS BAÑOS EN MAR DEL PLATA

Uno anda por **Mar del Plata** y de pronto a alguien se le ocurre: **"¿Por qué no vamos un día a Sierra de los Padres?"** Y ahí vamos un día a Sierra de los Padres. A mirar el paisaje, a pasear despacito con el auto y a tomar mate. Es lindo tomar mate en Sierra de los Padres. Lástima que el mate es diurético.

La solución es fácil. Hay que encaminarse hacia el punto más alto de la zona y penetrar en el baño de la confitería-restaurante que allí se ofrece a la consideración del público presente.

El lugar es muy familiar y da la sensación de que ahí puede uno pasar un grato momento sanamente y en familia. Jueguitos para los chicos en una especie de jardín arbolado y productos varios para que compren los adultos en un amplio local aledaño.

¿Cómo? Ah, sí, cierto, el mate, el fresquito del atardecer, las ganas de hacer pichín... me había olvidado. Encaminémonos hacia la **confitería-restaurante El Mirador,** propiamente dicha. Un amplio cartel nos informa que el mencionado local está **atendido por sus dueños,** lo que a cualquier desprevenido lo hace suponer que es una garantía. ¡Ja!

Las puertas de ambos baños al exterior, al aire libre, y lo que más me extrañó fue la cola de gente esperando para entrar. Todo se aclaró cuando entré. El aposento no era demasiado grande, pero ése no es el problema. La razón de la cola en el exterior radicaba en que es muy cansador esperar para hacer pis mientras se nada. No me refiero, metafóricamente, a las aguas de la ansiedad, sino al concretísimo líquido que ocupaba toda el área del bañete en cuestión. Parece ser que los dueños de El Mirador no tienen demasiado tiempo para atender su confitería-restaurante. O por lo menos el baño. Deplorable, absolutamente inmundo hasta en los menores detalles. Y no se trata de una fondita perdida en el medio del campo, sino de un lugar visitado por muchísima gente en pleno verano. Y del líquido del piso no me quejo. En fin, uno se arremanga los pantalones, camina en puntas de pie, trata de que no se le caiga nada, hace lo que tiene que hacer y se va chapoteando un poco. No es tan dramático. Lo que es inconcebible es que no haya bañeros. Ni un mísero guardavidas. ¿Y si se ahoga un chico por su inmadura intención de hacer pis? Y si se nos hunde un viejito que se queda sin fuerzas en medio de la correntada? ¿Y si desaparece de la superficie alguna dama que prefiere correr el riesgo antes de hacerse encima? Ahí sí, ahí van a salir en los diarios, pero ya va a ser tarde.

No quiero entrar en detalles con referencia a las características de esto que los dueños de El Mirador suponen es un baño. No vale la pena. Sólo quisiera hacer una acotación final en beneficio de aquéllos que anden por las inmediaciones y sientan necesidades apremiantes. Elijan cualquier lugar medio escondido, cualquier arbusto, cualquier cosa antes de optar por ese antro. Porque aunque usted nade como los dioses, el olor no podrá soportarlo. La **Sierra** será de los **Padres,** pero para mí que en el **Baño** se murió el **Abuelo.**

¿Qué famoso gordo? ¿El flaco?

Stan Laurel —el famoso gordo— en

Intimidades de un cómico

Se ha convertido en un verdadero best seller un libro que acaba de publicar Lawrence Fred Guiles sobre la vida de Stan Laurel, el célebre integrante (obeso) del dúo cómico mundialmente conocido como "el gordo y el flaco".

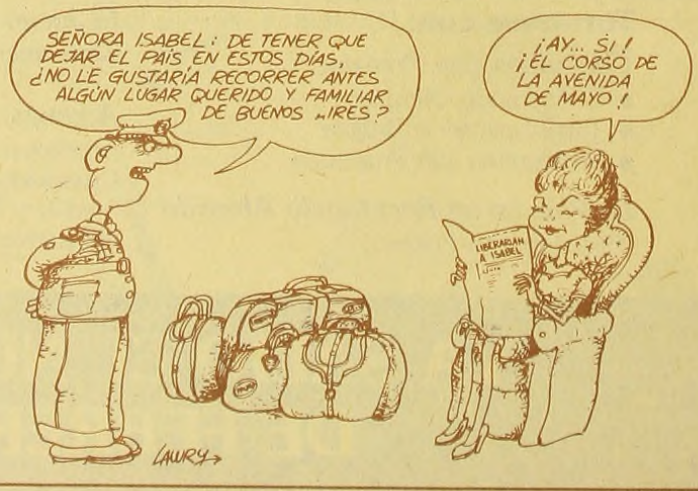
Laurel se llamaba Stan Jefferson y había nacido en Inglaterra, al igual que Chaplin, en 18

Salió en **"Tal Cual"** el 28 de noviembre pasado.

Y dice, así nomás y sin anestesia, que **Stan Laurel** era el integrante **obeso** del dúo **"El Gordo y el Flaco".**

Entonces, está clavado que el flaquito se llamaba **Oliver Hardy** y era abogado.

Y que **Carlos Pérez Larrea** es el más delgado de nuestros armadores.



Anótese en un plan de viviendas del Hipotecario... y súmese a los que no pueden.

Le Faltan Al Respeto

Amigos:

Algo muy grave está ocurriendo. Hay en el ambiente una suerte de conspiración secreta, un acuerdo tácito sin propósito de lucro. Es extraño, por momentos tengo la certeza de que algunos detalles se me han pasado por alto; siento la tremenda sensación de haberme perdido alguna clase importante; no comprendo.

Se ha gestado un movimiento a nivel Nacional, se han mancomunado cientos, ¡qué digo!, miles, ¡qué digo!, millones de esfuerzos, y lo están logrando; bien Señores; estamos perdiendo el respeto.

Respeto hacia las cosas, las costumbres, la historia, los animales, hacia la gente, y lo que es peor aún, hacia nosotros mismos.

Este síndrome que poco a poco se ha ido institucionalizando, adquiere diversas formas y nombres (usanza, moda, costumbre, curro); pero ¡ojo!, que son varias exteriorizaciones de la misma cosa.

En el largo devenir de mis días de ciudadano trabajador y rutinario (clase media ¿viste?), he observado algunos síntomas más o menos importantes que someto a vuestra consideración bajo el subtítulo de:

ME FALTAN AL RESPETO:

... Los automovilistas que invaden **mi** senda peatonal ganándole escasos 60 cm. ¿a la vida?, ¿a la muerte? ¿...?, y contribuyendo sin saberlo a convertirme en el Maradona de las calles.

... Los que especulan con mi tiempo, haciéndome acreedor de regios plantones; y aún no conformes con eso, hacen su aparición asombrados de encontrarme destruido (naturalmente, luego de intoxicarme con 428 cigarrillos y 237 cafés) y me acotan: —No te chivés flaco... ¿Qué so? ¿Videla, so?

... Los que me agreden diariamente desde la pantalla de T.V. (dando por descontado que mi coeficiente mental es infradotado; y sin siquiera concederme el más mínimo margen a la duda), con apoteóticas imágenes de individuos normales, empeñados en la desgastante y exigente tarea de trasportar cubitos de telgopor a lo largo de tres metros, heroicamente succionados por una pajita (los individuos no, los cubitos).

... Los que injurian a las mujeres en vez de piropearlas, caminando a su lado mientras llevan a cabo largas peroratas con respecto a lo que harían con sus zonas pudendas y no tan pudendas si la susodicha lo permitiera.

... Los seres humanos de un mismo o distinto sexo que se tratan como chanchos (suponiendo que los chanchos se traten).

... Los que me tratan mal, a pesar de que me porto bien y les pago mejor.

... Mi sueldo.

Así podría continuar esta lista indefinidamente, corriendo el gravísimo riesgo de que todos, absolutamente todos, nos lleguemos a sentir identificados con ella.

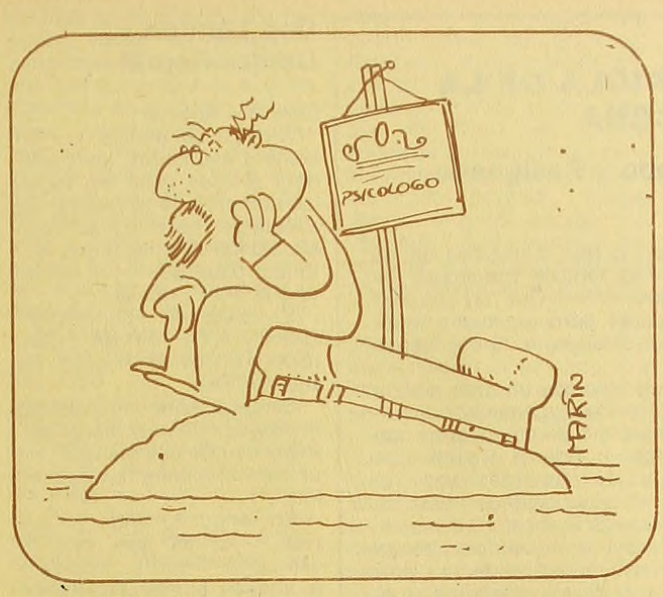
Lo dije al principio y vuelvo a repetirlo; algo muy grave está sucediendo. Habría que hacer algo, o por lo menos intentarlo ¿No le parece?

No sé por qué, pero me viene a la mente una antiquísima frase, de la época de los sumerios creo, que traducida a nuestro idioma afirma que "Los derechos de cada uno terminan..." (¿la conoce verdad?). Lo que nadie se ocupó de explicarme es que los derechos de los demás comenzaban en el centro justo de mi propio terreno.

Gracias.

Blas Antonio D'Alessio
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: No fueron los sumerios, sino los hititas.



Quemá Esas Cartas 52

El espacio es tiranísimo: de cada diez cartas recibidas, podemos publicar una. Y reiteramos que las mayores posibilidades de alternar en esta pintoresca sección, las tienen aquellos lectores que escriben claro, conciso, con ingenio y profundidad, en papeles blancos y limpitos, a máquina y de un solo lado.
Nuestra dirección: Piedras 482-4° "O"-(1070) Capital.
Los anónimos no corren. Ni siquiera los leemos.

Mi Pasado Me Condena

SEÑORES:

Me dirijo a ustedes para decirles que soy lector de la revista, y que me parece muy buena. Pero, el motivo que me impulsa a escribirles es una pregunta que quiero hacer, para aclararme de una vez por todas. Que me digan, si eso es posible, si el gran **Andrés Cascioli** "laboró" alguna vez cuando muchacho en una fabriquita de **Cno. Gral. Belgrano** en la vecina localidad de Gerli, allá por el año 1955.

Si recuerda a R. Scorpino, a "Bigote", a Florindo; en fin; a alguno de los muchachos que trabajaban en ese entonces.

Sin más los saludo, esperando respuesta en las páginas de **HUMOR** donde los lectores tienen la oportunidad de comunicarse con ustedes, en una forma por demás simpática...

Chau.

Pascual Cappello
LOMAS DE ZAMORA, BS. AS.

N. de la R.: Efectivamente, el Andrés Cascioli de "Fibrotel" y nuestro bienamado director, son una misma persona. Se acuerda perfectamente de Florindo y de "Bigote". De Scorpino, no tanto.

Con Lennon y Contra Rep I

Les escribo a Uds. en carácter de ex-lector, y digo **ex** lector porque a partir del N° 49, nunca más volveré a leer su revista. Sé que esto no les va a importar demasiado, pues un lector menos no es mucho, pero sí es importante para mí no volver a mirar siquiera un solo ejemplar suyo; y lo que es más deseo de todo corazón que algún día, ojalá no muy lejano, desaparezcan de todos los kioscos del país.

En el número citado, en el espacio "El Recepcionista de Arriba", se dedican a burlarse y tomar en "solfa", con una falta total de respeto y de ética, un hecho sumamente importante y doloroso como fue la muerte del ex beatle JOHN LENNON, acontecimiento lamentable para millones de fanáticos en el mundo entero, entre los cuales me incluyo. O sea; no sólo se han burlado de la muerte de uno de los más grandes músicos de todas las épocas, sino también de todos sus admiradores; yo me pregunto con qué derecho.

¿Quiénes son Uds. y muy especialmente ese Rep, que fue el autor directo del agravio, para ofender de esa manera a un genio como fue John? ¿Cómo el coso ese, ese don nadie, ese pobre tipo puede permitirse burlarse de la muerte de un ídolo indiscutido? Ay, querido Rep, qué pena me das, siento por ti muchas cosas, las peores, pero por sobre todas las cosas mucha lástima.

A todos los responsables de eso que llaman revista Humor, les digo simplemente que me han decepcionado, pues nunca creí que pudieran caer tan bajo.

Guillermo Zanotti
CAPITAL FEDERAL

Con Lennon y Contra Rep II

Señores de HUM(R):

Soy uno más de los inconscientes lectores que le encanta esta revista. Me gusta muchísimo y debo reconocerlo, me divierto a lo grande leyéndola.

Pero, siempre hay un pero.

En el número 49, en las últimas páginas amarillas leí un chiste, llamado por así decir, al ídolo, a la gran figura, al difunto John Lennon. Y quiero hacerles enterar de que yo sufrí un gran momento depresivo, cuando me enteré de su muerte y me dieron ganas de vomitar cuando leí ese chiste.

Señores, eso no es un chiste, es una burla, y no creo que nadie se ha reído de esa burla.

Luego de haber leído eso, me convencí más de que los periodistas (algunos, no me gusta generalizar) son unos comerciantes y que aprovechan cualquier suceso, sea grave o no, para exprimirlo bien y usarlo todo lo más posible.

No se ofendan pues solo es una crítica, y no me contesten con una cargada como lo hacen casi siempre.

Fernando G. Sellari
ROSARIO, SANTA FE

LA CARTAZA PIOLA DE LA QUINCENA

Cordobés Marginado y Resignado

Estimados señores:

Siempre he creído y sostenido que la mayoría de las personas son inteligentes, y más todavía tratándose de nuestro país, donde el que es **piola** es **vivo.** Que hay salames en todas partes estamos de acuerdo, pero la mayoría —por lo menos la mitad más uno— es inteligente. Por lo menos eso creía.

Muchas veces escuché que tenemos un gran país, y que ese país fue hecho por nosotros, los argentinos, con fervor, pasión e inteligencia. Siempre me bombardearon con aquella de la "proverbial agudeza e ingenio argentinos". Nunca dejé de oir esa música que dice más o menos así: "el nivel cultural de los argentinos es superior al del resto de América Latina y sólo comparable al de Europa". O esa otra: "el Teatro Colón tiene un nivel y una jerarquía como pocos en el mundo ¡y es argentino! (Por lo menos se decía antes que fuera utilizado como restaurante de dos tenedores y medio). O aquella otra tan famosa: "en la Argentina se dan más conferencias que en cualquier otra parte del mundo".

Y al final llegué a creer que todo eso era cierto. Tan cierto que se nos fue la mano con la cultura. Hay tanta que en las universidades no hay más lugar. ¡Con razón ese asunto de los cupos y los aranceles! Pareciera que en vez de profesionales al país le hacen falta suboficiales zapateros, o guardiamarinas cocineros o contramaestres carpinteros. Hazme caso, joven argentino con el ciclo básico cumplido, el futuro es ése. Ahí no tendrás que pagar aranceles. Todo lo contrario, por una cuestión de... digamos ósmosis, los aranceles vuelven a vos.

Ya me fui del tema. Lo que no me explico es lo otro. Aquello de la cultura y la inteligencia.

¿Cómo es posible que si la gente es medianamente inteligente Palito Ortega tenga tanto éxito como cantante y director?

¿Cómo se entiende que las minas se vuelvan locas por Sandro, que es diez veces más jetón que yo y canta peor que Tato Bores?

¿Cómo se explica el rating de "Rosa... de lejos"?

¿Por qué será que cuando prendo la radio jamás me encuentro con Mercedes Sosa, José Larralde o Marikena Monti y sí con valores de la talla de Camilo Sesto, Richard Clayderman o Miguel Bosé?

¿Por qué en Córdoba nadie fue a ver "La Rosa" mientras que no alcanzaban las butacas en "Así no hay cama que aguante"?

¿Por qué será que la pendejada se vuelve mogólica con esos cretinos del Village People y desprecia a Los Beatles?

¿Por qué muchos se tiraban de los pelos y chillaban que habría que prohibir "El Tambor" cuando por otra parte miraban embobados en la pantalla "Días de ilusión"?

¿Pór qué, Dios, por qué?

¿A qué se deberá todo esto? ¿A la falta de un ser nacional? ¿A que no se aprenden los errores del pasado? ¿A la corriente inmigratoria? ¿Al estilo de vida argentino? ¿Al subdesarrollo? ¿A la censura?

Las preguntas podrían seguir hasta el cansancio, pero ya es suficiente. He tomado la gran decisión: me cambio de vereda. No soporto más que las cosas que me gustan no les guste a los demás y viceversa.

Estoy podrido de escupir contra el viento. Harto de que me sañalen con el dedo y digan: "a ese no le gusta el Rafa" Agotado de discusiones perdidas. Se acabó. De ahora en adelante compraré todos los discos de ATC, lloraré con Romina, reiré con Balá, hurgaré cielo y tierra hasta formar la colección completa de Tal Cual, Flash y Radiolandia 2000, no me perderé ninguna película de la serie "del amor", etc., etc., etc.

Como habrán podido apreciar, dejo de ser uno de los suyos. Me borro, como se decía antes. Me automargino, como se dice ahora. Lo lamento por mí.

Hasta siempre.

Juan Carlos Calcagno
VILLA DEL ROSARIO, CORDOBA

N. de la R.: No te borrés que te necesitamos, como decía aquel cantito cuyo origen no recordamos.

Con Lennon y Contra Rep III

Queridos Amigos:

A pesar del motivo que me incita a escribirles, los considero amigos pues leo todos los números de la revista. Es excelente, pero no por eso voy a dejar de criticar una historieta publicada en el número cuarenta y nueve.

Se trata de "EL RECEPCIONISTA DE ARRIBA", Canto XXI: JOHN en el cielo. Su autor es Rep.

Sinceramente, muchachos, me parece de muy mal gusto. Especular de esa manera con un recientemente fallecido es feo.

Yo tengo 20 años y "me crié" —si es que vale la expresión— con su música y su imagen. Los Beatles fueron y serán por siempre mis ídolos. Cuando me enteré de la muerte de Lennon les juro que lloré, y leer esa historieta me causó mucho dolor y una mala impresión.

Yo sólo espero que no se enojen. Mi carta es sincera y espero que ustedes también lo sean y publiquen mi carta. Tal vez muchos se identifiquen con ella. Pero no quiero que se burlen de mi al contestarla. Si van a hacerlo, no la publiquen. Pero quisiera enterarme de que recibieron la presente.

De todas formas, los felicito por la revista, es genial. Pero no jueguen con las tragedias. Sean buenos y contéstenme sin bromear.

Marcela N. González
SARANDI, BUENOS AIRES

N. de la R.: También Rep es gran admirador de John Lennon. Por enésima vez, debemos repetir que los humoristas tienen límites propios, que no son los usuales, y que los que no se animan con determinados temas, no se cuentan —ni se contarán— en nuestras filas. La historieta de Rep no es irrespetuosa en absoluto. Por el contrario, entraña el mejor de los homenajes que un dibujante de humor pueda hacer.

Nos leen los Canillas

Sres. de Humor:

Somos los canillas del quiosco ubicado en Alfonsina Storni y Roberto J. Payró, del Barrio N° 1, y queremos congratularlos por la excelente calidad de vuestra revista. Sigan así.

También queremos hacerles un pedido especial: que pongan en la lista de "Los insufribles" a "Los Motociclistas del Barrio N° 1", que sus ruidosas y molestas máquinas hacen imposible la vida a los alegres moradores de dicho lugar. Se pasean por las calles hasta altas horas de la madrugada, impidiendo el descanso de la gente que trabaja.

Gracias.

José Luis, Lorenzo y Sergio
B° Esteban Echeverría
EZEIZA, BUENOS AIRES

N. de la R.: Lamentablemente, queridos canillas, el que ustedes plantean es un problema nacional. También son insufribles los motociclistas que corretean por nuestros respectivos barrios.

La Milonga de Humor Registrado

Me acuerdo. Fue en algún quiosco,
perdido y destartalado,
que alguien dejó caer el nombre
de un tal... Humor Registrado.

Algo se dijo también
de sátira y calidad;
y yo lo pedí prestado
para ver si era verdad.

Formas hay de defender
la dignidad de los hombres;
señores, yo estoy cantando
a los dueños de ese nombre.

Con coraje y con valor,
la crítica no es pecado;
vaya pues esta milonga
para el Humor Registrado.

Eduardo J. Borkowski
SAN LUIS

N. de la R.: Te retribuimos, hermano/ con un saludo de HUMOR/ para todos los puntanos.

Cartaza Larguísima pero Interesantísima

Mis queridos amigos:

Con cierto gusto amargo, todavía, por la lectura de vuestra revista N° 50, me apuro a escribirles, ya que en ella, diseminadas en distintos artículos, cartas o palabras sueltas, he encontrado ciertas verdades, las mismas que me impulsan a decir "quiero ser nacionalista, pero no me dejan" o, lo que es terrible para mí, "quiero ser maestra pero no me dejan".

Y sí, señores, soy maestra de escuela primaria desde hace cinco años y llevo otros tantos como alumna universitaria, lo que ya es demasiado para una persona que aún cree en la EDUCACION (la verdadera, ojo) y sufre al verla tan vapuleada.

A esta altura del partido, deben estar preguntándose cómo sobrevivo con mis 80 palos mensuales, con los que uno debe arreglarse para viajar, comer, comprar libros y HUMOR, para uno, y tizas

de colores, cartulinas, papel afiche, chinches y otras menudencias para el aula. No esperen que les conteste. Para mí es una incógnita aún mayor saber cómo hace un obrero con dos o tres críos (¿no serán más?).

Tampoco pretendo entrar a discutir lo de las cuatro horas de trabajo y lo de los tres meses de vacaciones porque son muchas más las primeras y menos los segundos.

De todos modos, uno ya sabía cómo era el juego y no es la guita (término poco docente, pero no importa) todo lo que vale.

Uno está en esto por eso que llaman "vocación" (aunque nadie tenga derecho a jugar con ello) y a lo que yo le doy un nombre mucho más concreto: compromiso. Con los chicos, con sus padres, con la escuela, con la sociedad (pero no ésa que quieren vendernos por televisión, yo hablo de la otra).

Yo creo que el docente de hoy debe estar, no para ser un maestro como el que tuvo en su infancia (de cerebro con guardapolvo —a ver si se contagia— puntero, y mentalidad tan cuadrangular como el pizarrón, (ojo, hay excepciones) sino para ser todo lo contrario (no precisamente de las excepciones).

Y es allí cuando uno se transforma en Quijote.

Desde los currículum (léase programas de estudio o cosa similar) impuestos por el Ministerio, hasta los otros programas (los de TV) todos, pero absolutamente todos, están empeñados en destruír ese loco concepto que uno tiene de la educación, ya sea sistemática, asistemática, permanente o personalizada.

Salvo ciertas modificaciones que regirán a partir de 1981 en las escuelas municipales (modificaciones que aplaudo y que espero que mis colegas comprendan y lleven a cabo), parecería ser que la educación consiste en saber ciertos datos recitados de memoria (o pseudo razonados) y en cumplir ciertas normas de cortesía que "no entiendo pero las cumplo porque si no me mandan a dirección".

Tengo entendido que dentro de poco, podrá leerse en la puerta de las escuelas carteles diciendo "PROHIBIDO PENSAR".

Uno, que es maestro porque algún profesor le acercó un día un libro de Jean Piaget (y pudo nutrirse con él, y supo hacia dónde debía ir la educación, y llegó a amarlo y lloró su muerte), uno que durante su carrera de Psicopedagogía llegó a descubrir que la escuela puede, y debe, contribuir a la salud mental, que la escuela no es sólo lección repetida, recreo en el patio y suspensión por indisciplina, una que quiere que su aula se convierta en un taller de creación —intelectual, literaria, plástica, musical, moral— porque lleva en el alma algo de poeta, de titiritero, de actor, de científico, de ser que ama y sufre, una que ve la alegría en la cara del chico que escucha un cuento o que descubre una verdad, ve con impotencia cómo sus esfuerzos son pisoteados por una sociedad que prefiere la represión al diálogo y al crecimiento, por una televisión que entrega cantidades insospechadas de basura, desde las imágenes sádicas visuales de Kiss, hasta las auditivas ídem de Los Parchís, o las mordazas intelectuales de cualquier programa infantil.

Pero lo que es aún más terrible, lo que no llega a entenderse, lo que inunda a uno de rabia e impotencia, es la abulia ministerial, los planes obsoletos que pretenden taparse con discursos que ya no satisfacen.

Tenemos un índice de deserción escolar que espanta. Se dice que a los padres no les interesa que sus hijos estudien, que los "mandan" a trabajar.

¿No será que a la escuela no le interesa lo que necesitan esos chicos?

¿No será que van a trabajar porque lo necesitan? ¿Y no puede la escuela prepararlos para eso? ¿Y no puede también acercarse y darle **algo** a esos padres? ¿O es que la escuela es sólo tabla de multiplicar y pupitre?

¿Y qué pasa con el resto de la población escolar que no deserta? Seguramente no es que sigan en la escuela porque ésta les dé respuestas satisfactorias, sino más bien porque es obligatoria, aunque no tan gratuita.

Yo voy a contarles lo que les pasa a esos chicos: sus pobres cabecitas son consideradas cajas donde habitan, por fuera, algunas liendres y, por dentro, algunos datos encasillados y memorizados que, con mucho trabajo, maestra conciente o inconcientemente castradora y padres desorientados, lograron ubicar. Porque ¿para qué pensar?. Y porque —y aquí algo grave— se pretende que sepan lo que no pueden comprender.

Nuestros curriculum están plagados de nociones y contenidos completamente inadecuados con las etapas evolutivas de los chicos. ¿A qué padre no le salió urticaria para que su pobre hijo mecanizara la división, o la "regla de tres", o para que reconociera que la "m" con la "a" es "ma"?. Y si su epidermis quedó libre de granitos, ronchas y asociados es porque su hijo tiene un nivel superior al término medio. Y los que me dicen "en nuestra época se aprendía lo mismo y sin problemas" yo le respondo: "¿no recuerda, quizás, que en el grado estaban los "bochos", que entendían enseguida, y el grupo mayoritario,que sudaba la gota gorda?.

Si enseñamos a los seis años, lo que sólo puede ser comprendido a los siete; y a los once, aquello que se elabora a los quince... ¿puede un chico aprender? ¡No! ¡Sólo puede repetir! Y es por ello que la pregunta está prohibida, que la investigación y las experiencias son dejadas de lado. ¡Porque con ellas no se memoriza, señores! ¡Con ellas se aprende!.

Pero claro, parece ser que lo más importante es que el chico recite un montón de cosas en el más perfecto chino básico y no que investigue unas pocas, resuelva inquietudes o cree sus propias "herramientas" intelectuales y artísticas que tengan la fuerza de lo realmente vivido, y por lo tanto, aprendido.

¿No es entonces una terrible falta de respeto hacia un chico que fue confiado a la escuela, no es un acto de violencia privarlo de la posibilidad de pensar y de crear?.

¿No es vergonzoso que nuestra escuela se mantenga ajena a verdades irrefutables que ha descubierto para nosotros la psicología infantil?.

¿No será que reconocerlas sería levantar la represión y, con una actitud plena de sentido común descubrir que los chicos son seres que piensan?.

Por eso hoy les escribo, porque tengo mucha bronca. Porque al empezar, yo creía que podía contribuir a la construcción de una sociedad donde el ser humano no se sintiera fracasado, una sociedad sin violencia, sin represión, sin chatura.

Pero superada ya la adolescencia, me pregunto: ¿Qué es una maestra con sus treinta y cinco chicos y los setenta padres de ellos dentro de una comunidad?.

Ya lo sé: NADA.

Porque la corrupción es alentada día a día, la falta de amor (en el trabajo, en la educación, en el sexo, en el pensar, en el convivir) es moneda corriente, porque los "mayores" (señoras que atropellan para subir primero al colectivo invocando su edad —como si ésta no implicara una mayor serenidad y un mayor sentido de respeto hacia el otro— policías que aceptan coimas, padres que mienten), son héroes de barro, porque desde los responsables de la educación no llega una sola idea, un solo signo de cambio.

Y claro, no pueden esperarse flores en el desierto. La agonía no pasa sólo por el Ministerio de Educación, pasa por el país todo.

Pero uno ya es grande (o quiere serlo), sabe que es bueno crecer, aunque duela, y lleva veinticuatro años intentándolo, tiene "training" y más o menos lo logra.

Pero los chicos... ¡por favor, son todavía chicos! ¡No quieran matarlos a ellos! Porque dentro de unos años tendremos un país lleno de autómatas que no habrán tenido la dolorosa —pero hermosa— experiencia de crecer.

Anahí S. Rosello
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Mientras haya maestras como vos, Anahí, habrá niños que se salven. Acordate de "Farenheit 451".

Mensaje Especial No Colacionado

Sr. Andrés Cascioli:

Me encuentro en deuda con el grupo "Les Luthiers" y me urge un favorcillo que sólo Uds. podrían hacer realidad. Se trata de la publicación de unas líneas que podrían ser las siguientes:

"A los Sres. Rabinovich, Núñez Cortés, Acher, Mundstock, Maronna y López Puccio: MUCHAS GRACIAS."

Adriana Fernández
REMEDIOS DE ESCALADA (O)
LANUS, BUENOS AIRES

N. de la R.: Hay algo que nos tiene intrigados: ¿qué favor te hicieron?

Uruguay Vs. Argentina I

Queridos Amigos:

Si les escribo a Uds. y no a "Flash" o "Semanario", además de porque soy asiduo lector, lo hago en la creencia de estar hablando el mismo idioma. Ya que con HUM(r) me río, me sonrío y a veces digo: "La pucha, si me lo sacaron de la boca!".

Soy uruguayo, hace casi 10 años que vivo aquí y ya puedo decir que agarré olor a porteño: aquí me casé, tuve dos hijos, un perro hermoso y un canario que gorjea a las mañanas de Bs. As. Para mí, esta ciudad es la hermana mayor de mi Montevideo. Dejemos de lado las similitudes históricas y físicas y el río que más nos une que nos separa. Punto.

Entonces les escribo por algo que me preocupa: sé que en esta ocasión del Mundialito de fútbol que se juega en estos momentos, algunos exaltados uruguayos agredieron —en la vecina orilla, como dicen— a los hinchas argentinos, les destrozaron sus coches y cometieron una sarta de tropelías por el estilo. Hasta aquí los hechos, de acuerdo a la prensa sensacionalista. Salvo honrosas excepciones, el periodismo masivo magnificó los hechos y llamó, poco menos, a una guerra santa contra los orientales. Y lo peor, amigos, es que el poder de ese "periodismo" incentivó el nacionalismo irracional de varios desinformados que, sin más ni más, concluyeron pensando que los uruguayos —todos, sin excepción— son unos salvajes.

Señores: inadaptados, imbéciles y desclasados los hay en todas partes, en el Uruguay, en la Argentina, en Taiwán y en la Baja Sajonia. Pero de allí a cree que por un incidente futbolístico haya que declararle la guerra a toda una comunidad, hay peligrosas cuerdas flojas.

Por otra parte, los grandes problemas del pueblo argentino —que no son distintos a los del uruguayo— no pasan por una pelota de fútbol ni por un coche roto. Eso es lo que pretendería el diario "Crónica" y cierto relator deportivo muy popular por su nacionalismo berreta.

Y ojo: que esos nacionalismos berretas —que se ocupan de esas cosas y ocultan la funesta política económica que hunde al país— son los más peligrosos por su irracionalidad. Europa tiene bastante experiencia sobre esas xenofobias que hace 40 años sólo sirvieron para desangrar a los pueblos.

Hace dos años, cuántos exaltados deseaban encontrar un chileno —cualquier chileno— para romperle la crisma por el diferendo austral. Ahora a más de uno se le puede ocurrir una cruzada antioriental por el problema del Mundialito.

Cuando escribo esta carta aún no se jugó la final. No sé si será la Argentina el cuadro co-finalista; pero si es así, imploro a los dioses para que las consecuencias no sean funestas.

Por otra parte, más allá de los incidentes en sí, más allá de los titulares catastróficos y ordinarios de "Crónica", me pregunto: ¿Quién está detrás de esta campaña distorsionadora de la realidad? ¿Quién está dando manija a los exaltados para que la población olvide los verdaderos problemas?.

Mario Dell'Arno
CAPITAL FEDERAL

Uruguay Vs. Argentina II

Muy queridos amigos:

En el número 40, que nos llegó aquí el miércoles pasado, leímos un artículo titulado "Uruguayos Agrandados", el cual finalizaba con una amenazante advertencia: "ya vendrá el Mundialito y les taparemos la bombilla".

¡Ingenuotes!. ¿Qué creyeron Uds.? ¿Dónde vieron que el cuadro locatario no gane su Mundial? Seguramente el noble ancianillo Walter Clos recordará a Uruguay en Maracaná, en 1950, pero excepciones hay muy pocas. Y además, ya sabemos que a los "peligros" se los hace desaparecer. Los rubios germanos, con total pasividad e indiferencia, permitieron que los brasileños se clasificaran en lugar de los argentinos.

¡Ay de esa infausta noche! No quieran saber las calumnias que pululaban, más en bocas orientales que porteñas. Con decirles que entramos al Bar "Rex", en 18 de Julio, y notamos que abundaban allí grupos de argentinos "alicaídos", con los que terminamos haciendo "mesa redonda", ya que teníamos más puntos en común que el carecer de abonos para ese ominoso juego llamado "Mundialito".

Desde afuera, lo más suave que llegaba a nuestros oídos era "¡Porteños piojosos!"; había un lamentable desfile, y la avenida se había convertido en una peatonal. Con nuestros piolísimos y flamantes amigos argentinos, coincidimos en que: 1) Los del desfile pertenecían todos al 43% (viva el 57% que NO y que NO!). 2) No se trataba de un simple problema de nacionalidades. 3) Mientras se sigan deformando las cosas desde la más tierna infancia, los americanos no van a comprender que una América grande y libre no se logra con patrioterismos al cuete.

Hasta siempre.

Los saluda una uruguaya avergonzada.

Susana Meinet de Accor
MONTEVIDEO, R.O.U.

Uruguay Vs. Argentina III

A los señores integrantes del STAFF de la revista HUM(O)R:

A pocos días de mi regreso del país ¿hermano? de Uruguay, debido a un viaje de ¿placer? en compañía de amistades, a efectos de disfrutar del "Mundialito", playas de Punta del Este, Montevideo y otras bellezas orientales, siento en mí el deber como argentino de poner en conocimiento público los agravios que gratuitamente recibimos nosotros y demás connacionales durante nuestra "belicosa" estada en el vecino país, que se extendió desde el comienzo del citado torneo hasta tres días posteriores a la finalización del mismo.

A propósito de obviar palabras y ser más objetivo y esclarecedor me dedicaré a narrar algunos vejámenes a los cuales nos hicimos acreedores por la maravillosa ocurrencia de haber nacido en suelo argentino:

Partimos de Buenos Aires en automóvil (Dodge 1500); una vez que nos hallábamos sobre suelo "charrúa" comenzaron las chanzas inherentes a la en ese entonces futura actuación de nuestra Selección Nacional, al unísono con infelices augurios respecto de la probable confrontación final entre Argentina y Uruguay. Parafraseando podría citar: "...¿para qué vienen si no pueden ganar?..., "ordinarios, se proponen invadir nuestra ciudad",.... etc. Cabe destacar que hasta aquí todo había sido muy amable, con algún dejo de cinismo, pero todo en franca y leal rivalidad deportiva.

Al arribo a Montevideo comenzó lo extradeportivo. Vale la pena acotar que la mayor parte de la rivalidad se orienta hacia nosotros los porteños. ¿Por qué será? Es fácil deducir que existe una cuestión de competencia entre Buenos Aires y Montevideo; según creo esto viene de hace bastante tiempo; no olvidar que Artigas era Federal y en Buenos Aires estaban los Unitarios; pero no mezclemos en esto a los próceres que descansan en paz, ya que mencioné la palabra paz. Esta me recuerda su antónimo: guerra, y esta última se asemeja, en menor medida, pero se asemeja al microclima que se vivía en Montevideo.

En el encuentro sostenido entre Argentina y Alemania jamás ví tantos teutones juntos a mi lado. Pero qué casualidad: todos ellos hablaban castellano y además el acento parecía uruguayo. Si hasta cuando convirtió Argentina los dos goles que nos dieron el triunfo, sufrieron más los uruguayos-alemanes o alemanes-uruguayos (para que nadie se enoje) que Kaltz cuando hizo el gol en contra. Con ese triunfo nos retiramos del Centenario mis connacionales y yo, pletóricos de alegría y con nuestra sed de venganza moral plenamente saciada.

En los demás días continuó el excesivo chauvinismo puesto de manifiesto por los uruguayos.

Nuevamente en Argentina vs. Brasil volví a ver a todos los alemanes. Me extrañé pues su selección no jugaba esa tarde, pero cuando comenzó el encuentro surgió en mí una confusión dado que los germanos hacían fuerza por Brasil e increpaban a Argentina y se molestaban porque un grupo de argentinos, tres escalones más arriba de nosotros, coreaban cánticos en favor de nuestra Patria. Me invadió una duda agobiante: ¿serían uruguayos que primeramente se disfrazaron de alemanes y ahora de brasileños? Luego confirmé que sí pues empezaron a vocear: ¡Uruguay, Uruguay!.

Me pregunté que tenía que ver el grito de Uruguay en el citado partido tal vez en la terraza del alto edificio lindante al centenario estaba jugando un representativo de Uruguay y no me habían avisado. Fin del partido: Uruguay contento con el empate 1 a 1.

No tuvimos mejor idea que tomar la avenida 18 de Julio a la salida del partido. En las veredas casi todos los habitantes del país vecino "saludaban" nuestro paso, pero en lugar de corear a su selección agitaban banderas brasileñas y nos propinaban insultos, escupitajos, caricias en los autos de chapa negra letra C y seis dígitos, etc.

Procurábamos infructuosamente (debido al intenso tránsito), retirarnos de ese pseudo campo de batalla y de repente, zás, un terrible esputo se depositó sobre el rostro de un integrante de mi grupo; para colmo de males, la agraviada era la señora de mi amigo el conductor del auto, amén embarazada la pobre. Huelgan los comentarios; bajarse del coche era casi como suicidarse ante tal muchedumbre; decidimos entonces cerrar las ventanillas y continuar hasta conseguir abandonar esa arteria.

El acecho fue "in crescendo" hasta Brasil 4 Alemania 1, resultado que daba por tierra con las aspiraciones argentinas. Luego la animosidad uruguaya en contra nuestra, decayó marcadamente, hecho que nos permitió continuar nuestra estadía, en forma casi tranquila hasta el día de nuestro regreso.

Alejandro Gómez Boero
CAPITAL FEDERAL

Uruguay Vs. Argentina IV

A los responsables del artículo "Uruguayos Agrandados" (ya vendrá el Mundialito y les taparemos la bombilla):

Nos solidarizamos con Tabaré, Fabregat, Poniachik y los otros, ante la pedantería característicamente porteña que exuda el artículo. Y aun a riesgo de que nos incluyan

vengativamente en el temido apartado "Cartita Tontuela de la Quincena", aquí vá nuestra respuesta:

¿Decían los señores de HUM(R)? **(Acompaña Dibujo Alusivo)**

Daniel Rodríguez Peña y Alfredo Da Cunda
MONTEVIDEO, R.O.U.

LA CARTITA TONTUELA DE LA QUINCENA

Reincidente Encocoradísimo

Señores:

Inspirado en un quincenario humorístico, ocurrióseme, enviarles "estos insufribles muy especiales":

Las revistas que se pasan la vida, despotricando contra la censura, y cuando alguien le envía una carta, aclarando ciertos puntos, tijeretean las partes que no deben publicarse, y publican un trocito, para pelotudear con "la cartita tontuela de la quincena" y despues te exigen la misiva a máquina, nada de pelpa cuadriculado ni pringoso, (muy respetáble y democrático).

Las revistas que publican ciertos restaurantes, como económicos y abundantes y cuando álguien cáe por la calle Venezuela, te la dan por la "canú".

Las revistas que le chupan la media a sus avisadores, hoteles, camiserías, restaurantes, para no gastar un sope y empilcharse, apoliyar, y escabiar gratilana y que aparte de la publicidad que le enchufan, se hacen los logis y publican "noticias disimuletis" como por ejemplo, "estuvimos allí y nos atendieron como a reyes" o "morfamos como leones y nos cobraron muy barato" ¡agachate algo!

Las revistas que tienen agudos críticos de cine, que hacen balances anuales y que califican de "Horror puro sin vueltas" y entre otras películas nacionales a "Toto paniagua", pero en números anteriores publican una grossa página anunciando el bódrio (muy coherente ché... muy coherente...)

Las revistas que dedican tres carillas de crítica literaria (cuando casi nunca las hacen) a libros de Palito Ortega y Gaset, y Andres Selpa, sabiendo que los lectores de esa publicación no los leerían ni en pedo.

Las revistas que le dan manija a cierto fileterillo, que se atreve a pintar (... va pintar...) óleos y acrílicos, con muestra en Mau Mau (que divino viste?). Esto es No hacer concesiones.

Las revistas que hacen reportajes a "grandes personajes" como Gasalla, M. Ross, Larralde, y preguntas como "¿vos viviste el destape, contáme... ?", "¿te sumaste al destape...?", "¿crée que sus canciones tienen un mensaje comprometido ...?", "¿cual es la clave del éxito...?", (yo no sé como el Daily Mirror o el New York Times, no descubrieron todavía a semejante periodista, tan sagás, tan aguda, yo no sé, la verdad, yo no sé.)

Los chupamedias de E. Sábato "¡Hay Sr. Sábato, como suele ocurrir con toda frecuencia, usted tiene razón!" ¡macamina a cucha! Leé a Dostoievski y vas a ver de donde curra el genial escritor argentino.

La caripela del señor Dolina.

Nota; El quincenario humorístico se dedica ahora a botonear los ñobas de los chelibos. Me gustaría aconsejarles que vayan a la Municipalidad para que los provean de credenciales que los acrediten como "Inspectores de baño", un trabajo justo para ésta gente. Paréceme que allí está tu futúro joven argentino... PERMISO ME VOY A CAGAR.

DANIEL MESTROVICH
CI Nº 6.568.957
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Ya ves que no somos tan malos como pensabas. Esta te la publicamos tal cual. Ni siquiera nos animamos a corregir, como hacemos habitualmente, las tremebundas faltas ortográficas. Los lectores te juzgarán, Daniel.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

Hicimos confortable la geografía patagónica (que no es tan fácil, vamos...)

CUTRAL-CO (Neuquén)

COMODORO RIVADAVIA (Chubut)

(no ponemos dirección porque nos conocen hasta las ovejas)

COLOMHOGAR

Pioneros del confort en la Patagonia

LIBRERIA
"Feria del usado"
Compra - Venta

DE TODOS LOS TEMAS
PARA TODAS LAS INQUIETUDES
A SOCIOS DE ADA Y ESTUDIANTES
CON CREDENCIAL 20 % DESCUENTO
Lavalle 1250 - Cap. Fed.

THIS WAS

DISCOS IMPORTADOS
Clásicos - Jazz - Rock
VENTA REALIZACION CON HUMOR
Sobre nuestros precios 15% Dto
ES POR TIEMPO LIMITADO
SANTA FE 3751 Lunes a Viernes 9 a 13 Hs. y 15 a 20 Hs. Sábados 9 a 13 Hs.

ET ESTUDIO DE TEATRO INTEGRAL
Cursos 1981, para adolescentes, jóvenes y adultos, con o sin experiencia:

FORMACION ACTORAL (Integrando Actuación, Educación Vocal y Expresión Corporal)

TALLER ACTORAL
JUEGOS TEATRALES
EDUCACION VOCAL Y MUSICAL
EXPRESION CORPORAL
INICIACION MUSICAL
DANZA CONTEMPORANEA

SISTEMA CONCIENTE PARA LA TECNICA DEL MOVIMIENTO

Profesores: Víctor Bruno - Graciela Leibovich
Mónica Ramos - Estela Luna y Susana Ibañez.

Inscripción: Julián Alvarez 1945 - T.E. 89-5385
Lunes, Miércoles y Jueves de 18 hs. a 21 hs.

Visual Publicidad 71-0325/40-4392

Uruguay Vs. Argentina V

Estimados amigos:

El fin de esta carta no es más que la de contar la odisea de un grupo de estudiantes universitarios en el vecino país de Uruguay, con motivo de la realización de la Copa de Oro.

Como decía, hace 30 días decidimos irnos hacia dicho lugar, con la euforia de llegar y ver a nuestro equipo nacional campeón de dicha copa. Hechos los trámites concernientes, partimos en coche hacia allí; luego de un viaje agotador vino la recibida, o mejor dicho la malvenida, que nos prepararon los orientales, como por ejemplo la lanzada de escupitajos a nuestro automóvil, etc.

Ya en la cancha y dispuestos a ver a nuestro equipo, nos llevamos la grata sorpresa de ver a nuestros vecinos hinchando fervorosamente por Alemania y días después por Brasil, es decir en contra de Argentina. A esos hinchas yo les pregunto: ¿es que no tienen un país lo suficientemente bonito para andar hinchando por otro? ¿o no se acuerdan que Brasil les robó parte del norte y que el mayor aporte económico oriental está dado por el turismo, y que el 99% de ese turismo es argentino?. Me pueden responder a qué se debe esa rivalidad existente entre ambos países y no justamente por la orilla occidental?.

No entiendo a aquellos muchachos que luego de los partidos de Argentina nos insultaban, apedreaban, tiraban miguelitos y otros elementos pirotécnicos.

¿Es que no se acuerdan de junio del '78, donde fuera de toda rivalidad deportiva se los recibía como duques?

Asimismo, no comprendo a la prensa oriental, que se tiraba en contra de nuestra selección. Es increíble, pero por ejemplo en el partido Argentina-Brasil, los comentaristas radiales, dieron durante 30 minutos toda la historia del fútbol brasileño, y ni se dignaron a decir tan siquiera la formación del equipo albiceleste. Y luego de los partidos calificaban que los resultados de nuestra selección eran mero producto de la suerte.

Yendo un poco a algunos de los problemas que nos tocó vivir en forma personal, tampoco entiendo cómo el viernes 9 de enero en una playa oriental, personal de la policía nos quería llevar y guardar durante **15 días** por el sólo hecho de encontrarnos jugando al fútbol en una zona permitida. Lamentablemente, para ir al Uruguay no hay que ser porteño.

Luego de mucho meditar, no me queda otra alternativa que decir que existe un sentimiento de impotencia y de inferioridad de parte del oriental hacia nuestro país, que hace del uruguayo una mala persona para con el argentino.

Quizás esta carta tenga mucho de efusiva, pero asimismo no tiene ni una gota de fanatismo, ni mucho menos de falsedad.

Jorge A. Laffargue
CAPITAL FEDERAL

Uruguay Vs. Argentina VI

Queridos humoristas:

A propósito del Mundialito recientemente realizado en Montevideo, quisiera verter algunas opiniones en la única revista que puedo hacerlo, o sea Humor.

Tendría que comenzar haciendo una profunda diferencia entre sudamericanos y europeos, aclarando que más que hincha de la celeste soy un ferviente admirador y defensor del fútbol sudamericano, a tal punto que festejé el triunfo Argentino del 78 como si fuera de Uruguay o de mi querido Peñarol.

Creo firmemente que Argentina mereció ganar su mundial porque dejó de lado la famosa "boquilla" de creerse los mejores y nunca demostrarlo, para ganar un campeonato mundial demostrando ser los mejores y con una humildad digna de destacar en un país futbolero que nunca se caracterizó por esa virtud. Hasta ahí 10 puntos.

Pero todo se derrumba con las declaraciones de Menotti, Maradona y Cía., referentes al mundialito, encontrando excusas por doquier, tal como el calor agobiante, la poca dignidad germana para enfrentar al scratch, el mal trato del público uruguayo, etc., etc., terminando con una declaración del César Luis que afirma que "seguimos siendo los mejores del mundo", todo lo que demuestra que tristemente se está retomando una línea de conducta ya caduca, que derrumba todas mis esperanzas sobre la ubicación que habían insinuado lograr periodistas, técnicos y sobre todo jugadores argentinos.

Por otro lado titulares de diarios critican duramente el juego brusco de Uruguay (?) y aclaran con insistencia que los representativos vinieron para cumplir, pero contra su voluntad, etc., etc.; y dejan flotando como siempre la idea de que aún somos indios, incapaces, brutos y yo que sé cuantas cosas más.

Estoy seguro que Uruguay ganó su Mundialito no siendo el mejor equipo. Pero puso amor, fe y sobre todo humildad, atributos que creo alcanzan para que se hiciera merecedor a los laureles de campeón.

Es por esto, hermanos argentinos, que les pido retomen su línea de trabajo callado y humilde, estoy seguro de que lo pueden lograr. Juntos podemos demostrar que Sud América vence por méritos propios, más valorizados aún, teniendo en cuenta que lo que los europeos consiguen por intermedio de las posibilidades que crea el poder económico, nosotros lo conseguimos por el poder que crea la humildad y sobre todo la alta cuota de sacrificios.

Franco Di Segni
MONTEVIDEO, R.O.U.

Uruguay Vs. Argentina VII

Amigos:

Sabemos que el fútbol es un deporte popular, tanto en la Argentina como en Brasil y Uruguay.

También sabemos —aunque haya quien lo dude— que los medios de comunicación manejan a las masas a niveles insospechables. Y esto también rige para la Argentina, Brasil y Uruguay.

Asimismo sabemos —aunque queden todavía algunos dubitativos— que los gobiernos de estos países hacen tratados y alianzas, producto de intereses comunes.

Ahora bien: la Copa de Oro suponía un encuentro popular para elegir al Campeón de Campeones. Pero el torneo se hace un mes después del plebiscito uruguayo, un mes después de la respuesta negativa del pueblo a una reforma constitucional propuesta por la Junta Cívico-Militar.

La gente se siente envalentonada; hay casi diez años de silencio. Y el evento era la oportunidad para desatarse, para decir cosas aunque fuera en forma disfrazada.

Por otro lado, se produce una fiebre de verano vivida en forma de invasión de chapas "porteñas"; si los coches son de capital o provincia, al uruguayo no le interesa.

También hay brasileños, en menor cantidad, siempre con esa sonrisa halagadora y chupamedias que le gusta al uruguayo. Uno y otro tipo de turista, aun provenientes de grupos sociales parecidos, se comporta en forma muy diferente. Los "macacos" son unos bochincheros desenfrenados. Los "porteños" juegan siempre de locales y no sólo en la cancha.

Los medios de difusión, tanto en Argentina como en Brasil y Uruguay, se preocuparon por el manejo a su antojo, enardeciendo a las hinchadas e invitando al enfrentamiento. Y por los mismos canales se hablaba de hermandad y esas cosas que suenan tan huecas en oportunidades como ésta. Mientras se incita al enfrentamiento, se evita que los pueblos puedan reflexionar.

Uruguay festejó la clasificación de Brasil; pero más bien, festejó la derrota de los "porteños".

Argentina hizo en Carrasco declaraciones ofensivas para el Uruguay. Brasil vendió una imagen de confraternidad.

Y esta división fue creada, envasada y vendida al pueblo consumidor.

Este tema requiere un análisis mucho más profundo. Yo viví el ambiente de este Mundialito y ví cómo se exaltaban los valores chauvinistas, ocultando hechos, sentimientos y procesos comunes.

¿Que si soy argentina, brasileña o uruguaya? No creo que importe. O por lo menos, yo desearía que no importara.

Graciela González
MONTEVIDEO, R.O.U.

N. de la R.: En este problema, creemos que todos tienen razón. Así como existe la animosidad "anti-porteña" por parte de ciertas horditas de fanáticos charrúas, existe también una inmensa hermandad que nadie puede discutir. No se debe juzgar a un pueblo por sus hinchadas de futbolísticas. Aquí tenemos, como en otras partes del continente, grupos de salvajes que infestan las canchas y sus alrededores. Y si se nos fuera a juzgar en el exterior en base a esas muestras, se caería en el mismo lamentable error en que parece sumirse el lector Laffargue. Además, los grandes culpables fueron, sin duda, algunos periodistas de ambas márgenes del río, que magnificaron las cosas, echaron leña al fuego y después escondieron la mano. Bah, lo de siempre.

Menos mal que Gas del Estado no tiene grandes pérdidas.

EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aquiles Fabregat

Cuerpo Especial de Arte y Redacción:
Alejandro Dolina - Gloria Guerrero - Alfredo Grondona White - Tabaré - Hugo Paredero - Jorge Garayoa - Limura - Ceo - Carlos Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo Fernando Brenner - E. Echániz

Fotografía:
Eduardo Grossman

Colaboradores Permanentes:
Mona Moncalvillo - Walter Clos Carlos Trillo - Horacio Altuna Jaime Poniachik - Sanyú Rep - Juan Sasturain - Amelita Arias - Claudio Bazán Meiji - Angel - Viuti - Cilencio Marín - Fati - Fontanarrosa Guille Saccomanno - Suar - Lawry - Tacho

Colaboran en este número:
Colazo - Ibáñez - Lar - Blopa - Fortín - Horatius - Duel -Ortiz - Caram - Santiago Varela - Aníbal Vinelli -Almeida - Maicas -Buttafuocco - Reynoso -Escobar -Langer - Crist -Krunk - Horacio Fiebelkorn -Kalondi - Hermosilla Spaak -Sábat - Martín Calvo -Garibaldi

Coordinación General:
Michel Gaffré

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

(C) Claire Bretécher:
DARGAUD Edit. (France)

Corrección:
Sandra Russo - Nora Meeroff Elvira Ibargüen

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Fotocomposición:
PROTYPE de FA.VA.RO. S.A.

Revista Quincenal "HUM® HUMOR REGISTRADO" Nº 52 - Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Piedras 482, 5º piso "T", Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. - Belgrano 355, Capital Federal. Distribuidores Exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. - Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. -Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

FEBRERO 1981

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 822
	Tarifa Reducida Nº 3207

SUMARIO 52 ...Y SIEMPRE ES CARNAVAL...

La tapa de la presente edición no precisa mayores explicaciones.

La proximidad del Carnaval —algo que despierta nostalgias en los grandes y curiosidad en los chicos— fue la chispa que encendió el cerebelo de Andrés Cascioli, a su vuelta de Laguna (Brasil, qué vergüenza), para culminar en esta idea de los disfraces. Todos sabemos que la elección de un disfraz deschava el "alter ego" del cristiano común; el megalómano se disfraza de Napoleón, la advenediza de marquesa.

Los cuatro personajes —Andrés, Miguel, Massera, Armando— fueron seleccionados por descarte y por sorteo, previa lista de ciento catorce candidatos y treinta y dos candidatas. El resultado, los lectores lo juzgarán.

En cuanto al número 52 en sí, qué quieren que les digamos.

Están las constantes como Vida Interior, el Sr. López, el recepcionista, el Dr. Cureta, las historietas desarrolladas de Grondona White y las cosas raras de Sanyú. Están también las notas de Dolina, Gloria, Fabregat y Amelita, así como los delirios económicos de Bazán y el Profesor Laposta. No faltan "Nada se Pierde" ni "Pelota", a pesar de la ausencia de Sanz, que disfruta de unas inmerecidas vacaciones. Hay una nota de Martín Calvo, colaborador debutante, y otra de Santiago Varela, ex debutante. Tenemos un reportaje a Peralta Ramos que no sabemos cómo nos animamos a publicar. En la doble central, una historia telúrica con fuerte sabor a bosque, de la dupla oriental Tabaré-Fabre. Y otras cositas como la habitual crítica de espectáculos, a cargo de los irresponsables Paredero y Garayoa; una nota a Berlanga, hecha en España por María Esther Gilio; la sección de literatura de Sasturain, y qué se yo. De todo, como para que la revista le dure por lo menos una semana.

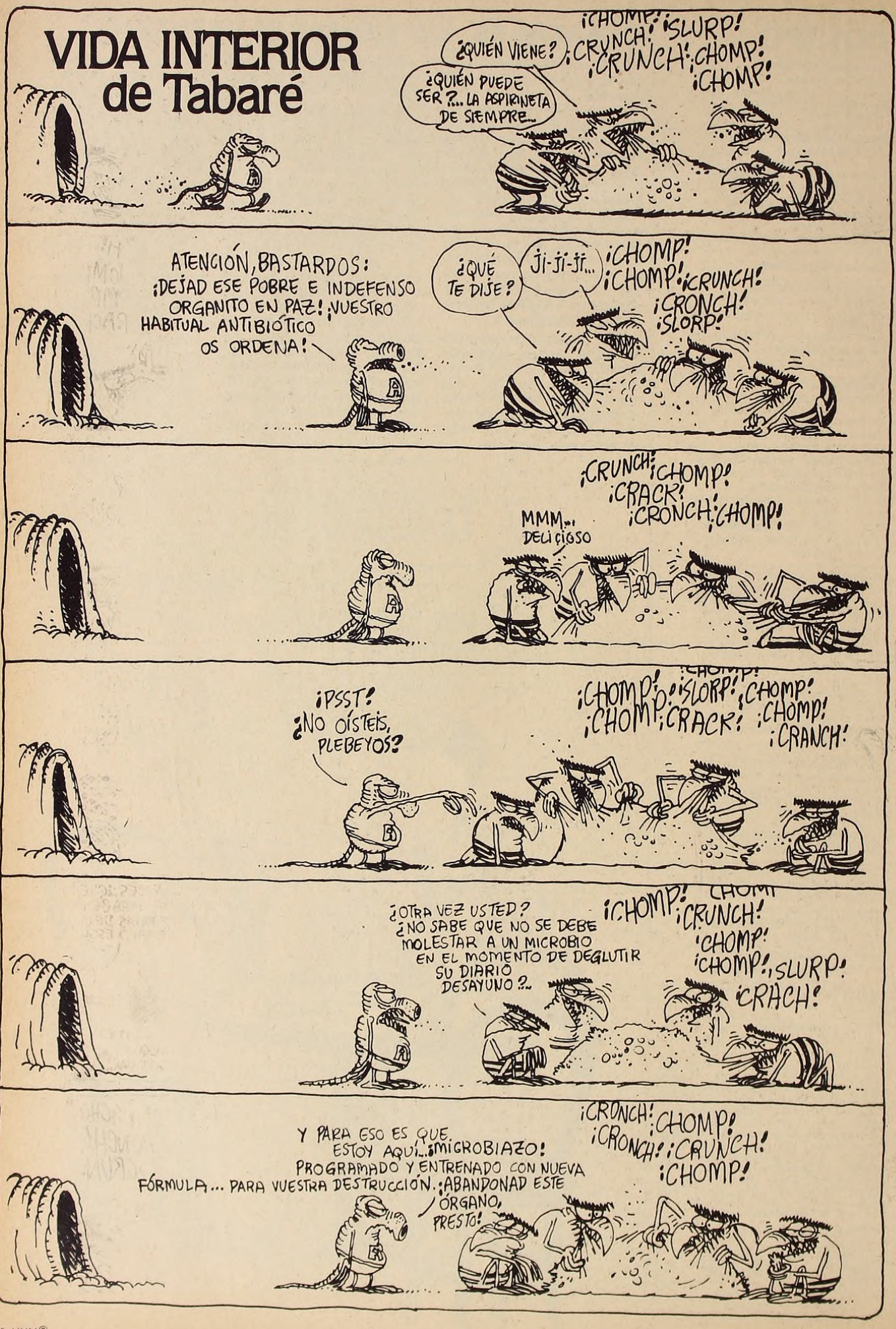
Claro que si le dura quince días, tanto mejor.

Porque nuestro número 53, por si no lo sabía, va a tener 16 páginas más. Esto es: 120 en lugar de las habituales 104.

Y por más que usted haya seguido un curso de lectura rápida, no nos va a decir que se puede leer 120 páginas en un ratito.

Hasta la quincena que viene.

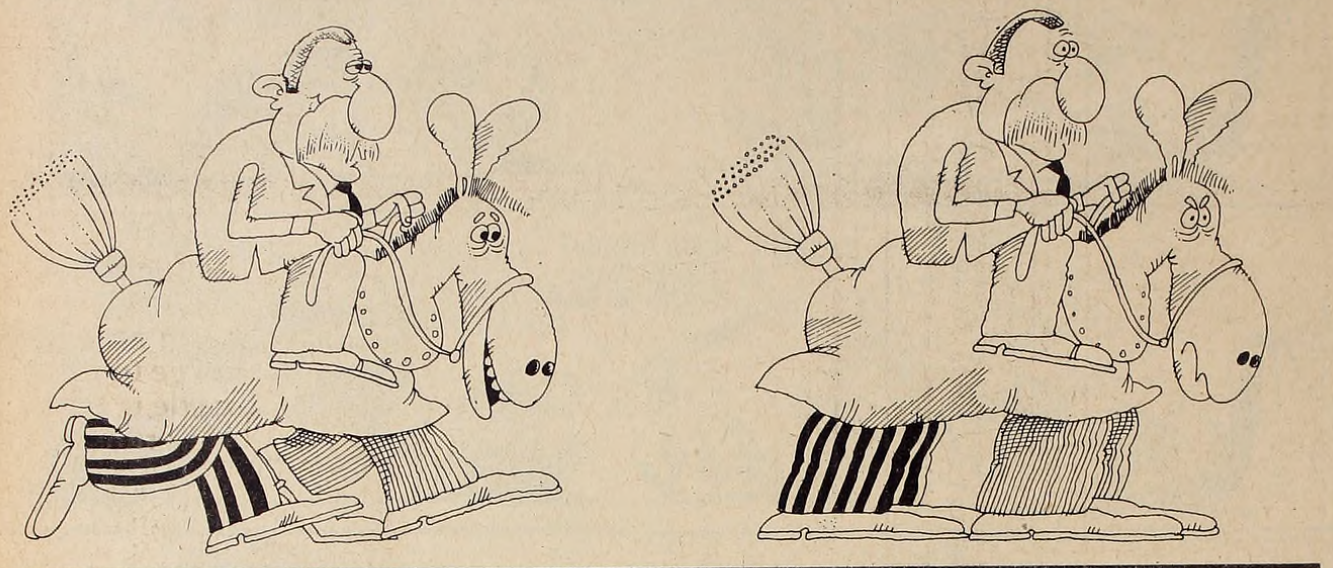
VIDA INTERIOR de Tabaré

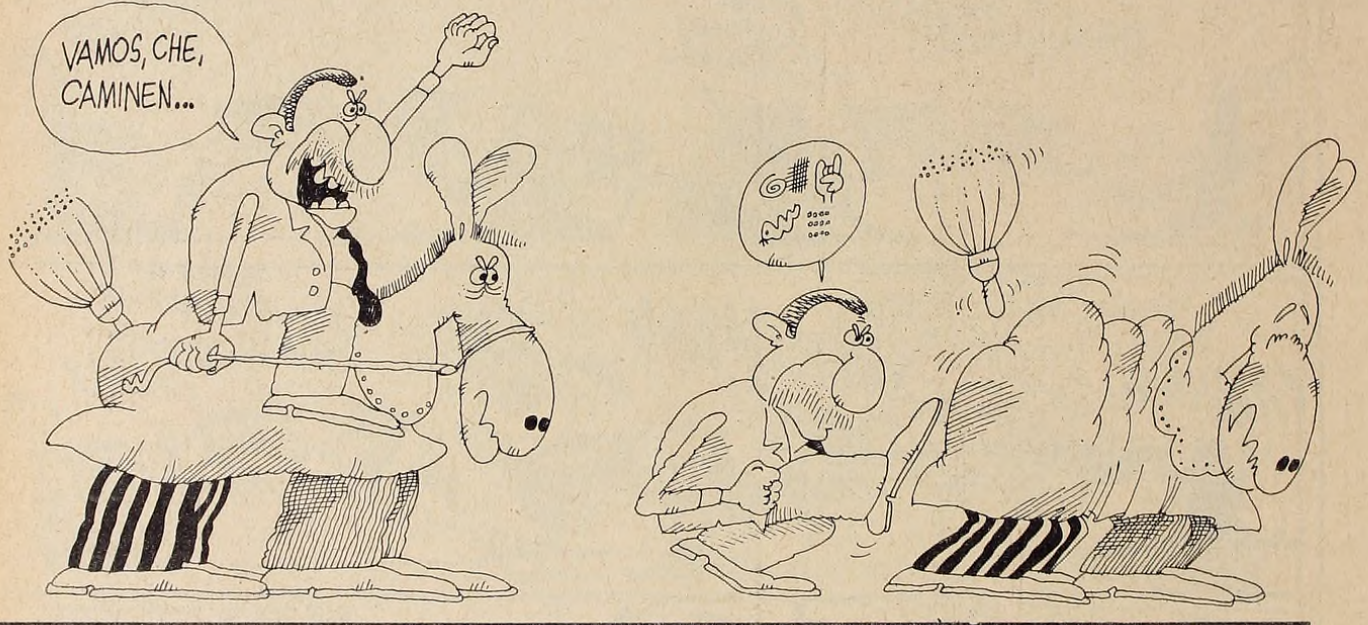


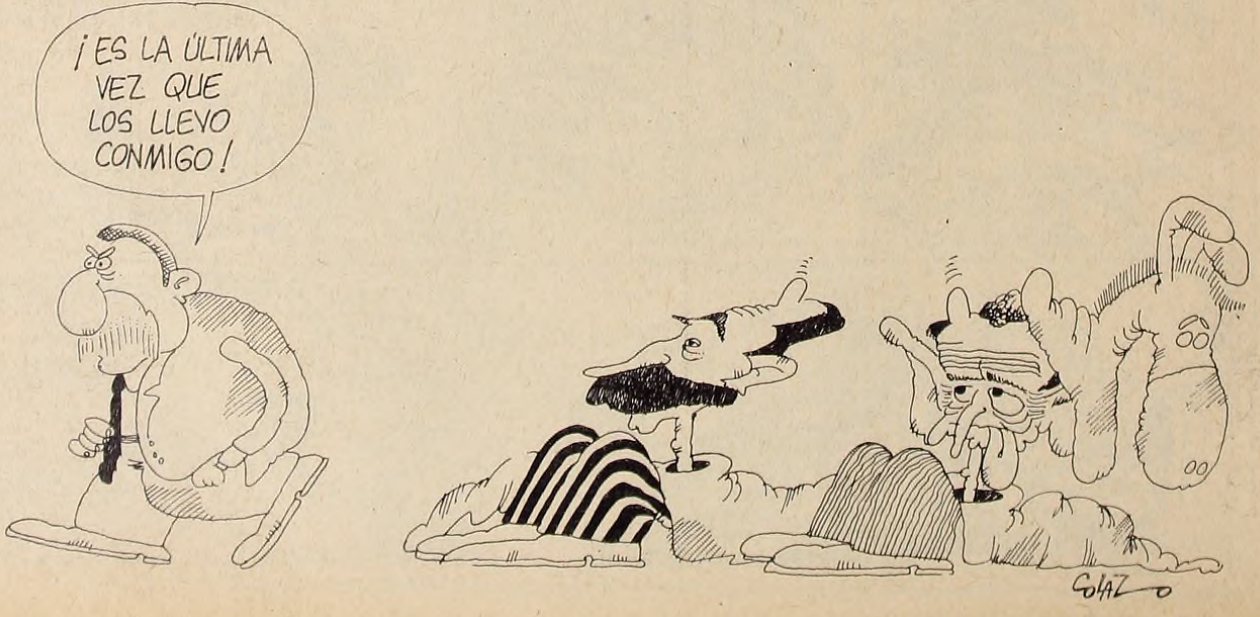
¡CHOMP! ¡SLURP!
¡CRONCH! ¡CRONCH!
¡CRUNCH! ¡SURP!
¡BAH! ESTOY PODRIDO DE QUE ME DEN CERO DE BOLA...
¡REVENTÁLO!
¡CRONCH! ¡CHOMP! CHOMP! ¡CRACK!
¡VENGA CONMIGO, MOCITO!...
¡CRONCH! ¡CRUNCH! ¡CHOMP! ¡CHOMP!
¡FROOMMP!!
¡CRUNCH! ¡CHOMP! ¡CRONCH! ¡CRANCH! ¡CRONCH!
¡BLURP! ¡BLORP!
¡BLORP!
YA TE DIJE MIL VECES: ¿QUERÉS CURARTE? TOMATE EL JARABE CASERO DE LA TÍA CLOTILDE, DE PATAS DE CUCARACHA Y PECHUGA DE SAPO ESCUERZO VIUDO.
BUENO, PERO UN POQUITO PARA PROBAR.
Tabaré
¿QUIÉN VIENE?
¿QUIÉN PUEDE SER? ¡LA ASPIRINETA DE SIEMPRE!
¡SLURP! ¡CHOMP! ¡CHOMP! ¡CRONCH! ¡CRUNCH!

Yo llego a fin de mes (un pagare).

EL CABALLO DEL COMISARIO/Colazo







La viuda de Noble se saca las fotos carnet con Raota.

LA MULTITUD VA POR DENTRO

Uno está en un asado y traba una casual conversación con un desconocido. Al cabo de un rato, el individuo —que presume de explorador de almas— nos declara:

—Vea, por lo poco que conversamos, yo le aseguro que usted es un tipo tenaz.

Uno realiza entonces una módica introspección y descubre que el desconocido tiene razón y que —efectivamente— uno ha sido tenaz muchas veces.

Cualquiera de nosotros ha vivido este sencillo episodio con relativa frecuencia. Ocurre que los asados, ágapes, cumpleaños, casorios y reuniones en general, están llenos de psicólogos aficionados que se jactan de su rapidez y exactitud en el diagnóstico de almas. Algo parecido ocurre con los grafólogos, adivinos, quiromantes y blackamanes.

—"Usted tiene una pena, usted es rencoroso, ha pasado usted momentos difíciles".

Y uno se maravilla, porque ciertamente soporta una pena, cobija rencores y ha vivido épocas complicadas.

Sin ánimo de convertirme súbitamente en un Refutador de Leyendas, creo que estos pases no deben admirarnos demasiado. Para decirlo de una vez: todo lo que se afirme acerca de una persona es irremediablemente cierto.

Y si el desconocido que nos supuso tenaces hubiera hablado de nuestra inconstancia, también hubieramos creído en sus dones, después de evocar nuestros renuncios y flojeras. Uno es al mismo tiempo (o en forma sucesiva), leal, traidor, frío, ardiente, populista, aristocrático, apolíneo, dionisíaco, rubio y morocho.

"Contengo multitudes" decía *Whitman*. Y a todos nos pasa lo mismo, aunque en nuestras muchedumbres interiores no exista ni un solo poeta genial.

Escribe
ALEJANDRO DOLINA

La admisión de estos tentadores conceptos puede conducirnos a nuevas sorpresas y —si tenemos suerte— a divertidas paradojas.

Así, el polígrafo de Flores ***Manuel Mandeb*** aconsejaba a los jóvenes literatos desdeñar el adjetivo cuando pretendieran la descripción de un personaje.

"...Decir que alguien es leal, de poco sirve al lector. Preséntenme ustedes cien sujetos leales y seguramente descubriré que no hay dos que se parezcan: el uno ejerce su lealtad de un modo emocionante, el otro nos produce rechazo y repugnancia, el tercero, miedo..."

"En realidad todos somos leales en algún momento. Lo que no es posible es concebir que alguien lo sea en todos los instantes de su vida".

"En verdad, lo que conviene al escritor prudente es renunciar a todo intento de definir a sus personajes y dejar que éstos se arreglen como puedan..."

Este sabio consejo de ***Mandeb*** trasciende —a juicio de este columnista— el campo literario a que parece destinado: todo intento de definición es superfluo cuando se habla de personas. Y más aún cuando se trata de esas insoportables autodefiniciones que comienzan con la frase ***"Yo soy una persona que..."***

Pero ***Manuel Mandeb*** lleva las cosas aún más lejos. (Demasiado lejos, como siempre). Y afirma que cuando uno habla de sí mismo, jamás miente.

"...Cuando digo que soy poeta no les miento, ni tampoco cuando afirmo que soy avaro y codicioso. No falto a la verdad cuando me jacto de ser cantor, ni cuando me lamento de ser desdichado. Crean todo cuanto les diga. No miento porque no puedo mentir. Todo lo que diga de mí es cierto. Soy, fui o seré todas las cosas de este mundo: zapatero, santo, ebanista, sultán, soldado persa, mercachifle griego y caralisa francés. Los episodios que me cuentan como protagonista han ocurrido. Poco importa saber si en la realidad o en los sueños. La mentira es cosa imposible: todo es verdad..."

Esto parece relacionarse con la vieja perplejidad de los Hombres Sensibles ante el hecho de poder sostener con idéntica destreza las posiciones opuestas de una controversia. Leamos a ***Mandeb***.

"...Cuando se me llama la atención acerca de alguna disputa filosófica o científica que admite dos o más opi-

niones, pienso inmediatamente que todas son verdaderas. Es cierto que esto no es bueno cuando las circunstancias exigen tomar partido. En esos casos, elijo primero la postura que me resulta más simpática y luego voy buscando los razonamientos que la abonen. La huerta de la razón está llena de argumentos para defender cualquier diparate, incluso éste".

El destino de las parejas de enamorados bien puede ser examinado a la luz de los criterios precedentes.

Si todos somos diferentes personas, según la ocasión, es razonable sospechar que el encuentro, conocimiento y enamoramiento de dos seres tiene mucho de azaroso.

La delicada y fina mujer que nos seduce en este instante, puede ser una bruja soez en otro momento cualquiera. Y además, ¿quién nos asegura que el muchacho compuesto y atento que somos ahora, es verdaderamente lo que esta mujer desea? ¿No sería mejor dejar paso al energúmeno caprichoso que solemos encarnar en los días pesados?

Hay una carta recogida por ***Mandeb*** en su obra ***"Correspondencia de Flores"*** que —según creo— viene al caso. Como casi todos saben, este libro es el más extenso de todos cuantos acometió el pensador árabe. Se trata simplemente de una interminable recopilación de cartas sin mayor orden ni concierto. ***Mandeb*** conseguía tales cartas robando buzones. Al principio las copiaba, pegaba el sobre nuevamente y volvía a ponerlas en el buzón. Pero luego, viendo que su obra no avanzaba con la velocidad deseada, directamente iba enganchando las cartas en una carpeta. Las más antiguas parecen el resultado de una selección, pues casi todas presentan un cierto interés. Pero conforme se avanza en la costosa lectura, uno empieza a creer que el autor colocaba las cartas en la carpeta según iban cayendo y que, inclusive, ni siquiera las leía. Por cierto, los últimos tramos del libro están rebosantes de cartas comerciales, folletos de propaganda, boletas de teléfono y facturas que nada agregan al interés artístico —ya de suyo escaso— de ***"Correspondencia de Flores"***.

Pero abandonemos las consideraciones bibliográficas y vayamos a la carta que nos interesa. Se parece tanto su contenido a los criterios de ***Mandeb***, que se ha llegado a pensar que este fragmento sea el único que salió de su pluma en esta obra colosal, que carece de prólogo, notas, aclaraciones, interpolaciones o llamadas. (1)

La carta lleva el número 91.

"...Cada uno de nuestros encuentros es diferente, Celia. Pero todos terminan del mismo modo: en desencuentro. Y creo que conozco la causa de todo esto. Nosotros dos no somos siempre las mismas personas. Yo siento que hay dentro mío un Jorge que te adora, otro que apenas te considera, dos o tres que te detestan y muchos que ni siquiera te conocen. Si en tu interior pasa lo mismo, cabe sospechar que los Jorges y Celias de turno en nuestras salidas anteriores no eran los más adecuados. Por eso creo que debemos seguir viéndonos. Tal vez en algún próximo encuentro coincidan el Jorge y la Celia que habrán de condenar a la morralla infame que con ellos convive a soportar un amor maravilloso..." (2)

Todo cuanto se ha visto hasta ahora en el presente trabajo produce, sin duda alguna, un profundo desasosiego.

Si hemos de atenernos a lo expuesto, no solamente están de más las descripciones psicológicas, sino también las entrevistas o reportajes del periodismo. Ante preguntas tales como ***"¿Cuál es su peor defecto?"***, resulta evidente que cualquier respuesta es verdadera, como así también que no interesa ni siquiera la identidad de quien contesta. Bien puede el periodista formular tal interrogante a un cuñado suyo y atribuir la respuesta al cantante ***Raphael***. Nada se perderá ni ganará en ningún sentido.

Pero entonces, si todos contenemos multitudes, ¿qué es lo que hace que una persona sea diferente de otra?

Los matices, seguramente. No todas las muchedumbres son iguales, al menos a los efectos de esta nota. Y cada uno tiene su propia forma de ejercer las virtudes y defectos que le propone su interno concurso.

Es más: yo diría que nos diferenciamos precisamente por contener multitudes. Las luchas, los conflictos, las pleamares y bajamares de esa gran patota que es cada uno de nosotros, admiten tal variedad de posibilidades que explican sobradamente el hecho de no existir dos personas iguales.

Los Hombres Sensibles de Flores sabían todo esto. Por eso jamás se trazaban sendas precisas para el tránsito futuro. Por eso no estaban seguros de nada. Por eso creían en todo. Por eso aspiraban a hacer y conocer todas las cosas del universo.

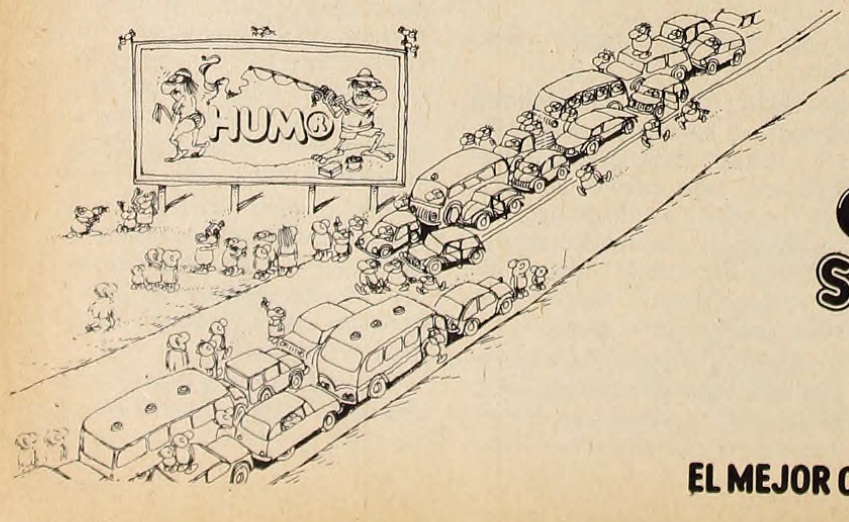
No obstante, y para tranquilizar a nuestros lectores, digamos que, fuera del barrio del Angel Gris, prevalece el criterio según el cual un chitrulo es un chitrulo, siempre y a toda hora, sin que jamás lo reemplace ninguna lumbrera.

Esto, como se ha visto anteriormente, también es cierto.

Buenas tardes.

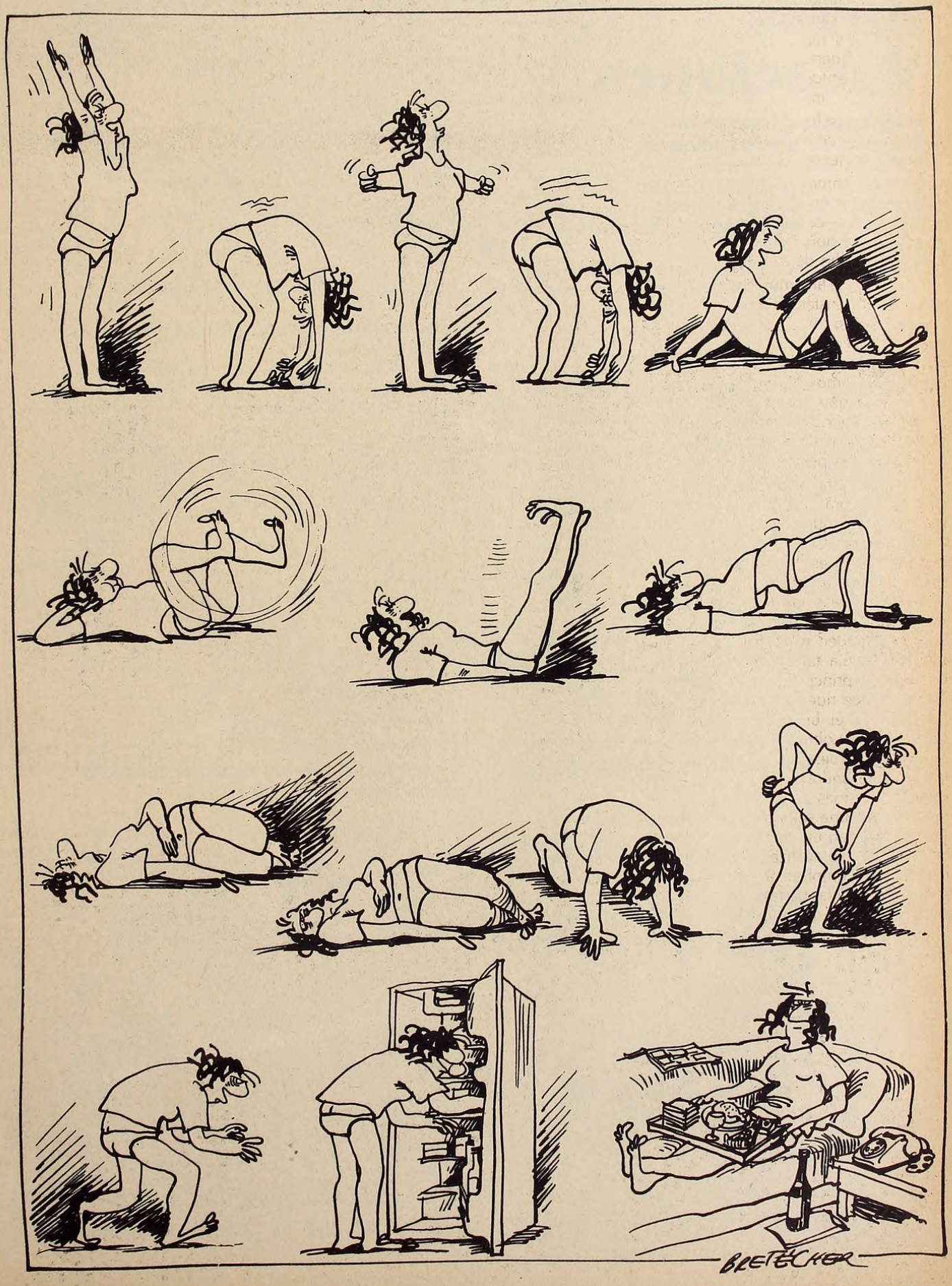
(1) Tambien carecía de título hasta la intervención del autor de esta nota.

(2) No existen en "Correspondencia de Flores" otras cartas de Celia o Jorge que nos permitan conocer el final de su historia.



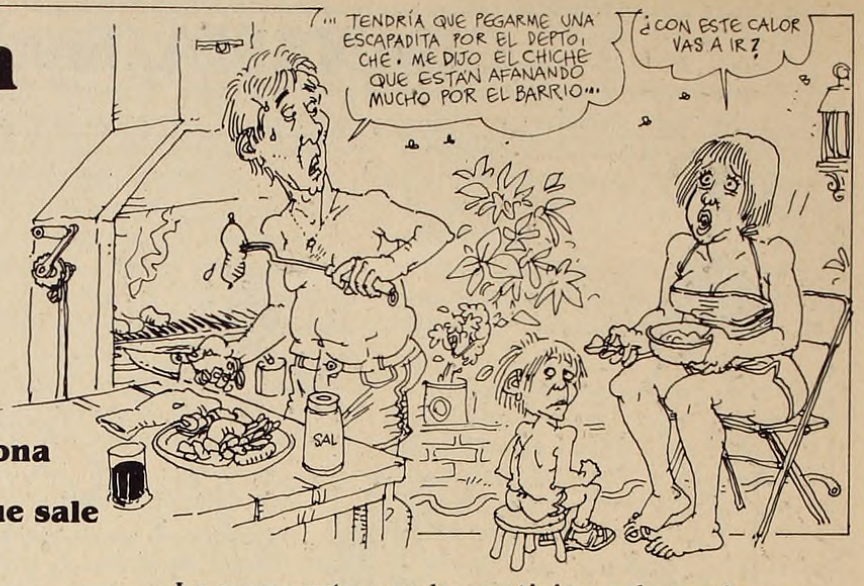
REVISTA HUMO®
CONFIO A
CIRIELLO Y CIA
SU PUBLICIDAD
EN LA RUTA
572-5324
EL MEJOR CAMINO PARA CARTELES EN RUTAS

GIMNASIA/Bretécher



La Paranoia de las Vacaciones

Hay muchas formas de arruinarse las vacaciones. Pero la más segura, es tener muy desarrollado el sentido de la persecuta. Si no, que se lo digan a Grondona White, que adelgaza diez kilos cada vez que sale

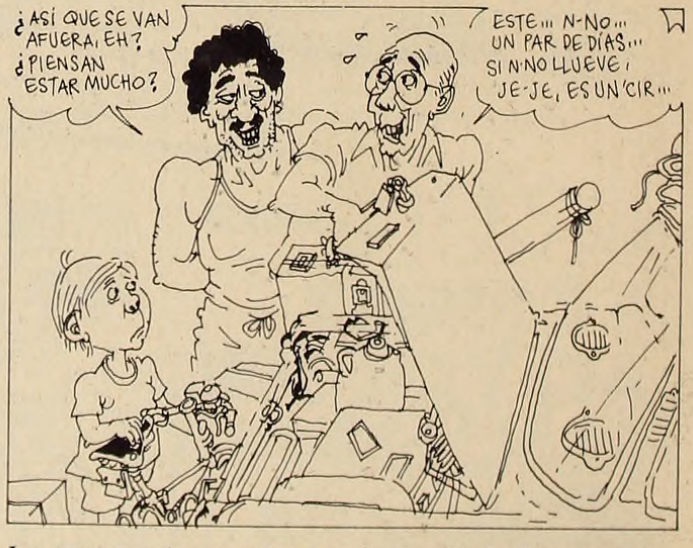


La persecuta por las noticias sobre robos en nuestra zona.

La persecuta por las llaves dejadas puestas en la cerradura.

La persecuta por las facturas estatales pendientes y a vencer.

La persecuta por los posibles informantes al gremio chorro.



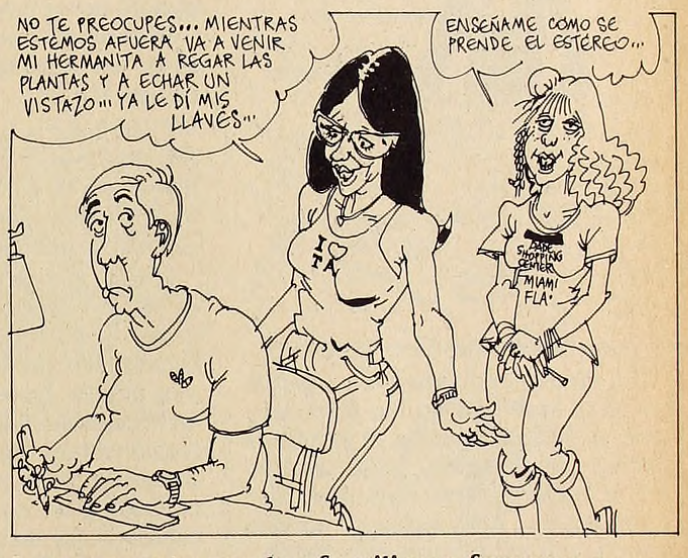
La persecuta por los vecinos misteriosos y curiosos.

Para mejorar la malaria nacional, van a importar anopheles.

La persecuta por la servidumbre no del todo confiable.

La persecuta por el proveedor inocente y bocina.

La persecuta por los que pudieron oirnos en cualquier parte.



La persecuta por los familiares farreros e irresponsables.

La persecuta por los que nos han visto retirar el coche.

La persecuta por el resto de la humanidad que nos vigila al irnos: los viejitos de las tarjetas de estacionamiento, el cartero, el afilador, el sodero, los del balcón de enfrente.

Es cierto que Economía crea nuevas fuentes de trabajo: se duplicaron los inspectores DGI.

Es probable que la mayoría, o al menos una buena proporción de nuestros lectores, se encuentre de vacaciones. Esta circunstancia debería imponernos un convencional tono frívolo, un aire de divertimento adecuado al alegre espíritu del verano. Sin embargo, dado que quien escribe estas líneas se encuentra forzosamente anclado en Buenos Aires, sobrecargado de trabajo, sudoroso y bastante malhumorado, ha resuelto resistirse al lugar común y poner en escena Ibsen en lugar de Alfonso Paso.

El Acero y los Caramelos

Escribe: Claudio Bazán

La elección del drama en lugar de la comedia liviana no fue sólo cuestión de humor. Aunque el estado de ánimo fue definitorio, pesó también en la decisión cierta responsabilidad profesional. Me hubiera costado muchísimo escribir una nota festiva.

No hubiera podido hacerla sin sentir que traicionaba algo así como el juramento hipocrático de los economistas.

Me niego a ser cómplice del silencio. Al paciente hay que decirle la verdad y voy a hacerlo sin contemplaciones. Señoras y Señores: nos estamos yendo vertiginosamente al diablo. (Dejamos al lector la libertad de sustituir este último sustantivo por sinónimos de género masculino o femenino seleccionados del amplio repertorio popular). Y lo peor es que descendemos a las infernales profundidades sin mucho ruido, como con vaselina.

Pareciera que de tanto escuchar al ministro proclamar su éxito, la clase media argentina hubiera caído en una especie de sopor. A todo tiende a acostumbrarse el ser humano, de manera que con el tiempo va resultando normal que quiebre un banco por semana, que se cierren fábricas, que los obreros de La Cantábrica pidan ayuda al Papa y que los productores agrícolas se declaren en huelga. Las más enérgicas declaraciones del MID, los radicales o el peronismo suenan asordinadas por la fuerza de la costumbre. Con el perdón de los sociólogos, me siento en la obligación de decir que hay un clima de anomia que mata.

Contribuye a hacer el tránsito menos doloroso, y en numerosos casos placentero, el curioso perfil de consumo permitido por la singular política cambiaria de nuestras autoridades.

El viaje al exterior es la niña mimada de las elecciones, pero no es la única. El espectro de consumidores beneficiados por las importaciones es muy amplio. Desde el que se compró un **Mitsubishi** deportivo, hasta el que regaló whisky escocés para Navidad. Se siente tan bien el pibe que luce unas **All Star** color fucsia, como el caballero que se compró un departamento en **Barra de Tijuca** para mandar a la señora y los nenes todo el verano. Un paseo por Florida es una experiencia surrealista; los saldos de cuatro continentes abarrotan las vidrieras de biblias y calefones importados.

Detrás de toda esa parafernalia colorida, se encuentran las frías cifras del balance de pagos. Estimaciones realizadas atribuyen al déficit de cuenta corriente del año 1980 la módica suma de **cuatro mil quinientos millones de dólares.** Monedas más o menos, las cifras oficiales revelarán números de este orden.

¿Saben de cuánto fue el déficit del año negro de 1975, de ese funesto año que parecía la quinta esencia de la crisis de balance de pagos? **Fue de mil trescientos millones de dólares.**

Como en el **Fausto**, Mefistófeles se relame viéndonos arder de pasión por una Margarita importada. O como la vieja que viene cayendo desde un décimo piso y a la altura del cuarto informa que hasta el momento se encuentra fenómeno.

Otro dato fundamental del lánguido tránsito al Averno de nuestra economía, lo proveen las periódicas informaciones sobre producción industrial que recoge y difunde el Banco Central de la República Argentina. Me permito incluir un cuadro representativo de la evolución industrial de la última década, aún a riesto de atragantar al lector que goza apaciblemente sus vacaciones. Sin embargo, el riesgo está compensado por la gruesa dosis de humor negro que contienen las cifras.

Crecimiento de la industria (en por cientos)

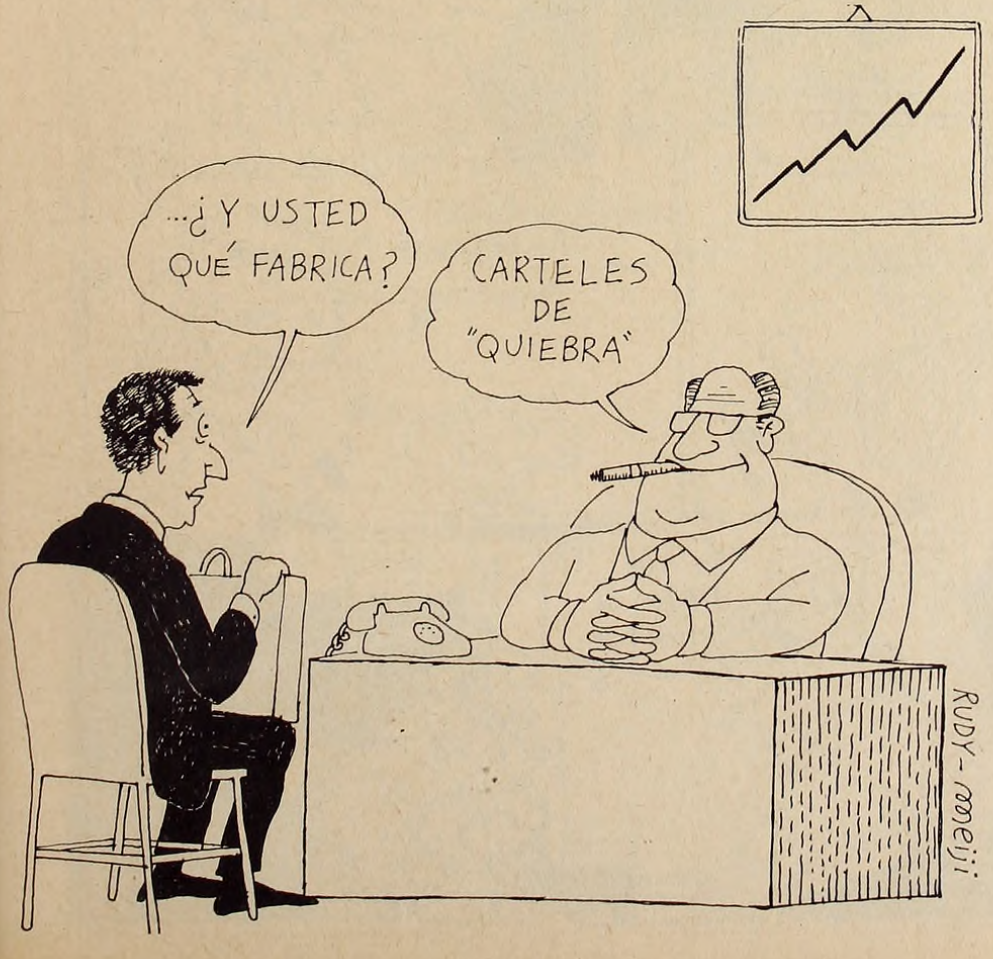
	1970/1975	1975/1980
Total industria	27.4	– 2.8
Alimentos, bebidas, tabaco	13.0	– 7.8
Textil, vestido, cuero	38.4	– 27.4
Madera y muebles	– 0.7	– 42.7
Papel, imprenta y editoriales	20.6	4.3
Químicas y petroquímicas	30.8	8.6
Minerales no metálicos	6.1	0.2
Metálicas básicas	44.6	– 10.6
Maquinarias y equipos	34.0	4.1

Explico brevemente el significado del cuadro. La columna de la izquierda representa los porcentajes de crecimiento de la producción industrial en el quinquenio 1971-1975; la de la derecha, los correspondientes al quinquenio 1976-1980. El cuadro dice, por ejemplo, que el total de producción industrial creció **27.4%** durante el primer quinquenio y se redujo a **2.8%** durante el segundo. Las demás filas especifican proporciones análogas según el tipo de industria. Así, el cuadro nos informa que las industrias textiles, del vestido y del cuero, que habían crecido **38.4%** durante el primer quinquenio, redujeron su producción **27.4%** durante el segundo. Etc., etc...

Los lectores recordarán que una de las firmes promesas de nuestra conducción económica fue el aumento de la eficiencia. Para alcanzar este objetivo se planeó reducir las producciones ineficientes; pero, claro está, para sustituirlas por otras en las que resultemos más eficientes. La exposición a la competencia de las importaciones es el mecanismo ideado por nuestros preclaros economistas gubernamentales para inducir al milagro. Los débiles e ineficientes serían aplastados por la implacable competencia; mientras que los fuertes y eficientes saldrían favorecidos del proceso, reemplazando con su producción y empleos los agujeros dejados por las industrias caídas. Todo esto se haría fría e impersonalmente a través del mercado. Un funcionario llegó a decir, que sería el juicio inapelable del mercado quien determinaría si la producción argentina produciría acero o caramelos. Lo que ese funcionario daba por supuesto es que una industria "eficiente" sustituiría a la otra. Que si en acero nos transformábamos en importadores, debíamos al mismo tiempo convertirnos en capos mundiales en la producción de golosinas.

En este pequeño supuesto parece haber fallado el pronóstico gubernamental. Las cifras del cuadrito indican que la primera parte del cuento es verdadera, que una porción de la industria se achica implacablemente. Pero la otra porción, la que según el cuento debía crecer vigorosa, no aparece por ningún lado. **Ni acero ni caramelos.**

Me considero satisfecho si he conseguido sensibilizar al lector adormilado por el calor y el relax de las vacaciones. En caso de que la sensibilización haya resultado excesiva, el lector puede atemperar su angustia bebiéndose algunas latitas de helada cerveza holandesa.



Seleccionamos para ud. lo mejor en:

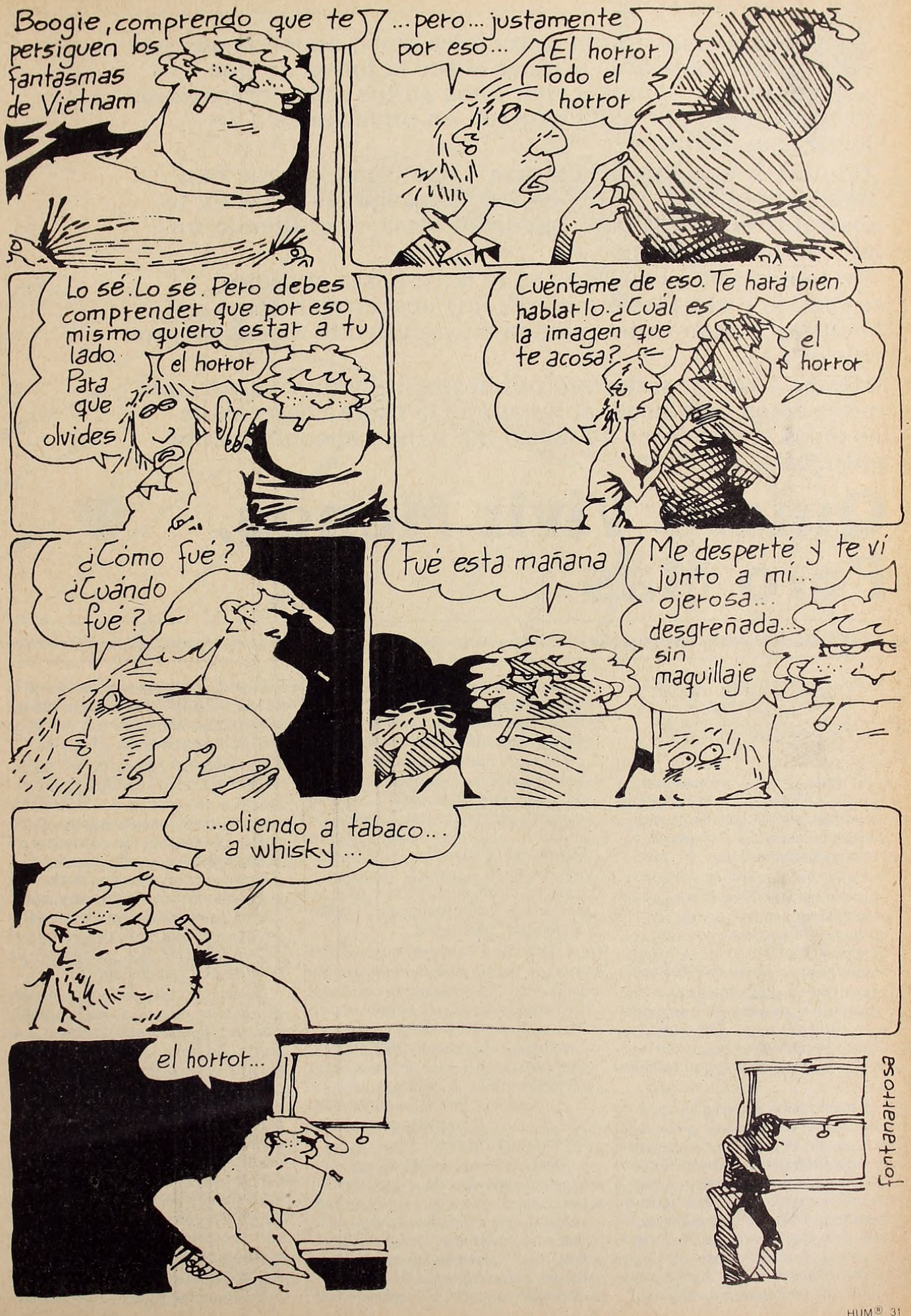
- Jazz moderno y tradicional
- Clásico
- Música de películas
- Popular
- Folklore internacional

Minton's
Discos importados

Viamonte 655
Av. Santa Fe 1883 · L.14
Galería Capitol

Boogie el aceitoso

-Todo el horror-


Boogie, comprendo que te persiguen los fantasmas de Vietnam
...pero... justamente por eso...
El horror
Todo el horror
Lo sé. Lo sé. Pero debes comprender que por eso mismo quiero estar a tu lado. Para que olvides
el horror
Cuéntame de eso. Te hará bien hablarlo. ¿Cuál es la imagen que te acosa?
el horror
¿Cómo fué? ¿Cuándo fué?
Fué esta mañana
Me desperté y te vi junto a mí... ojerosa... desgreñada... sin maquillaje
...oliendo a tabaco... a whisky...
el horror...
fontanarrosa

Hay pocos plomos tan insostenibles como aquéllos que nos hacen constantes indicaciones sobre la forma en que —según ellos— vamos a vivir unos añitos más. Indicaciones que consisten, por regla general, en privaciones o en declaradas torturas.

"No fumes, que eso te destruye", nos dicen los que han dejado de fumar. "No bebas vino, que fija las grasas y te abarrotás de colesterol", susurran otros, deglutiendo un infecto vaso de leche.

"No tomes tanto café, que se te hace bosta el gran simpático y el parasimpático", nos descerrajan otros, mientras tragan como pueden su vomitivo té de espantosos yuyejos.

Señoras y señores: declaro públicamente y de viva voz, que todos estos maníacos, al igual que la casta moderna de médicos alargadores de vidas, me tienen absolutamente putrefacto.

Quiero Vivir Menos, Pero Más

Escribe: Aquiles Fabregat

Que viva como la miércoles, pero que viva más

En estas pocas y aterradoras palabras, se encierra la filosofía de ciertos personajes que quieren salvar a un familiar enfermo de una muerte supuestamente inmediata.

A Don Giuseppe, por ejemplo, su mujer lo lleva al médico porque últimamente no anda bien de las chiquizuelas. Mientras el galeno lo revisa, ella —cincuenta y cinco años, diez menos que su marido— insiste machaconamente en que toma mucho vino, fuma unos toscanos apestosos y desayuna con café negro. Ella quiere que Don Giuseppe viva más, no importa de qué manera. ***Ella exige prohibiciones.***

Y quiero hacer especial hincapié en este detalle: la actitud de privar a un ser querido de aquello que le gusta, ***es absolutamente egoísta.*** No es el amor a Don Giuseppe lo que guía a su media naranja, ***sino el miedo de quedarse sola.*** Le quiere arruinar la vida para que ***dure*** más. Y encima, no se da cuenta —nadie se lo ha dicho— de que en esa forma puede lograr que se muera más pronto.

Porque la gente también se muere de tristeza, de disgusto, de fracaso, de rabia. Hay muchas variedades de muerte que no figuran en los anales médicos. Al que ha muerto de miedo, se le diagnostica ***"ataque cardíaco"*** o ***"infarto de miocardio"***. Pero en realidad, debería decirse ***"ataque de miedo"***. ¿Cuántos seres humanos abandonan diariamente este mundo por angustia, tristeza, disgusto o bronca? Incontables. Y entre ellos, la mayoría de los obligados a ***"alargarse la vida" de prepo.***

Voy a dar un ejemplo que me toca muy de cerca, para desanimar a los malévolos de costumbre de sospechar que opino así porque nunca me vi en el problema.

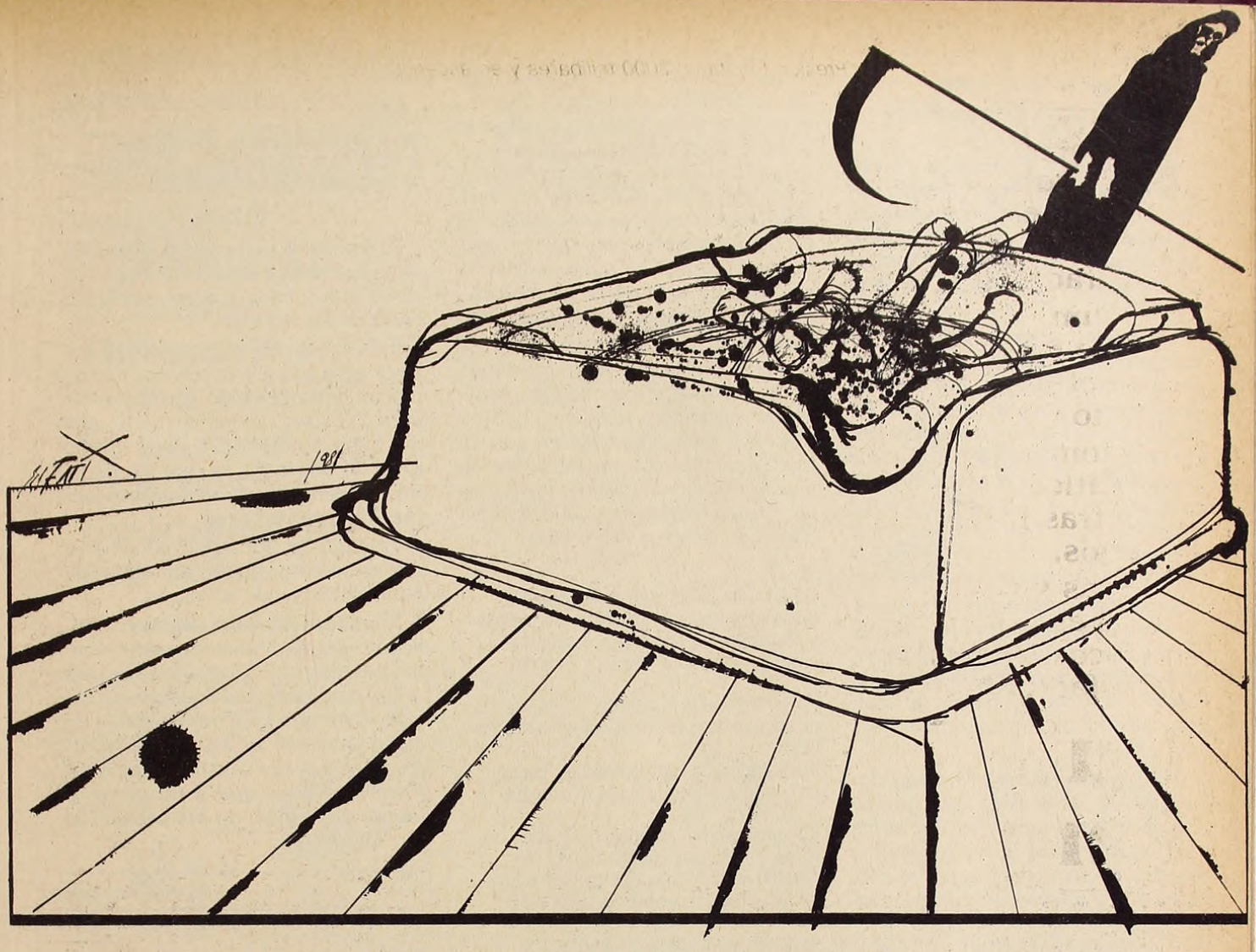
Mi padre, nacido en 1905, fue un hombre que pasó su existencia invicto de excesos. Fumó, bebió y comió casi con moderación. A pesar de ello, allá por 1967 la arterioesclerosis lo eligió como víctima.

Afectada su capacidad motriz e intelectual y condenado a la inactividad poco menos que total y en forma irreversible, debió someterse a algo de lo que renegó siempre: la vigilancia médica. Las primeras prescripciones fueron demoledoras. ***"Si no abandona el tabaco, el café y el alcohol definitivamente, vivirá a lo sumo un año",*** fue la sentencia del galeno, que vino junto con una larga lista de medicamentos y horarios.

La segunda esposa de mi padre, mujer inteligente y sensible, llamó entonces a una especie de "consejo de familia", para tomar decisiones al respecto. El veredicto fue unánime y no necesitó cabildeos; ella, mis dos hermanos y yo sabíamos que nadie tenía el derecho de privar a mi padre, conociendo su pensamiento, de los escasos placeres que podía depararle la vida: algo de café, dos copetines y un paquete de cigarrilos por día.

No tengo dudas de lo que hubiera sucedido en caso de acatar la prohibición: ***hubiera durado, nomás, a lo sumo un año.*** Pero con sus pequeños vicios, lo hizo hasta ***diciembre de 1978.*** Es decir: ***vivió diez años más de lo predicho por los médicos.*** Y que nadie, por favor, vaya a sugerirme que de no haber tomado jamás alcohol ni haber aspirado nunca tabaco, mi progenitor se hubiera salvado del ataque de la arterioesclerosis, porque le puedo contestar con una palabrota. Hay millones de escleróticos abstemios y no fumadores desparramados por el planeta.

Y ya que hablamos de los discípu-



los de Hipócrates: en los últimos años, ha proliferado terriblemente esa "casta" —como la llamamos anteriormente— de galenos que se empeñan en alargarle la vida a la gente tomando como referencia ***únicamente su cuerpo.***

A mí me parece bárbaro, por supuesto, que todos vivamos más y que haya quien se preocupe por ello. Pero discrepo hasta las últimas consecuencias con las terapias que constituyen un ***ataque al alma***.

Porque no sé si saben, queridos coterráneos, que las enfermedades del alma —que la tenemos, llámese como se llame— son mucho más mortíferas que las corporales. Uno puede morirse sin tener ninguna afección anatómica. Y uno puede sobrevivir a las más terribles dolencias, si se propone agarrar a trompadas a la muerte cuando ésta se presenta.

Todos los días leemos casos en que enfermos incurables derrotan a La Que No Perdona, a base de pensamientos que pueden resumirse en estas palabras: ***"no me muero y se acabó, qué joder"***.

Pero no todos los días nos enteramos de los casos opuestos. Cuando alguien se entrega y fallece de disgusto, de bronca, de tristeza, nos encontramos con un dictamen médico sin metáforas ni alusiones al alma: ***"obstrucción de la cava superior"***, o algo por el estilo.

Los ***"alargadores de vida"*** no toman en cuenta la mente humana, esa maravilla que todavía estamos lejos de comprender plenamente. Y por eso no alcanzan a entender el milagro de ***Vinicius de Moraes*** —por citar un ejemplo— que vivió 68 años tomándose un litro de whisky por día. Para nosotros, los sensibles, la cosa es diáfana: ***Vinicius*** sobrevivió tanto tiempo a esa dosis mortal, porque su robusta alma estaba muy bien alimentada. Tal vez algún despistado piense que si al poeta le hubieran suprimido su dieta alcohólica a los 50 años, todavía estaría vivo. Craso error: no hubiera llegado ni a los 60, sometido a tal tortura.

Los ***"alargadores de vida"*** definirían como ***"una excepción"*** al caso del abuelo de mi esposa, que vivió 106 años —sí, 106— sin privarse de nada y haciendo caso omiso de los consejos familiares, hasta que sucumbió a raíz de una caída del caballo. Nosotros, los sensibles, lo intuimos: el alma de ese hombre era virgen de tensiones, angustias y estreses. Y la Muerte, al derribarlo de la montura, lo debe haber hecho con furia.

Recuerdo algo que siempre citaba mi difunto padre, y que tiene que ver con el tema. El conocía las estadísticas bancarias, a las que tenía acceso, donde cierta vez había aparecido un dato estremecedor: ***el promedio de vida de los jubilados, a partir del cese de sus actividades, era de catorce años.*** ¿Demuestra esto quizá que el trabajo es salud?

En parte, sí. Pero además, este dato verídico —correspondiente al Uruguay de la década del cincuenta— nos está susurrando otra verdad.

Y es que el jubilado sucumbe por ***lesiones en el alma***, que sería tedioso analizar pero que giran alrededor de esa sensación de inutilidad que invade a quien ha dejado definitivamente de laborar.

Estos detallecitos, el médico común no los advierte. No lo han programado para ello. Supone que quitándole a un humano algunos placeres nocivos como el cigarrillo, el whisky o el café, va a lograr estirarle la existencia de 73 a 97 años, cuando en muchísimos casos el efecto puede ser devastador para la mente, que no es diagnosticable ni mensurable por los mismos parámetros.

No bebas, no fumes, no tomes café, no comas demasiado

Al comentarle los motivos de esta nota a una amiga, ésta me contó que había tenido un familiar que pensaba exactamente igual que yo; ***"pero que en su lecho de muerte, atacado de cáncer al pulmón, se arrepintió".***

No, eso no es arrepentimiento. Yo sé que en lugar de él, hubiera pensado lo mismo: ***"pucha, me llegó la hora nomás y no quiero irme todavía; tal vez si hubiera fumado menos..."*** Y sé también que si me voltea sin remedio alguna catástrofe pulmonar, voy a pasar por ese sentimiento de culpa, que no es tal porque responde únicamente al deseo de continuar vivos que todos tenemos.

Sin embargo, les tengo bien aclarado a mis seres queridos que si algún día me veo en el espejo de mi padre, ***está prohibido el prohibirme.*** Me gusta la vida con mi botella de vino, mis cuarenta cigarrillos y mi litro de café cotidianos.

El que quiera matarme rápidamente, no tiene más que privarme de ellos. Logrará de esa forma que mi organismo se reacondicione, que mis alvéolos pulmonares se destapen y mis pleuras se vuelvan rozagantes, que las mucosas de mi estómago respiren aliviadas, que mi hígado resplandezca majestuoso. Pero mi alma amarilleará primero y luego se tornará sucesivamente grisácea y negruzca, para achicharrarse y quebrarse al fin, víctima de una invisible lepra. Y el corazón se me partirá en ocho pedazos, para que los plomos y los médicos puedan determinar cuál fue la causa de mi deceso.

Basta, señores alargadores de vida. Nunca me emborraché, no sé lo que es una droga, jamás me excedí en las comidas. De modo que permítanme suicidarme tranquilo, que no ofendo a nadie. Y el día en que La Moira vele mis ojos, me iré repitiendo unas estrofas de mi viejo y sabio amigo ***Omar Khayyam,*** que forman parte del ***"Rubayyat"*** y dicen así:

¡Vino! Eres Mahmoud, el Poderoso,
que ahuyentas con tu alfanje portentoso
el enjambre de sombríos sinsabores
que nos agobian el alma de temores.

¡Vino! Tú logras trastornar el labio
de los que discuten neciamente sobre ciencias;
eres alquimista que trasmutas, sabio,
en oro el plomo gris de la existencia.

¿Cuándo vine al mundo? No lo sé.
Nadie puede fijar cuándo me iré.
Servidme vino, para que así me evada
de saber que no sabré nada de nada.

"No bebas Khayyam", alguien osó decirme.
"Cuando bebo —repuse— comprendo los idiomas
de la rosa, el jazmín y otros aromas
y hasta sé lo que no saben transmitirme
ni los libros ni mi amada al despedirme".

El admirable persa que dejó escritas estas maravillas, murió hace más de novecientos años, a edad avanzada; cerca de los ochenta.

Tal vez alguien opine que si se hubiera dedicado a la templanza musulmana, hubiera vivido ciento trienta años. Yo creo, por el contrario, que no hubiera alcanzado ni el medio siglo. ***Y además, lo que es peor, no hubiera plasmado versos como los que nos legó.***

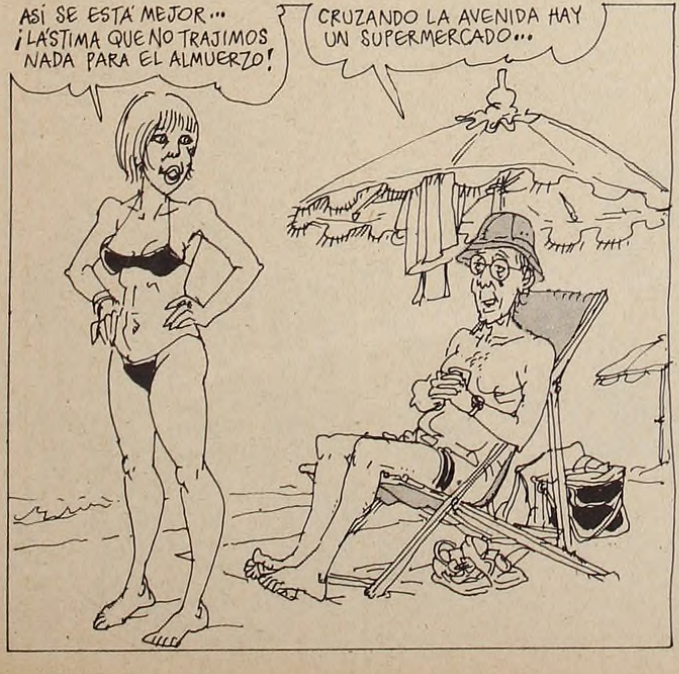
El sabía, ya por aquellos tiempos, que es un despropósito el atacar el alma para conservar el cuerpo.

Y yo también, hace rato que lo entiendo. Aunque muera mañana, apenas pasados los cuarenta años de vida —le puede pasar a cualquiera— tengo bien clara esta idea: mi anatomía es capaz de resistir los embates de agentes exteriores por muchos años más. ***Pero el día en que a mi alma le venga un resfrío, no me salva ni el Dr. Gannon.***

Aquiles Fabregat

—¿Nos vamos de vacaciones, querido?
—¡Bárbaro! ¿Cuándo salimos?
—¡Y a vos te parece que nos podemos dar ese lujo!

Sufre: Alfredo Grondona White



Manguear revistas de humor, es propio de belitres y niquinaques.

Los que viven metiendo la mano en la lata, son los galletiteros.

COMEDIAS DE SPAREJAS

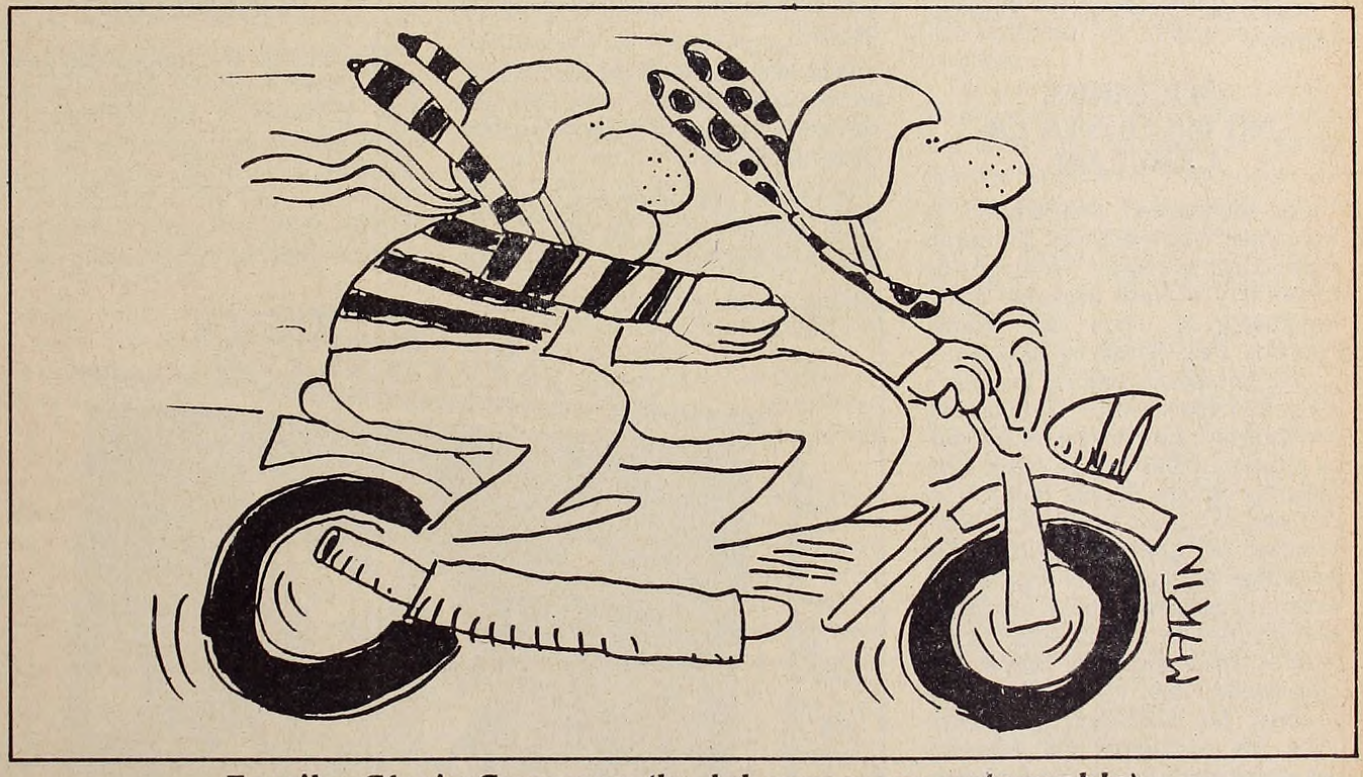
Guion: Maicas
Dibujos: Buttafuoco

Criaturas de seis años disfrazadas a lo Kiss tocando en un concierto de rock. Mocosos vestidos de impecables pantalones blancos revolcándose en el pasto en picnics de alta alcurnia. Rubios tostaditos con lomos inconmensurables nos persiguen por las calles para protegernos con sus paraguas, ofrecernos un cigarrillo o regalarnos flores, sin pedir nada a cambio.

Perdón, creo que me caí del catre. ¿Adónde me tuvieron escondida todo este tiempo? ¡Nadie me había dicho que con masticar bubblicious se acabarían mis problemas!

Buzones publicitarios

A LOS JOVENES NOS QUIEREN SACAR EL JUGUITO ¿VISTE?



Escribe Gloria Guerrero ***(la del envase no retornable)***

No voy a escribir ninguna página nueva en la historia del mundo si recalco que la publicidad es un asco tal como nos toca vivirla. La publicidad televisiva, para ser más claros. Una publicidad que, entre cacho y cacho de nuestra serie favorita, nos obliga a levantarnos como resorte para bajar el volumen que instantáneamente ha subido, y a digerir pésimamente la cena entre multitudes de señoras que devuelven su Valet, monos que hablan ponderando el sabor de una banana, y un Tarzán con cara de petardo que afirma que los de la tribu vecina matan cucarachas a garrotazos, mientras Jane lo hace con un producto en aerosol.

Cuando uno lo piensa, la situación es seria. Y quedan dos alternativas: o nos toman por tarados, o lo somos.

Pero mucho se ha dicho, se dirá, y todos seguirán haciendo oídos sordos a lo que se dice acerca de los comerciales por TV. Mal que mal, hay que bancarlos. Porque señoras como las de las encuestas de Ala, existen. Señores que para levantarse una naifa lustran el capot de su coche con esmero, existen también. Tipos que tienen que comprarse dos Ford Falcon porque su mujer no quiere viajar en colectivo, los hay (pocos, pero los hay).

Y amas de casa que hablan solas con su paquete de pan rallado... bueno, la realidad es dura. Puede que haya.

Pero si hace veinte o treinta años (y con sólo mirar revistas viejas alcanza) se enganchaba a los seres humanos bien desarrollados para venderles buzones, la cosa no era tan grave. Un

hombre de cuarenta años supone, en algún rincón de su raciocinio, que no basta con ponerse Brylcreem en el pelo para que el minón del aviso (Rita Hayworth, por ejemplo) le dé bola. Y la mujer madurita sabe, a esta altura de la vida, que por más que Lux sea el jabón de nueve de cada diez estrellas, con sólo lavarse la cara no se parecerá a Jeanne Moreau. La magia se perdía. El ser humano evolucionaba. Filas intactas de obeliscos y pirámides de Mayo aguardaban llenas de polvo en las agencias de publicidad, sin encontrar compradores.

Entonces a alguien se le prendió la Phillips, "mejor para usted".

—Necesitamos incautos. Necesitamos ingenuos. ¡Por favor, encuéntrenlos, que vamos todos a muere!

¿Y quién, válgame Dios, puede ser tan inocente y estúpido como para tragarse los versos más absurdos de la Creación?

Los jóvenes.

Nosotros. Quiero decir... Pasá vos primero.

¡SOCORRO! ¡NO ME GUSTA LA CERVEZA!

Los adultos han desaparecido de los comerciales televisivos. En ciertas situaciones, es lógico: los juegos de muñecas y el Rasti necesitan imperiosamente de niños para promocionarlos. Pero el resto de los productos, de improviso, también pasaron a ser patrimonio exclusivo de púberes y adolescentes. ***Los refrescos son para pibes, los flanes y postres también, lo mismo ocurre con la Coca Cola, la Crush, la Pepsi, la mayonesa, las galletitas dulces, las galletitas de agua, los lugares de veraneo, los pantalones, las camisas, las mallas, los zapatos, las zapatillas, las medias de nylon, los shampúes, las cremas de enjuague, las colonias, los perfumes, los pañuelos, los jabones, las golosinas, los vinos berretas, los desodorantes, los programas de radio, los cigarrillos, las boquillas con filtro Anti-tox, y la cerveza.***

Para los hombres y mujeres que pasaron la barrera de los treinta la publicidad ha reservado poquísimas cosas: autos del tamaño de un transatlántico, puré instantáneo, rebozador para milanesas, polvo para lavar y heladeras.

Y la cuestión no reside en qué nos quieren vender, sino específicamente en cómo y con qué excusas pretenden que lo compremos. ¿Y cómo demonios te vas a resistir, después de todo, si cada cosa que se fabrica en el país o se importa del Nepal está hecha ***"para vos"***?

Y aquí comienza a vislumbrarse el problema. Según la propaganda, no debemos tomar cerveza Quilmes porque es la más pasable de todas las agüitas amarillas con espuma que se embotellan en Argentina. No. Debemos tomar cerveza Quilmes ***"para vivir"***. ¿Vivir? Bueno, hasta el más lelo sabe que no por dejar de tragarla moriremos al amanecer. La cuestión es qué características tiene ese "vivir". Un muchacho rubiecito, de esos tan lindos que no existen, paga prenda en una mesa de un pub en los que cada chopp debe costar unos veinte palos, y se ve obligado a caminar con el vaso espumante sobre el bocho, haciendo caritas de "que se me cae, que se me cae", pero sin preocuparse demasiado ya que si se cae, paga Producción. Las chicas y muchachos de la barrita lo aplauden con entusiasmo, felicitándolo por la hazaña.

A la m...., pensará un adolescente en el supermercado. Hoy compro cerveza Quilmes. El porqué queda a cargo del lector.

El mismo porqué de la Coca Cola en la tostada pancita de una piba en tanga, despertada de su letargo por un joven musculoso y pintón. La Coca deja de ser una magnífica botellita que, además de despegar los carteles de infracción por mal estacionamiento, calma la sed. Ha pasado a la categoría de ***"símbolo de juventud"***. Es lo que ***"le da más vida a tu vivir"***. Como la Crush. Una naranja que ahora no sólo sirve para deglutir con sandwichitos, sino que además, ***incita a besar.*** ¿El marco del besuqueo? Un bailongo con patines, esa ridícula forma de entorpecer la magia de los movimientos transformándolos en una exhibición gimnástica para snobs. En medio del bochinche, un adolescente trata de darle un beso a su amiga, quien se resiste con mohines. La moraleja fina es que con un par más de bidones de Crush, la chica aceptará ir a parar a los sillones del fondo.

SACAME LOS PANTALONES... DIGO... PONEMELOS

El asunto de las propagandas de jeans, a esta altura, no asusta a nadie. Los publicitarios han obviado el hecho de que los pantalones sean resistentes, se les rompa el cierre, se les formen arrugas en la entrepierna o queden como bermudas al primer lavado. Es más: las partes delanteras de

CAMPAÑAS

La imagen de una nueva Crush está siendo creada con la campaña de Martínez Vadé Publicidad.

Con un comercial para televisión de 42 segundos se formulan 22 apelaciones e intenta una mayor aproximación del producto a los adolescentes al reflejar no sólo sus necesidades sino también sus códigos, dicen Alberto Reyna y Esteban Maclean, gerente general y director de cuentas de la agencia, respectivamente.

Un análisis de mercado referido a las actitudes y conductas del consumo reveló la incorporación masiva de las gaseosas en los hábitos de quienes tienen de 15 a 22 años. Además se comprobó que es una necesidad esa permanente búsqueda por obtener elementos que les permitan diferenciarse e identifi-

un lompa se muestran tan poco, que tengo que mirar los míos para acordarme de cómo eran. Pero cualquier televidente sabrá de memoria cómo es el trasero de un jean. O el trasero de las modelos, para ser más precisos.

Los jeans significan, y desde hace algunos años, el misterio sensual de averiguar qué hay debajo. No visten; desvisten. Los muchachos y niñas que ofician de modelos (siempre con esa belleza irreal que no se encuentra en las calles del centro) saltan sobre las camas, se revuelcan uno encima del otro, abren y cierran cierres con naturalidad y en pleno picnic, y dejan al espectador con la molesta sensación de haberse perdido algo realmente interesante en ese día de campo.

Conozco quienes discuten sobre la supuesta mejor calidad del Lee o del Levis, en base a las propagandas. Hace unos seis años, el Lee era ***"de los reos"***, y el Levis ***"de los chetos"***. En las reuniones de los parques, el que andaba con Levis era marginado en forma casi inconsciente, aunque ambos pantalones son prácticamente idénticos, y el precio es muy similar. Hoy por hoy, más de una jovencita comprará la marca que más le recuerde el color del slip que Aquel Churro dejaba ver cuando se bajaba el cierre en la propaganda.

Saltar, correr, amasijarse, franelearse, andar con el sol de frente rajando por el campo a mediodía, nunca tener ganas de ir al baño en una isla perdida en el Pacífico en donde amarraron sólo dos personas: una mina preciosa y un rubio que-no-se-puede-creer. ***"Encontrarlo todo en Lee"***. Aunque fueran berretas y se rompieran a la primera cepillada, ¿quién no se los compraría para ver si realmente "encuentra todo"? Alguien con dos dedos de frente. Los jóvenes ¿tenemos esos dos dedos? ¡Tenemos cinco en cada mano!, responderá algún ofendido. Sí, tudo bem, pero ***¿qué dicen los estudios de mercado?***

CONEJITOS DE INDIAS

Dicen que no. Que somos mancos. Dicen que las zapatillas no se venden así nomás. Que hay que recalcar que, con sólo ponérselas, el adolescente se divertirá como un loco sacándose fotos junto a un camello y armando carpas a la orilla de un lago. Y así, visto está y mal que nos pese, ***se venden como agua***.

Dicen que los alfajores y los chocolates no tendrían tanta aceptación si una parejita no se encontrara en alguna plaza para intercambiarse anillos de compromiso y versitos mogólicos del tipo "Hola, Roberto, te traje un gato muerto", o si un moderno Romeo no subiera a plena medianoche hasta el balcón de una Julieta que provoca un terremoto de proporciones al morder el Crico y mirar a su novio con cara de espanto cuando éste le pregunta ***"¿Qué hiciste?"***, mientras que la respuesta lógica hubiera sido "¡Comer lo que me trajiste, tarado! ¿Qué querés? ¿Que vayamo todo en cana?"

Dicen que los cigarrillos 43-70 se acaban en los estantes desde que todos los amantes de las motos ven cómo sus colegas se estrolan en un circuito de cross, y más de uno se pone la Suzuki de sombrero.

Dicen (los que entienden de estas cosas) que la crema enjuague para el pelo no se venderá por ser buena, sino dando a entender que con ella es posible levantarse a dos espectaculares instructores de esquí en Bariloche. Y las jovencitas que todavía andan escribiendo sueños en su "querido diario" volarán a comprar Agree, para ver si cazan un candidato como la gente. ¿Te parece que no? ¿Que vos no sos tan estúpida como para cometer semejante torpeza? Andá a revisar las listas de venta de Agree desde que hicieron ese espantoso corto de la cabeza llena de "pátina grasosa" hasta hoy, empleando esta vez la conveniente historieta de amor dirigida al público adolescente.

Dicen, y las pruebas les dan la razón, que venderá cien veces más todo lo que sea ***"para vos"*** que lo que hagan ***"para usted"***.

Después de todo, nosotros los jóvenes somos lindos, fantásticos, bárbaros, divertidos, felices, sanos, alegres, hermosos, todo nos queda bien, reimos sin parar, nada nos preocupa, y jamás dejamos de parecer encantadores, deliciosos ... ¿y estúpidos?

Quiero creer que ninguno de los del gremio se traga que la vida es jauja. Quiero creer que ni uno de nosotros se manda al buche eso de que un camping sin Hellman's no es camping, y que la máquina de fotos hará aparecer mágicamente ese muchachito fantástico que se rascaba la espalda con una ramita en el aviso Kodak.

Los avisadores están completamente convencidos de que sí tenemos hambre de mentiras.

Que más de una vez hemos imaginado la deliciosa situación de un joven desconocido que nos acerque el vaso de cerveza escribiendo la palabra "Hola" y rellenando la "o" con una chapita, (pero no por tomar justamente esa cerveza, y ni aun por tomar cerveza siquiera, tal cosa ocurrirá).

SEÑORES PUBLICISTAS:

Las chicas no nos rociamos con Impulse y andamos como pavotas riéndonos por la calle, y ningún muchacho tiene la remota idea de subirse a un colectivo en marcha para regalarnos flores.

No todos los adolescentes se pasan noche y día en las boites, y es imposible encontrar esos altillos con luces difusas y repletos de almohadones en los cuales revolcarse con los jeans puestos. De hecho, lo de revolcarse durante horas haciendo vueltas carnero es un síntoma bastante grave que correspondería ser tratado por un analista con urgencia.

No existen tales casas inmaculadas ni tinajas del siglo V antes de Cristo conteniendo agua de lluvia para lavarse el pelo. Solemos hacerlo bajo la canilla del baño, en el lavatorio, y por lo general ningún bello efebo aparece trotando desde los bosques para evaluar lo correcto de nuestro proceso de limpieza.

No por ponernos colonia nos saluda el portero del edificio, ni se enredan los cables de los teléfonos cuando usamos Muy-Cerca. Y las puertas del banco, después de las cuatro, no se abren por más que sonriamos con todos los dientes durante quince minutos hasta que las mandíbulas nos queden tiesas.

No por embadurnarnos con Rexina conseguiremos jugar en una lancha en la que no cabe un alma. No porque metan una banana dentro de un pantalón se nos ocurrirá algo.

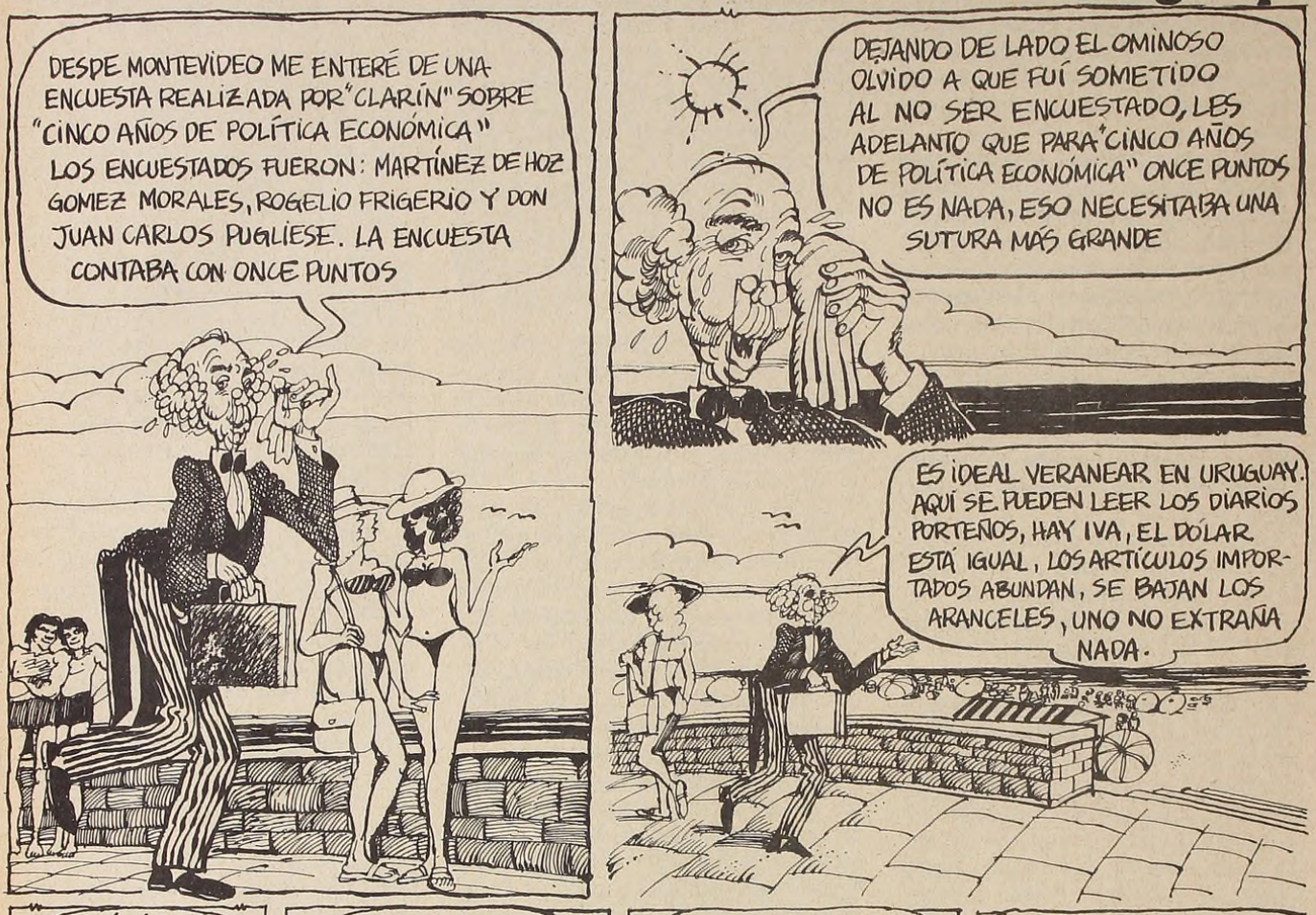
Los jóvenes no somos los que aparecen por TV. Ni los de Videoshow o las propagandas del estado (esos extraños especímenes zoológicos de pelo al ras y mirada en blanco) ni los adolescentes publicitarios (desaforados individuos disfrazados con ropa de cincuenta millones que frecuentan lugares de diversión en los que se paga en dólares).

Prueben una vez hacer propagandas con situaciones reales, dejen de lado el carnaval, y después díganme si las ventas mermaron. Si mermaron en serio, bueno... nos consagraremos como estúpidos, Aquiles Fabregat tendrá razón, y esperaremos con frenesí el paso a la adultez para librarnos de la oligofrenia juvenil y poder, al fin, comprarnos la heladera o el Fuji Vape.

Mientras tanto, pasame un chicle. No, ése no. Quiero el que tiene juguito, ¿viste?

Gloria Guerrero

EL PROFESOR LAPOSTA "Caramelos, los uruguayos

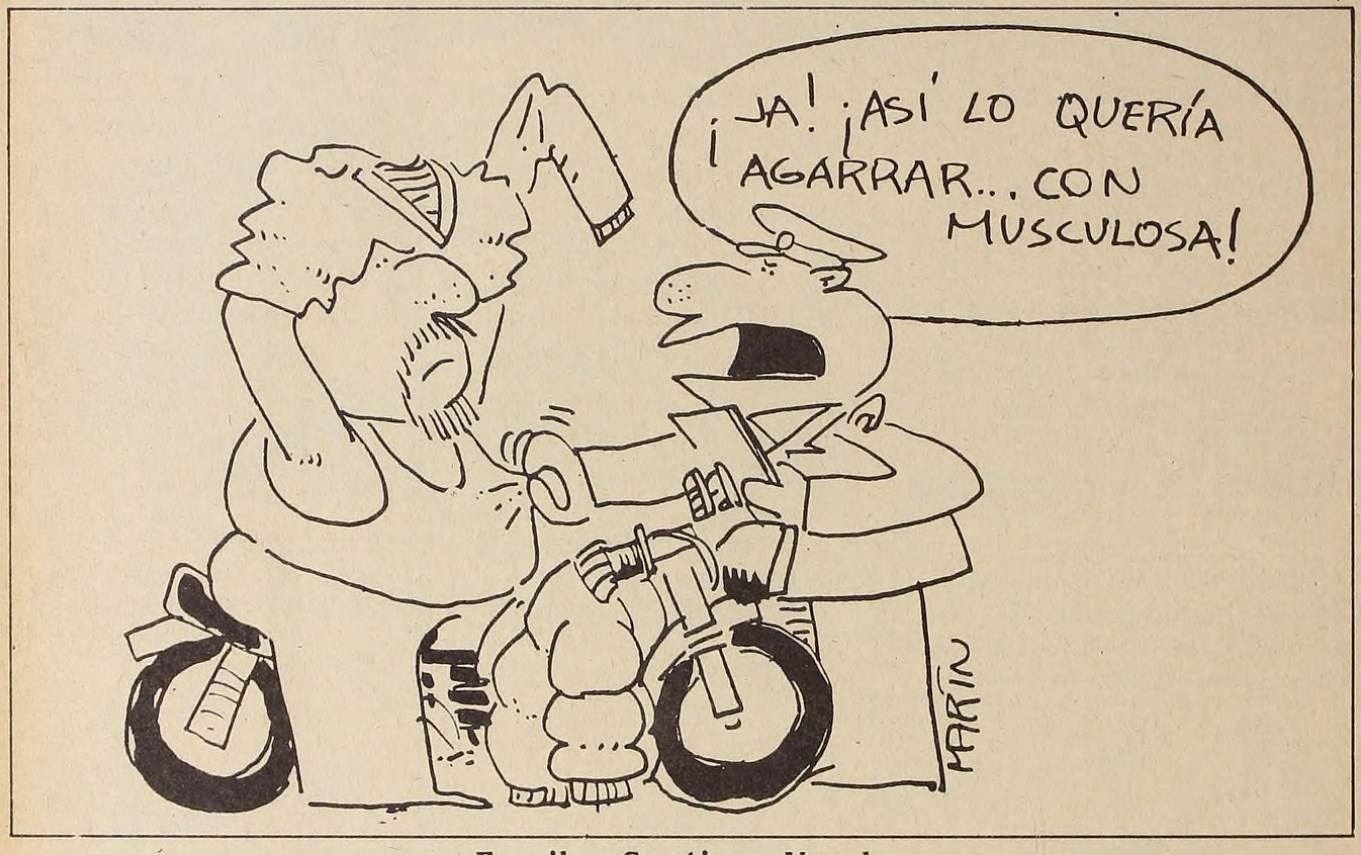


/Angel

Y LAS SIMILITUDES ENTRE URUGUAY Y ARGENTINA SE VEN HASTA EN EL HUMOR QUE CAMPEA ENTRE AMBOS EQUIPOS ECONÓMICOS. A LAS YA HISTÓRICAS FRASES COMO: ES LO MISMO "ACERO O CARAMELOS", DE ESTE LADO HE ESCUCHADO...
"LA ECONOMÍA URUGUAYA NO TENDRÁ CAÍDAS MUY BRUSCAS NI PICOS MUY ELEVADOS DEBIDO A QUE LA CONFORMACIÓN DEL SUELO ES DE SUAVES COLINAS"
¡SE DAN CUENTA, LA DIFICULTAD QUE TUVO QUE SORTEAR NUESTRO EQUIPO ECONÓMICO POR TENER UNA CADENA MONTAÑOSA CON PICOS TAN ELEVADOS!
ADEMÁS EL PROCESO ECONÓMICO URUGUAYO LLEVA MÁS TIEMPO, Y EN CUANTO A LOGROS HA TOMADO CON RESPECTO A LA ARGENTINA UNA CONSIDERABLE VENTAJA
¡HAY QUE VER, QUÉ RICOS CARAMELOS DE DULCE DE LECHE SE FABRICAN POR AQUÍ!
NO HAY COMO LAS VACACIONES PARA LEER UN BUEN LIBRO, TIPO BEST-SELLER, CON UN POCO DE TERROR ENTRE OTRAS COSAS
ALGUNOS PASAJES ME HACEN PONER LA "PIEL DE GALLINA"
¿QUIÉN DIJO QUE LA INDUSTRIA EDITORIAL SE MUERE EN LA ARGENTINA?
ESTOS DOS TOMOS DEL: "REPERTORIO DE CIRCULARES DE REORGANIZACIÓN FINANCIERA" EMITIDAS POR EL BANCO CENTRAL, SON UNA NOVELA
HAY MÁS DE 1200 CIRCULARES QUE VAN CREANDO UN CLIMA CAMBIANTE, LLENO DE EMOCIÓN, PERO AL FINAL EN TRES CIRCULARES, LAS 1321, 1322 Y 1347 SE "DESCUBRE" QUE ES UN "GRUPO ECONÓMICO"
¡Y PENSAR QUE EN LAS NOVELITAS DEL OESTE UNO DE ENTRADA SE ENTERA QUE EL DUEÑO DEL SALOON, DE LA FUNERARIA, DEL ALMACÉN DE RAMOS GENERALES Y DEL BANCO, SON UNA MISMA PERSONA!
¡UN CAPO EL MARCIAL LAFUENTE ESTEFANÍA PARA LA ECONOMÍA!
ANGEL MONTEVIDEO ENERO 81

Yo no sé qué es lo que pasa. Pero cuando uno anda por la calle, se topa con gran cantidad de gente al borde de la histeria. Tipos y tipas apurados, nerviosos, sin el menor sentido del humor y con el mayor sentido de la irritabilidad. Y al final, uno también se raya y no sabe por qué. O sí, lo sabe, pero es lo mismo, o qué sé yo.

Tengo los Nervios de Punta



Escribe: Santiago Varela

La acción en la boletería del subterráneo.

—Deme un cospel —Pago con $ 1.000 que es el único cambio que tengo.

—¿Tiene 15?

—¿Quince qué?

—Vamos, vamos, ¿tiene quince sí o no? —me contestan aumentando los decibeles.

—¿Ciento cincuenta? —; busco, yo sabía que no tenía, pero busco, me han puesto nervioso y uno busca como un acto reflejo *—No tengo* —hago ademán de no tener.

—Yo tampoco tengo. Nadie tiene monedas, ¿¡qué se creen, que yo las fabrico!? —sigue in crescendo, él solo—. *Se cree que yo tengo la maquinita ¿¡.eh!? ¡Eso se cree! ¿eh? Al final qué se cree, ¡¿eh!?*

¡Que se apure!— gritan los de la cola. *—¡Que viaje en taxi!*— pide una gorda.

Hace dos días que estoy esperando —exagera alguien un poquito—. *Seguro que cuando viajan a Europa llevan monedas—*, se escucha una voz.

Microsegundos antes de ser linchado, escapo a todo trapo rumbo a la superficie. Tengo ganas de robarle las monedas al ciego de la escalera, pero le tengo miedo a la reacción de Sábato.

Me seco la transpiración. Pasan dos colectivos vacíos que no paran. El que se detiene está repleto. Intento asirme al pasamanos cuando una vieja me pega un mordiscón, se agarra ella y me pasa literalmente por encima.

El colectivo arranca, hace puré a dos motociclistas con cascos reglamentarios y se aleja.

Comienzo a desesperarme. Hago señas a un taxi que para cuarenta metros más allá. Llego corriendo, abro la puerta y siento que me gritan:

— *¡Cierre despacio.!.*

Cierro despacio.

—Despacio dije, ¿o no sabe lo que quiere decir despacio? ¿O se cree que es giratoria, o se cree? Deberían viajar en subte, deberían.

Pienso para mí que de ahí me mandaron, justamente.

— *¡A dónde va!, ¿o me va a tener aquí todo el día?* —vocifera mientras le da cuerda como para un año al relojito.

—Corrientes y Maipú... si es tan amable.

—¿¡Al centro!? ¡Otra vez al centro! ¡Pero por qué me tocarán a mí todos los infelices (yo) *que van al centro con el calor que hace!* —gimotea ace-

leradamente el conductor, con los pantalones arremangados hasta las rodillas —*¡Pero es que hoy me tengo que ligar a todos los chantas* (yo)!

Arranca a toda velocidad, llega al semáforo de la esquina, más que frenar clava el coche y se pone a tocar bocina como un poseído.

—*¿A quién le toca?* —pregunto sin entender nada.

—*Al semáforo le toco, al semáforo; ¿o a quién quiere que le toque? ¿No se da cuenta que siempre que llego a una esquina se pone rojo? Me persiguen; los semáforos me odian, no me quieren dejar pasar...* —grita, y sigue tocando bocina totalmente enloquecido.

Siento que me descompongo. Pago y me tiro del coche. Entro temblando a una farmacia.

—*¿Tiene calmantes?*

—*Es lo único que se vende... y últimamente pañales descartables y más calmantes para los padres. ¿Qué va a llevar? ¿Ansiolíticos, antidepresivos, miorelajantes, somníferos, ablandadores musculares, sedantes; en comprimidos, cápsulas, inyectables, supositorios, con sabor a mermelada de frutilla? Pida lo que quiera que de estas cosas tenemos mercadería hasta el techo.*

—*Deme lo que sea, pero rápido.*

—*¿Tiene receta?*

—*Sí, tengo* —digo, mientras abro el portafolio haciendo equilibrio sobre una pierna y me pongo a revolver, a revolver y a revolver descubriendo cosas que ni soñaba que podían estar allí, pero no la receta. Luego sigo por los bolsillos del saco (que son seis) y en cada uno encuentro papeles de distintos tamaños, tarjetas, boletos no capicúas, fósforos, el portadocumentos con la cédula y la estampita de San Roque, papelitos con números de teléfonos de vaya a saber quién, boletas con IVA, entradas al cine, programas, un botón, un peine... y diez mil cosas más; pero de la receta ni rastros.

Creo que no puede haber nada en el mundo que pueda rayar más que no encontrar una receta de calmantes. Más la buscaba, más nervioso me ponía; más necesitaba los calmantes, más buscaba, más nervioso me ponía, etc., etc.

—*No tengo receta, pero véndamelo igual, please.*

—*¿Venderle sin receta para archivarla después? ¿Pero Ud. está loco?*

—*Sí* —trato de decir con naturalidad—; *y por eso necesito la pichicata.*

Vaya al médico y pida otra —me responde el idóneo mientras remarca específicos en cajitas multicolores.

Tengo que explicarle que para ir al médico debo pedir hora, que me la da para dentro de quince días, que me hace esperar media tarde, que me aconseja que no puedo seguir con los tres empleos, que me vaya de vacaciones un mes, que cuando vuelva me mude a una casa más grande, que me haga socio de un club y practique deportes, que no tome vino berreta que me hace mal al hígado, que haga la siesta. Me da una receta con un calmante que trae 20 pastillas, me dice que tome dos por día durante dos meses, me anuncia que renunció a la obra social y me cobra quince palos.

—*¿Escuchó? Quince palos. Moraleja: que uno entra nervioso y sale totalmente neurótico, ¿me explico?*

¿Y yo qué quiere que haga? —le resbala al farmacéutico.

Hago algo, cualquier cosa... véndame té de tilo... una bolsa.

—*Lo siento, pero nacional no tenemos nada.*

Salgo del local chocando contra las paredes. Afuera todo sigue igual. 38 grados a la sombra, 82% de humedad. Aún se escuchan los bocinazos a los que se habían sumado dos o tres sirenas, un helicóptero, dos motos con el escape abierto y un martillo neumático dando nacimiento a un futuro bache (eso sí, prolijito el agujerito).

Así no puedo seguir, así no puedo vivir. Al lado mío, la gente seria sigue portando portafolios, caminando aceleradamente sin importarle un pito lo que pasa a su alrededor. Entran en las puertas giratorias de los bancos y se ponen a girar y a girar pensando si depositan la guita que han amarrocado sacrificada y miserablemente, o bien ese mediodía morfan, que ya ni se acuerdan cómo se hacía eso.

En la esquina la gente se ha arremolinado.

—*No me toquen, no me toquen* —aúlla una señorita 92-60-92 totalmente desnuda en medio de un círculo de tipos desaforados que gruñen, ladran, transpiran y algunos se desabrochan el cinturón.

—*¡Degenerados!* —continúa el ángel desvestido— *yo sólo salgo así porque sé que estoy rebién y únicamente aspiro a despertar sanas fantasías eróticas en el sexo opuesto. Pero no quiero que me digan nada, ni me miren así, ni me toquen, ni se baboseen. ¡No soy un objeto sexual!* —chilla— *soy secretaria comercial... y dactilógrafa. ¡Atrás, atrás!*

Los hombres cultos con saco y corbata entienden que la señorita en cuestión sale así a la calle por cuestiones de moda o bien de altas temperaturas. La miran una vez más tratando de que la imagen les dure intacta en la croqueta por lo menos hasta la noche y comienzan a retirarse.

En ese momento, de una obra en construcción, justo sobre la cabeza de la doncella se descuelga un negrazo imponente que al grito primal de *¡Berp!* cae literalmente sobre ella.

Lo que pasa a continuación no se puede relatar. Siento que mi presión arterial sube más arriba del andamio del 6° piso.

En ese instante viene un viejo y me pisa. Como estoy tan absorto en lo que sucede no me doy cuenta. El viejo se para, retrocede y me pisa de nuevo con más fuerza.

—*¡Ay!* —me quejo— *¿no ve por dónde camina?*

—*¿Y Ud. para qué se pone en el medio? ¡jovenzuelo irrespetuoso, chiquilín maleducado!*— Y mientras se va a pisar a otro grita que la juventud de hoy es una vergüenza y una calamidad, que ya no hay respeto por nada y qué van a comparar a Bernabé Ferreyra con el Maradona ése.

Trato de escapar como puedo.

Para no hacerla larga no le cuento los trámites inútiles y burocráticos que tuve que hacer esa tarde, las colas que me comí, los empujones que soporté. Tampoco relato el viaje de vuelta en tren, colgado de la locomotora aguantándome los nervios del maquinista que no hacía más que despotricar contra la gente que se suicida tirándose debajo del tren produciendo demoras sin que le reconozcan horas extras y para colmo engrasando las vías.

Finalmente llego a mi casa, un oasis en medio de un mundo de locos. Abro la puerta y se me aparece mi mujer en ruleros arrastrando a dos de los críos que lloran a moco tendido.

—*¿Trajiste plata, inútil?*

—*¿Y la que te dejé ayer?*

—*Miserable, dejaste dos pesos y vos qué te pensás, que a éstos* (los zamarrea para mostrarlos) *quién los alimenta; ¿qué comen, aire? ¿qué comen?...*

—*No hablés capicúa, no hablés.* —digo entrando a la casa y esquivando juguetes, ropa, trozos de comida, la nona, una pelota que piso y casi me mato. —*Me voy a bañar* —anuncio.

El calefón no anda —grita ella—.

La canilla del baño está rota y vos nunca tenés tiempo para arreglar nada.

—*¡No importa; igual voy al baño!* —Porfío yo.

—*El pozo negro se tapó...*

Me quedo sin palabras. Lamentablemente me restan aún oídos para enterarme que llegó la boleta del impuesto, que aumentaron las papas, que en la cocina hay hormigas, que

se cayeron dos azulejos y que en el placard hay humedad, justo del lado mío.

"Hogar, dulce hogar", pienso por pensar en cualquier cosa.

Nos sentamos a la mesa con los tres chicos y ella prende el televisor. Comenzamos a cenar.

Yo —*¿Otra vez albóndigas?*

Mi mujer —*Hoy me enteré que la vecina tiene muchacha que le ayuda y hasta le hace mandados para que ella pueda ver la novela.*

Huguito —*Papi, ¿me comprás un escalextric?*

Dieguito —*Papi, ¿me comprás una bicicleta?*

Luisito —*Papi, ¿me comprás un tero?*

Yo —*¡Estoy harto de comer albóndigas!*

Mi mujer —*... y parece que se van a cambiar el juego de dormitorio...*

La voz de la T.V. —*... su mujer necesita un segundo coche. Aproveche ahora y regálele un GTXW. Precio sugerido $ 64.273.526. IVA incluído. Oferta de contado.*

Yo —*No paso más las albóndigas.*

Mi mujer —*... lo que pasa es que el marido es un tipo inteligente, gana bien y no la priva de nada...*

Huguito —*Dale papi, comprame el escalextric...*

Dieguito —*Dale papi, comprame la bici.*

Luisito —*¿Qué comen los teros, papi?*

Yo —*¡Albóndigas, aquí parece que sólo se comen albóndigas!*

Mi Mujer —*... y por eso ella puede ir a la peluquería todos los jueves, no como yo que estoy todo el día fregando tus calzoncillos...*

La Voz de la T.V. —*Cuando vaya a Acapulco convide con cigarrillos ML y las más bellas mujeres del mundo caerán a sus pies...*

Yo —*¿No podrían hacer otra cosa que no fueran albóndigas?*

Mi Mujer —*... y ella ahora le va a pedir que compre la televisión en colores y seguro que el marido se la compra...*

Huguito —*Corremos a la nona y ponemos el escalextric en el piso.*

Dieguito —*Y yo le paso con la bici por arriba, brrr, brrr, le paso por arriba.*

Luisito —*Papi ¿para qué sirven los teros?*

La Voz de la TV —*Hoy, en directo, desde la terraza del Hotel Provincial, Coquita Luizaguirre le enseñará a preparar ostras a la Vichy. Hoy en directo, al servicio del país, Joselito Fanfagarra le mostrará cómo practicar surf, el deporte que usted, ¡sí usted, debe aprender! ¡Hoy! ¡La verdad en televisión!*

Mi Mujer —*Che idiota, ¿te gustaron las albóndigas?*

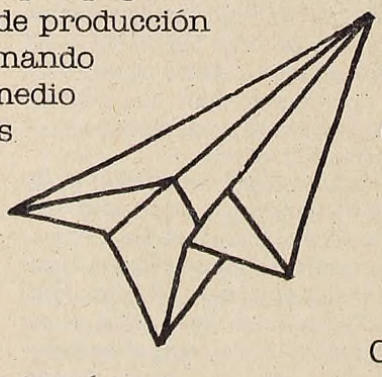
Y así durante toda la comida y después a acostar a los chicos que se pelean, a sacar al perro, a entrar a la nona, a destapar la pileta de la cocina, a correr los mosquitos, etc., etc.

Lógicamente, no sé por qué, padezco de insomnio por lo que la única solución que tengo, a falta de pastillas, es mamarme bien y ponerme a escribir para la revista, que no pagan mucho, pero algo ayuda. Y tengo que entregar mañana y no sé de qué escribir. Y si no entrego no cobro. Y no sé ni cómo empezar. Y eso me pone nervioso y me da más insomnio ¿cuánto faltará para fin de mes? Y si me pongo nervioso no me sale nada y lo prometí para mañana, pero ¿de qué escribo, de qué puedo escribir yo? Me tiembla la mano, me tiembla la botella. Y si empiezo ¿alguien sabe cómo termina esto?

Santiago Varela

COPYPROOF LA MAQUINA QUE HACE SUS FOTOLITOS VOLANDO

Exactamente de la manera que su agencia los necesita, de ahora para ayer, porque los armadores parecen pulpos pegando y despegando, que el jefe de producción brama por teléfono reclamando el fotolito de ese texto a medio centímetro menos, que los contactos gritan para que se entreguen los originales, y el jefe de medios suplica al diario que lo esperen quince minutos más, y... Ahora; ¿Ud. se preguntó pórqué sucede todo esto?



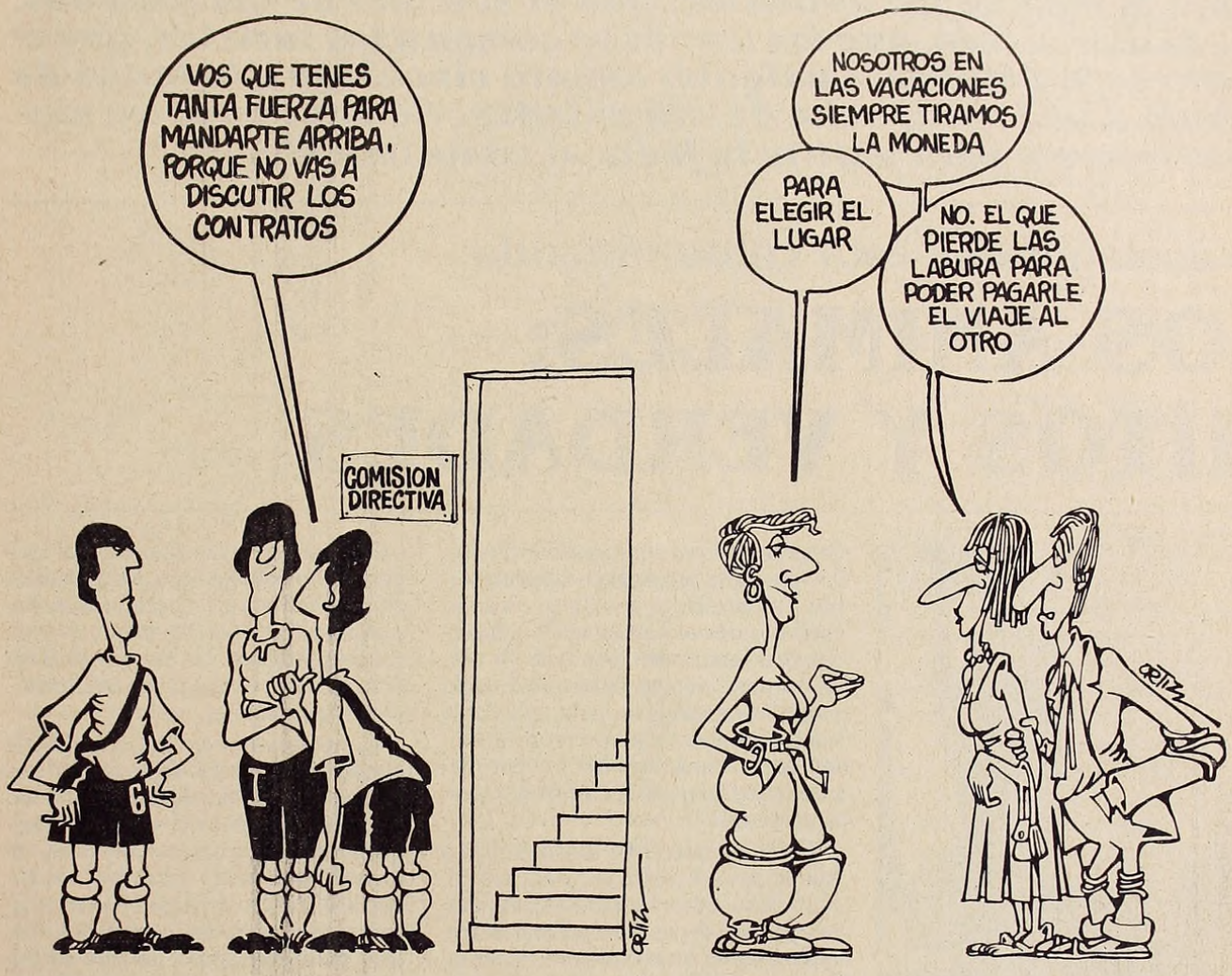
Si lo hizo y no encontró solución, nosotros se la ofrecemos.
COPYPROOF, EL SISTEMA PARA HACER FOTOLITOS Y PELICULAS EN 2 MINUTOS.
En dos minutos y bajando sus costos en un ochenta por ciento o más (depende de su proveedor).
Perdón,
¿Cuánto facturó el mes pasado en fotolitos y películas?
Calcule que el ochenta por ciento de todo eso era para Ud.

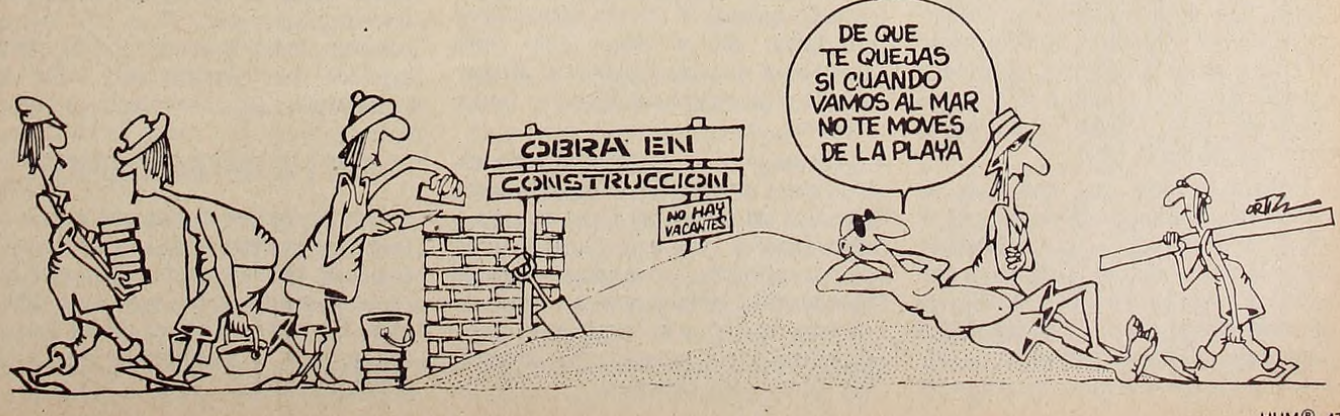
LA ALTERNATIVA: HAGA SUS FOTOLITOS VOLANDO O ESTRELLESE CON SU PROVEEDOR.

HECA S.R.L. DISTRIBUIDOR OFICIAL AGFA-GEVAERT
CORRIENTES 1386 - local 21/22. teléfonos 49-6391/7410

Persiste el alza en los papeles privados. Habrá que usar el bidet.

DESDE CORDOBA: Ortíz





Al que purifique el Riachuelo, después le pueden encargar el dragado del Triángulo de las Bermudas.

Fiera costumbre argentina la de hablar sin saber. Por eso, ahora que la ecología y el conservacionismo están de moda, todo el mundo se pone a opinar y a repetir macanas sin fundamento sobre la vida de los animales. Que el suicidio de las ballenas, que la marea roja, que los leones se comen a los turistas, que el delfín de la pelotita. Cualquier asunto vinculado a la fauna da pábulo a una avalancha de animaladas. He aquí pues un suscinto informe para abrirle la jaula al conocimiento.

La ecología nos está contaminando

LOS ANIMALES: MITOS Y VERDADES

Escribe: Martín Calvo (Pequeño ecólogo ilustrado)

A nadie en su sano juicio se le ocurriría discutir que el hombre es el habitante más evolucionado de la Tierra. Esa superioridad, sin embargo, no le ha impedido transformarse en amo y señor del planeta, someter y aplastar sin juicio previo a otros seres vivientes, sean plantas o animales. Pero ése no es el caso.

Porque he aquí que, mal que les pese a muchos seudo-filósofos, psicólogos, antropólogos, etc., el hombre también es un animal. Y de otros animales no sólo lo separan su inteligencia más desarrollada o su capacidad para elegir: el hombre es el único animal que ha contravenido las sagradas leyes de la Creación, el único que no ha respetado ni respeta —naturalmente— el equilibrio biológico. Ya no hablamos de su harto mencionada capacidad para matar por odio (o sea, de asesinar) porque desde el punto de vista antropológico sería aceptable considerar que algunos representantes de la fauna también pueden hacerlo, aunque en circunstancias excepcionales.

Cierto es que entre algunos logros humanos —el avión, la computadora, hasta la modesta bicicleta— y el natural devenir de las otras criaturas animales, existe un abismo prácticamente imponderable. Pero gracias a venerables sabios como Konrad Lorenz y otros, sabemos que en las cosas más simples nos parecemos a los animales mucho más de lo que podemos imaginarnos. Algunos actos aparentemente insignificantes de nuestro comportamiento social —como la comunicación gestual o vocal, las reacciones en encuentros fortuitos con otros congéneres, la actitud de un jefe con sus subalternos, el status, hasta el chusmear— también suceden en el mundo animal. Y ciertas pautas de la conducta animal son tanto más complejas que la cibernética. Y consumen siglos para establecerse o modificarse.

Generalmente ignoramos todo esto. Como también la mayoría no sabe por qué su perro hace pis en uno y otro árbol y cree que "cumple con sus necesidades", cuando en realidad el querido Colita marca su territorio de caza igual que lo hacen en el mundo silvestre sus antepasados directos, los lobos y los chacales.

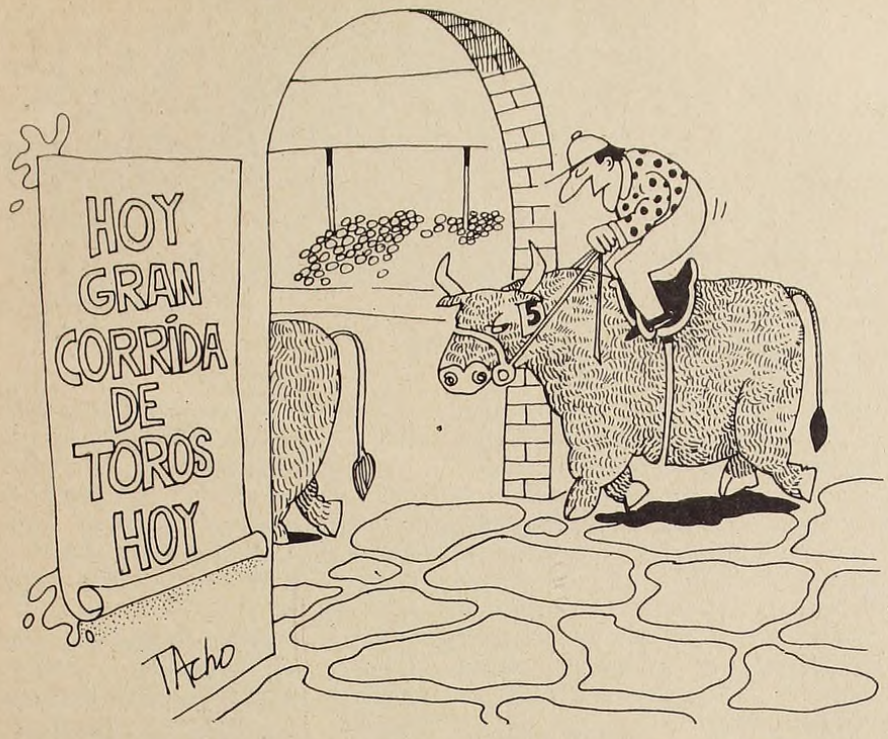
Por eso, de todos los pecados que el hombre comete hacia los animales, el peor es el del desconocimiento; porque ahí se mezclan bien y mal sin discriminaciones. Se les miente a los chicos —que creen en los animales— y se los confunde.

Lamentablemente, la ecología y la conservación de las especies en vías de extinción están ***de moda*** cuando no deberían ser una moda. Y cualquier acontecimiento vinculado al mundo de la fauna más o menos espectacular es motivo de opiniones falaces a cargo de los consabidos medios masivos. Como las que se advierten en algunas de las mentirosas películas de la productora Walt Disney. Para ellas no hay censura, como tampoco la hay para esa atrocidad —cuyo nombre prefiero no recordar— que se publicita con la deglución de un turista por parte de los leones.

¡Vamos señores!: en Africa los leones se manducan unos cuantos seres humanos por año, sin hacer distingos en su condición de turistas, nativos, guías o cazadores profesionales. Impresionante. Pero los leones comen carne. Y dicen que la carne humana es bastante rica. De lo contrario no existiría la antropofagia.

DE LA INTELIGENCIA

Una de las cuestiones que más subyugan al hombre respecto de los animales es la inteligencia. Claro que no en el sentido positivo que sería deseable. Porque la mayoría de las personas aprecia la inteligencia en forma discriminatoria.



Por supuesto que hay animales más inteligentes que otros, igual que entre los seres humanos. Pero cada uno en lo suyo. Por eso, veamos algunas grajeas esclarecedoras, especialmente destinadas para defenderse de las burradas (con perdón de Platero):

• Pese a lo que dicen ciertos libros de zoología y que repiten no menos educadores, la inteligencia no se mide por la capacidad craneana sino mediante la complejidad del cerebro y la relación entre su peso y el peso total del cuerpo. De todos modos el parámetro sigue siendo el cerebro humano porque el que mide es el hombre.

• La inteligencia está estrechamente relacionada con la longevidad: los animales más veteranos saben más, no hay duda. Tal como ocurre con el hombre. Aparte de los mandatos naturales, los animales evolucionados acumulan experiencia. Y son capaces de transmitirla a sus descendientes. En muchas especies los abuelos —a veces débiles y desprovistos— son respetados y venerados. Se los "escucha" y su muerte suele significar un verdadero problema para la comunidad. Pensemos un poco en esto, por favor.

• La inteligencia también es respetada por las leyes naturales: no siempre rige la ley del más fuerte —como suponemos— sino la sensatez del más inteligente.

• Es cierto que los animales en cautiverio desarrollan capacidades inéditas en su medio ambiente natural. Claro que no hablo de leones o tigres o cualquier otro bicho encerrado en una jaula, sino de seres en convivencia con el hombre a quienes se ha provisto de afecto, palabras dulces y juegos. Por suerte para la observación, ha habido hombres que han domesticado sanamente desde gorilas hasta hienas con el mismo resultado: reciprocidad.

• La vida comenzó en el mar. Y, curiosamente, los animales más inteligentes viven en el mar: son los cetáceos. Pero también resultan los más difíciles de observar en su ambiente natural porque su habitat es muy distinto —por ahora— del nuestro.

• La orca (absurdamente llamada ballena asesina) es el animal más inteligente que se conoce. Le sigue el delfín y luego los primates más evolucionados: el chimpancé y el gorila. Pero si pudiera establecerse una lista que incluyera desde los animales más lúcidos hasta los menos dotados, encontraríamos muchas sorpresas. Por ejemplo, los lobos, las nutrias, los guepardos, los canguros, y hasta los pulpos aparecerían muy bien colocados.

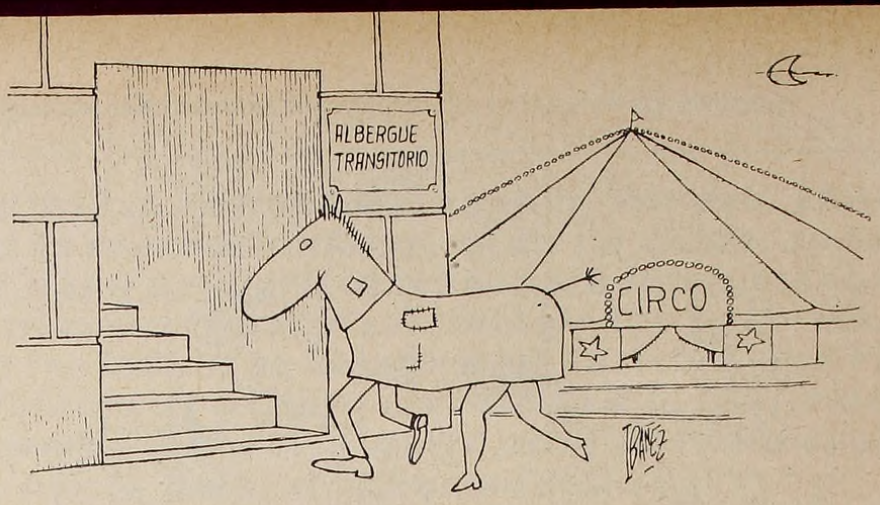
• Mucha gente cree que los peces no son inteligentes. Pobres de ellos. Por eso, cuando se habla de inteligencia animal, lo mejor que puede hacerse es no subestimar a nadie, por torpe o infradotado que parezca.

• No hay que confundir ciertas pautas del comportamiento animal con manifestaciones de inteligencia. Konrad Lorenz dice que le trastornan esas típicas y engañosas fotos que muestran, por ejemplo, un gatito jugando con un pajarito o cosas por el estilo. Y tiene razón. En realidad, si por el gato fuera, se manducaría ahí mismo al pajarito. Porque es un cazador y el pájaro una presa. Sucede que en la convivencia doméstica, el hombre, el amo, actúa como moderador de las relaciones entre animales que en el medio silvestre cumplen roles bien definidos. En el mundo salvaje esas cosas no ocurren: los predadores cazan y los fitófagos predados tratan de salvar el pellejo como pueden.

• Finalmente, digamos que los animales más evolucionados poseen una sensibilidad, una psicología, un sentido del humor y una personalidad que se ponen de manifiesto circunstancialmente, como es lógico. Otra cosa es que la mayoría de las personas no sepa interpretarlas. Por ejemplo, nuestros perros y gatos domésticos no sólo "hablan" con sus voces, sino también con sutiles movimientos de rostros, de sus colas y mediante ciertas posiciones de sus cuerpos. Y tal como nos sucede a los humanos, muchos animales "no se pueden ni ver" con algunos congéneres, aun en el medio natural.

DEL COMPORTAMIENTO

La conducta animal es un asunto sumamente complejo como para que se opine con tanta superficialidad al respecto. Generalmente, las interpretaciones humanas no científicas resultan por completo equívocas. Estamos acostumbrados a juzgar con el arbitrario prisma de nuestras pautas culturales o desde lo alto de nuestro pedestal de seres pretenciosamente superiores. Así por ejemplo, cualquier animalito que mata para sobrevivir es ***"una fiera salvaje"*** o ***"una bestia cruel y sanguinaria"***. Nada de eso: los calificativos antropológicos no valen en el mundo animal. Y menos para separar "bondad" y "maldad". En el mundo silvestre no existen nobles y villanos así diametralmente situados. Y con nuestra apreciación de la benevolencia y la justicia nadie podría sobrevivir (tampoco el hombre). En cambio, si aceptamos que la conducta animal está regida por estrictas leyes de supervivencia, no sólo comprenderíamos mejor a los seres con quienes compartimos este planeta, sino que hasta aprenderíamos de



ellos. Y los respetaríamos más. Veamos algunos conceptos al respecto.

• La Etología —esa maravillosa ciencia que estudia la biología del comportamiento comparado— nos enseña que frente a la conducta animal no debemos regirnos en términos absolutos o mediante conclusiones definitivas. Porque en la Naturaleza todo está sutilmente encadenado y "los tiempos" son diferentes. Por otro lado, la Etología ha hecho sustanciosos aportes a la psicología humana. Lo cual, por supuesto, no está muy bien visto por mucha gente.

• Para saber realmente cómo es un león no hay que criar uno. Hay que ir al Africa y estudiarlo en su ambiente natural sin que el león se avive de que uno está ahí.

• En el medio salvaje la conducta animal está regida por las condiciones de vida. Y sobre éstas influyen a su vez, el clima, las estaciones, la presencia humana, etc.

• En el mundo silvestre cada proteína se cotiza al precio de lo que cueste conseguirla. Por eso, cuando no interviene el hombre, el equilibrio biológico es perfecto.

• Para quienes aún se impresionan con la supuesta sanguinariedad de las fieras o se dejan llevar por los conceptos antropológicos, y en descargo de los villanos de la selva, digamos que los predadores no la pasan tan bien como parece, sino todo lo contrario. Y su desgaste de energías es mucho mayor que el de sus aparentes víctimas. Vamos a poner el caso de un león que necesita almorzar. Primero, tiene que "elaborar una estrategia de caza; después, acechar; luego, cargar; y finalmente, matar, lo que especialmente implica un esfuerzo enorme. Pero puede no tener éxito y de hecho falla en la mayoría de las intentonas. Si pasa mucho tiempo sin comer, sus energías flaquean y con ellas también disminuyen sus posibilidades de saciarse. Por fin, tiene que conformarse con alguna presa menor que de ninguna manera le permite reponer las energías consumidas. Para ese león, la situación de supervivencia se ha tornado dramática. Y otro dato: en algunos casos, la mortandad entre carnívoros suele ser bastante mayor que entre los herbívoros que les sirven de sustento.

• Observación típica en muchas gentes muy mal informadas: cuando se trata de algún lobo, puma o tigre domesticados sostienen que "son peligrosos porque un buen día se les despierta el instinto y atacan al dueño". Nada de eso. ***Primero:*** lo que solemos llamar "el instinto" no es en realidad uno solo sino varios instintos o una suma de instintos. ***Segundo:*** los instintos animales son indelebles. Basta observar a nuestros domésticos perros o gatos acechando, lamiéndose o marcando sus territorios "de caza". ***Tercero:*** no hay constancia real de que un animal salvaje domesticado ataque y menos aún mate a su dueño o cuidador sin motivo aparente. Por supuesto que se producen accidentes, pero siempre existe alguna causa, algún factor que influye sobre el ánimo del animal.

Cierto es, en cambio, que la vejez puede tornar irascibles a criaturas que en su juventud han sido dicharacheras y afectuosas. Por otra parte, los animales más evolucionados saben manifestar muy claramente cuando el horno no está para bollos y no desean ser molestados.

La domesticidad de esas supuestas fieras que son, sin embargo, matadores formidables en su medio ambiente natural, demuestra su extraordinaria capacidad de adaptación, de aceptación y tolerancia hacia la compañía humana.

A modo de epílogo, una reflexión final: los animales son criaturas maravillosas. Seres admirables en el despliegue de sus habilidades para cazar o no ser cazados, para mostrarnos cómo es la vida al natural. Por supuesto que la riqueza de su mundo requiere varias enciclopedias y estos párrafos no son más que una pálida, somera semblanza de ese mundo. Tampoco pretenden el tono de una clase sobre fauna pero sí son un alerta para que los negligentes opinadores de siempre se dejen de enjaretarnos sus apreciaciones sobre un tema que ignoran.

Claro, es mucho pedir. ***Antes van a silbar los chanchos, seguro.***

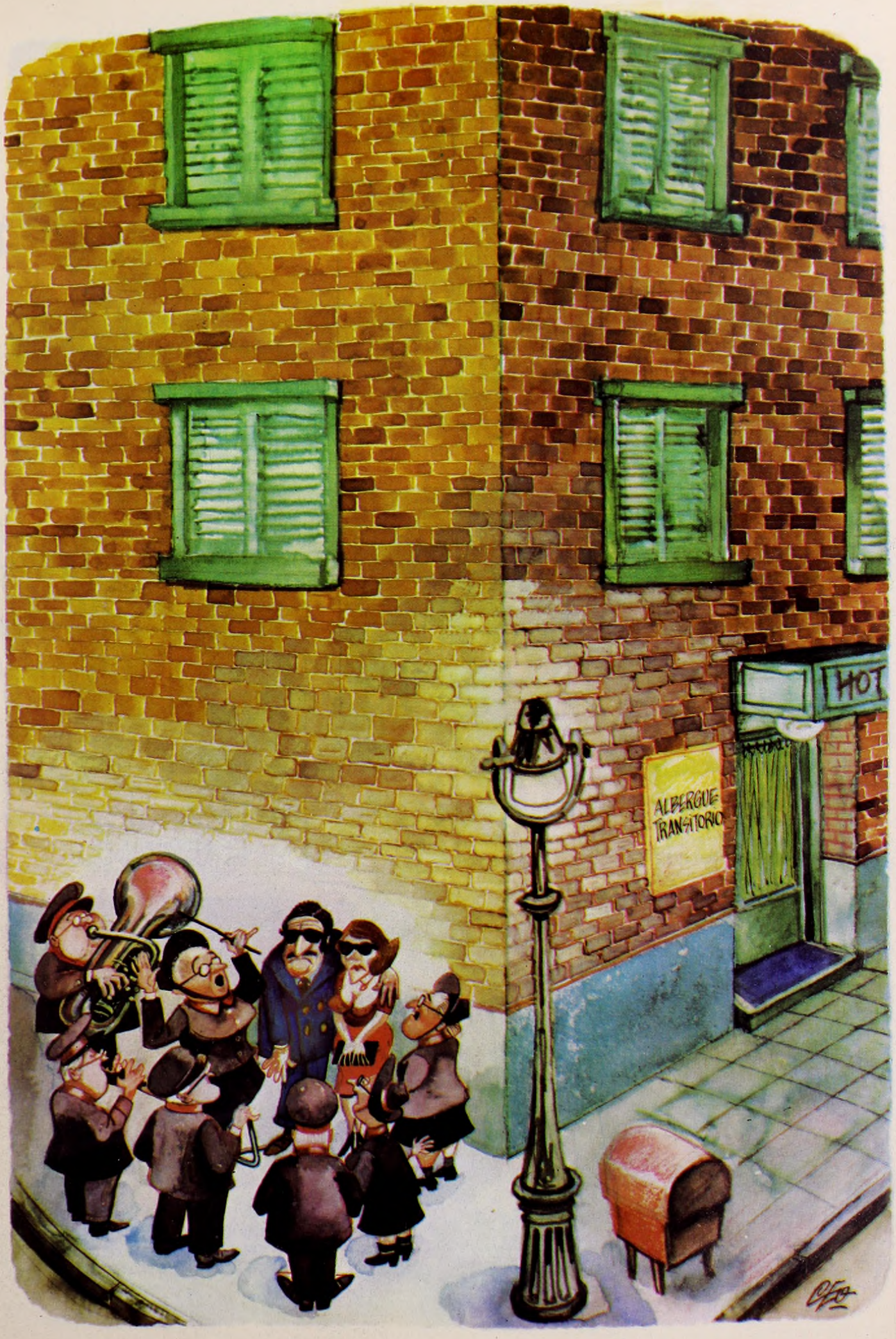
AHORA LA ELECCION ES SUYA

PUB CONCERT
Allegro

Restaurant concert - Pub
Tragos - Cena - Canilla libre

Si estar en el tradicional San Telmo,
entrar de pronto en un lugar del mejor estilo inglés,
beber tragos especiales
o cenar exquisitos platos a canilla libre,
disfrutando de un fantástico espectáculo,
le parece poco...
usted debe conocer
y descubrir la clave del show
y una noche diferente.

Piedras 708 - Tel: 33-2787
Abierto todos los días.


HOT
ALBERGUE
TRANSITORIO

El Cacique Paja Brava

(Poema Telúrico Ilustrado)
Versos: Fabre
Dibujos: Tabaré

POCAS MUJERES HABÍA
Y ENCIMA MEDIO FULERAS
EN AQUELLA TOLDERÍA
PERDIDA EN LAS POLVADERAS.

PAJA BRAVA ERA EL CACIQUE
DE TAN REJODIDA INDIADA;
LAS CHINAS LE DABAN PIQUE
PERO NO PASABA NADA.

SIEMPRE SOLO A PESAR SUYO
EL CACIQUE PAJA BRAVA,
ESCONDIDO ENTRE LOS YUYOS
SUS PASIONES CONTROLABA.

CUANDO NADIE LO VEÍA
SE SOLAZABA AL DESGAIRE
CON REVISTAS QUE TRAÍA
UN PRIMO DE BUENOSAIRES.

UN DÍA, DE MADRUGADA
SE ANUNCIO LA REBELIÓN:
"¡QUE VENGA TUITA LA INDIADA
PARA SALIR DE MALÓN!".

"ME HAN DICHO QUE EN EL POBLAO
HAY HEMBRAS A RAJACINCHA..."
DIJO EL CACIQUE EXCITAO
DE LAS PATAS A LA VINCHA.

"ADEMÁS ME HAN DAO EL DATO
QUE HAY UNA CHINA SIN PAR
Y LA LLAMAN LA LOBATO;
¡LA VAMOS A SECUESTRAR!".

AHÍ NOMÁS SE ORGANIZÓ
UN MALÓN FENOMENAL
Y LA INDIADA ENDEREZÓ
CON RUMBO A LA CAPITAL.

DESPUÉS DE HABER CABALGADO
COMO LOCOS DÍA Y NOCHE,
ENTRARON EN EL POBLAO
SERPENTEANDO ENTRE LOS COCHES.

GUIADOS POR SU INTUICIÓN
ENCONTRARON LA REVISTA,
PERO NO HABÍA FUNCIÓN:
¡NI LOBATO NI CORISTAS!

LUNES
NO HAY
FUNCIÓN

¡JUSTO EL DÍA DE DESCANSO,
MALHAYA MI SUERTE INDINA!"
GRITABA EL CACIQUE MANSO
MIRANDO LA MARQUESINA.

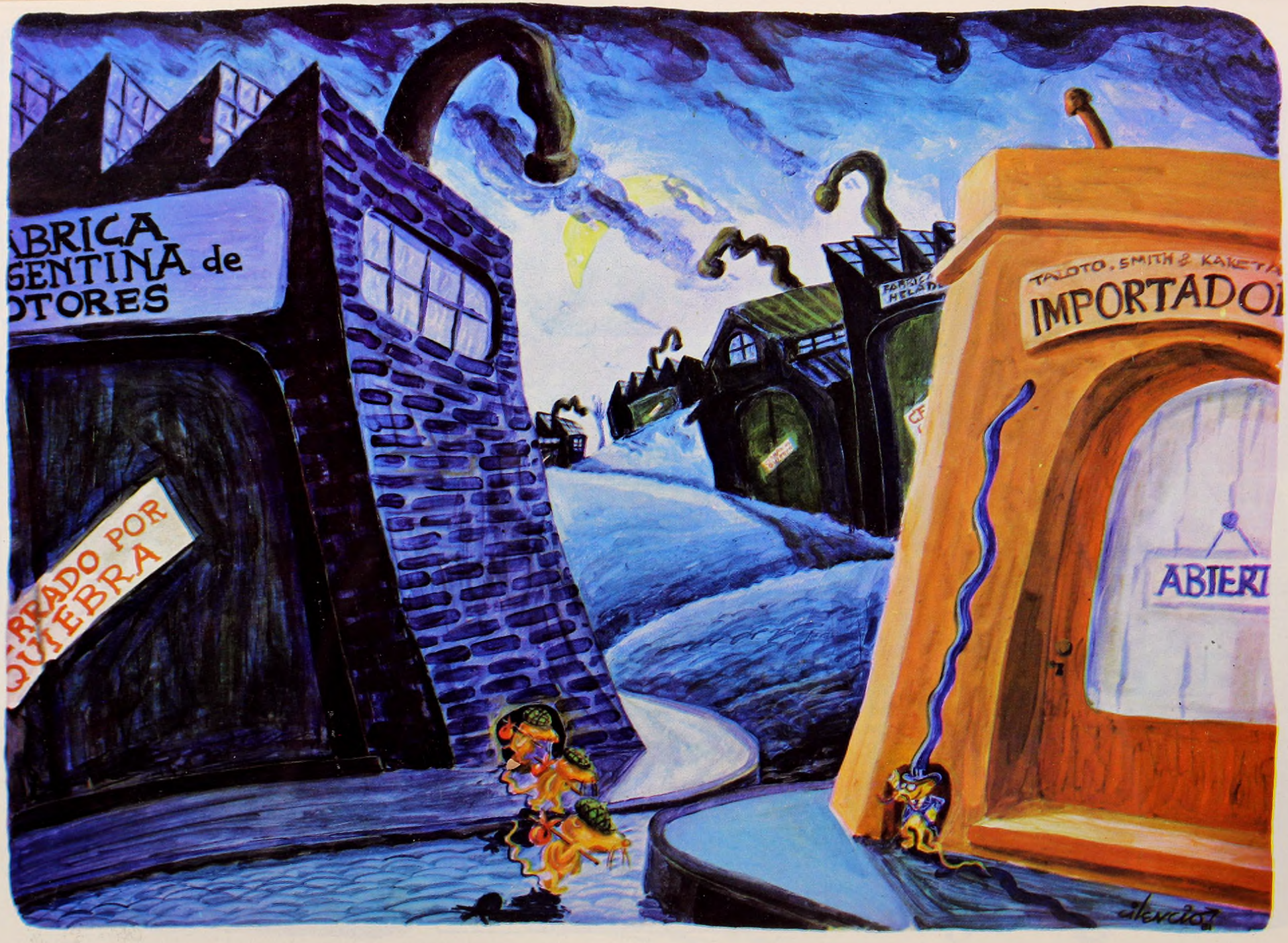
NELIDA
LOBATO

"ESTE CARTEL CON LA MINA,
DICE: NÉLIDA LOBATO...
SI NO ME LLEVO A LA CHINA,
¡ME VUELVO CON SU RETRATO!".

NELIDA
LOBATO

Y AHORA VERLO ES COSA DIARIA
PASAR LAS NOCHES EN VELA;
COMO EL AVE SOLITARIA
CON EL CARTEL SE CONSUELA.

©FABRE-TABARÉ.


ABRICA
SENTINA de
OTORES
ERRADO POR
QUIEBRA
TALOTO, SMITH & KAKETA
IMPORTADO
ABIERT

FEDERICO MANUEL PERALTA RAMOS: ¿UN ROMPEDOR DE ESQUEMAS?

Se ha atrevido a exponerse a sí mismo, en una muestra; a satirizar a la sociedad de consumo vendiendo un buzón común y corriente; a burlarse de la oligarquía tradicional, a la cual pertenece, pretendiendo exponer un toro gran campeón, como arte viviente; y a dilapidar alegremente la beca Guggenheim en regalos y cenas.

Todo esto lo ha hecho Federico Manuel Peralta Ramos, 41 añitos, soltero, un plástico-actor-cantante-recitador-poeta cuya meta, desde hace años, es romper esquemas en el arte, buscando, como todo el ex grupo Di Tella, una participación activa del espectador en la obra. Sus intentos por estar en vanguardia, por abrir rumbos divirtiendo y divirtiéndose, no han tenido el eco anhelado —casi con angustia—, por él.

La leyenda de "loquito" y "payaso", le duele y le hace daño, porque admite que no lo comprenden "como a todos los adelantados..."

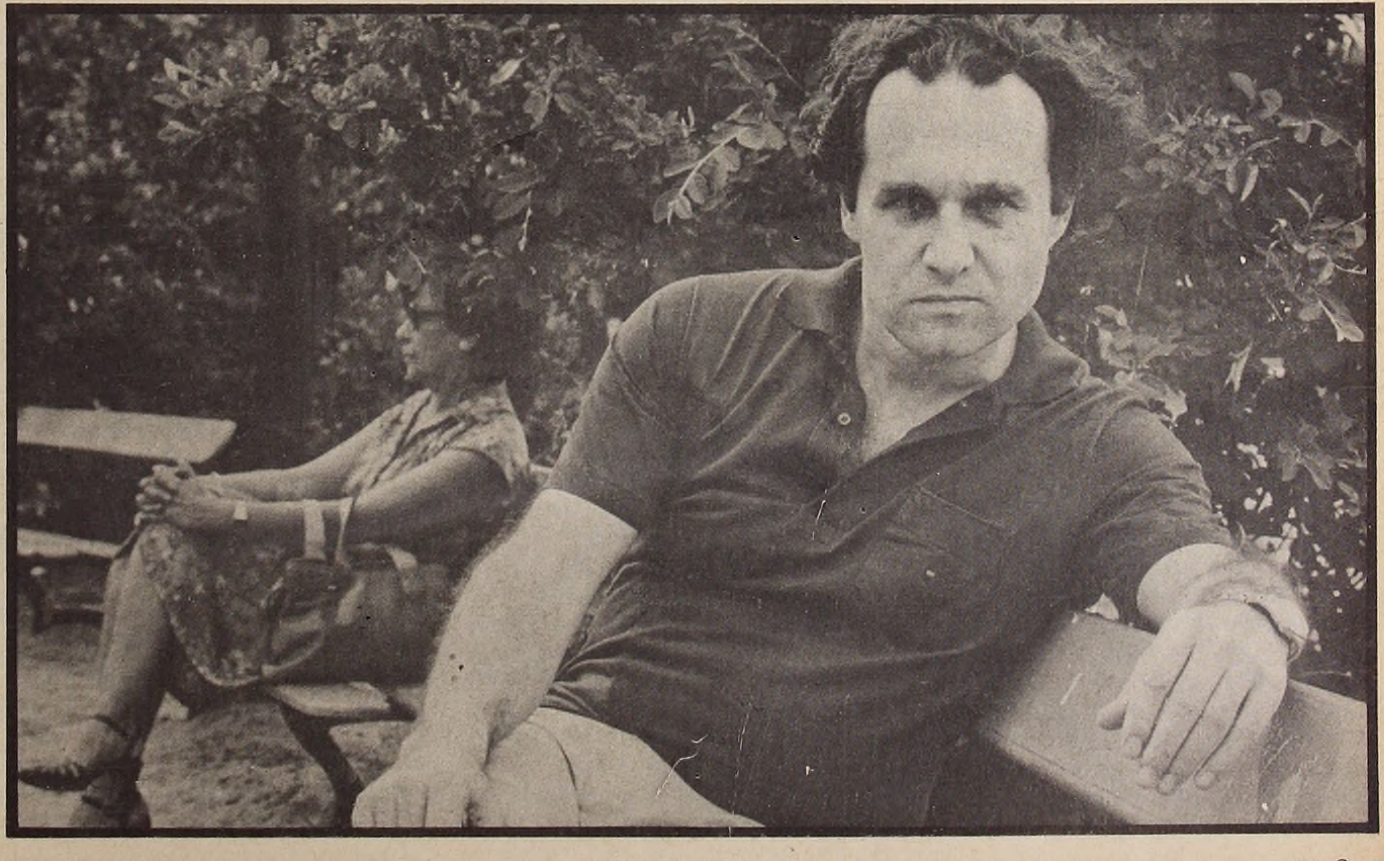
No acepta que se mofen de él y se defiende afirmando que es un "mutante" y "psicodifete", y que desde hace más de veinte años, busca en las calles porteñas la esencia de un arte nuevo.

Es un Peralta Ramos no tradicionalista, un emergente que, con sus dislates, sostiene el equilibrio familiar, pues —según confesó— él hace lo que todos sus parientes quisieran hacer y no pueden. Sostiene, y tal vez tenga razón, que en otro país sería un genio de avanzada. Aquí, la "mediocracia lo etiquetó endilgándole el loquito".

La vida de Federico es paralela a la experiencia del Di Tella y recién hoy se empieza a comprender que ese movimiento fue necesario, que abrió rumbos, y que si muchas de las creaciones no trascendieron, sirvió en cambio como medio de apertura para las ideas nuevas.

¿Es un genio o un loquito? ¿Un genio que se hace el "loquito"? ¿Un "loquito" que se disfraza de genio? ¿Quién sabe...? Objetivamente y por ahora, sólo podemos decir que, con cincuenta kilos menos se apresta a reaparecer imbuído de ansias creativas y deseoso de cambiar dolores de antaño por dólares de hogaño. Con las mismas armas de siempre y con "dos guitas de fe..."

Reportaje de Mona Moncalvillo Fotografías de Eduardo Grossman



—¿Qué sos vos?

—Soy un artista. Siempre lo fui... He trabajado en muchas ramas del arte; he publicado poemas, grabé un disco en la Columbia, artes plásticas, televisión, café concert, cabaret... Soy, tal como me definió el poeta Francisco Monteleone, un metaplástico... Porque yo vengo de las artes plásticas, pero me fui alejando de las artes plásticas ortodoxas y fundé el arte metaplástico... Fundamentalmente soy un artista, ***un vanguardista del futuro, porque estoy muy sumergido en la vida... Soy lo que yo llamo un artista "in-mundo", no "ex-mundo", muy sumergido en la realidad; saco productos y siento todo el inconsciente colectivo...*** No soy un actor, no soy un político, no soy un deportista... Soy un artista...

—¿Creés que tenés prestigio? ¿De dónde sale?

—Mi prestigio sale de toda mi obra...

—Pero sucede que vos tenés poca obra hecha...

—¿Vos querés decir que ***tal vez tenga más prestigio que obra?*** Puede ser... Pero no, tengo mucha obra hecha; ***tengo un curriculum vitae enorme...*** Empecé con mi primera exposición en 1961; hice el "huevo" del Di Tella a los 26 años; gané la beca Guggenheim a los 28; reventé la televisión a los 30; y mi obra plástica es enorme... Lo que pasa es que mi obra no es del todo pública, porque las artes plásticas no son del todo públicas... La gente me conoció cuando hice el programa con Tato Bores ("Dígale sí a Tato"), además se ha hecho una gran difusión de mi personalidad.

—Eso creo, te has difundido bastante bien...

—El año pasado estuve en un programa de televisión con Neustadt; me verdugueó, pero estuvo bueno, ¿no?

—En el Di Tella fuiste uno de los líderes, y sin embargo lo único que hiciste fue un "huevo" gigante y punto...

—El famoso huevo... que se llamó "Nosotros afuera", ***era una pareja cósmica con un paisaje cósmico atrás... y el huevo...*** Sí, eso me dio gran difusión. Pero sí, en el Di Tella hice una sola obra; después Marta Minujín me hizo cantar en un show que hizo con Spinetta... En realidad, la obra básica del Di Tella fue cuando hice el huevo... Fue una obra que me colocó en el mundo de las artes plásticas. Me dio un prestigio brutal...

—¿Por qué creés que siempre, por una y otra cosa, sos nota?

—Te voy a contestar... ***Porque yo soy un mutante y un vibracional; por dentro mío estoy constantemente en metamorfosis y dentro mío se produce una constante mutación y cambio... y como estoy conectado con el cosmos saco productos que se conectan con la realidad o, por ahí, que están un poco adelantados a la realidad...*** Están adelantados, pero no del todo...

—¿Están adelantados o no?

—Te explico lo que me pasó... ***Yo compré un toro en la Rural en 1967, para exponerlo en el Di Tella,*** y Romero Brest me dio una sala del Instituto para exponerlo; ***después se tuvo que anular la compra porque no conseguí plata para pagar al toro gran campeón —yo lo había comprado sin un peso— y acá, eso fue considerado una locura... Mi hermano Diego "el caballero del mar", el de las regatas, fue a la casa Bullrich y anuló la compra...*** Todo fue considerado una locura. ***Fui al Fondo Nacional de las Artes a que me dieran un crédito para pagar el toro y no me lo dieron...*** Después de doce años de ese episodio, salió un artículo en la revista "Time" contando que un artista en la Bienal de Venecia había expuesto un toro de 800 kilos como obra viviente... Y fue una obra de gran repercusión. ¡Después de doce años!...

—¿No es fácil ser un "adelantado"?

—Es muy difícil siendo un adelantado... ***La gente cree que uno es loco,*** se confunden ideas con locura... Lo que yo siempre quise fomentar entre los argentinos es la creatividad y no me entienden; fijate una cosa, cuando empecé a hacer televisión con Tato, después de mi paso por el Di Tella, a todos les pareció un disparate; hoy en día aparecen imitadores míos en televisión...

—¿Quiénes?

—Ludovica Squirru, por ejemplo... Ella me dijo que me imita a mí; hace de Federico después de diez años, en el programa de Tato... Y ella no tiene fama de loca... Ah, otra vez en el Centro de Arte y Comunicación (CAYC) presenté como obra una mesa serruchada, que serruché yo, y una revista —"Gente"— consideró que fue un papelón y una locura... Me la copiaron hace poco en el Centro Pompidou... ***Todas mis ideas, que fueron consideradas locuras, empiezan a copiarse en el mundo entero...*** Hace poco una artista norteamericana hizo una obra parecida a la última cena que yo di en el Alvear, cuando gané la beca de la Guggenheim Foundation; ella la tituló "Dinner Party", apareció también en "Time", y tiene mucho parentesco con lo que yo hice, invitó a mucha gente a comer...

—¿Te frustra eso?

—¡Y claro que me frustra!...Uno vive la incomprensión, uno está adelantado y después te copian las ideas... Pero ¿cómo? ¿No estoy tan loco?

—¿Creés que se confunde talento con locura?

—Sí... A Marta Minujín también le han hecho fama de loca... Porque acá hay una tendencia al "no te metás" criollo, al miedo, al papelón, el "yo argentino', y el miedo a permitirse cosas. ***Te dicen que esperes cincuenta años para hacer las cosas o que te vayas del país... pero acá no lo hagas.*** Es muy difícil innovar, tener lo que se llama una actitud modificatoria. Yo quiero fomentar la actitud modificatoria... Creo que ustedes con la revista ***HUMOR*** fomentan la actitud modificatoria; pero yo sufro como un condenado... ***Hay una gran mediocracia que no permite la creatividad; en otro lugar del mundo me tendrían respeto y acá... creen que soy un loquito...*** No me toman en serio y ¿sabés por qué? Porque acá en la Argentina se fomentan las cosas de bajo nivel; uno de los errores es el "deportivismo", como dice García Venturini: el país está enfermo de deportivismo; los artistas estamos menos valorados que los deportistas...

—Poeta, showman, cantante, plástico, ¿no estás muy diversificado?

—No, porque yo ***soy un artista múltiple...*** Estoy por hacer este año una exposición, en la Galería Carmen Waugh, de dibujos metafísicos, pero también pienso hacer café concert, estoy invitado para hacer shows por televisión... Yo soy un artista que no me encasillo en el cuadro de caballete. Empecé con el cuadro de caballete pero después en el CAYC hice una exposición, en 1972, donde me expuse a mí mismo... Se llamaba "El objeto es el sujeto", yo era el objeto artístico, ***mi vida es una obra de arte...***

—¿Te parabas en un lugar y cumplías el horario del Centro?

—Mandé un papel enorme que decía "yo voy a venir de visita"... ***Y en otros momentos me expuse a mí mismo, bailaba, cantaba...*** No había cuadros ni nada, un arte sin ele-

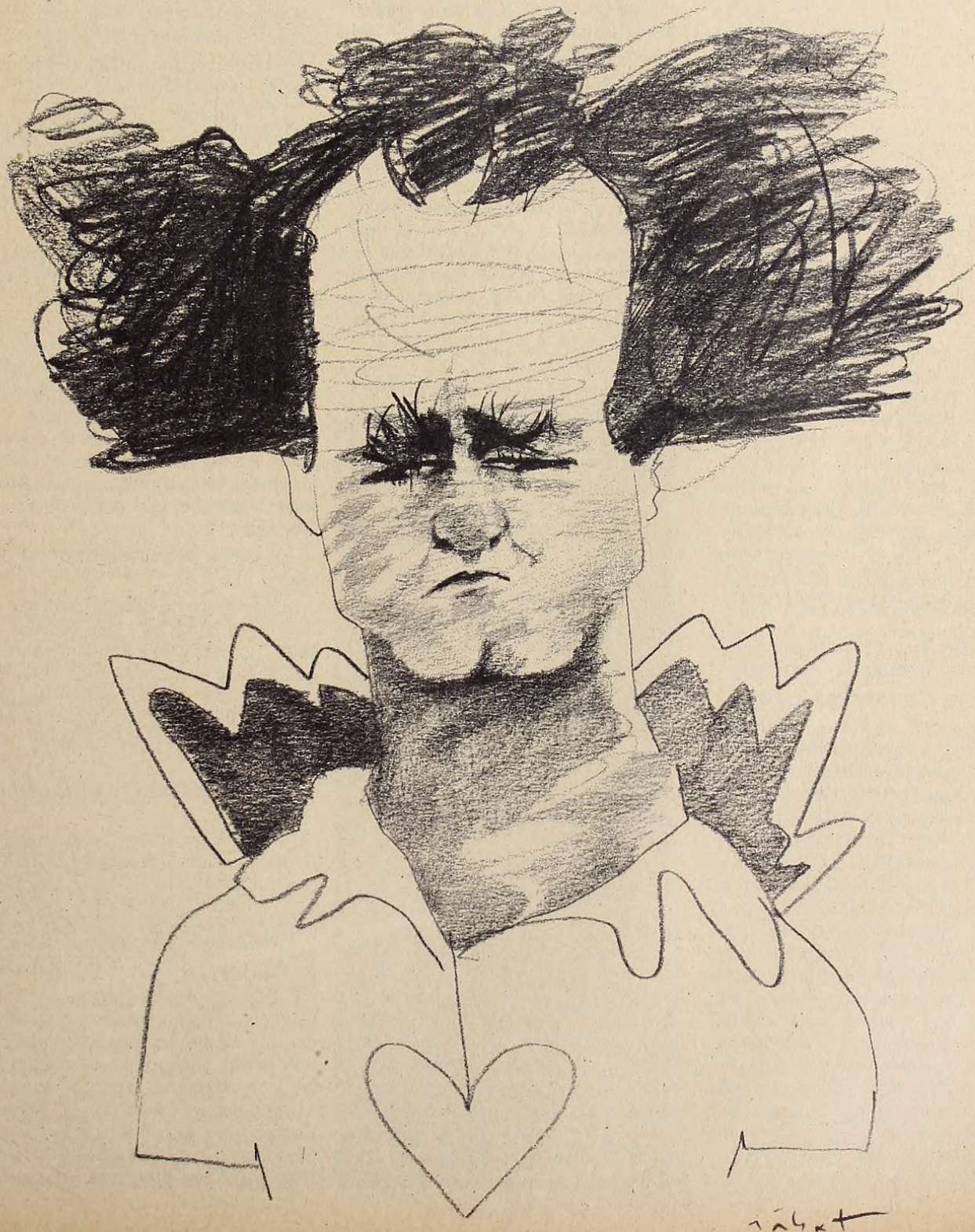
mentos intermediarios... Es como si vos fueras un objeto artístico... Es una obra muy nihilista, eso se llama "body art" y ahora comienza a tener auge... Otra cosa que me está apareciendo en el mundo...

—¿Sos un bohemio?

—Mucha gente cree que lo soy; pero no, no lo soy. Yo trabajo todo el tiempo. ***Estoy en todos los lugares estudiando el inconsciente colectivo y sacando productos...*** En los lugares que estoy presente no pierdo el tiempo, estudio, soy un estudioso de la realidad, de la cotidianeidad... ***Y mi aparato receptor siente cosas,*** además hablo con la gente y siempre surgen comparaciones interesantes; más que nada soy un estudioso...

—La época del Di Tella tuvo como lema la búsqueda de un arte sin solemnidades, ni moldes, ¿Y la actual?

—Me parece muy buena esa pregunta... Te voy a explicar lo que pasa en esta época. ***La década del 60 fue una fiesta y toda fiesta hay que pagarla.*** La del 70, fue, en parte, el pago; lo que yo llamo los años pálidos, donde se estancó la creatividad. Mi intuición me dice que, ahora, viene el renacimiento de la creatividad; pero, con límites. El recreo de la década del 60 terminó, ahora habrá que pasar a clase... Será una síntesis entre el recreo y la clase; un mundo de creatividad pero sin tanta virulencia, sin tanta desmensura o exageración como fue en aquella época. Un mundo con límites, creo que ya John Lennon lo anunció... ***Yo he vivido la década del 70 acá, es la década de la desesperanza, la gente perdió la fe en la vida; entonces, la década del 80 es volver a creer en la vida, pero con dos guitas de fe...*** Te resumo todo así: la década de 1960, es romántica, idealista, transgresora, creativa, revolucionaria; los años sesenta —como dijo John Len-



non— cambiaron el mundo; en el 70, es la desesperanza, los años pálidos, la muerte metafísica, el nihilismo, y en el 80 está la fe en la vida, pero no mucho... Se empieza a volver a creer...

—¿Por qué dicen que sos un burócrata del arte?

—No me considero un burócrata del arte... Creo que deben ser enemigos míos los que han dicho eso... Al contrario, no soy nada estratega en mi penetración artística...

—¿Cuál es tu última concepción del arte?

—El arte, en este momento, ***no pasa ni por el populismo, ni por el utopismo;*** en un momento se pensó en un arte populista-utopista, pero eso ha perdido actualidad, no tiene vigencia, pertenece al mundo sin límites, por eso no tiene vigencia. Ha habido un gran sinceramiento en el país y ese sinceramiento abarca todos los planos de la realidad, incluído el artístico, y ese sinceramiento responde al mundo de los límites. También ha perdido actualidad el ser humano destruído...

—¿Cuáles son las premisas de hoy?

—Vivir con límites, la salida física. ***Se acabó el reviente, el piltrafa look tampoco tiene actualidad...*** Yo creo que estamos en la moda de la salud, del fisioculturismo... Más que nada pierde vigencia la noche y empieza a tener vigencia el día, en el sentido de que ***la gente empieza a quererse después de haberse odiado y no haber creído en uno mismo...*** Pero sin optimismos desmedidos, porque hemos visto el horror que ha pasado...

—¿Estás anunciando un cambio? ¿Una renovación artística?

—Sí, porque en el país ocurrirá una gran metamorfosis. Se va a dar lentamente... Te voy a explicar, ***¿viste que en el país ha habido un sinceramiento económico? Ahora viene el sinceramiento cultural, porque se van a poner en valor los verdaderos talentos;*** o adoramos al Dios falso o adoramos al Dios verdadero; o adoramos a la apariencia o adoramos a la esencia... ***No sé si te has dado cuenta de que ha empezado una nueva era en el universo, el tercer milenario... la era de Acuario.*** Y en esta era termina el reinado de la gente que juega al "bluff"... Se va a poner en su lugar a la esencia, algo que está demorado acá; está demorado que lo mejor se lleve al centro, porque por lo general lo mejor siempre estuvo en la marginación... Ahora se va a llamar "lo mejor al centro de la realidad", eso lo anuncio. Yo que siempre he sido un denunciador ahora empiezo a anunciar...

—Profeta "habemus"... ¿qué más?

—Primero, ***que todo tiempo pasado fue peor, y que vienen tiempos mejores;*** que yo voy a empezar a ser más aceptado, igual que toda la gente del Di Tella y la gente creativa que se realizó en la marginación... ***El "underground" va a ser "overground" y los marginados se van a oficializar porque tienen gasolina... la creatividad...***

—¿Esa creatividad va a aparecer pronto?

—Sí, pero despacito, no mucho... De a poco, viene una penetración con límites producto del castigo vivido los diez años pasados...

—Dijiste que has sido un denunciador... ¿Ya no?

—No, ya se ha denunciado todo... Denunciar, por ejemplo, el mundo burgués, o hacer arte de protesta no tiene ningún sentido... Un artista, que es un transmisor de vida, que haya atravesado ese mundo de sufrimiento y que pese a ello le brinde fe a la gente, se apodera de todos...

—¿Seguís siendo un rebelde?

—Creo que sí, que no he aflojado. ***Siempre fui un rebelde,*** no me he sometido y creo que precisamente por eso despierto interés...

—¿Creés en el arte comestible que intenta nuevamente Marta Minujín?

—¡Síii! Además, yo fui uno de los primeros que hizo arte comestible; cuando di "La Ultima Cena", en el Alvear... ¡Eso era arte conceptual! ***Marta me parece una mujer muy valiosa,*** que tiene una polenta bárbara. Hay algo que me gusta mucho, ***es una mujer muy sofisticada intelectualmente, porque hace un arte para la gente que no piensa y también para la que piensa... para todos...***

—¿Y por qué no es aceptada?

—¿Te parece que no es aceptada?

—Sí.

—Bueno , tal vez porque no tiene un modo de ser argentino... La personalidad de ella es más bien norteamericana. Por eso no la aceptan. La parte metafísica de su alma es más bien yanqui... ***Su personalidad irrita más que su obra...*** Lo que sucede es que casi todos los del Instituto Di Tella no fueron aceptados, hoy seríamos bárbaros, pero es lo de siempre; somos adelantados, de ahí el rechazo... Yo le he dicho a Marta que más adelante va a ser muy considerada, ***cuando la gente se percate de las cosas que quiso decir...*** Y además me gusta Marta porque hace cosas para el hombre común,,,

—¿Qué hacés durante un día?

—Ando, deambulo por todos lados... Cuando no tengo un trabajo fijo, deambulo y estudio...

—Casi nunca tenés trabajo fijo...

—Hay temporadas que tengo, ***pero muy poquitas...*** Yo, como te digo, estudio porque ***soy un folósogo "peripatético";*** como era Sócrates, un filósofo callejero, ando enchastrado en el gran burdel de la vida...

—Lugares de moda y del barrio norte, generalmente...

—¿Te parece?... Sí, puede ser... A la Biela voy sólo los sábados y domingos; también voy a La Paz... Pero voy a muchos otros, también me gusta ir al Florida Garden y a hablar a la Galería del Este...

—Me parece que vivís recostado en un época pasada, de hace veinte años...

—Sí, sí, tenés razón... Yo trato de no ser nostálgico, porque el ser nostálgico es un ser muerto; ***admiro a Discépolo, no por nostalgia, sino porque era un poeta nihilista, genial, y lo admiro porque yo soy un poco como él,*** no pertenezco a los claustros, soy un producto de lo que saco de la calle, no de los cotos intelectuales...

—¿Vas a seguir aferrado al pasado?

—Yo soy como Sinatra, pedí a la vida otra oportunidad y bajé 50 kilos de peso, rejuvenecí diez años y con dos guitas de fe, entro muy bien en la década del 80... Y Dios me dio otra oportunidad, estoy por exponer otra vez y vuelvo a la acción... Estoy muy recuperado...

—¿Con quiénes te integrás?

—Con la gente que tiene temperamento artístico. Con gente muy inteligente. Con Berni, me llevo muy bien; con Antonio Berni hicimos una exposición, él me invitó a exponer juntos en 1976. Me vino a buscar al "Florida Garden" y acepté... El decía que, en ese momento, había un gran descreimiento en el país y quería hacer una exposición que le brindara fe a la gente. Hicimos la exposición de las "supersticiones" como forma de fe popular; él expuso la Difunta Correa y yo la tumba de Tutankhamon con la momia parlante... ***También me llevo bien con los mozos***

de los bares, con la gente común... con la gente de los talleres mecánicos, con los obreros...

—¿Te sentís popular?

—No... Yo creo que no; me conoce muchísima gente pero no me siento popular...

—¿Tenés sentido del humor?

—Yo no creo ser un tipo gracioso... ***aunque mucha gente se ríe mucho con las cosas que digo...*** a lo mejor yo no soy consciente de que soy un humorista... Muchas veces, ***cuando voy a la televisión, abro la boca y todo el mundo se muere de risa, a carcajadas;*** cuando fui al programa de Neustadt todos los camarógrafos se reían... No sé, debo tener una vis cómica... ***No tengo ningún interés en hacer reír... y se ríen...*** ¿Por qué se reirán? ¿Seré un humorista nato?... No lo creo...

—¿Quiénes te hacen reír a vos?

—Un amigo mío que se llama Pier Cantamesa, el pintor... Con él inventamos frases divertidas, ***es un gran interlocutor mío.*** Y nadie más me hace reír... Nadie más. El es un matemático, pintor, músico, pero nadie lo conoce... Es el único tío en la humanidad que me hace reír; te repito nadie más... ¿Podés publicar una canción en el reportaje?

—Adelante...

—"Soy tan feliz/ nada me preocupa en el mundo/ por ser así/ sé que terror casi infundo/ quién puede negar/ que la vida es fantasía/ donde se esconde vilmente la hipocresía/ no me sorprende un desengaño, lo espero/ porque curado de las heridas ya no muero/ vivir así hasta que llegue la muerte/ dejaré al destino trazar el camino/ decidirá mi muerte..." Es de Jorge Zamora, un cubano cartero; cuando escribió esta canción le quisieron dar todos los honores, pero dijo "no, yo quiero seguir en la calle, siendo cartero". Tiene otra canción que se llama "A esconderse que viene la basura", y ésta, "Soy tan feliz".

—Bien... pero, ¿qué significa el pedido de inclusión?

—Es que la tenía acá... Siempre la llevo en el bolsillo porque me siento muy identificado con esta canción...

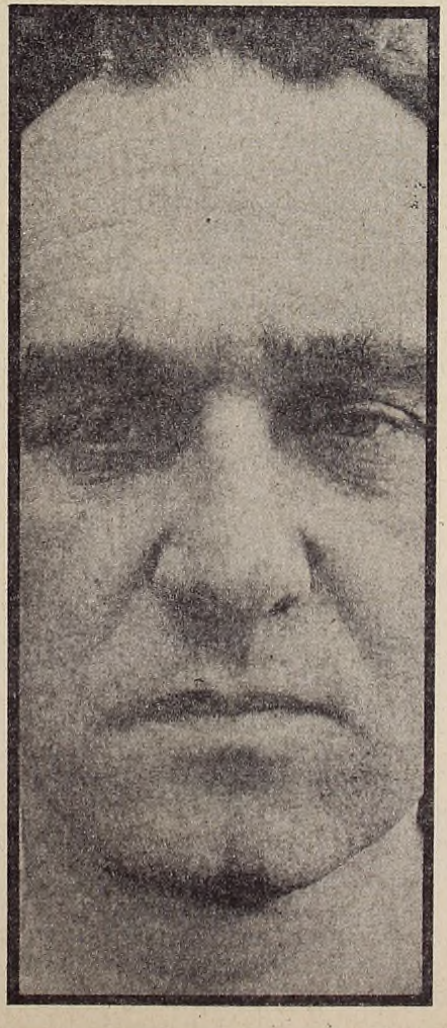
—¿Qué te hace sufrir?

—Me hace sufrir el mal trato que la gente me da... Porque me hace sufrir el ser desvalorizado; me hace mucho bien estar con gente que me valoriza. ***Me haría mucho mal que vos no me valorizaras...*** Y creo que a muchos colegas les pasa lo mismo, sufren el maltrato de la desvalorización, cuando el error entra en la realidad; cuando la energía negativa es valorizada y no la positiva... La injusticia de ver cómo se premia al error, me hace sufrir que Marta Minujín no sea comprendida y aceptada... Como lo que pasó con Berni, hicimos denodados esfuerzos y todo fue totalmente negado, con gran indiferencia de la gente y del país. El periodismo la trató de negar y creo que, precisamente, porque fue muy buena es que la trataron de olvidar...

—¿Te molesta el periodismo?

—Con el periodismo he tenido una experiencia interesante, una especie de promedio; algunos me han tratado muy bien y otros me han dado. Me gustan los periodistas que no tienen crueldad, que no son incisivos, que tienen temperamento artístico y acompañan la creatividad del artista. No me gusta el periodismo de mala leche, los que te maltratan... ***¿Viste lo que me pasó con Neustadt, que en vez de valorizarme me maltrató?*** El maltrato gratuito me hace mal... ¿Por qué me tienen que maltratar?... ***Puede ser que a algunos periodistas les guste maltratar al entrevistado para quedar bien ellos...***

—¿Alguna vez vendiste buzones?



—Sí, le vendí un buzón a la vedette Egle Martin, era una obra de arte conceptual, hiperrealista... Fue en una galería de arte en 1974, esa obra plástica respondía al incosciente colectivo del país y formó parte de un mundo de denuncias, ***porque la realidad se había convertido en una gran compra venta de buzones...*** No solo en el plano político, sino en el social, artístico; la realidad estaba en manos de una energía negativa en esos momentos, por eso mi sensibilidad me impulsó a hacer esa obra, por la gran desesperación...

—¿Te irrita la indiferencia de la gente hacia las muestras?

—Sí, sí, sí; es increíble la indiferencia que hay hacia el predio artístico... Y Marta lo sabe, por eso siempre hablamos de hacer un arte fuera del predio, un arte metaplástico, fuera de las galerías... Pero en el mundo entero hay indiferencia por el arte complicado, intelectual y están sobrevalorados los deportistas... Por eso yo trato de hacer un arte común, simple, ***para la gente que no piensa,*** para que lo entienda cualquiera...

—¿De qué vivís?

—Vivo de muchas cosas. Tengo un trabajo en el que me dan una pequeña cantidad de dinero, en el estudio de arquitectura de mi padre... Hago un trabajo desbolador, hablo con los empleados, estoy con ellos... pero es un sueldo ínfimo; también doy conferencias, charlas en algún café concert, hago monólogos, y ***tengo el don de gustar...*** Pero tengo muy poco dinero...

—¿No sos un mantenido?

—No. Vivo con mi familia, en este piso, pero no soy un mantenido... Me gano mis dineros, pero gano muy poco. Me gustaría ganar más...

—¿Para qué?

—No sé, ***creo que me modificaría el metabolismo...*** Gano muy poco dinero y ésa es otra de las cosas que me hacen sufrir... ***No soy pobre, no pertenezco al mundo de la pobreza...*** Pero no tengo dinero; me gustaría que se hiciera justicia y que los artistas ganásemos dinero... Que Marta y yo ganasemos más. Además, ahora nos hemos propuesto ganar plata; ganamos poco, ***somos gasoleros...*** El artista de vanguardia es gasolero; y tiene que transformar el romanticismo en dinero. Por eso Marta piensa abrir una agencia de publicidad, para transformar la creación en guita... No hay más remedio, ***es la metafísica de esta época...***

—¿Por qué no te decidís a romper con la comodidad familiar y a independizarte?

—Bueno, eso me tiene que tocar por destino, porque ***yo soy un determinista*** en el sentido de que ***creo en el hombre pre-programado;*** creo que el ser humano está preprogramado. ***Ayer me encontré con Borges, en la Galería del Este y le pregunté si existe el libre albedrío y él me contesto que uno tiene que tener la ilusión de que existe, pero todo está determinado...*** Borges es un determinista también. ***Yo soy un Peralta Ramos, y si bien algo he roto, ésta es mi casa, ésta es mi familia. Yo acepto mi destino.*** Y además "dobla tu frente bajo el destino, no hay más camino que el que en los astros marcado está, en los arcanos del infinito todo está escrito y lo que está escrito se cumplirá..." Por eso yo tengo una frase mía que dice ***"serás lo que te tocó ser y dejate de joder..."***

—Nada malo, por cierto...

—Bueno, Tita Merello dice "yo he vivido sin claudicar, a veces bien, a veces mal..." yo también. No me puedo quejar... Me gustaría un poco que me vinieran los años de bienestar...

—¿Más?

—Y sí... ligar unos mangos... ***no ser "maradónico" pero por lo menos algo de respuesta económica...*** no pido tanto...

—En 1969 ganaste la beca Guggenheim...

—La gané como pintor; en Estados Unidos ya había ganado otra beca por el Departamento de Estado. Fuimos becados Brizzi, Suárez, Polesello, Magariños y yo. Me dieron seis mil dólares... Y con esa plata compré algunas pinturas, una de Josefinna Robirosa que le regalé a mi padre; otra de Deira, para mi madre; y ésta de De la Vega es mía... Y dí "La Ultima Cena", en el Alvear, una obra de arte comestible para 25 personas amigas, fue un acto simpático, y hasta patriótico, quemé las naves y gasté los dólares acá...

—¿Qué harías con poder?

—Mirá, yo te quiero decir algo; Octavio Paz, ese famoso ensayista mejicano, dijo una frase que para mí fue lo que cerró el Di Tella; ***"la contemplación estética se terminó porque el arte se disuelve en la vida social"...*** Si yo tuviera poder, lo primero que haría sería darle un programa de televisión a Jorge Romero Brest, porque responde a la meta plástica que está basada en la frase de Octavio Paz, y así poder hacer un arte sicototalista. A Romero le gustó el mundial de fútbol, yo le digo siempre "el Menotti del arte" y él podría hacer un programa basado en la frase de Paz...

—¿Todavía seguís con psicoanalista?

—Sí. Yo empecé con Jaime Rojas Bermúdez, ¿lo conocés?, un tipo inteligente que tiene temperamento artístico y ya hace doce años que me psicoanalizo. Ya estoy bien, me hizo mucho bien, ***pero hemos descubierto que el psicoanálisis no sirve para nada.*** Cuando descubrimos que el ser humano está preprogramado, uno no puede conseguir nada... ***Lo único que puede hacer el psicoanalista es hacerte pata en tu sufrimiento... Te acompaña en tu dolor, pero con la voluntad no te va a curar...*** A propósito del dolor, volviendo al tema de los límites, yo que he conocido el dolor, ahora me merezco el dólar...

—Una vez dijiste que vos, el "Mono" Villegas y otras tres personas más eran los cinco inmortales de esta vida. Pero nunca dijiste quiénes eran los otros tres...

—Inmortales creo que somos todos... Berni es otro inmortal, y el "Mono", claro, pero no sé... Te voy a contar una leyenda hindú, relacionada con la muerte. Una vez, unas orugas estaban muy tristes porque una de ellas se estaba muriendo, y temían que les pasara lo mismo. De repente, se alegraron mucho porque la oruga casi muerta se transformó en mariposa... ***No se muere, se transforma;*** ahora, el paso de Villegas por este mundo va a ser muy recordado... Me enseñó una frase muy buena que dice así: "hay que creer en Dios, porque si Dios no existiera; una decepción más, qué carajo me importa..." Villegas es muy imaginativo, y tiene tanta actualidad su personalidad porque no es un "superman"; ***creo que los supermans han pasado de moda. Woody Allen, lo demostró ya, aunque a él le gustaría serlo...*** Pero el superman, el invulnerable, el que siempre puede, el que se lleva todo por delante, está también pasado de moda, ya lo demuestra la literatura, el cine, las artes... La vieja cultura es el culto a superman, la nueva inmanencia es antisuperman, el "hippismo" lo demostró. El hombre de esta época es un ser que no tiene afectaciones, es como es...

—¿Qué harías por el arte en esta nueva década?

—Voy a poner la jeta en el frente... Voy a estar presente en todos lados transmitiendo vida; ***si me invitan a la televisión voy a ir, si me invitan a la radio, al café concert, un velorio, a un cóctel, voy a ir y voy a estar presente con canciones, charlas, bailes o lo que sea...***

—No te va a soportar nadie... por exceso de presencia...

—Me van a soportar y ¿sabés por qué? porque yo voy a estar soportable, no insoportable; porque he aprendido a vivir con límites...

—¿Cómo ven tus padres tu actividad?

—Mis padres son conservadores, pero yo soy algo así como los anhelos inconscientes de ellos, los anhelos demorados de ellos soy yo, a pesar del aspecto formal que tienen. Además Pichon Rivière dijo que en ***todas las familias siempre hay un emergente, que es el que hace los disparates que toda la familia no hace...*** Pero el emergente no puede ponerse formal, porque si no la familia se desequilibra... ***Mi familia me necesita para aflojar presión, en especial de las familias muy "repre"...*** A mí me necesitan para vivir... Y soy valorizado por ellos. Mi madre tiene temperamento artístico, era pintora, fue alumna de Basaldúa; mi padre es arquitecto, pertenece al munto del espíritu, y tal vez necesitaron tener un hijo como yo, para hacer todas las cosas que ellos no pudieron hacer...

—¿Pensás casarte?

—Yo digo que sea lo que Dios quiera... a propósito, cuando digo Dios me refiero al Cosmos, que son la misma cosa, todo es cósmico... Me voy a casar si está en los planes de Dios, por el momento no me ha tocado. Me casaré si está en mi destino... A lo mejor está en mi destino no ser nunca estable emocionalmente...

—¿No te molesta pensar que todos esperan de vos siempre algo disparatado, loco?

—Sí, me molesta, porque me parece que responde a ese error que ha invadido a la Argentina; la confusión con respecto a lo que se dice de las personas... ***Yo no soy un loco, soy un "psicodiferente".*** Aunque poco a poco, la fama de loco ha mermado, ***y es porque la gente se ha puesto más inteligente en el país,*** piensa más, no es sonsa...

—Despedime con humor...

—Bueno, a pesar de que yo no soy un humorista... Te voy a hacer psicodrama y te digo ***"creo que la vida argentina está cada día más simpática, porque está cada día más cara..."***

—Es cierto. No sos un humorista. Chau...

Reporteó: Mona Moncalvillo

Sonrisas...

...el programa de

Tu programa de radio conducido por Graciela Mancuso. Con la mejor música en sus distintas secciones. Los herederos del blues, música nacional contemporánea, el sonido de la costa Oeste de los Estados Unidos, las nuevas tendencias musicales, recitales exclusivos,

rock, country, pop-music, jazz-rock. Y siempre... las últimas noticias de los principales centros discográficos del mundo. Todo por LS4 Radio Continental. De lunes a domingo de 22.10 a 2 hs. en 590 Kh, AM y de 23.00 a 3 hs. en 105,5 Mh, FM.

Tome Coca-Cola MARCA REG.

5º 6 7 9 11 14 16

MUSICA AL DIA, EN LA NOCHE
Julio Moyano Producciones

La clínica del doctor CURETA

ODA MEDICA DE CEO & MEIJI

¡CARMEN BARBERI!
DOCTOR CURETA, MI PECHO SE INFLA DÍA A DÍA COMO UN CHICLE GLOBLO
¿S...SERÁN LAS SILICONAS?
¿CÓMO?
¿CÓMO?
N...NADA, ¿CUÁNTO HACE QUE ESTÁ ASÍ?
MAS O MENOS DIEZ DÍAS, DESDE QUE ME PUSE EL PRIMER CORPIÑO QUE TRAJE DEL LAVADERO
MANUELA LLEVE A LABORATORIO LA PRENDA QUE LE VA A DAR LA SEÑORA
¡SÍ!
¡DOCTOR, AYÚDEME
¡MARÍA MARTA SIERRA LIMA!
¡DESDE QUE MANDO MIS SOUTIENS AL LAVADERO, QUE MI VOZ SE ESTÁ VOLVIENDO CADA VEZ MÁS GRAVE!
ENTONCES LOS DEBE MANDAR DESDE QUE ERA ADOLESCENTE
MANUELA, PROCEDA
DOCTOR RESIDENCIO, FÍJESE SI EN LAS PRENDAS ENTREGADAS HAY ALGUNA ETIQUETA DE LAVADERO Y AVERIGÜE LAS DIRECCIONES
¡DOCTOR CURETA! ¿SE ACUERDA DE MÍ? SOY LA SEÑORA DE BALDIVIESO, TENGO QUE VERLO POR UN DOLOR ACÁ EN EL PECHO!
NO PERDAMOS MÁS TIEMPO Y DEME SU CORPIÑO
¡PAF!
¡DOCTOR CURETA! ¡ENCONTRARON KRIPTONITA EN LOS CORPIÑOS!!
¡ESO LE PASA POR LEER ESAS RIDÍCULAS AVENTURAS DE SUPERMAN! ¡AMATISTA ES LO QUE ENCONTRARON, A-MA-TIS-TA!!
¡Y TEUTONIO! ESO SÍ QUE ES TÓXICO
¡DOCTOR CURETA, TODAS LAS ETIQUETAS CORRESPONDEN AL MISMO LAVADERO, ES EL LOCAL DE LA CALLE CHARLONE AL 5000!
GRACIAS
Y EN EL LUGAR DEL HECHO
LA CORPIÑERA
LIMPIEZA Y PLANCHADO
ENVÍOS A DOMICILIO
BUSCADO
000.000$

BUENAS, QUISIERA HABLAR CON EL DUEÑO
¿DE PARTE?
DEL DOCTOR CURETA
LA CORPIÑERA
¡TOC! ¡TOC!
¡ADELANTE!
PÓNGASE CÓMODO, DOCTOR, ¿GUSTA UN MATE?
¡NO, GRACIAS, VAMOS AL GRANO!
YERBA
AZÚCAR
CORPIÑERA S.A.
VENGO A DECIRLE QUE SE TERMINÓ EL JUEGO, ¡BASTA DE TEUTONIO EN LAS LIMPIEZAS!
QUÉ, ¿VA A DENUNCIARNOS?
NO, QUIERO MI PARTE EN LAS GANANCIAS!
SEPA USTED QUE LO PUEDO HACER DESAPARECER APRETANDO ESTE BOTÓN.
¡MI PERSONAL TIENE ORDEN DE HACER PÚBLICA MI DENUNCIA ESCRITA SI NO ESTOY EN LA CLÍNICA ANTES DE QUE SE PONGA EL SOL!
PIENSE QUE SI YO NO HABLO, TENDRÁ TIEMPO SUFICIENTE PARA MODIFICAR SUS PREPARADOS... ...E IR PENSANDO EN CAMBIAR DE RAMO, ¡EN CUALQUIER MOMENTO SE DESTAPA LA OLLA!
MMM... ¡TIENE RAZÓN!
ES BUENA IDEA, DOCTOR, ESTO NO DA PARA MÁS. ¡EN DOS DÍAS LE MANDO EL CHEQUE!
¡ÉXITOS!
SELVA, ACOMPAÑE AL DOCTOR
A LA SEMANA
¡SCHWEIN!
DOCTOR CURETA, ¡CAMBIAMOS DE RAMO! ¡VÉNGASE HOY A LA INAUGURACIÓN DEL LOCAL!
A. SCHWEITZER
ESPERO QUE MI MUCHACHO HAYA EMPLEADO LA INTELIGENCIA PARA SALIR AIROSO
Y EN EL LUGAR DEL HECHO
LA TRASERA
LIMPIEZA Y PLANCHADO
ENVIOS A DOMICILIO
¡NO!
MEIJI

PICADILLO CIRCO

Comedias musicales 1981:

CANTANDO EN LA LLUVIA (DE LA DUCHA)

Volvió la comedia musical a Buenos Aires; parece que antes había estado. Con brillitos, con sonrisas sin dentífricos, con revoleos de patitas a escasos centímetros del suelo y bastantes revolcones. Broadway volvió a visitarnos y a guiñarnos un ojo. En el apuro, como es lógico, nos cerró los dos.

Se machaca, se machaca, se machaca: La comedia musical es un lujo que nos sale caro. Y que siempre, a la hora de pagarlo, se empeña en demostrarnos que no es con guita como se arregla la cosa. Poco importarían las culturales leguas de distancia que nos alejan de los hermanastros del Norte, si aquí se comenzara a traspirar desde chiquitos por el arte. ¿O será todo cultural che?

He asistido a la presentación de dos comedias musicales: "Don Quijote, el Hombre de la Mancha" y "Violado y abandonado". La primera del autor norteamericano (Dale Wasserman); la segunda de autor nacional (Luis Aguilé). Ambas me eran desconocidas; a ambas las vi en Buenos Aires, y a partir y terminando en ese hecho es que hablaré de las dos. Y si por momentos resulta que quiebro esta promesa, mía no será la culpa. El recuerdo de algunas audacias me hará tomar confianza y de ahí...

Señoras y señores... ¡¡El show debe seguir!! (¡qué macanal)...

Escribe: HUGO PAREDERO (twist, bolero y algo de milonga)

DON QUIJOTE DE LAS MANCHAS

Título: *"Don Quijote, el Hombre de la Mancha", comedia musical de Dale Wasserman.* ***Música:*** *Mitch Leigh.* ***Letra de las canciones:*** *Joe Darion.* ***Coreografía:*** *Fernando Grahal y Vinka Bogdanovic.* ***Escenografía:*** *Manuel Crespell y Carlos Godefroy.* ***Director musical:*** *Juan Azúa.* ***Vestuario original:*** *María Palet.* ***Dirección:*** *José María Langlais.* ***Intérpretes:*** *José María Langlais, Cristina Caram, Vicente Monardo, Lelio Incrocci, Fernando Lewis, y otros.*
Sala: *El Nacional, Corrientes 960.*

De no haber existido don Miguel de Cervantes Saavedra y su Quijote de la Mancha, la literatura universal tendría, a estas horas, un ala menos. Temido y despreciado, ¿de quién no fue enemigo este libro en las frivolonas horas de aquel colegio secundario? Metido en antipática bolsa con la "María" de Jorge Isacs "El lazarillo de Tormes", el "Martín Fierro" y algún Asunción Silva o Rubén Darío, esta joya literaria no pudo ni quiso luchar nunca con años tan mozos y tan poco vividos para intentar ganar. Es que "Don Quijote de la Mancha" es un libro tan pero tan grande que hizo lo que corresponde hacer a todo libro que de veras es grande: se echó a esperar en la humildad, que la vida un buen día nos preparara (o no) para poder regocijarnos con la tremenda belleza de su tema. Es claro que no quiero significar que un grande que no guste del Quijote no merece la pena. Lo que sí trato de decir es que pocas obras precisan, como ésta, de un lector excesivamente enamorado y trajinado de la vida si con ella quiere hacer buena alianza.

La conversión de Quijote-novelón de dos tomos a Quijote-comedia musical de dos horas es un operativo que a mí, de oírlo nomás, me asusta bastante. Yo sé que no es para tanto. Que "La cumparsita" por

ejemplo, publicitada como el himno de los tangos, ha sido grabada por André y su conjunto entre otra gente. Pero hay veces en que la zona esquematicoide se me ensancha y no hay control. A mí me dicen que "En busca del tiempo perdido" va a ser llevada al cine en comedia brillante y, por lo menos, tiemblo un poquitín con la noticia. O lo mismo: veo anunciado el estreno de "Medea" protagonizada por un auténtico travesti, y en algo dudo. Bueno, que soy un plomazo para "cuidar" las obras que veo como grandes, y cualquier cosa puedo tomarla a priori como error. (Valga el ejemplo de "La cumparsita", antes de que me olvide, para quedar como un muchacho accesible).

El susto por un Quijote musicalizado se debe, además, a una subjetiva idea con respecto a toda comedia musical: que se las debe **pensar** con los ojos para poder gozarlas más. Sin intención de menoscabar un género que me parece estupendo y sin querer poner reglas que establezcan **hasta dónde** tiene que pensar un espectador de acuerdo al género de lo que está viendo, yo sostengo que la "comedia musical" invita a ir primeramente al brillo. Se habla de "comedia musical", y ya no hay engaño en el anuncio: hay que sentarse y llevar la cuenta de los minutos que pasamos en la butaca sin deslumbrarnos. A partir de eso, el juicio. A partir del mayor o menor tiempo con la boca abierta ante una coreografía o un vestuario o una música, vendrá el mayor o menor deleite por lo visto. Si encima la historia tiene su atractivo o el tema se las trae, deberá contabilizarse como yapa. Pero existen consignas que, desde su origen, la comedia musical está obligada a cumplir. De la misma forma que el público que asiste a ellas condicionará sus expectativas a dichas consignas. Después, dentro de cada género, se crecerá hasta donde el talento lo permita. La historia de siempre, en fin; se trate de lo que se trate: dibujos animados, westerns, policiales, de terror, de suspenso, de guerra, ciencia ficción o musicales, que en eso andábamos renglones más arriba.

Tanto "El hombre de la Mancha" creado por Dale Wasserman, como su versión de El Nacional dirigida por José María Langlais, justifican mis sustos comentados. Fueron excesivas las licencias de Wasserman para interesar al público con este héroe y sus desventuras. Tintas recargadas en lo melodramático (en lo melodramático "feo", claro) cuando no en lo grandilocuente, quitaron vuelo y poesía a la trayectoria de tan grande protagonista. Protagonista que sigo viendo en el libro como sitio ideal (recuerdo la mediocre versión cinematográfica con Sofía Loren y Peter O'Toole). La música de Mitch Leigh tiene su principal hallazgo en su tema central (suele pasar) y en dos o tres más que bastan para encontrar en ella el mayor mérito de la comedia. Es bastante. La puesta no se arriesga. Estática y monocorde, transita por un esquema hasta antiguo (si se me permite la palabra) para estos tiempos que corren. Quizás esto se acentúe por tratarse de las andanzas de un "Caballero de triste figura" que tan **libre** fue para imaginar delirios. Aunque bueno es aclarar que de haber contado con una escenografía menos rígida y pobre, tal vez hubiera ganado en creatividad y ritmo. Queda la duda.

Las actuaciones convierten el gol en contra más certero. No alcanza José María Langlais a darnos el Quijote con el solo recurso de una voz clara y agradable; lo que le sobró de solemne en su interpretación le faltó en "locura". Esa afiebrada y maravillosa locura que Cervantes Quijote pusieron; el primero para engendrarlo (lo escribió en cautiverio) y el segundo para responder con gloria a ese engendro. Cristina Caram (ex Kim Karam) es la posadera Aldonza a quien el Hidalgo insiste en nombrar Dulcinea del Toboso, dama tutelar de sus pesares. Sin dejar de advertir las cualidades vocales que la Caram tiene, preciso es referirse al equivocado rumbo que como actriz dio a su papel. La tosquedad de su personaje tendría que ser graciosa pero nunca molesta; el erotismo de Aldonza es pintoresco, pícaro, hasta paisajista, si se lo puede llamar así, pero no puede avanzar mucho más. Tal vez obedeciendo a una marcación "amachiettada" y por no ser esencialmente una actriz con escuela, Cristina Caram no hace un buen trabajo. Vicente Monardo (tenor del teatro Colón) en su doble papel de Sancho Panza y sirviente, aporta un físico adecuado y una voz merecedora de otros contextos. Lelio Incrocci y Fernando Lewis no pasan desapercibidos, lo cual es un desatino. Los bailarines, exentos de culpas, obedecen a lo poco que hay para obedecer; y como demasiadas extravagancias coreográficas no hay, bien hacen en aburrirse cuando se los ve en eso.

A un costado del programa puede leerse que "El hombre de la Mancha" fue declarado ESPECTACULO CULTURAL en todos los países donde se le representó. Eso, lejos de incomodar en una comedia musical, habla muy bien de Cervantes. Algo es algo.

¡¡¡¡AAAAAAAAAAAAAA YYYYYYYYYYYYYY...!!!!

Título: *"Violado y abandonado", vodevil musical con letra y música original de Luis Aguilé.* ***Dirección:*** *Luis Diego Pedreira.* ***Vestuario:*** *Enrique Brown.* ***Coreografía:*** *Adelco Lanza.* ***Escenografía:*** *Luis Diego Pedreira.* ***Dirección musical:*** *Lito Valle.* ***Intérpretes.*** *Luis Aguilé, Estela Molly, Diana María, María Alexandra, Jovita Luna, Romualdo Quiroga, Horacio Nicolai, Juan Carlos Puppo y los chicos y chicas del cuerpo sin baile.*
Sala: *Maipo, Esmeralda casi aluminio.*

Luisito Aguilé ha sido "violado y abandonado" en Buenos Aires. La Madre Patria, a partir de ahora se lava las manos con el mozalbete. Allí estudió, creció y se recibió de lo que se recibió; pero es nuestra ciudad, Buenos Aires, el lugar elegido por Luisito para dar la tesis. Créeme, chaval: no tenemos la menor idea acerca de cómo agradecerte. Pues mira que me has hecho reír con tu vodevil, Luisín, y lo he disfrutao. Pero oye majo, si termino peleando con mis amigos ca'vez que se los cuento porque no me lo creen, y me dicen que he estao soñando. Anda, vamos hombre, que en buena me has metío por la gloria de tu Mare Patria que si toíto esto te ha enseñao, buena madrastra mía es de ora en adelante...

(PAUSA)

Estaba intervenido. Pasado ya el trance con unas pesetas de coima, retomo y obligo:

Casualmente, Luisito Aguilé escribió su comedia en la misma tierra donde Cervantes escribió el Quijote, salvo que con otra tinta. Más moderna y ágil que "El Quijote de la Mancha", "Violado y abandonado" (sin desmerecer la pluma de Cervantes que elogié hace pocos párrafos) es más accesible al gran público. Ese al

que muchas veces, pobre, se lo sobrestima. Aguilé-dramaturgo no se privó de nada; y conciente de que la regla esencial de todo vodevil gira en base a enredos, se enredó duro y parejo. La punta del ovillo quedó en España. Igual se entiende todo.

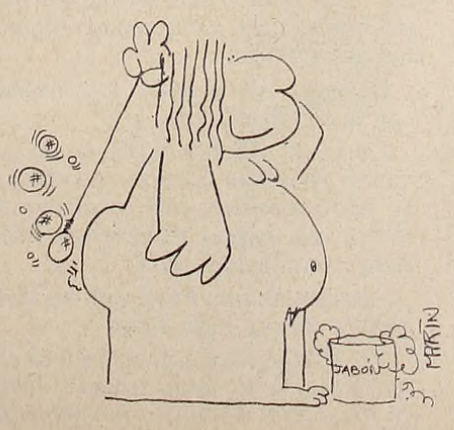
"Violado y abandonado" vendría a ser una especie de comedia surgida del destape español. Pero, lógicamente un "destapador" tan inofensivo y familiar como Luisito Aguilé no causa mayores aprietos ni acá ni allá. A él se lo viola y se lo abandona pero con metáfora, que siempre duele menos. Seamos agradecidos: Aguilé retornó a su patria y ocupó el Maipo para mostrarnos lo que se traía entre manos. No es poco. Lo del Maipo digo.

La comedia, en tanto no existe y dura una hora y media, divierte bastante debido a esa rareza. Y a lo largo de todo su sub-desarrollo, es posible hallar en ella afanes de estilo para todos los gustos: al comenzar, un número con extraño sentido de lo brillante abre el evento y seis chicas ligeritas de ropas hacen un baile sencillito nomás. Es difícil predecirlo, pero la cosa se anunciaría como una especie de picardía revisteril sanita, como para entretener familias en inflación. Todo cambia enseguida, y una colorida escenografía (ya no esceno-arquitecturas, Luis Diego Pedreira) pone apurada la nota de mal gusto, no sea cosa de llegar tarde. Representa la editorial "Camino del Cielo S.A." que dirige don Romualdo Quiroga (al borde del desaire, no por antipático sino por gritar apurado y trabarse), quien cuenta con la secretaría de Anastasia (Estela Molly), la descendencia de su única hija Julita (Diana María) y la voz y presencia de su inminente yerno Abelardo (Luisito Aguilé). En ese marco, todo conduce a respirar aires vittorianos (por lo de Vittori), lo que ya es mucho afirmar. Y la familia en la platea, mucho más tranquilizada incluso, ante la certeza de que Luisito no va a ser violado en escena porque tantos kilos de más en su equipaje anatómico darán pudor a él y a los (as) que deban violarlo.

De pronto, cuando por esas cosas del argumento el Abelardo decide recluirse en un hotel de la Costa Brava para poder escribir un libro (?) y demostrarle a su suegro que él se sabe ganar la plata, el asunto toma otra vez visos revisteriles. Eso sí, sin malas palabras ni tocadas de traste en el escenario. Eso queda para Gasalla cuando venga, ese grosero que lo único que tiene es ingenio, no sé cómo le permiten.

Casi a los postres, después de haberse abierto y cerrado continuamente las pocas puertas habidas para poner ritmo a la acción, la historia se vuelve policial como broche. Un riesgo, Luisito, todo un riesgo. Un problema de drogas (?) en el albergue trae a un inspector de policía (Juan Carlos Puppo, Premio Moliere, Dios te asista) a buscar al culpable que claro, allí estará, entre todos. El fastidio por situación semejante desaparece pronto a Dios gracias, y la picardía se instala nuevamente y hace parejas. Con sexo pre-matrimonial y todo, tomá pa' vos.

El final-final estrena otra galaxia en la experiencia. Luces de colores, trajes de lamé, saludos interminables y búsquedas fastuosas con desfile de toda la compañía irrumpen como teniendo que ver con todo lo que se ha estado viendo hasta el momento. "¡Cierto que era una comedia musical!" debe haber pensado Luisito al tiempo que ya se le venía el estreno encima, y le metió con todo. Pero deshonesto sería yo si olvidara las catorce canciones que en el transcurso de la obra son cantadas por diferentes personas y motivos, antes de llegar a la apoteosis final-final. Todos, quien menos, quien menos, se lucen: Jovita Luna (siempre merecedora de algo más y valiéndose de las propias para evitar papelones) tuvo una noche de inocultables carrasperas; inútil sería juzgar su labor. Diana María, que es cantante de profesión oficial, se hace aquí una changuita como actriz también. Y bueno. Estela Molly se larga con un tangacho polenta y un pizpireteo desmedido, ambos dignos de mejor oportunidad. A propósito de la Molly, ¿ustedes recuerdan cuáles son los dos "inconvenientes" inmensos que Moria Casán tiene para no quedar anónima? Sí, sí, de ellas hablo. Bueno, les bato que la Molly aparece en bikini en el escenario y: o yo no he seguido muy de cerca la carrera de esta muchacha, o decí por Dios que le han dau que se la ve tan sana.



Pero de todo el elenco, y con su perdón, debo decir que la más atenta de todos es María Alexandra (¿la evocan?, lleva añares dándole al canal 9 con su consorte Calígula). Ella entra en escena y al ser aplaudida por algunas manos, se para derechita frente al público y saluda tomándose el tiempo del mundo. Así se hace, no como otras que si les pasa eso siguen actuando como si tal cosa. Perfecta la María Alexandra: cantó sin olvidar la letra, caminó sin tropiezos, habló con ademanes. A mí me gustó. Y ruuuuubia como muy pocas de rubia. Un trigal, miren. Horacio Nicolai no canta, de Jo que se desprende que él es actor solamente. Y bueno, que actúe. Qué vivo que es, las quiere todas. Luisito Aguilé sí canta. Se manda seis por su cuenta, incluida ese "Camarero champagne" que no deja de meter por donde puede creyéndola un acierto.

Mezcla de Antonio Prieto con Charles Aznavour y abiertamente anti-showman, Aguilé canta sencillito, cosa de no trascender. Y a pesar de ser la suya una comedia musical y de ser él su auténtico protagonista, no hace ni un pasito de baile más o menos decoroso. Me quedo con Gene Kelly, que no cantaba pero en los bailes no planchaba nunca.

Los chicos y chicas del ballet se ve que son muy mal llevados; nadie va para el mismo lado. Miren que son pocos y podrían unirse y pasarla bien; pero no, se ponen en contrincantes y como en la milonga, "les gusta lo desparejo y no van por la vereda...". A "Fama" la vieron, sí, pero ellos insisten en que no son negros.

Adelco Lanza (el eterno mucamo de los films de "Coca" Sarli) es el autor de la coreografía. Valga también esto como servicio doméstico. El creador del vestuario se llama Enrique Brown, y no mencionarlo sería un pecado que los comerciantes de la calle Pasteur no me perdonarían. Confieso que yo de pilchas manyo poco y nada, pero algo de criterio estético y buen gusto he recopilado como para descifrar una mesa de saldos. ¡Uy Dió, que lo ques esho, no she te va ashi nomás del balero, no she te va!.

En fin, que atractivos sobrarían para ir y gozarla un rato. El problema es que se cobra entrada, así que habría que pensarlo dos veces. Si deciden cenar con esos tres palos, van a conseguir un bodegón más o menos respetable. Y si ven que sufren en la comida, pídanle al dueño del restaurant que les ponga "Camarero champagne" de fondo. En un bodegón de tres palos el morfi, seguro que lo tienen.

Leer "HUM(R)" de ojito, puede ser causa de estrabismo permanente.

"LOS SINVERGÜENZAS" NOS TIENEN MIEDO

Era un presentimiento, no demasiado infundado, que me perseguía desde el primer día que llegué a Mar del Plata. En cualquier momento podría ocurrirme. Hoy es, hoy me pasa, me decía cada vez que me acercaba a una boletería. Ahora cuando diga que soy de *Humor* —pensaba— me van a contestar: *"Ah, no, querido. ¿Se cree que soy tan idiota como para dejarlo pasar y después que me critique todo? ¡Usted acá no entra ni disfrazado!"*. O si no, con mis fantasías paranoicas al vuelo, imaginaba que uno me decía: *"¡Ahhh, así que vos escribís en esa inmundicia! Esperá un poquito que acá hay un par de personas que ustedes destrozaron en el último número que te quieren saludar"*. Pero no, tras una primera cara de sorpresa de la persona encargada de la boletería (las obras veraniegas no suelen ser visitadas por los medios de la Capital) las personas encargadas de entregar las entradas a la prensa —administradores, productores, ejecutivos— terminaban atendiéndome muy bien. Tanto que, después, cuando escribía mi comentario, lo hacía con una culpa espantosa, porque, claro, si el espectáculo es malo, no hay relaciones públicas que alcancen.

Parece ser que mi intuición en este verano no funciona del todo bien, porque al hacer mi triunfal entrada al hall de Teatro Hermitage (ambientación lujosa, mucha gente, ansiedad de ver a famosos de la tele) justo, justo esa noche iba con absoluta tranquilidad, en ganador, como pensando "si en esa obra y en aquella otra me trataron como a un rey, acá me coronan". Sí, casi me coronaron, pero con una de espinas. ¡Cómo se sufre en este oficio!

Paso a transcribir los diálogos que se produjeron y pido a la señora Carmen (administradora del teatro y principal interlocutora) que sepa disculpar si los mismos no son textuales por fallas de mi memoria *(Cascioli: habrá que pensar seriamente en comprar los minigrabadores de solapa para casos como éste)*, pero yo sé que usted sabe, señora Carmen —estoy seguro de que en el fondo, digamos en el camarín, usted lo cree así— que tengo la más honesta intención de ser verídico en el relato (aplicando la misma sinceridad con la que todos escribimos en esta revista) con la salvedad de algunos toquecitos de humor, como para hacerle honor al título, aunque lo más gracioso está en la misma situación que no fue creada por mí, precisamente.

Título: *"LA NOCHE DE LOS SINVERGÜENZAS"*
Autor: *Abel Santa Cruz (el magnate de la Olivetti)*
Intérpretes: *Guillermo Bredeston, Nora Cárpena de Bredeston, Emilio Disi, Dorys Del Valle de Disi, Juan Carlos Calabró, Carlos Andrés Calvo, Peggy Sol, Patricia Dal, Raúl Florido y Claudia Cárpena, pariente de los primeros.*
Escenografía: *Nadie se hizo responsable.*
Dirección: *Diana Alvarez.*
Teatro: *Hermitage, Mar del Plata.*

Yo: Buenas noches.

Boletero: (Con una gentil sonrisa) *Buenas noches, señor.*

Yo: Soy periodista. Quisiera ver la función.

Boletero: ...(Sonrisa paralizada. Silencio de pensar)

Yo: ...si es posible.

Boletero: (Con una súbita seriedad, pero sin perder la gentileza) *¿De... qué medio?*

Yo: (Mostrando la credencial por primera vez en la temporada) *Revista Humor.*

Quizá esto sea muy subjetivo, pero tuve la impresión de que —ante la visión de la credencial que decía bien grande *"Humor"*— el hombre no pudo evitar un leve gesto de espanto y que manoteó lo que pendía de la cadenita que tenía alrededor del cuello, quizá una cruz (santa), quizá pensando "vade retro". Pero tal vez son suposiciones mías. Lo que pasó seguro fue que me dijo:

Boletero: Va a tener que hablar con la administradora.

Como un señorito inglés, como un conde de la libre opinión, me dirijo a la administradora, me presento y reitero mis aviesas intenciones. Ella, seria, como preocupada.

Administradora: Mire, hoy no va a poder ser, está todo lleno.

Yo: (Mmmm, pensé, aquí suena algo raro) *¿Todo lleno? Bueno, pero yo me conformo si me agregan una sillita en cualquier parte, no hay problema.*

Administradora: No, no, ya agregamos todas las sillas que se podían agregar (¡!).

Yo: ¿Ah, sí? (Ahora empezaba a sonar todo claro. Pero cuanto más le impiden algo a los chicos, más se empecinan, ¿no es cierto?) *No importa, señora, me quedo parado en cualquier rincón. Lo que pasa es que tengo que ver muchos espectáculos y no puedo perder una noche* (Mentira, mentira, pero estaba encaprichado).

Administradora: Espere un momentito, voy a consultar.

Supuse que había ido a consultar desde dónde podía yo ver la obra de pie. Pero no.

Administradora: Mire, le pregunté a los actores a ver si alguno tenía algún lugar reservado, pero no hay ni un asiento.

Yo: No quiero asiento. Me quedo de pie.

Administradora: No. La empresa no lo permite.

¡Zas! Golpe demoledor. Incontestable casi.

Yo: ¿Ah, no? (Cuando uno dice "Ah, no" o "Ah, sí" en estos casos es porque no sabe qué decir y está haciendo tiempo) *¡Qué macana!*

Pausa. Nos miramos como otorgándonos una tregua. Era necesario que pasara algo. Y pasó. Doña Carmen se animó.

Administradora: ¿Y para qué quiere ver la obra, después de todo? Si ustedes no hacen crónicas...

Yo: ¿Cómo no?

Administradora: Ustedes critican, destrozan a la gente.

Yo: ¡Ah, pero entonces no se trata de que no haya más lugar, sino que ustedes no quieren que veamos el espectáculo! (Vivo yo, ¿eh?)

Administradora: Y claro (El gran deschave), *ustedes han hablado muy mal hace poco de Bredeston y Nora Cárpena por lo de televisión.*

Yo: Sí, pero esto es teatro. Quizás es bueno.

Administradora: No, si a ustedes no les gusta Bredeston, ni Calabró, ni Disi, ni Calvo, ni...

Yo: ¡Sí, sí, yo me río mucho con Calabró, cómo no! Bueno, no siempre.

Administradora: Si ustedes van a ver Halmet con Alcón, seguro que hablan muy bien, pero de esto no.

Yo: Parece que usted no leyó el comentario de Hamlet que salió en "Humor". Pero lo que importa, señora, es actuar sinceramente. Este es un espectáculo público, que está a consideración de todos y donde se cobra entrada. Nosotros lo vemos y, con honestidad, decimos si nos parece que vale la pena o no pagar esa entrada.

Administradora: No, ustedes no hacen crónicas. Ustedes critican (¡Ufa!).

Yo: ¡Criticamos lo que no nos gusta!

Administradora: Y esto no les va a gustar.

Yo: ¿Pero tan malo es?(Pregunta maldita de la noche, aunque inevitable).

Administradora: No, pero después van a decir que no se puede entender que un espectáculo así, agote las localidades todos los días.

Yo: Perdón, pero ¿de qué tienen miedo? ¿Usted cree que porque nosotros les hagamos una crítica mala ustedes van a tener menos público?

Administradora: Y... no sé... pero la revista "Humor" se lee mucho (¡SIC, SIC!).

Yo: Pero quizá, tal vez, la comedia está bien hecha, ¿por qué no? Es una posibilidad.

Administradora: A ustedes no les va a gustar.

Yo: Bueno, señora, si usted está tan segura y prefiere que no la vea, lo lamento mucho pero voy a tener que publicar que nos prohibieron la entrada.

Administradora: (Caras de "Y bueno... Qué le voy a hacer... Haga lo que quiera... Yo no sé nada...")

Yo: Haga una cosa. Consúltelo, piénselo, yo vengo mañana y vemos.

Se lo juro, esto no lo invento. Dije exactamente eso y la señora Carmen me contestó exactamente esto (SIC, recontra SIC):

Administradora: Bueno, cómo no, lo consulto. Hasta mañana.

Me imagino la reunión de consulta, en un clima de tensión y angustia. "Que son unos venenosos, que dejémoslo entrar, que no les demos el gusto, que total qué pueden perjudicarnos, que se vaya a criticar a magoya, que ma sí que escriban lo que quieran..." Debe haber sido terrible. Vuelvo a la noche siguiente y me hacen esperar 40 minutos (¡ni uno menos!) porque la señora Carmen estaba ocupada. ¡Ay! Cuarenta minutos viendo entrar gente y gente y gente. Tuve tiempo suficiente como para averiguar que el Hermitage tiene 700 localidades y que están poniendo más butacas. Que la entrada sale cuatro palitos. Que, según dicen, están llenando casi todos los días. Que —a dos funciones diarias y descansando los lunes— estarían recaudando más de ¡30 mil millones por semana! No es difícil deducir entonces que en menos de dos meses pasarán holgadamente el palo verde. Y bueno, doña Carmen, no se enoje conmigo, pero no tengo más remedio que recordar que otros actores y directores que montan dignísimas puestas de talentosísimos autores, los únicos palos verdes que ven son los del mate.

Administradora: ¿Usted tiene humor?

Yo: Creo que sí.

Administradora: Entonces le voy a dar unas entradas para que se ría con esta obra.

Y la vi, nomás. Querer es poder. Pero poder no es gozar. No sé si yo seré muy sugestionable o si la señora Carmen tenía un gran poder de convencimiento, pero tanto insistió con que no me iba a gustar que finalmente se salió con la suya. Dejo opinar a algunas señoras que salieron comentando.

—Che, ¿esto está sacado de una obra francesa o española?

—No sé, pero es un refrito de algún lado. Esa historia ya me la sabía de memoria.

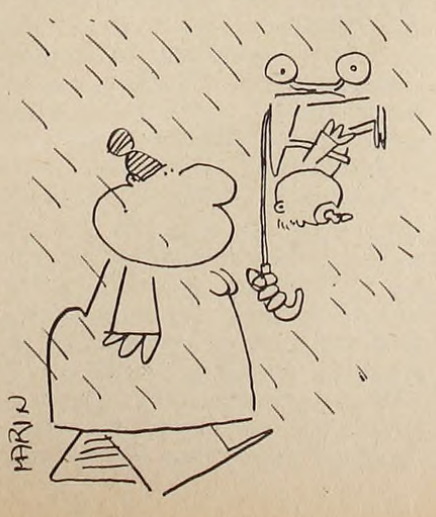
Un matrimonio:

—¡Qué flojo que es! Lo de Bebán era mucho mejor...

—¿Y a Calabró por qué lo pusieron? ¡Hace de Calabró, no tiene sentido!

Yo:

Bredeston-Cárpena SA, o SRL, o SACIF, es una empresa que sabe muy bien lo que hace. Y lo que sabe hacer muy bien es plata. ¡Pero muy, muy bien! ¿Por qué está Calabró, señora? Porque Calabró hizo el programa de mayor rating en TV en 1980. ¿Por qué Disi y Del Valle? Porque en el 79 mataron con "Los Hijos de López" (por eso los trajeron el año pasado a Marpla) y en 1980 apenas desmayaron con "Los Piedragómez" (pero les alcanzó para estar en el 81 en el Hermitage). Ojo, chicos, con el rating de este año. Si no pasan de los 20 puntos de promedio... en el 82, minga de contrato con la empresa Bredeston-Cárpena. Por eso Calvo (por ser uno de los galanes de moda en el 80). Por eso Santa Cruz (por saber escribir, o refritar, o adaptar comedias con gancho). Por eso tanto público (entre otras cosas, porque están incentivados por una serie de temporadas de televisión; el programa lleva gente al teatro y éste impulsa a la gente a seguir viendo el programa, en un círculo muy, pero muy vicioso).



¿La obra? Vi tantas veces a los personajes entrando, saliendo y pasando, escuché tantos gritos, presencié tantas confusiones y malentendidos, todo era tan vertiginoso, que a la media hora ya no entendía nada. No sé si el bebé japonés era hijo de Calabró o si Patricia Dal era la mamá de Calvo. Una comedia como todas, pero más. Rescatable: algunos chistes, generalmente directos, picarones y simples, pero buenos.

¿El elenco? Cada uno muestra algo: *Dorys Del Valle* y *Calabró,* exactamente lo mismo que en TV (si le gustan, bien, y si no, ya sabe); *Peggy Sol* muestra su histeria; *Raúl Florido,* su corpulencia; *Claudia Cárpena,* su simpatía; *Patricia Dal,* su cola; *Emilio Disi* y *Carlos Andrés Calvo,* que son muy buenos actores (cada uno en su estilo y tocando la cuerda que les permite la obra, hacen los dos muy buena música), y *Bredeston-Cárpena S.A.* muestran ser fieles a su público, dándole lo que él pide y actuando como sus admiradores esperan que actúen, como de costumbre, siempre igual, a pesar del personaje, siendo ellos mismos, sonriendo a la platea y afianzando el cariño que debe existir entre el fabricante del producto y el público consumidor.

¿Vio, señora Carmen, que algo me gustó? El miedo es un mal consejero. Provoca cosas como haberle dado a este escriba el 80% del material de esta nota, material mucho más divertido que lo que hubiera sido la rutinaria crítica (similar a tantas) de un rutinario espectáculo (idéntico a muchos).

Jorge Garayoa

Los que hacen gestos cuando hablan por teléfono, son fonomímicos.

¿SERA POSIBLE, CARACHO?

La frase del título (con una leve modificación en la tercera palabra) es pronunciada por uno de los personajes cada diez minutos durante esta obra marplatense que se llama *"Los dormitorios enseñan mucho"*, aunque también podría haberse llamado *"Los galanes hacen ademanes"*, o *"Vamos a calentarnos al teatro, chicas"*. El título no tiene importancia en este caso. Es más, en el gran cartel que da a la calle están los nombres de los cuatro protagonistas, y arriba, bien grande, puede leerse *Los Galanes*, denominación con la cual son conocidos este elenco y este espectáculo en Mar del Plata.

Y volviendo al título, eso es precisamente lo que me pregunto. ¿Será posible? ¿Puede ser posible? ¿Yo soy un viejo amargado de 33 años? ¿Estaré equivocado? ¿Qué es el teatro? ¿Qué es un actor? ¿Qué es el humor? ¿Dónde estoy, quién soy, qué me pasó?

Lo que me pasó al entrar a la sala fue lo más gracioso de toda la noche. Me acerco a la boletería y me presento como periodista. Un canchero y antipático galán de subdesarrollo (galán de boletería) me dice: *"No pasa nada. No puedo entregar entradas ni para los artistas"*. Además de demostrar una curiosa escala de valores (primero los amigos de los actores y recién después los periodistas que trabajan) su frase me sonó a verso omnipotente. Pido por el administrador. Luego de un rato, éste aparece y él sí se deshace en atenciones. No era para tanto, muchas gracias. Me invita a subir al primer piso, el acceso del público a la sala, y me presenta al director de la obra, Raúl Rossi, diciendo *"El es Garayoa, y pertenece a Humor, la mejor revista del país"*. Don Raúl me mira serio, dice *"Hola, ¿qué tal?"* y sigue vigilando la entrada del público. El administrador se va. Rossi y yo nos quedamos solos en el pasillo. No me da el más mínimo corte. No me habla, no me mira. Ni un *"¿Cómo anda la revista?"*. Ni siquiera un miserable *"¡Cómo dan ustedes, eh!"*. Nada. Se dedica a contar en silencio el público que va entrando. Pienso "Qué sentido de la responsabilidad" y aguantando las ganas de llorar por su indiferencia ante mi presencia, me encojo de hombros y me voy a hacer pis.

Pero ahora viene lo mejor. Llegado el momento de empezar la función, el administrador me llama y le dice a un acomodador *"Este muchacho es de revista Humor. Acomodalo lo mejor que puedas"*. Entramos a la sala. El acomodador me mira con cara realmente interesada.

—*¿De qué revista dijo él que sos?*

—De Humor.

—*¿En serio? ¡Uh, ju ju ju!*

—¿De qué te reís? —me asombro.

—*De nada, de nada... jui jui jui...*

Llegamos a la platea. Me da el programa, pero no me acepta la propina. Empieza la obra. A los cinco minutos siento que me tocan el hombro. Es él.

—*Disculpame. ¿Cuándo calculás que se va a publicar tu comentario?*

—Y... no sé... posiblemene a fin de mes.

—*Je je je...* —empieza a irse.

—¿Por qué me lo preguntás?

—(Desapareciendo en la oscuridad) *Por nada, por nada... jua jua jua...*

Un acomodador que conocía *"Humor"* y que conocía el espectáculo de "los galanes", se reía por anticipado, imaginándose este comentario. Caso único en la historia editorial nacional: el efecto antes de la causa, la risa antes del chiste. ¿Habremos adquirido poderes extrasensoriales en esta revista, sin habernos dado cuenta?

Pero vamos a la obra. ¿A la obra? ¿Qué obra? ¡Ah, sí, la obra! La obra se llama *"Los dormitorios enseñan mucho"*. Bueno, eso ya lo dije. Se trata de una obra... ¿cómo decirlo?... desde un punto de vista formal y sin entrar en un análisis semiótico... es un obra de dos actos. Pero eso no es lo principal, claro, tendría que referirme a otro tipo de cosa. Por ejemplo, su inserción en lo temporal se traduce en una duración de... más o menos, una hora y media. No exactamente, ¿eh?, uno no anda en el teatro mirando el reloj todo el tiempo, pero como hay dos funciones —una a las 21 y otra a las 23— calculo que tiene que haber por lo menos media hora de intervalo.

Bueno, ¿qué más se puede decir de esta pieza? Ah, sí. Como se llama "Los dormitorios enseñan mucho", a nadie le sorprende que al levantarse el telón aparezcan tres dormitorios. En el de la izquierda, que es rojo (símbolo de fogosidad, sexo, temperamento, juventud, neurosis para decorar) vive el matrimonio de *Julito Torterolo* (para los íntimos, Jorge Martínez) con *Elvia Andreoli*, una actriz del estilo "sofisticated lady". En el de la derecha, color azul (en este caso, signo de frialdad sexual, de engaño matrimonial, de luxación cervical) habita la pareja de *Lito García*, el "entrampado soñador" (menos conocido por Antonio Grimau) y *Silvia Merlino*, que en la vida real está casada con Emilio Comte y que trabajaron juntos en "La Familia Falcón" ¿se acuerda? Por fin el dormitorio del medio que es blanco (pureza, ingenuidad, felicidad, hospitalidad y falta de practicidad, porque el blanco es muy sucio), es el habitat de *Luciano*, el que quiere con coraje (alias Jorge Mayorano) y *Constanza Maral*, la de "Calabromas", "Hola, Pelusa" y tantos otros fulgurantes éxitos del video nacional. Los que no tienen dormitorio son *Alberto Martín Mancinelli* y su esposa *Mónica Vehil* (es la hermanita de Miguel Angel Solá, señora, lo que pasa es que tiene el apellido de Luisa Vehil, que es la tía, o algo así, ¿vio? Cosa de artistas, mire). Estos pobres muchachos andan deambulando de un departamento a otro y durmiendo por separado, pero en realidad, ¿qué quiere que le diga?, para mí que esa trama tuvieron que inventarla porque el escenario era muy angosto y no tenían espacio para agregar el cuarto dormitorio.

Cuando empieza la obra, Julito Torterolo está preparándose con su esposa para ir a cenar, y ambos demuestran que se quieren mucho y tienen todavía encendida la llamita de la pasión. Después la acción pasa al dormitorio de Lito García, que está en la cama, medio muerto de dolor por

Título: ***"LOS DORMITORIOS ENSEÑAN MUCHO"***
Autor: *Alan Aikbourn (?)*
Los que aprenden: *Jorge Martínez, Antonio Grimau, Jorge Mayorano y Alberto Martín, en la delantera. Elvia Andreoli, Silvia Merlino, Constanza Maral y Mónica Vehil, en la trasera.*
Vestuario: *Guillermo Blanco.*
Escenografía: *Miguel Angel Lumaldo.* ***Puesta en escena y dirección:*** *Raúl Rossi.*
Teatro: *Neptuno, Mar del Plata.*

El préstamo de este ejemplar está prohibido, interdicto y vedado terminantemente.

una luxación. La Merlino está por ir a una reunión. Parece que en este matrimonio no pasa nada, pero no se entiende bien si la veda es momentánea por la luxación cervical, lógica por indiferencia afectiva o inevitable por impotencia sexual. Este es uno de los puntos oscuros de la trama.

Mientras tanto, en el dormitorio de los anfitriones —Luciano Mayorano y su cónyuge— todo es movimiento porque están a punto de llegar los invitados. Es así que el primero en hacer su entrada es Martín Mancinelli. A partir de ese momento, por alguna extraña razón, todos los que llegan a un hogar ajeno siempre entran directamente al dormitorio y allí se quedan. Pareciera como que las casas fueran dormitorios a la calle. Ni un miserable hallcito para tomar café tienen. ¿Será por el título de la obra o por el poco espacio? Otro de los puntos oscuros de la trama (y después dicen que estas obras son pavaditas).

Sinteticemos: el matrimonio de Martín Mancinelli anda mal. El se va a la casa de Lito García y familia, y ella se dirige a jorobar a Julito Torterolo y su elegante esposa. Mientras tanto, Luciano Mayorano se pasa la noche tratando de armar una especie de perchero que él mismo construyó, no dejando dormir a su mujer (?). Qué cuernópolis tendrá que ver esto con el resto es algo que de manera alguna estoy capacitado para deducir. Obviamente constituye el tercer punto oscuro, etc., etc. A eso de las seis de la mañana, Martín Mancinelli y Mónica Vehil Solá se llaman por teléfono y se reconcilian para siempre. Al rato empiezan a sonar todos los teléfonos y termina la obra.

Tratemos ahora de hacer un análisis de este espetáculo. No, che, no lea esta frase como si nada. Analizar este montaje no es joda; la joda ya está en el montaje. La propuesta escenográfica, luminotécnica y de puesta es clara y precisa. A uno no le caben dudas de dónde se está desarrollando la acción, por ejemplo, porque cuando ésta se desarrolla en el dormitorio 1, digamos, sube una cortinita muy coqueta que lo tapaba de la vista del público (cada dormitorio tiene una), se encienden las luces que lo iluminan y entra un personaje. Cuando la acción pasa al dormitorio 3, por decir cualquier otro, sale el personaje que antes había entrado, se apagan las luces del 1 y baja su cortinita, sube la cortinita del 3, entra otro personaje y se encienden las luces que le corresponden. Lo mismo (pero a la inversa) sucede si la acción se traslada al dormitorio 2. Y así sucesivamente y al infinito. La obra es un constante subir y bajar de cortinas, prender y apagar de luces, entrar y salir de personajes. La confusión se produce cuando se traba una cortina y no baja del todo. Entonces se vislumbra en la penumbra de ese dormitorio una mano que tironea nerviosamente de la tela, tratando de bajarla, y uno no sabe bien si se trata de un actor intentando salvar un defecto técnico, de un personaje que está por invadir subrepticiamente el dormitorio contiguo, o de Enrique Carreras que está boicoteando la obra.

Veamos ahora las actuaciones. ¿Las actuaciones? ¿Qué actuaciones? ¡Ah, sí, las actuaciones! Por ejemplo, *Julito Torterolo* hace de él mismo, ¿lo tiene presente? No importa que en la obra lo llaman Ernesto. El hace de Julito Torterolo, con sus mismos mohines, sonrisas y gestos. Es decir, lo que el público espera ver.

Por su parte, *Martín Mancinelli* interpreta el rol de Martín Mancinelli fusionado con el de "Los Hijos de López". Con los mismos ojitos tipo chino, idénticas actitudes de cancherín y aquella forma de hablar, gritada y grotesca, que él supone graciosa y propia de la comedia. Todo igual, pero peor. Mucho más "a la Mar del Plata", "estilo verano" y "pa'los giles".

Y todo así, ¿para qué vamos a entrar en detalles? Las "morcillas" (agregados al texto) pululan por doquier. Pero eso no sería nada. Lo que llega a ser insoportable son las tentaciones de los actores. Tan metidos están en sus personajes y en las situaciones, que cualquier circunstancia es una buena oportunidad como para mandarse un chistecito privado y tentarse, dejando a los espectadores con los paraguas abiertos y sin saber de qué se trata. La primera tentada está bien, la cuarta empieza a cansar, pero en la trigésimosexta uno tiene ganas de matar al presidente del consorcio de los edificios donde están los dormitorios estos. No hay derecho. El que se salva es *Mayorano*, quien aparenta intentar un laburo en serio, y en serio significa trabajar a conciencia para que sea el público el que se ría. Pero quien se lleva las palmas (y hasta las coronas) es *Silvia Merlino*, porque: 1) Se pasa la obra riéndose de vaya uno a saber qué, aunque esté diciendo que está triste; 2) Todo lo que dice, ¡pero todo, eh!, lo dice de tal forma que uno, aunque se esfuerce, no le puede creer nada, ¡pero nada, eh!; 3) Este es el tipo de teatro en el que cuando entra el actor al escenario el público aplaude. Bien, casi todos —al llegar el momento de recibir los aplausos— hacen una pausa, pero siguen más o menos en situación, estiran, miran para otro lado, simulan que piensan, hasta retomar cuando el aplauso termina. Silvia Merlino no. Ella corta todo, gira hacia el público, lo mira fijo, sonríe, se emociona casi y agradece con reverencias. Después sigue como si nada. ¿Qué hora es, por favor? ¿En qué año estamos? ¡¿Quién dijo que el tiempo pasa y las cosas cambian, me cacho en Stanislavsky?!

De *Elvira Andreoli* no puedo decir nada. Está muy bien esta chica. Muy bien. No puedo afirmar que tiene la nariz torcida ni los senos caídos ni rollitos en la panza. Nada. Ni várices siquiera. Es muy rica y sensual con su pelo rubio y su permanente andar felino. No la puedo criticar. Yo diría que es una actriz muy hermosa. Es más, diría sólo que es muy hermosa.

De *Raúl Rossi* podríamos decir que realizó una puesta sin preocuparse exageradamente de la dirección actoral. La vista estaba puesta en otro objetivo. Tampoco perdió energías innecesariamente en pulir deficiencias de texto ni crear situaciones imaginativas ni efectuar aportes nuevos e ingeniosos de su propia cosecha. No, no, otra era la meta. No se puede hacer todo al mismo tiempo, tampoco.

En fin, aquí realmente no interesa nada, ni el texto, ni los personajes, ni la puesta. Todo es un gran pretexto. En el fondo y de verdad lo que importa es que el cholulaje tenga la oportunidad de ver personalmente a los galanes de turno. Una hora y media sobre el escenario y después, a la salida, algunos escasos segundos, pero... ¡mucho más de cerca y con la posibilidad de tocarlosss! Amor de admiradora, que le dicen. Un cholulaje que va de los 10 a los 90. Un cholulaje que —en la vereda y una vez terminada la función— olvida límites y desata pasiones (ver a una matrona toqueteando a un actor entre el tumulto es lo más normal). Un cholulaje que provocó que el martes 6 de enero a Julito Torterolo casi se lo llevaran preso debido a que se enojó con un "admirador" que le pateó el auto en la nerviosa salida.

Sí, señor, los dormitorios enseñan mucho. Entre otras cosas, que el cholulaje da buenos dividendos.

Jorge Garayoa

El Bauen y su café-conserje 1981:

LA MIREN POR DONDE LA MIREN, LA ROSSETTO SE FUE PARA ARRIBA

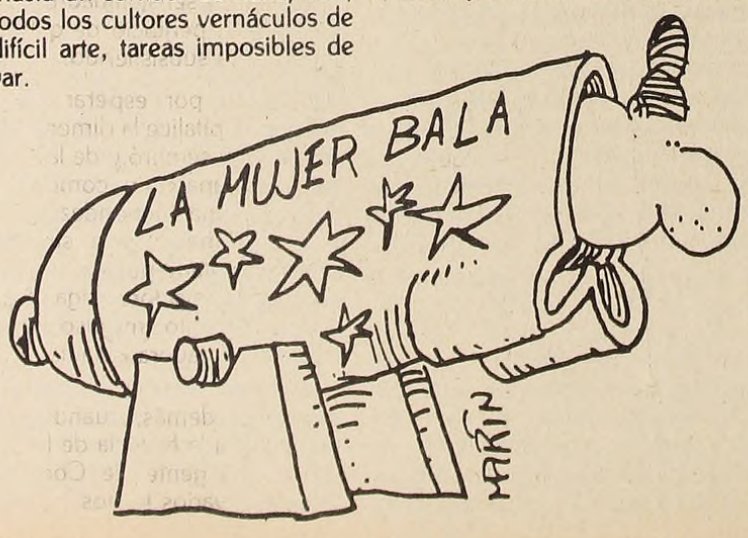
Ha vuelto la ***Rossetto*** a humorear de lo lindo. Se tomó una tregua, atacó a Nueva York por varios flancos y varios meses y, chorreando show y lentejuela, volvió rapidito y seguro al lugar donde quería demostrar. Afincó en una sala ideal para la propuesta de su show y se abocó de lleno a la feliz tarea de llenarla todos los días. Este año, su espectáculo ha dejado de ser unipersonal. El agregado de un actor y un quinteto de bailarines fue la colaboración ideal para que el resultado cobrara un nervio mucho más propicio en ritmo; y además, para que todo lo que fuera musical perdiera sentido de vulgar ensamble para ganar en cambio, como elemento necesario del todo que propone ***"El show de la Rossetto".***

La objeción que a mi entender puede merecer este espectáculo, vuelve a ser esa misma y vieja objeción que merecen ***siempre*** todos los espectáculos de igual estilo: su estructura. Hay una receta que a esta altura ya parece ser eterna para el café-concert y/o géneros aledaños. Desviarse del monólogo de presentación a cargo de la estrella (críticas al lugar donde se actúa; a la actualidad nacional, a figuras del espectáculo, etc.), o del monólogo insólito y trampolín para continuar desgranando dardos (y que puede ser desde una liebre hasta un placard, desde una nuez hasta un surtidor de nafta) son, para todos los cultores vernáculos de este difícil arte, tareas imposibles de soslayar.

Título: *"El show de la Rossetto", de Oscar Balducci.* ***Dirección General:*** *Cecilia Rossetto.* ***Música:*** *Pablo Ziegler.* ***Coreografía:*** *Graciela Crisafi.* ***Vestuario:*** *Gioia Fiorentino.* ***Coreógrafo invitado:*** *Antonio Gades.* ***Autor invitado:*** *Caloi.* ***Intérpretes:*** *Cecilia Rossetto, Roberto Catarineu, Tony Lestingi, Roberto Blanzaco, Sandro Iasowizky, Jorge Bisconti y Esteban Wozniuk.*

Sala: *Bauen, Callao 360. (Y conste que lo nombré dos veces. Lo cual me exime de pasar como rencoroso en el momento de recordar que la copita me la cobraron. La entrada no; la entrada fue una gentilísima y gratarola invitación en fila 1, pero la copita que acompaña a la entrada sí que me la cobraron. Qué cosa, qué cosa).*

No hablo de que haga falta una estructura teatral convencional ni mucho menos, para que el género crezca. Tampoco se trata de relatar una historia con su conveniente desarrollo y su consiguiente desenlace. Precisamente es ***la libertad*** una de las condiciones más fuertes que este género tiene, como para desperdiciarla. Sí creo que no habría que fiarse demasiado de esa libertad y ***saber encontrar un porqué*** para cada elemento interviniente elegido. Llámese sketch, monólogo, canción, coreografía o lo que sea. Entonces es posible que se sufran descartes o añadiduras, pero una coherencia más respetuosa va a hacer ganar en relevancia lo planeado.



"El show de la Rossetto" no empalidece por esta objeción. Es más, gasto letras en traerla a colación porque estoy hablando de una actriz que, en la senda que eligió, está probando día a día cuán capacitada está para seguir creciendo (y no estoy haciendo chistes con su altura). ***Cecilia Rossetto*** es una estupenda actriz cómica (lejos quedaron aquellos gemidos de "Las Troyanas" en el Teatro Municipal San Martín) y buena falta nos hace una ***actriz cómica;*** incisiva, "largada", buena cantante, excelente imitadora, veloz para el diálogo con el público (con el público de café-concert, que ese sí que es una historieta aparte) y que cuenta, por si lo otro fuera poco, con un exacto, brillante sentido del show. La ***Rossetto*** manda al aire con la misma precisión todos los textos. Su habilidad y carisma es lo primero que talla para provocar la carcajada del espectador. Ella puede contar el primer cuento de Jaimito salido a la venta y ya recontramanyado por todos, y conseguir que se diviertan hasta las butacas. Es mucho.

No obstante todo lo elogiado, el "rossettismo" del espectáculo permite lucimientos apartes del de la figura central. ***Tony Lestingi, Roberto Blanzaco, Sandro Iasowizky, Jorge Bisconti y Esteban Wozniuk*** son los cinco que bailan, cantan y se incorporan al encuadre general no como simples pretextos coreográficos, sino como personajes en función de lo que acontece. Esto, que parece una perogrullada, es un mérito que no se disfruta muy seguido en los shows a la criolla.

Roberto Catarineu, actor-mimo-bailarín-cantante, tiene oportunidad de volver a lucirse y arrancar justos aplausos explotando ese humor suyo, tan "a lo imperturbable". Es graciosísima su fugaz pero detallada imitación del Roy Scheider de "All that jazz" tomando pruebas a los bailarines; y muy bueno su solo de "New York

Que no vayan a levantar "60 minutos". Sería atroz ver llorar en cámara a Gómez Fuentes.

New York" que, aunque poco explicable como injerto, demuestra que ***Catarineu*** cantando no se priva de ninguna nota.

El esperado y comentado "Clemente" tiene en la ***Rossetto*** quizás la intérprete ideal si es que era preciso airearlo un poco al bichito de las páginas de ***"Clarín".*** Mordaz y tierno, Clemente "se queja" de mucho y de muchos con particular gracia. Pienso sí, que ese final un tanto "lloroso" que tiene el monólogo, atenta contra el nivel de un humor que gana en madurez y resonancia cuanto menos concesiones hace a todo lo que sea emoción de café. En buen estado claro, pero emoción de café al fin. Que no es ni vergonzosa ni menor, pero que requiere otros contextos para que se la mastique bien. Y para que el humor, ese ***Sensato,*** además de destacarse como arma implacable se destaque también por lo implacable de sus blancos.

En suma: ***"El show de la Rossetto"*** es un espectáculo para ver. Y acá es cuando la crítica y sus "mirame y no me toques" se mandan a dormir la siesta, porque a la hora de ***no mentir*** mal podría mentirles o andar tergiversando, ¿no creen?. ***Este es un espectáculo con tutti.*** Y si yo les explico que "con tutti" quiere decir que se van a reir desde que empieza hasta que termina, ¿les va bastando?... Bueno, a romper el chanchito entonces y a la cola que quedan pocas. Es mejor hacer cola para reírse que llorar después por no haber ido.

Y si doña ***Rossetto*** no hablara tan generosamente de la revista ***"HUMOR"*** en su show o se hubiese achicado treinta centímetros de pronto, juro que no habría perdido fuerza en mi recomendación. ¿O ustedes se piensan que tenemos varias como ella?.

HUGO PAREDERO

La Rossetto nos ama

En **El Show de la Rossetto,** que se está ofreciendo de martes a sábado en el Bauen Hotel, Cecilia Rossetto hace una referencia que, palabras más o menos, viene así: "Por éso el éxito que tiene la revista HUMOR, no sólo porque haga reir. Quizá **TV Guía** sea más divertida pero HUMOR tiene el gran mérito que no transige con la estupidez" (en realidad dice otra palabra más redonda, dura y fuerte que no podemos publicar aquí). Gracias, flaca, nosotros también te queremos. Podés pasar por la redacción cualquier día hábil, te has hecho acreedora a una foto en colores de nuestro bienamado director con el fondo paradisíaco de Punta Lara.

Aníbal Vinelli

CRONICA DE ASFALTO ADENTRO

No sólo de polo vive el hombre, ya lo creo que no. Invitado por la Dirección de Cultura de Coronel Suárez, tuve el gustazo de conocer aquella ciudad y asistir a la Muestra Teatral de fin de año que el director Horacio Diana concretó con los integrantes de la Escuela de Teatro que tiene a su cargo.

Por la tarde, fue "La Polvorienta", pieza teatral de Laura Saniez dedicada al público infantil donde el director Diana con su grupo de estudiantes adolescentes, consiguió una puesta cálida, delirante y con sentido rítmico. Mezclando música de "All that jazz", tira-tiras, zambas y personajes atemporales, esta Cenicienta moderna encontró sin desmayos el rumbo que el público pequeño parecía anhelar de sus expectativas teatrales. La fiesta que se proponía desde el escenario encontró su vertiente de salida en una platea colmada que, más que con aplausos, corroboró con ojos asombrados y abiertísimos la eficacia de lo que le estaban dando sus simpáticos y apenas más grandes compañeros.

Por la noche, la Muestra Teatral para adultos comprendió tres monólogos de improvisación, un texto de Víctor Pellegrini, la "Historia del hombre que se convirtió en perro" y la "Historia del flemón" de Osvaldo Dragún y el humilde, sencillo, divino monólogo "Señora de su casa" perteneciente al humilde, sencillo, divino autor nacional Hugo Paredero; ¿qué voy a estar esperando?.

Sin ocultar que hacían todos sus primeras armas en escena, pero sin ocultar tampoco que es mucho lo que lograron (tres meses de ensayo a razón de dos días cada quince) en esta entrega, el equipo de actores tuvo sus "delegados" más eficaces en Edgardo Robba y Ana María Bertolami; y en un profesor-director que con inteligencia y entrega ayudó a parir nuevamente el teatro en Coronel Suárez. Donde se demostró que hay gente ávida por actuar y gente ávida por ver; gente con sensibilidad para tirar para arriba sin perjuicio de que el bendito polo siga subsistiendo.

Queda por esperar que Horacio Diana capitalice la dimensión de la semilla que sembró y de la cosecha que entró a aparecer; como así también que Susana Menéndez (Directora de Cultura) haya visto subrayada con creces tanta fe puesta; y que el grupo de alumnos-actores siga dando rienda suelta a tanto impulso vital, a tanta energía creadora, a tanta cosa por hacer aún.

Por lo demás, cuando alguna vez se escriba la historia de la calidez humana, la gente de Coronel Suárez ocupará varios tomos.

Ahora, Sinatra y Palito se parecen: ninguno de los dos puede cantar.

Cine Argentino 1981:

¡LUZ!... ¡CAMARA!... ¡SANCION!

A LOS QUERIDOS LECTORES: Dado que el estreno de toda película del maestro nacional Enrique Carreras permite abrir surcos a la crítica fácil (sea o no elogiosa), sin detenerse a pormenorizar los **cómo** y los **porqués** con la profundidad que todo producto artístico requiere; y puesto que **"HUMOR"** es un medio que vive corriendo detrás de la verdad para ver si la alcanza, cumplo en informarles que he sido comisionado por el citado quincenario para reportear a "Esperanza", la simpática neurona responsable de **"Ritmo, amor y primavera".** Por encima de todo comentario sobre el film, está la verdad de su neurona responsable. Más esfuerzo periodístico que éste, no pudimos hacer. No quisimos hacer. En forma **exclusiva** y aprovechando el tiempo libre entre una cura de sueño y otra, "Esperanza" se desnudó valientemente ante mí. La tapé sin excitarme y la escuché con atención. "No habrá ninguna igual, no habrá ninguna..." le canté al verla; "No vaya a creer" —me dijo— "pienso procrear apenas pueda".

Título: *"Ritmo, amor y primavera" (¿no es que ya estaba hecha ésa?).* ***Dirección:*** *maestro Enrique Carreras.* ***Libro original:*** *Julio Porter y Enrique Carreras (a uno solo no le salía).* ***Música:*** *Juan C. de Mingo.* ***Fotografía:*** *Antonio Merayo.* ***Escenografía:*** *Alvaro Durañona y Vedia, un mago pa' alegrar ambientes.* ***Vestuario:*** *Horace Lannes y sus Suburbana's Lentejuela's Girls.* ***Actuantes:*** *Cacho Castaña, Mónica Gonzaga, Carlos Calvo, Tincho Zabala, Carlos del Burgo, Juan Carlos Thorry, María y Marisa Carreras y Susana Agüero.* ***Cantantes made in jerto:*** *Peter Frampton, Nicola Di Bari, Instant Love, Richard Clayderman, Raphael, Los ángeles de Smith y King Clave.*

Productor asociado: *ATC, un sueño hecho realidad.*

Salas: *casi todas.*

Aclaro a los lectores suspicaces o a los pocos imaginativos, que el nombre "Esperanza" no esconde ningún otro. No encierra tampoco, un mero capricho metafórico. He logrado entrevistar simplemente a la neurona del equipo artístico que creó **"Ritmo, amor y primavera".** A ver si después de matarme por la primicia me vienen con las dudas. Ahí va:

ESPERANZA: Es inútil... ¡No me entra! (ARROJO "EL PRINCIPITO" A UN COSTADO Y ME MIRO AMABLEMENTE) Usted dirá...

YO: Bueno, yo quería hacerle unas preguntitas con respecto a...

ESPERANZA: Ay, ay, ay, así no va, joven... Le voy a pedir que no me hable tan rápido si quiere que le entienda. Estoy muy agotada, ¿sabe?.

YO: Cómo no, señora.

ESPERANZA: Llámeme Esperanza, por favor.

YO: ¿Le parece que puedo?

ESPERANZA: Pruebe.

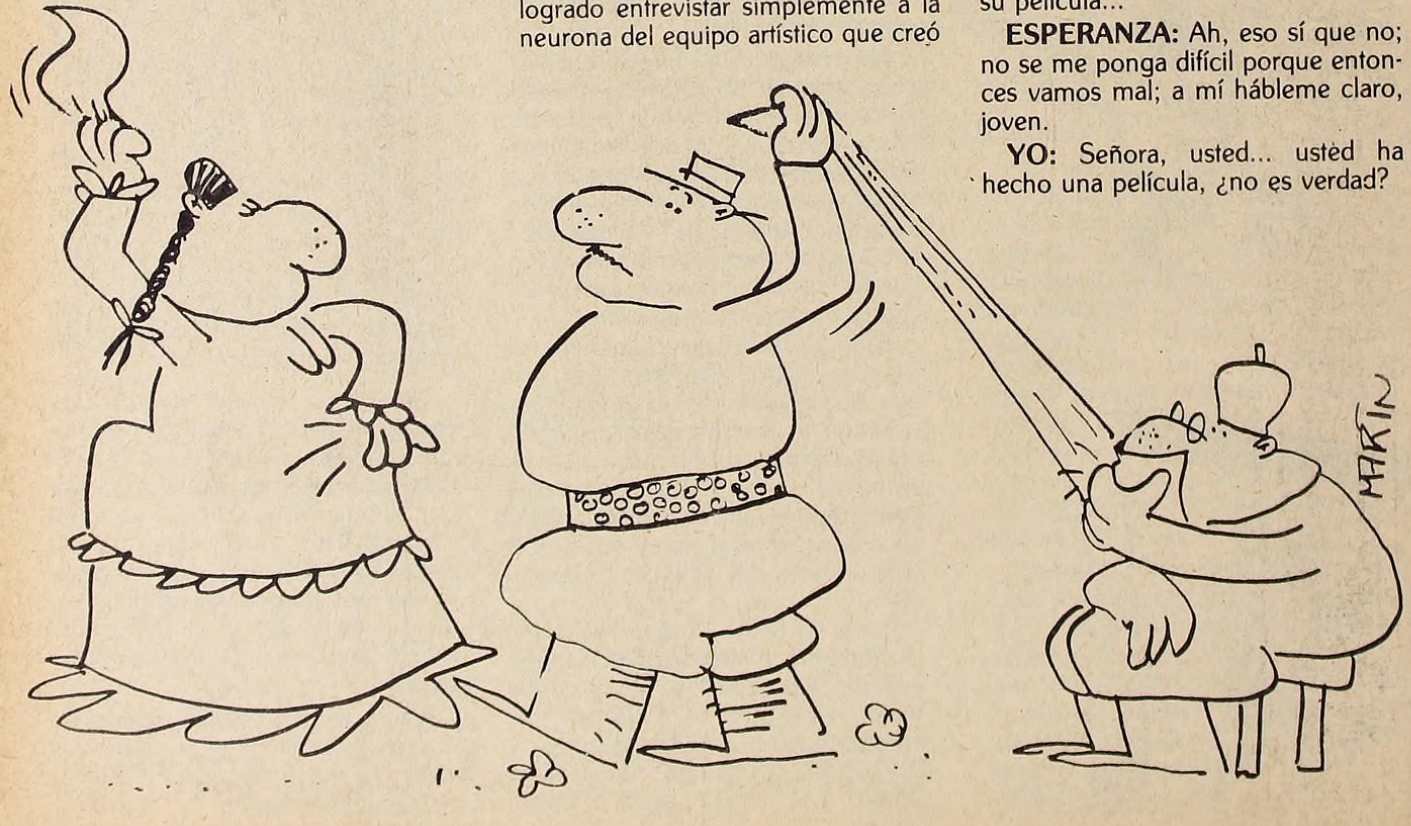
YO: ¡¡Esperaaaaaaanzzzzzaaaa!!

ESPERANZA: ¡Ay, no grite, que estoy más cerca de lo que usted cree!... (SE ME ACERCO COQUETA, VIOLENTAMENTE) ¿No va a sentarse?

YO: (SIN OBEDECERLE) Mire, yo quisiera que hablemos acerca de su película...

ESPERANZA: Ah, eso sí que no; no se me ponga difícil porque entonces vamos mal; a mí háble claro, joven.

YO: Señora, usted... usted ha hecho una película, ¿no es verdad?



ESPERANZA: ¿Cuándo?

YO: La semana pasada, señora, se estrenó "Ritmo, amor y primavera"...

ESPERANZA: Ay, ¿la vio?... ¿es linda?...

YO: Sí, claro, de eso quiero hablarle... (ESPERANZA, INTRIGADA, SACO UN CIGARRILLO QUE ENCENDIO POR EL FILTRO Y ME MIRO CON INTERES) Me gustaría comenzar por el guión...

ESPERANZA: Le ruego que sea claro... (ME MIRO CON CARA DE DECIRME "ME ESTOY PONIENDO NERVIOSA" Y ME DIJO:) Me estoy poniendo nerviosa...

YO: ¿Prefiere hablar del elenco antes, señora?

ESPERANZA: ¿Usted está buscando que yo llame a un médico y lo haga echar?... ¿Eh?... ¿Eso busca?...

YO: (CONFUNDIDO, TRATE DE ACARICIARLA PERO ME CONTUVE A TIEMPO) No, señora, yo sólo quiero hacer mi nota y...

ESPERANZA: Su nota, su nota... ¿Quién lo manda a usted?

YO: La revista "HUMOR", señora, y...

ESPERANZA: Si es cierto lo que dice, vaya y vea a mi contador.

YO: Quiero que me entienda...

ESPERANZA: ¡Quiero que me entienda, quiero que me entienda!... Es muy fácil decirlo... (PAUSA) ¡Muéstreme sus documentos!... (PAUSA) Deje, deje, no sé leer.

YO: Se los leo yo, ¿quiere?

ESPERANZA: ¡Termínela, farsante!... ¡Guión, elenco, yo le voy a enseñar a usted!

YO: ¡Noooooooooooo!

ESPERANZA: ¿No, qué?... ¿Eh?

YO: (TIMIDA PERO RESUELTAMENTE) Que no me enseñe... (ESPERANZA PARECIO CRECER AL LEVANTARSE Y MIRAR FURIBUNDA HACIA TODOS LADOS) Disculpe, señora, yo sólo quise molestarla.

ESPERANZA: (AULLANDO) ¡Doctor!... ¡Doctor!... ¡Socorro, quieren matarme, ayúdenme, por favor!... (CAYO REDONDA AL PISO CUAN PEQUEÑA ERA. IBA A ACERCARME CUANDO APARECIO UN MEDICO QUE, DESPUES DE TOMARLA EN SUS BRAZOS, ME MIRO FIJAMENTE)

YO: ¿Ha muerto, doctor?

DOCTOR: No, sólo ha sido una crisis nerviosa. Y no me diga "doctor", soy enfermero.

YO: ¿Usted cree que se salvará, enfermero?

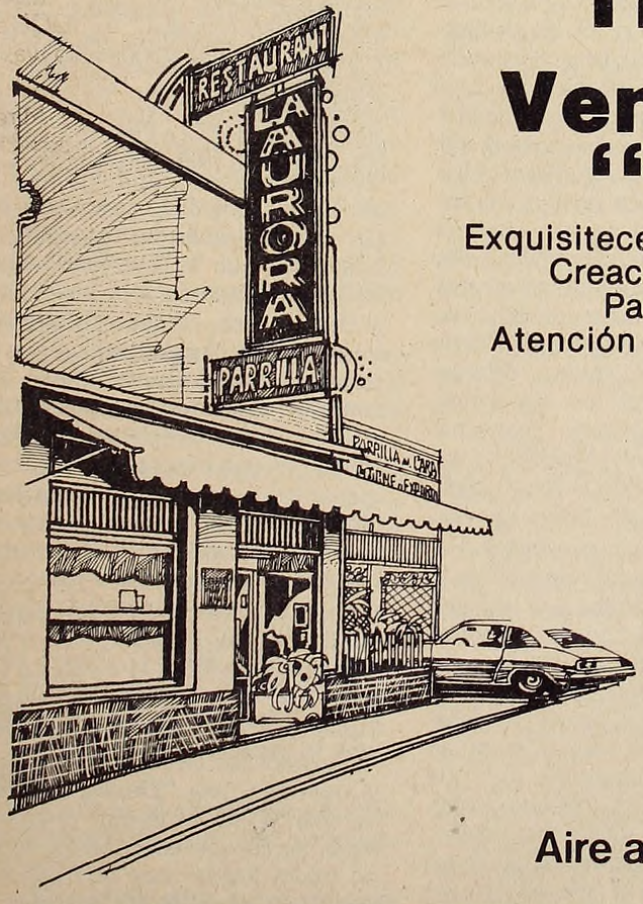
ENFERMERO: Y sí... por ahora no veo otra solución.

Más esfuerzo periodístico que éste no pudimos hacer. No quisimos hacer. A los que no les alcanzó con esto, a los que le sobró, a los que ni una ni la otra, a todos en general, perdón y gracias. Continuará en el próximo virus.

HUGO PAREDERO

Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"



Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant

LA AURORA

Almuerzo y Cena

Venezuela 938/42

casi Bernardo de Irigoyen.

Aire acondicionado y Música funcional

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS

Cine extranjero 1981:

LOS MARMOLES MUEREN DE PIE

Título: "Desesperación", basada en "Despair" novela de Vladimir Nabokov. ***Dirección:*** *Rainer Werner Fassbinder.* ***Libro:*** *Tom Stoppard.* ***Fotografía:*** *Michael Ballhaus.* ***Música:*** *Peer Raben* ***Intérpretes:*** *Dirk Bogarde, Andrea Ferreol, Volker Splengel, Klaus Löwitsch, Bernard Wicki, Alexander Allerson y Peter Kern.* ***Salas:*** *Broadway y Capitol.*

Si alguna vez me convierto en viejito, prometo no llegar a ser nada del otro mundo. Habré juntado arrugas y recuerdos selectos para las buenas horas, y no dejaré de acariciar nombres y rostros con el solo pretexto de agradecerles. Me daré cuenta más que nunca de que para ser feliz, nadie puede bastarse a sí mismo. Y entenderé por qué para ser desgraciado, basta muchas veces con olvidarse de alguien.

Esta suerte de "recuerdo del futuro" que me ha sobrevenido, nació como consecuencia de un sueño que tuve hace algunos días. Si tienen tiempo, se los cuento brevemente: "Yo estaba sentado en medio de un jardín inmenso y bastante alucinante. El césped y los árboles eran de un verde brillante y parejo, y en el jardín había estatuas de distintos colores que representaban a figuras que me costaba reconocer de entrada. Fíjense que dije "estatuas de distintos colores", eso era maravilloso. Ninguna era color estatua, y ninguna a su vez, olía a muerte o flagelo parecido. Yo las veía excitado y confuso. Sentía que eran estatuas pero tenía a la vez, la íntima convicción de que cobrarían vida en cualquier momento. De pronto —respetando la generalidad de las estructuras oníricas— me vi sentado en una butaca. El jardín y el verde eran los mismos pero yo ya no descansaba sobre el césped sino sobre una butaca. Y las estatuas, como habrán ido adivinando los más sagaces, comenzaron a cobrar vida y a ofrecerme su espectáculo. A manera de aluvión y como si yo apretara botones invisibles incansablemente para cubrir todos mis antojos, las estatuas se transformaban en los actores encargados de revivir escenas de mis películas predilectas. En materia de sueños, poquísimas veces me ha sucedido algo tan lujoso. Creo que no voy a poder lograr nunca más reunir en un jardín tan mágico (y actuando para mí solito) a tanto "cachet" amontonado. Recuerdo que mi sensación de plenitud era casi fantástica; y a pesar de ello, desperté. A la noche siguiente cuando me fui a la cama, ya no había más localidades. No me importó, no pude hablar de abandono como si tal cosa. Retomé mi sueño, elegí la interpretación que me nutriera más, y le di a él la razón que lo hiciera más fuerte. A mí me sobra con eso".

Podrá parecer caprichoso el prólogo a la crítica de la película de ***Fassbinder, "Desesperación".*** Y bueno, sus caprichos tiene, para qué andar con vueltas. Diría que lo he traído de los pelos pero sin tironearlo. Porque mientras miraba el alemán evento desde la platea, iba laburando a la par y en contra de ***Rainer Werner Fassbinder.*** El tejía su calculada y metálica red en función de su cine; y yo destejía y olvidaba presurosamente en función del mío. Me sentí soberbio desde el principio y me aseguré de que le adivinaba hasta la última de sus inteligentes triquiñuelas. Me aseguré también de que las desechaba. Y de que no me quedaría ninguna gana de discutirlas. No puedo decir que tenga un solo camino para encontrarme a coincidir con un director cinematográfico. Puedo ser blando, tener varios. Agregar nuevos o modificar los conocidos, inclusive. Pero déjenme sospechar que estoy tan lejos de Fassbinder como de la luna cuando la tengo lejos.

Hay mil maneras de relatar una historia, mil maneras de concebirla. Pero el apasionamiento no puede tirar la toalla nunca. El director que no tiene pasiones extremas con sus criaturas podrá hacer un cine estupendo o un cine deplorable (total para adjetivar siempre hay tiempo), pero habrá fallado en algo esencial para el buen uso de un medio tan grande. No creo que existan personajes (ni personas) totalmente buenos o totalmente malos, pero prefiero la impiedad de un director que se aboca a la tarea de odiar al que considera ***malo*** y amar al que él desea mostrar como ***bueno,*** antes que toparme con un cineasta dotado para mostrar que a su sensibilidad (que puede ser muy ducha) la digita, la planifica y hasta la extorsiona en pro de un estilo a cuidar.

"Desesperación" es demasiado puesta en escena rígida, demasiado pieza de relojería ya armada como para dejar entrar a uno. ***Rainer Werner Fassbinder*** cuidó todos los detalles, hasta los invisibles. Y eso, que a primera vista pareciera elogioso, es a mi modo de ver lo más irritante que el germano posee. Lo digo porque de habérsele escapado algo a su mano titiritera, quizás nos habríamos encontrado con un síntoma de ***humanización,*** de ***vida*** y de ***movimiento*** y el film podría haber interesado por el mismo carril que su conflicto plantea.

Dejemos el momento político-social de la Alemania de 1930. Es abrumador en virtud de cualquier personaje que se le inserte, y a eso ya lo han traído como novedad y con distinta suerte, montones de películas. Vayamos al conflicto del protagonista (***Dirk Bogarde*** en una creciente afectación que si para "Muerte en Venecia" fue ideal, aquí puede llegar a molestar por tramos), un industrial alejado de su país y de sí mismo. Víctima de una trasmutación geográfica y emocional que lo lleva gradual pero intermitentemente a la esquizofrenia y al crimen. Esto, contado por un director que tome partido afectivo con ese personaje, sería cuanto menos, bastante fácil de despertar interés. En manos, en mente, en cerebro de ***Fassbinder*** es una pieza tan insoportablemente exacta que aburre no ya por su ritmo, sino simplemente por adivinar la actitud tomada por su director en el instante de ***planear*** ese ritmo.

El día que los creadores se transformen en ajedrecistas veré cómo relacionarme con ellos. Por ahora creo en el arte, fácil o difícil, pero siempre humilde. Todas las veces ingenuo.

Cuando sea viejito, habré perdido la memoria para ***"Desesperación"*** no mía. Y de conseguir asiento en aquel jardín que les contaba, sé que no podrá transar este film con estatuas que hablan. Ni yo tampoco.

HUGO PAREDERO

Luis G. Berlanga, nacido en Valencia hace 59 años, es considerado junto con Bardem como impulsor del movimiento renovador del cine español, cuyos comienzos se pueden ubicar en la década del 50.

Sus películas son deslumbrantes por la profundidad y la violencia conque dice lo que se propone.Según él, siempre hizo el cine que quiso y nunca rodó por compromiso. Se le ha tachado de anarquista muchas veces, pero él se autodefine como "cristiano, anarquista y liberal".

Su filmografía incluye "Esa pareja feliz" (1951, con Bardem), "Bienvenido Mr. Marshall" (1952), "Novio a la vista" (1953), "Calabuig" o "Calabuch" (1956), "Los jueves milagro" (1957), "Plácido" (1961), "La muerte y el leñador", episodio de "Las cuatro verdades" (1962), "El verdugo" (1963), "La boutique" (1967), "¡Vivan los novios!" (1967), "Tamaño natural" (1973) y "La escopeta nacional" (1978).

Actualmente está filmando una película cuyo tema describe así:

"Cuenta la historia de un marqués y su familia, que a la muerte de Franco vende sus posesiones y se viene a Madrid a instalarse en un palacio de su propiedad, con la esperanza de que en torno al Rey Juan Carlos se organice una vida cortesana".

Luis Berlanga: la pornografía se llama erotismo cuando la hacen los ricos

Una nota de María Esther Gilio

En España ya no se le conoce solamente como el realizador de "El Verdugo", "Bienvenido Mister Marshall" o "Tamaño natural", también se le conoce como el director de la colección "La Sonrisa Vertical", cuyos tomos, en rosa pastel, llevan el sello de una boca fina, distendida apenas en la insinuación de una sonrisa.

Coberturas sobrias, elegantes, neutrales, encerrando historias de lujuria desatada. "¿Y por qué no? Es un género tan respetable como otro cualquiera.", dice.

—¿Sí, Berlanga? ¿Pero cuál sería el sentido de invertir tiempo y dinero en pornografía? Aparte de ganar más dinero, digo.

—¡Ah, me gusta mucho la palabra pornografía que usted usa! Pornografía y no erotismo. Dice Cela que el erotismo es la pornografía vestida por Christian Dior. Pero la gente tiene miedo al desnudo. Y también hay que vestir a las palabras para que tengan libre tránsito. Espere, hay otra cosa. La pornografía se llama erotismo cuando la hacen los ricos.

—¿Cuál sería entonces el sentido?

—¿Cuál es el sentido de describir minuciosamente cualquier conducta humana?

—El sentido sería un mayor conocimiento del hombre. Pero la finalidad de la pornografía es excitar.

—¡Claro!, fundamental. ¿Y qué tiene en contra?

—En su cine no la usa jamás, ¿por qué?

—Es muy simple. Yo creo que la pornografía tiene una sola transcripción, la literaria. Porque todo el juego de la fantasía, necesario y mágico, paradójicamente no es permitido por el cine. Hay una tiranía del discurso cinematográfico que coarta las elucubraciones personales. En cine sólo admito la reproducción simple y directa del acto sexual.

—¿Usted considera que no se puede provocar un clima erótico en cine?

—Creo que es muy difícil. Los grandes textos, "Histoire d'O", por ejemplo, llevados al cine, se han convertido en novelitas rosa.

—¿No sería un buen ejemplo de cine erótico la japonesa "Imperio de los sentidos"?

—No, no lo creo, es otra cosa. Una gran reflexión filosófica sobre la soledad esencial, definitiva del hombre. El objetivo, en ese film, no es lo erótico.

—Un tema éste, el de la soledad del hombre, que usted abordó en "Tamaño natural". Se dice que es la película más triste que usted ha rodado.

—El tema justificaría esa tristeza. La soledad del hombre, su incapacidad para obtener la libertad total. Michel, su protagonista, al sustituir una mujer real por una muñeca busca establecer una relación que le permita ser tal como es, sin prohibiciones, sin pautas estatuídas por otros, sin limitaciones de ningún tipo. Busca crear un mundo a la medida de su deseo.

—¿Cree que es la mujer quién traba esa posibilidad?

—Es en la mujer donde la represión echa sus fuertes raíces.

—¿Pero no es el hombre quien crea las normas de lo que se puede y de lo que no?

—Sí, pero las que han tomado con total dedicación y entusiasmo las banderas del ***no*** son las mujeres.

—Ya veo que si tuviera que representarlas les pondría una gran tijera en la mano.

—Sí, ellas son felices con la tijera en la mano.

—Sus mujeres son castradoras, pero sus hombres no son mejores. En general son débiles. ¿Qué pasa finalmente con Michel? ¿Encuentra la paz, la libertad, la felicidad, sustituyendo a la mujer por una muñeca?

—Michel no puede escapar a las normas de la sociedad represora, él tambien ha sido deformado. Es una víctima más. Los celos, el afán de posesión no han desaparecido. Esa relación terminará por adquirir las características de una relación de pareja

corriente. Se reproducirá allí la clásica relación víctima-victimario.

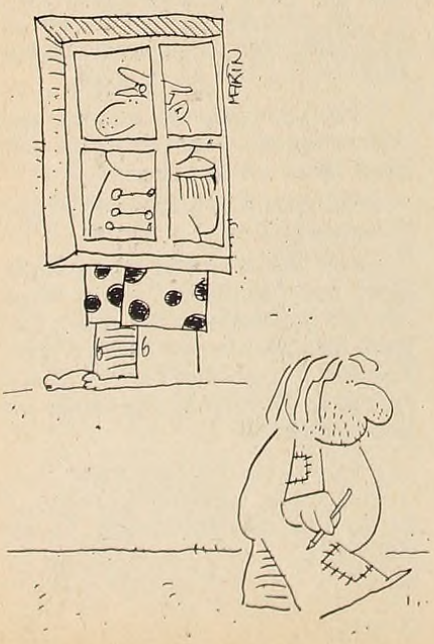
—Por supuesto la víctima es el hombre. ¡Qué bien se llevaría usted con Ester Vilar! ¿Usted cree que la pareja es así, que es esencial a la pareja ese tipo de relación o se refiere a la pareja en España?

—Me refiero sobre todo a la pareja en España. En este país es muy exasperante la relación de pareja. En algunos la exasperación, y la agresión a que se someten mutuamente, puede traducirse en hermosos momentos posteriores. Pero en la mayoría el rencor se va acumulando, los va resecando. Y no hay reconciliaciones compensadoras.

—Yo tengo la sensación de que los españoles están poco dispuestos para el placer, que valorizan mucho el sacrificio por el sacrificio mismo. Me sorprende el maltrato entre empleador y empleado como cosa corriente. Algunos argentinos que viven aquí dicen que el trato cordial y amable con el inferior jerárquico los desvaloriza a los ojos de éste.

—Es que estamos fosilizados, petrificados, resecos. Como nuestros ríos. No sé qué pudores extraños se nos han metido adentro. Estamos incapacitados para expresar ternura. Heredamos una actitud machista, maniqueísta. Nos movemos empujados por pasiones; orgullo, honor. Una mujer vale más si se resiste al placer. No son pocos los que sienten el orgullo de tener una mujer frígida. Si no se puede creer...

—¿Conocía usted "Las Hortensias" —una novela corta del uruguayo Felisberto Hernández— cuando hizo "Tamaño natural"?



La de Berlanga que no pudimos ver: "Tamaño Natural". Michel Piccoli y la muñeca en bicicleta.

—No, no la conocía. Cuando se me ocurrió este tema sólo conocía el cuento de Hoffmann, pero a partir del film me enteré de que hay una enorme cantidad de historias con ese tema. De ficción y reales. Mahler vivía con una mujer a la que amaba. Un día ésta lo dejó. El mandó hacer una muñeca que se le pareciera y vivió con ella unos dos años. Un día la decapitó. Luego me enteré de una novela francesa muy singular. Un hombre quiere una muñeca de tamaño natural y la encarga a un artesano que está preso. Este la hace y el hombre se la lleva. Pero el preso se había enamorado de la muñeca y comienza a escribirle cartas que la muñeca responde. O mejor dicho, que responde el comprador como si fuera la muñeca.

—Allí ya hay otra vuelta de tuerca.

—Sí, pero muy interesante.

—Usted es decididamente un escéptico respecto de la familia, la sociedad, la justicia, el amor, España, los españoles, el honor español. Sus películas han atacado todo lo que el estado español consideró sagrado. ¿Cómo se las arregló?

—Con dificultades. Todo eso me dio mucho trabajo. Con cada película se armaba un follón temible que me dejaba exhausto. Sin embargo, a pesar de que la censura era violenta, muchas veces se distrajo. O no entendió. Dejó pasar cosas increíbles. Tal ocurrió con "Bienvenido Mister Marshall", un film que no entendemos cómo no fue destruido. Sin embargo sobrevivió a la censura y ganó un premio en Cannes.

—Creo que los americanos fueron ahí los ofendidos.

—Sí, los yankis consideraron que el film los agredía y formularon en Cannes una formal protesta. A partir de ese hecho se dio una situación muy paradojal. Películas que se prohibían en España muchas veces porque atacaban el poder, representaban a España en el exterior con la aprobación de ese mismo poder.

—¿Con quién compitió la película?

—La Palma de Oro se la llevó "El salario del miedo", de Clouzot. También competían el film brasileño "O cangaceiro", de Lima Barreto y "Vuelve pequeña Sheba". Y "La red", del hombre que había sido mi ídolo por muchos años, el indio Fernández.

Bueno, pero usted me preguntaba cómo trabajé con la censura. Ninguna película fue aceptada de primera. Siempre había que reescribirla o por lo menos reescribirla en parte. Pero al problema no acababa con el censor. Tranquilizado el censor el que entra en pánico es el productor. Esa ya no es la película que él quería filmar. Ahí empieza la labor de convencerlo. Era como atravesar un campo minado. Uno nunca sabía si llegaría al otro lado.

—Se hizo experto en eso, ya que finalmente filmó más de 12 películas, todas ellas muy críticas.

—Usted sabe lo que filmé pero no sabe la cantidad de guiones que no pude filmar y duermen en los cajones.

—Puede filmarlos ahora.

—Ahora..., la mayoría de ellos ya no tendrían sentido.

—Cuénteme de "Los jueves milagro"; creo que allí la guerra fue total.

—Volviendo la mirada hacia atrás uno no puede entender cómo esa película llegó a ser. Cuando los censores leyeron el guión quedaron paralizados. ¿Cómo alguien podía pretender llevar a la pantalla algo así?

La de Berlanga que no pudimos ver: Michel Piccoli y la muñeca de "Tamaño Natural".

—Había una crítica a la Iglesia, ¿no?

—No exactamente. La historia tomaba la situación de los dueños de hoteles y otros negocios de un balneario en decadencia. Nadie tenía trabajo. Sin veraneantes, morían de inanición. Desesperados deciden inventar un milagro para atraer turistas. Un santo que aparece en días y horas fijas. Consiguen fraguar la aparición del santo, pero algo les falla. El invento fracasa. La censura no podía creer que pretendiéramos filmar lo que consideraban una tremenda herejía. Lo modificamos. Volvió a ser rechazado. Se lo entregamos entonces al Padre Garau, el cual no hace modificaciones.

—¡Qué maravilla!

—Sí, no hace modificaciones. ¡Lo reescribe enteramente! Nosotros entonces exigimos que el nombre del censor aparezca junto al de los guionistas. Tenían que hacerse responsables. El guión era mío, de Luis Colina y del Padre Garau. Por supuesto ellos no podían aceptar: la censura española fue siempre muy cuidadosa aun con sus más pequeños cortes. Actuaban de modo que éstos no se notaran. Eran artistas en el arte de cortar sin saltos.

—¿Cuál fue en definitiva la modificación que hizo el Padre Garau sobre el libreto primitivo?

—La película se transformó, de una sátira sobre la alienación colectiva, en la descripción de un fenómeno de fe. Los críticos católicos la elogiaron. (1)

—¿Realmente dejó de ser una sátira?

—En el guión no había sátira.Pero la había en el film. De un guión a un film hay un largo paso. Sin modificar una coma del libro, la película puede tener otro espíritu. La sátira se puede colar. Y se coló. Hubo los que la vieron y hubo los que no vieron nada. Como es habitual.

—Los críticos, en general lo consideran a usted un realizador en la tradición de Valle Inclán. ¿Qué piensa al respecto?

—Pienso que es verdad, pero no es deliberado, no es conciente, Valle Inclán y también Quevedo, Goya, Solana...

—Creo que esto se ve especialmente en "El verdugo", tal vez su mejor película.

—Por lo menos la más polémica. Desató ríos de insultos, de amenazas. Sufrió docenas de cortes.

—Usted dice en una entrevista que le hicieron que no es un alegato contra la pena de muerte sino que intenta mostrar la dificultad del hombre para elegir de acuerdo a sus deseos.

—Intenta mostrar la facilidad con que el hombre pierde su libre albedrío. De todas partes lo presionan y lo mueven a hacer lo contrario de lo que su conciencia le dicta. Cuando José Luis, el protagonista, se enfrenta a su primera ejecución quiere renunciar a su puesto de verdugo. Pero todo a su alrededor se confabula para impedírselo. El chantaje llega a su punto máximo cuando hipócritamente se recurre al argumento de que ajusticiar al reo enseguida lo beneficia, "ya que se ha confesado y comulgado y está en gracia de Dios. Si esperamos a que nombren un nuevo verdugo puede salir de ese estado" —dice el director de la cárcel al verdugo—, "¿Y sería eso justo?"

—¿"La escopeta nacional", su última película, es una crítica contra el franquismo?

—No, sería lancear a un muerto. Ya no existe Franco. Es una reflexión sobre el poder.

—¿Cuál es la teoría?

—Que mientras haya administrados y administradores...

—Pero usted es un anarquista.

—Puede ser, pero no me encasille, ni siquiera allí.

—Cuénteme cómo nacen sus películas. ¿Parten de libretos minuciosos, exhaustivamente descriptivos?

—Mis películas nacen como los árboles. O mejor, como el cadáver exquisito de los surrealistas. Olvido lo que hice antes, no pienso en lo que viene después. Cada escena es un acto total. Como cuando me enamoro, estoy en estado de trance. Mientras ruedo desaparecen todas mis enfermedades, enfermedades reales.

—¿Es un director exigente con los actores?

—Hay actores que se enfadan conmigo porque dicen que no los dirijo. Hay los que se quejan porque según parece les provoco situaciones tensas. Otros se sienten en el Nirvana. Estos son los de la tripa.

—¿Cuál sería entonces la labor del director?

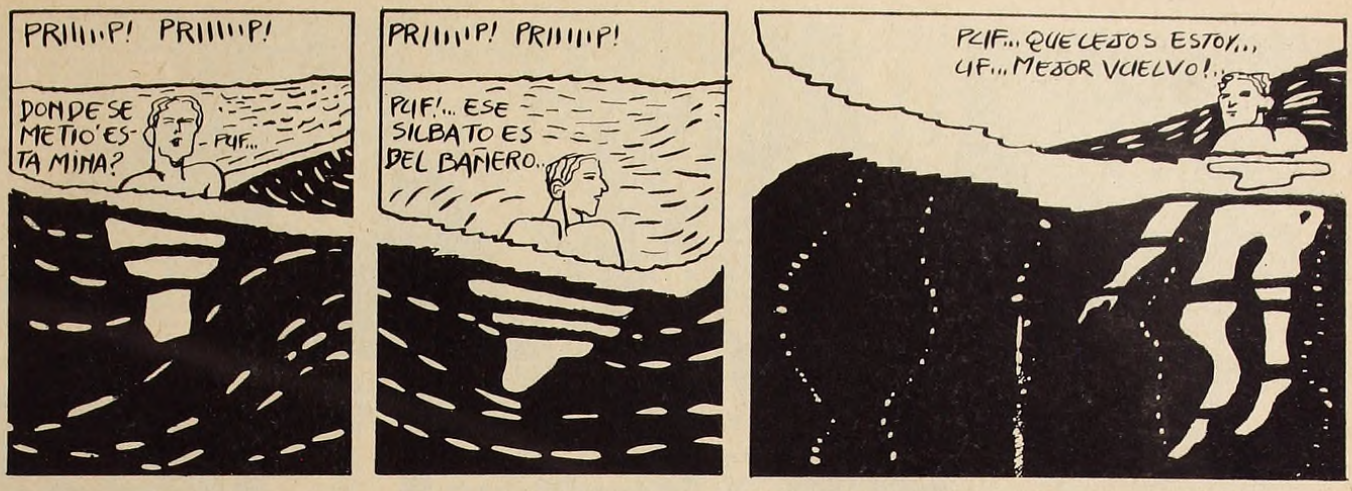
—Yo tengo una teoría: el director no es un creador, es un vampiro que le chupa la sangre al equipo. Por eso dejo a cada uno en libertad para que cree su parte de vida. Allí estoy yo, atento, para vampirizarlo.

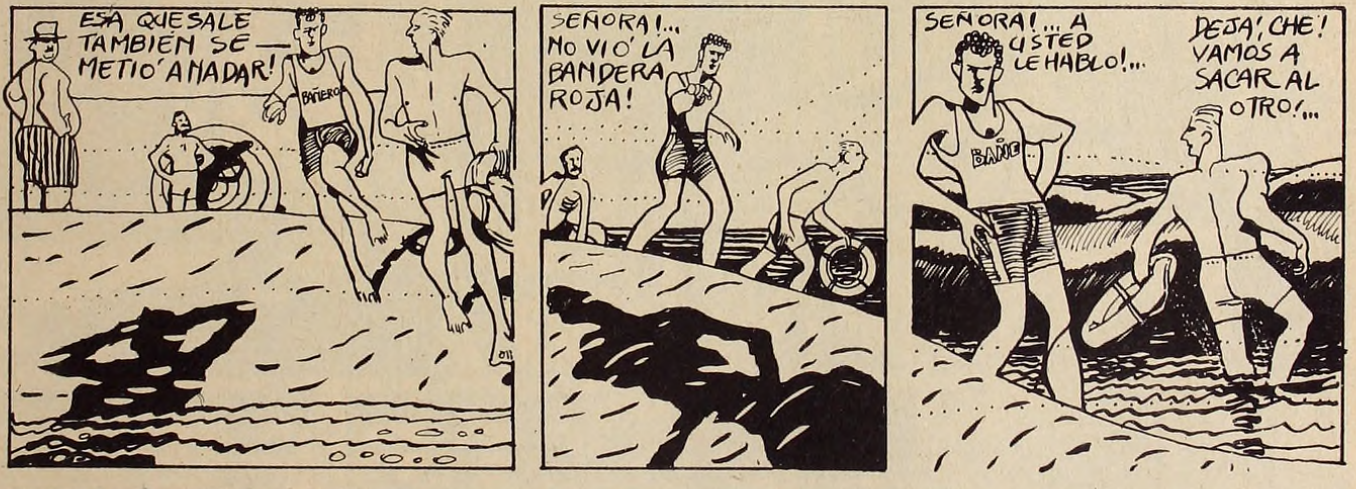
---

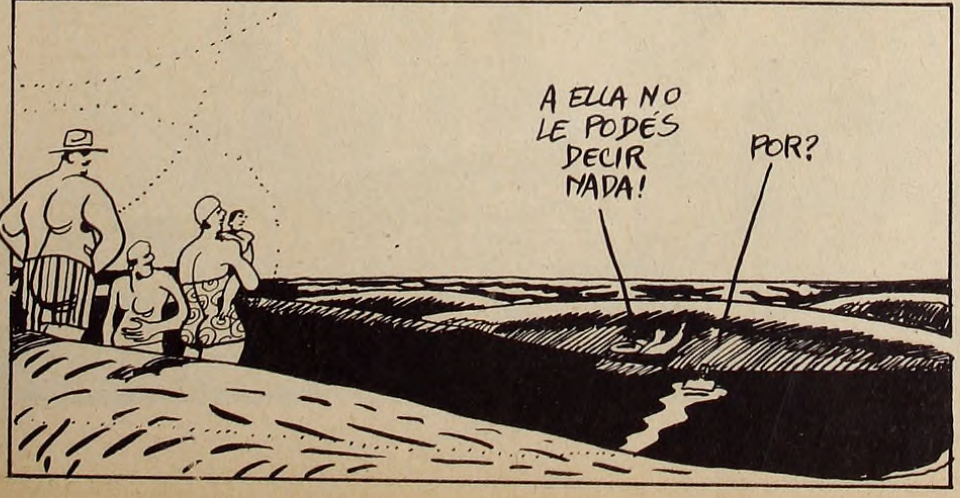
(1) Es una deliciosa película... nos demuestra que la fe sencilla obra milagros... Agradezcámosle a Luis Berlanga de traernos al cine a ***El*** tan ***Ausente*** por lo general. Cinema Universitario, número 7.

Historia de Modes VII

Sanyu-Reynoso

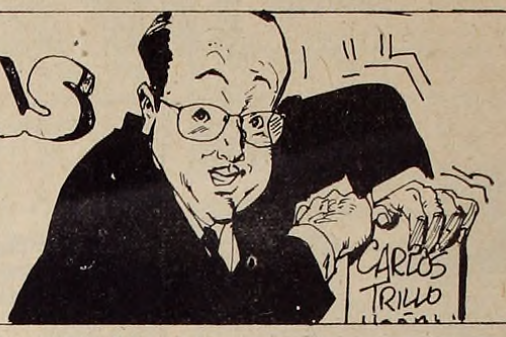






JEREMIAS
SANXI → A DAVID HOCKNEY. I-81

LAS PUERTITAS DEL SR. LOPEZ



¿ESCUCHASTE, LOPEZ?... ¿Y SI...
...FUERA A ESA CLINICA A PEDIR PRESUPUESTO, PARA MI?
¿VES? SI VOY Y...
LOPEZ, ¿ME ESCUCHAS?... SI VOY A ESA CLINICA Y...
TIENE PARA DOS HORAS POR LO MENOS ¿EH?.
HOY VINO TARDE PARA VER A MARGARITA.
EL QUE SIGUE...
...EL PROXIMO...
...QUE PASE EL QUE SIGUE...
...OTRO...
...EL PROXIMO...
EJEM...

¡MARGARITA!
¡ARMAND...! DIGO...¡LOPEZ!
MARGARITA...
ARM...DIGO...LOPEZ
...MARG
ESPERA UN CACHITO...
ENSEGUIDA ESTOY CON VOS, LOPEZ...
SI...
PSHHH...
¡GERTRUDIS! ESTAN TODAS LAS BACINILLAS LLENAS. VENGA A VACIARLAS, POR FAVOR...
AHORA SI,...LOPEZ...
SNIF... SNIF
LOPEZ...
SNIF... SNIF...
¿NO...EJEM...NO TE...LAVAS UN POQUITO?
¿POR QUE, SI HOY VINIERON DOCE CLIENTES, NADA MAS?
AH...
BESAME, LOPEZ...MIS LABIOS... KOFF...
MIS LABIOS... KOFF... ESPERAN EL ROCE,...KOFF, KOFF...DE LOS TUYOS KOFF, KOFF...

¡KOFF!...¡KOOOFF!
¡KOOF! ¡KOFF!
¡KOOF! ¡AAAGJJ!
¡KOOF, KOFF,!
¡¡AAAAJJCH!!
¡¡¡PFFF!!!
AG...DIS-CULPAME...
...ME PA-RECE QUE ME RESFRIE UN POQUI-TO...
AHORA... BESAME, LOPEZ
¿SABES QUE? ME...ME OLVIDE DE PAGAR...AL ENTRAR...
NO IMPORTA.
PERO...
E-ENSE-GUIDITA P-PAGO Y VENGO, ¿EH?
JE... KOF...
KOFF KOFF, KOFF
KOFF AGJJ KOF KOFF
¿COMO? ¿TE AGARRO TOS, A VOS?
4

¡KOFF, KOFF! ¡AGJJJ, KOFF!
¡QUE TOS FUERTE TENES!
SI. E-ES M-MUY FUERTE...
ES UNA TOS MUY RARA...
¿FUMA?
NO
¿BEBE?
NO
¿TRASNOCHA?
NO
¿COMETE ALGUN EXCESO?...
NO, NO. YO VIVO UNICAMENTE ENTRE LA OFICINA Y MI CASA.
BUENO, ENTONCES...
¡NADA DE SEXO! ¿EH?
5

Passarella juega bajo la consigna de "Canilla Libre".

Se mandaron la partemporada

LOS DUROS Y LOS BLANDOS

Culminó, por otro año, la época de la "pretemporada", actos con que se cierra la segunda parte de la "saison" social futbolística. La primera, recordemos, fue la presentación de los técnicos. Estuvo muy lindo todo.

HALCONES Y PALOMAS

Este año hubo una variante impensada en cuanto a la valorización general del período de entrenamiento. Hasta ayer nomás, la "pretemporada" era para todos la piedra filosofal, la llave maestra de uso inevitable que aseguraba la eficacia de los equipos para todo el año. Estaba muy mal visto no hacer pretemporada. Es como que toda la cuadra se vaya de vacaciones y usted sea el único que se queda tomando el fresco de chancletas, en la vereda todo el tiempo.

Pero el 81 ha traído una pequeña novedad. Pueden empezar a perfilarse dos bandos. Halcones y palomas. Avutardas de la costa y bichofeos. Gaviotas y gorriones. El mar o la sierra y la ciudad. River -ya lo detallaremos- puso en duda la eficacia de la colonia de vacaciones, cuestionando una verdad de peso cuya solidez puede desmoronarse, e introduciendo una variante filosófica que podría cambiar el curso de la dialéctica futbolística. Estaremos atentos a las alternativas de esta disputa intelectual.

DONDE Y COMO

Pasemos revista a algunas de las instituciones que cumplieron con el rito de la pretemporada:

Newell's: Dirección técnica: Juan Carlos Montes. Preparación física: profesor Roberto Bassagaisteguy. Montes ofreció "sólo trabajo" en su debut. Y anunció la famosa "doble jornada" en el estadio, completada luego con pretemporada en Monte Hermoso. El profesor confirmó el trabajo "fundamentalmente en fuerza y resistencia", con un agregado: "jornadas dobles y también en tres horarios". ¿Por qué así? Muy fácil: "los jugadores tienen más posibilidades de recuperación porque entre cada entrenamiento se ingieren alimentos y recién quedarán agotados al final de la jornada. No se corre el riesgo de la extenuación con el primera trabajo". Se mueren al final. Newel's pertenece al bando de los **halcones.**

Boca: Dupla Silvio Marzolini y Gustavo Habbeger. Lugar: Villa Giardino, Córdoba. El profesor Habbeger aclara que estas tareas da lo mismo realizarlas en la sierra o en el mar, tanto como en La Candela, aunque en este último caso no se lograría suficiente tranquilidad. Eso sólo se supone que justifica el toco de mosca gastada, que ya sabemos que a Boca no le sobra, precisamente, programó "días de tres turnos y otros de dos, en lo físico, técnico y futbolístico". Hugo Gatti comentó: "Hay días que nos dan tanto que ni quedan ganas de firmar un autógrafo". Todo muy duro. Tres turnos. Boca, entonces, también es **halcón.**

Unión: Carlos Cavagnaro (de nada, Francia) y el profesor Carberol. En Necochea, lugar elegido para esta pretemporada, según "Clarín", "por-

PELOTA — Organo de humor deportivo

Editor Técnico TOMAS SANZ

Dos conceptos, dos tendencias, dos formas de pretemporada: los "duros" y los "blandos". ¿Fuerza o resistencia? ¿Resistencia o corto circuito? ¿Doble turno o pedir hora?

Los que seguro consiguen una plaza en España '82 son los toros.

que Cavagnaro es oriundo del lugar. Lo conoce a la perfección". Lo que significa que a Cavagnaro le muestran un médano y no duda: "ese médano es de Necochea". Se levantan a las siete y hacen "fuerza y resistencia". Luego de la siesta, fútbol. "Dos turnos", solamente. A pesar de todo, Unión **halcón.**

San Lorenzo: Victorio Cocco es el DT y Mario López "el profesional del trabajo físico", según "Clarín", que agrega que el año pasado, en la otra pretemporada, "la ruleta de la cocinera decidía desde su puesto de mando si esa noche San Lorenzo cenaba fideos o milanesas con fritas. Hoy"-ayer, digamos nosotros, porque esto fue en enero-" San Lorenzo tiene un médico especialista en cuestiones de alimentación que ordena la rigurosa dieta de acuerdo a las necesidades de cada jugador". Y se agrega que no todos deben adelgazar. Al contrario, había varios que "debían ganar en potencia" y "la buena comida los ayuda enormemente". Es de imaginar lo que han pasado estos muchachos en el último año. ¿Comerían grisines mojados en agua todos los días? Con razón andaban tan mal en la tabla... Señalemos que el lugar elegido fue Gesell y el trabajo fue serio como la miércoles. Hemos visto fotos de los muchachos corriendo a lo loco y sorteando cubiertas de autos clavadas en la arena ex profeso e incluso arrojándose con ímpetu sobre el médano. Hubo dos turnos. San Lorenzo, **halcón.**

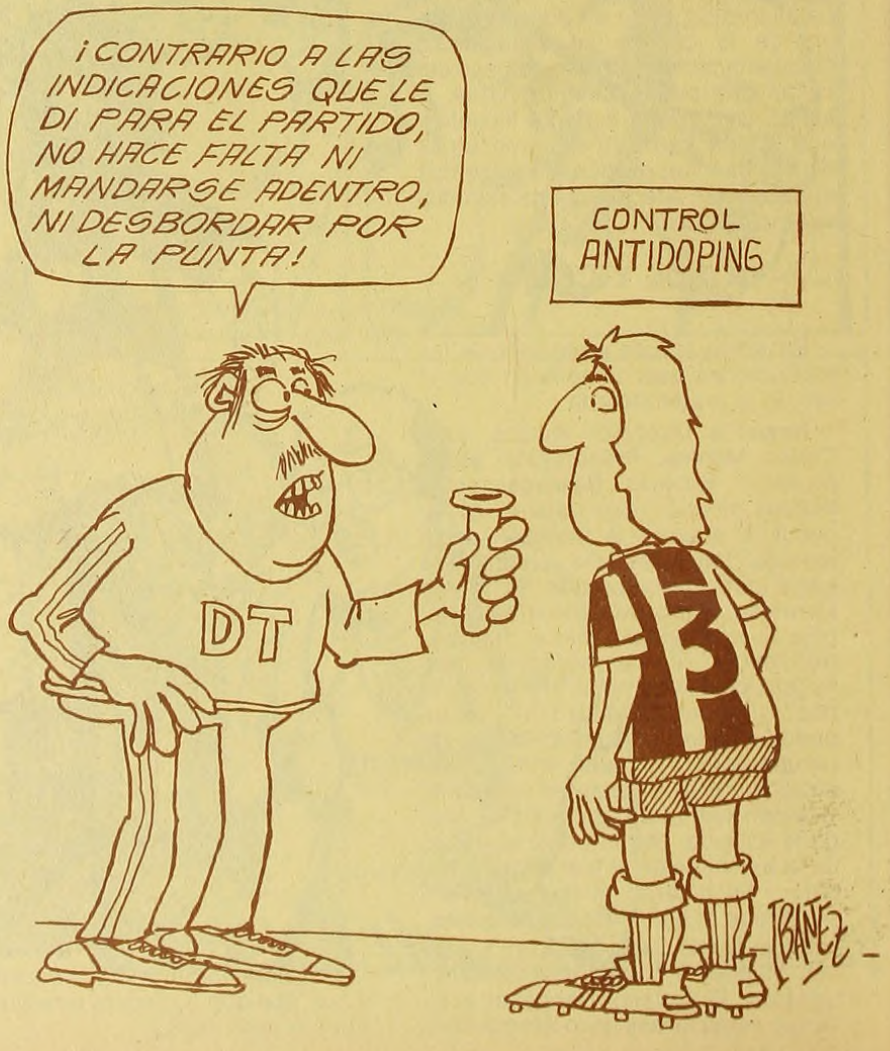
Estudiantes de La Plata: Otros gesellinos. El DT es Carlos Pachamé y el preparador físico es el señor Pachamé, hermano del anterior. Hubo dos ayudantes de campo, en este caso ayudantes de playa, los señores Zucarelli y Barale. No pudimos enterarnos de cuántos fueron los "turnos" o "jornadas". Si simples, dobles o triples. Pero veamos lo dicho por uno de los jugadores, el arquero Vidallé: "Estamos haciendo una pretemporada sumamente exigente. Hacemos fondo, ejercicios de elongación, estiramiento, piques y movimientos tácticos". Elongación y estiramiento. Indudablemente, Estudiantes **halcón.**

Independiente: Miguel A. Juárez, Carlos Hurtado y asociados. Zona de tortura: Necochea. El profesor Hurtado aclaró que "todos los años buscaban resistencia sobre la base de correr 4.500 metros diarios. Este año la cuota subió a 6.500 y todos lo jugadores respondieron sin dificultades de importancia". Suponemos que el año próximo correrán 10.000 metros y así sucesivamente. Fueron tres turnos, ni uno menos. "El primero, casi de madrugada, para buscar fondo" (¿o fondos?) "Antes del mediodía, visita a los médanos para adquirir potencia. Por la tarde, ejercicios combinados para encontrar reacción y precisión". Tomá pa vos. "Clarín" afirmaba que los jugadores tenían "un ánimo especial para el trabajo. Hay varios que, a causa de la exigencia física, tienen los pies ampollados. Y nadie se queja". Lo único, que tenían que jugar con zapatos del Dr. Scholl. "Tres turnos". **Halcones.**

Platense: Empieza a asomar una luz azul en el camino. Vladislao Cap y el profesor Osvaldo Viara. Necochea. El profesor admitió que más de 8 días no, "por razones económicas". De cualquier forma, la plata se tiró en "tres turnos". 6 y media de la matina, arriba. Médanos. Fuerza y resistencia. Chequeos. Controles cardiovasculares. Presión arterial. Papanicolao. De todo. Segundo turno, bosque, "con un circuito para adquirir potencia". Un corto circuito, seguramente. A la tarde, "fundamentación con pelota". No fútbol. "Fundamentación con pelota", viejo. Turno tricota. A esta altura, cualquiera alistaría a Platense en el rubro de los superhalcones durísimos. Pero antes, veamos en "Clarín" lo que decía Cap entre turno y turno: "Vea, a veces llega la noche y un muchacho dice que quiere salir. Que tiene algo..., que quiere tirar unas fichas en el Casino, y yo lo dejo sin ningún problema". Claro, después de tanto esfuerzo, de tanto corto circuito, ¿cómo hace el muchacho para poner bien la ficha...? Pero, en fin, la franqueza y amplitud de criterio de Cap obliga a rever la causa y a declarar a Platense **paloma.**

River: Labruna y Valgoni. "Doble turno", amasijo, esfuerzo y todo lo que quieran. Pero en Buenos Aires, en la canchita humilde de todos los días y yendo a dormir a casa. Con la señora propia exclusiva de cada uno. Como corresponde. Sin prisiones ni calabozos. El profesor Valgoni argumentó: "la arena o la montaña endurecen más. Aquí ganamos fácilmente un mes para que los muchachos tengan elasticidad, velocidad y agarren más rápido el ritmo de fútbol". Estos ganan un mes, lo que llevaría a pensar que los otros lo pierden. ¿Quién entiende a estos profesores?. En fin. Lo curioso es que la "pretemporada mersa" de River coincide con las afirmaciones de Aragón Cabrera, su presidente: "El club no tiene un peso para comprar ni a Maradona ni una bolsa de hielo". No importan las razones, pero River es paloma. No gallina, a no confundir. **Paloma.**

¿En suma, quién ganará? ¿El campeón saldrá del bando de los duros o del de los blandos? Pero ojo que, por ejemplo, queda Vélez, cuyas dobles y triples "jornadas" se realizaron en Montevideo. Y hay razones como para pensar que las pretemporadas importadas vienen mejor.



Con Pernía en la selección te quedás con 10 enseguida. Con Olguín también.

El abrazo del oso, la distancia del zorrino

ROMANCE EN LA CANCHA

Hay un fox trot de ésos a los que Billy May le metía todos los bronces y Sinatra toda la cancha por los agujeros que dejaban los golpes de la orquesta: "Demasiado cerca para estar cómodo". Precisamente así deben sentirse algunos periodistas en ciertas situaciones en que el contacto con los entrevistados —por lo prolongado, por lo frecuente— se hace casi familiar, con todas las connotaciones propias de las relaciones con los parientes.

Asimilarse al otro, pegarse a él, —físicamente hablando— suele ser el error de boxeadores que se atoran en la definición, pierden distancia, no dan el paso atrás que permite ver más claro, meter una mano justa. Porque de ahí encima no se ve nada, lo más fácil es caer en el clinch, el abrazo, se termina trabando, siendo trabado, inmovilizado, inútil. Eso es malo para el periodista, que tiene que tener siempre las manos libres. Paso atrás, distancia... Eso es.

Muletto y Smash, enviados especiales

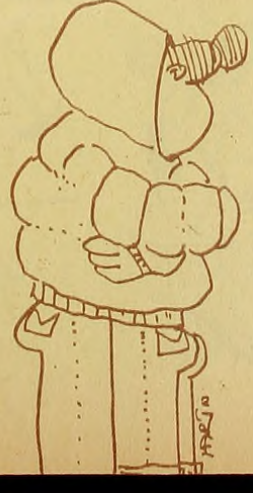
Vamos a tomar dos ejemplos: Un caso son los enviados especiales, los periodistas designados para cubrir la actuación en el extranjero de algún argentino famoso "de nivel internacional". Puede tratarse de un conjunto como la Selección de Menotti, Los Pumas o el seleccionado de básquet de Capital y la necesidad de cubrir una gira; puede tratarse —son los casos ejemplares— de seguir la actuación de un deportista: una pelea de Palma por el título, la campaña de Reutemann, los torneos más importantes de Vilas y Clerc. Y ahí, precisamente ahí, es donde la cosa es espesa. La lejanía, el mítico "grupo de argentinos" que se aglutina ante la epopeya deportiva, hacen perder los roles, favorecen las complicidades, dificultan, entre los almuerzos compartidos y los cruces en paños menores en los pasillos del hotel, la posibilidad de una información seria. La dificultan y algo más: no es sencillo mirarse con el urso de noventa kilos que acaba de leer en el diario lo que uno dice de su preparación atlética y sus salidas nocturnas dos días antes de la pelea... Hay que bancárselo.

Si el ejemplo del box llega a ser grotesco, tal vez el del tenis y el automovilismo sea —por lo institucionalizado—, peor. Tomemos el caso de periodistas especializados como Miguel Angel Merlo, Juan José Moro o Luis Vinker, para mantenernos dentro de esas dos actividades. En realidad, más que especialistas en cada disciplina —que lo son— aparecen como experto en Reutemann y graduados en Vilas-Clerc. Se han identificado de tal modo con ellos que los lazos de amistad y/o interés que los unen superan toda posibilidad de crítica. Lo de Merlo, un tipo que sabe carradas, que escribe sin rutina, resulta desde esa perspectiva, insoportable: sus versiones de las carreras, sus acotaciones a la actuación de Lole han batido todos los records de la cautela, el eufemismo, el caminar por las piedras y con zancos y el tirar la pelota afuera cuando algo no puede defenderse... Su elogio de las bondades de los distintos equipos mientras "el santafesino" anduvo bien —Ferrari, Lotus, Williams— y de la personalidad de los responsables de cada uno de ellos, se daba vuelta vertiginosamente cuando el nuestro hacía sapo. La cosa se agrava si uno lee las notas que en la misma página "escribía" el mismo Reutemann: parola más, parola menos, el pensamiento vivo de Merlo. ¿O al revés?

Yo me pregunto: En esas condiciones de trabajo, con ese entretejido de intereses deportivo-periodístico-empresariales, ¿es posible que el resultado sea otro que esa cosa lavada y complaciente? Y me pregunto un poquito más: ¿No se da cuenta "Clarín"-Merlo que la gente no es gil y está podrida de la franela? Todos vemos, durante un año, lo que el Lole da, sus virtudes y lo que le falta: ¿Está tan cerca Merlo que no lo ve? O, en el fondo y más grave: ¿Que catzo pensará Merlo del Lole, eh?

Rumor de duchas

El otro ámbito ejemplar del pegoteo es el vestuario y su prolongación radial a la cabina de transmisión. ¿Ud. se dio cuenta de que ya casi no hay notas en los vestuarios perdedores? No vaya a ser que alguno se salga del libreto y se sincere... Pero eso son diez guitas aparte. Íbamos al clima de la toalla en la cintura, el pelo revuelto, los cables, la rutina del periodista que va a buscar la nota. Suele ser, si no un principiante, un componente poco jerarquizado del equipo: hace vestuarios. Va una y otra vez, cada domingo, conoce a los jugadores, al técnico, y ellos lo conocen a él. Va a las concentraciones, a los entrenamientos (¡Otra vez por acá, ché!) se introduce en la cocina, en el lavadero, en el tálamo nupcial del equipo... Aprende a transcribir "lo que debe" de las declaraciones apasionadas, a inventar respuestas; un día descubre que ya hay muchas cosas que no las puede decir porque "es amigo de todos, los ve todos los días" y, si se atreve una vez a ir un poco lejos en la crítica —un poquito, eh— le cerrarán la puerta del vestuario, se comerá insultos, se quedará sin laburo.



Claro que no es siempre así, obviamente. Pero el peso del amiguismo, del pegoteo que crea la falta de distancia, es actualmente fenomenal. ¿Quién se beneficia? Todos los que están en el negocio: los que manejan medios masivos, inventando buenos partidos, no criticando a los que golpean o son deshonestos, salvando lo insalvable, soportando desaires y groserías; los que manejan los equipos, los jugadores que entran en el verso o —cuando están encumbrados— los que pueden ejercer presión sobre el eslabón más débil: el periodista. ¿Quién se jode? Usted, yo, la gente que ve, que lee, que paga en la cancha e intuye que todo no es sino una gran farsa en la que el único burlado es el espectador. Jugadores, corredores, tenistas y relatores se elogian mutuamente en público, se estiman "como persona", son una gran familia.

Desde este rincón, desde el centro del ring también, recordamos las lecciones elementales: punteo de zurda, de exploración; distancia... Es fundamental, si uno aspira a tener la libertad de poder sacar una derecha justiciera.

Banderín Solferino

Los únicos privilegiados mundiales

TREINTA Y TREINTA EN CANCHA GRANDE

—En un juego entre pibes es natural que se destaquen los "bolitas", dijo un ganso a la salida del Monumental el sábado 31, cuando los chicos de la Academia Tahuichi, de Bolivia, le rompieron el invicto a los fornidos pero menos dúctiles galaicos del Real Madrid por uno a cero, y así pasaron a la final.

El hecho de que hubiera muchísima gente en la cancha de River para ver jugar a chiquilines de trece años —extranjeros, además— le hizo deslizar un desusado comentario al cronista de "Clarín" cuando escribió que los bolivianos "construyeron una legítima victoria, que fue saludada por una estruendosa ovación por las **50.000 mil personas** que se dieron cita en River, **atraídas por los buenos espectáculos que produce un fútbol al que los dólares y los intereses todavía no han contaminado".**

¿Sería capaz, por ventura, el osado cronista, de pormenorizar y ahondar esa afirmación haciendo referencia explícita al grado y modo de contaminación que afecta —no por aguas servidas sino por dólares servidos— a nuestro fútbol? No lo sería, sin duda. Pero; ¡qué lindo sería que lo fuera!

A dos toques

Las sorpresas son muchas con este campeonato que entre River y la Coca pergeñaron bajo el nombre de Primer Torneo Internacional de Fútbol Infantil, y no se trata sólo de que vaya más gente que a los partidos de grandes y de que ganen los diestros bolivianos. Hay algunas muy grossas. En la misma edición de "Clarín" del 1° de febrero, bajo el subtítulo "Televisión", se lee: **"Las imágenes del partido Tahuichi y Reál Madrid fueron vistas en toda Bolivia. En Santa Cruz de la Sierra el gobierno levantó el toque de queda para que la gente sáliera a festejar hasta altas horas de la madrugada.** La televisión boliviana le abonó a la organización del torneo veinte mil dólares para televisar en directo el partido contra los españoles y la final del martes próximo". Si nosotros —menos que nadie— somos incapaces de tirar la primera piedra ante este tipo de despropósitos y nuestros sufridos mediterráneos tienen varios records de calamidades públicas, esta transición del toque de queda al toque de bocina gana por varios cuerpos el Torneo de la Hipocresía y el Oportunismo. Y conste que nos alegramos como cualquiera o algo más al ver los festejos de tantos bolivianos afincados y fervorosos futboleros en las tribunas de River. Estamos hablando de otra cosa, se entiende.

"¡God save the queen!" (un ajedrecista inglés).

Pis y a la cama

Con el torneo finalizado, el desarrollo da para algunos comentarios que trascienden el ámbito infantil. En primer lugar, esa vieja verdad que señala la importancia de las individualidades en los buenos equipos. Cuando esas individualidades se dan, no importa que lo hagan en un país sin gran tradición futbolera —ejemplo el Holanda de Cruyff, Krol, Neeskens; estos chicos bolivianos con Erwin Oliva y Romer Gutiérrez— pues los partidos no se juegan diez mil contra diez mil sino once contra once, y dos o tres desnivelan. En segundo lugar, que la tradición técnica sí se transmite: así como los padres ingleses no "hacen jueguito con sus pibes" sino que se la tiran alta para que cabeceen; del mismo modo no debe sorprender que (textual de un comentario) "El Inter basa su funcionamiento en una sólida defensa y en un contragolpe rápido y contundente. Platense es un equipo ofensivo..." A los chicos argentinos les gusta, todavía, "jugar a la pelota"; y eso es nuestro.

También es nuestra la última. Los péndex de Vélez y Central dieron la nota y hubo bronca grande en su partido. Inclusive lo sirvieron al juez. Como dijo una madre, entreverada entre los fotógrafos junto al arco rosarino:

—Nene; si llegás a pegarle vos también al señor de negro, le digo que te eche.

Volver a la Pulpo

Luis "Yiyo" Carniglia ha resuelto volver a las fuentes. Recientemente declaró que en la Candela los pibes harán fútbol libremente, en patas y con pelota de goma, sin tácticas ni indicaciones. "Como no hay potreros, hay que reemplazarlos. Me conformo con que desde allí salgan tres o cuatro jugadores que puedan llegar y un crack; no me importan los resultados en ese nivel".

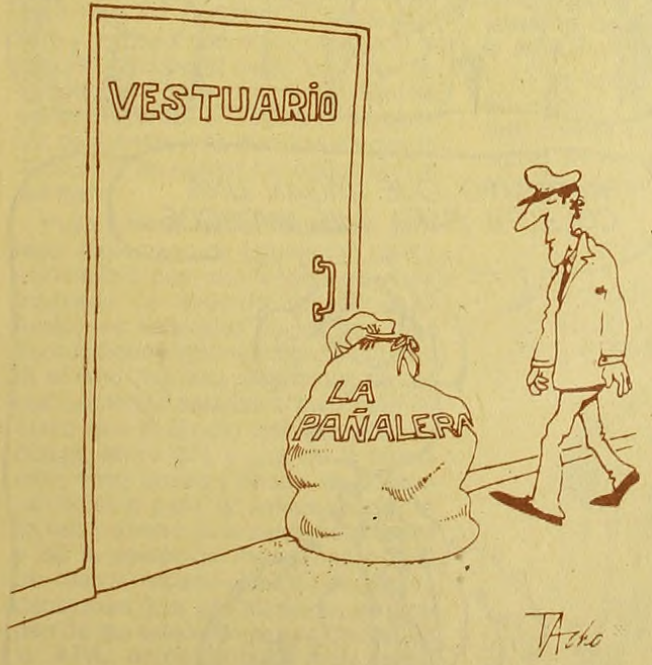
Como pretensión, te diré que no es poco... Ahora, yo me pregunto: Y el resto, ¿sigue en patas hasta que aprenda?

Bien puesta

Me declaro admirador incondicional de los titulares de "Crónica". Sobre todo de los deportivos. Siempre recuerdo uno, referido a la selección de Cap, en los alrededores del Mundial de Alemania en el '74, luego de un resultado desfavorable: "Argentina, como Holanda: Naranja". Como ése, hay miles de ejemplos. El último, impecable, muestra una secuencia de tres fotos de Brindisi poniéndose la camiseta de Boca bajo el título desfachatado: "Y se la puso..."

Pará, loco

Dice la noticia que a Racing de Córdoba le ofrecieron 600.000 dólares por el wing Amuchástegui y dijo que no, que es poco. Un estúpido consejo les recuerda a estos agrandadísimos propietarios de un siete habilidoso, pero por ahora no mucho más que eso, que aunque a Amuchástegui lo fotografíen con buena porra, a la ocasión la pintan calva. A no llorar, eh.



RECURSOS/Lawry

A Passarella le dicen "antiácido", porque afloja los huesos.

¡¿TU TAMBIEN, PIZZAROTTI?!

El preparador físico de la selección y los periodistas — La opción es una palabreja más bien mafiosa — La FIFA no quiere cosas limpias — Dos nombres propios para la lista chantufiera del profe Pizzarotti — Bonadeo me canta las cuarenta en HURRA.

Escribe: WALTER CLOS

PIZZAROTTI. Este fornido muchacho, que ha pasado de la mañana a la noche (¿no será mejor decir de la noche a la mañana?) a llenar con su nombre y apellido algunos espacios libres de los diarios y revistas que se ocupan de cosas que suceden con el fútbol, encontró una manera sumamente divertida para cubrir sus ocios que, valga la acotación, no son pocos por cierto. Como dato adicional que le permita a usted calcular aproximadamente la cantidad de ocios temporales a cubrir por parte del señor **Ricardo Pizzarotti,** tenga en cuenta usted su actividad profesional al día de la fecha: ocupa el cargo de preparador físico titular en el Departamento Selecciones Nacionales de la **AFA** cuya jefatura está en manos exclusivas del señor Director Técnico de las selecciones nacionales de la **AFA** don **César Luis Menotti.** Ocio para regalar, dirán algunos, pero, quienes así presumen se equivocan de erre a erre (regalar empieza con erre y termina con erre ¿pescaron la gracia?) porque el señor profesor de Educación Física diplomado don **Ricardo Pizzarotti** no regala ni un apretón de manos; más bien saluda desde lejos para no gastar los dedos con el refregón.

Pues bien, el señor **Pizzarotti,** profesor diplomado de Educación Física y miembro contratado con cláusula indexada de acuerdo con las fluctuaciones salariales de los que más fluctuaciones salariales gozan durante el año (en este despelote de las fluctuaciones salariales tuvo más ingenio que el propio jefe **Menotti**) se ocupa, entre gira y gira de la selección, entre paseo y paseo, de contratar hoteles para la selección; entre torneo y torneo de la selección mayor y de la selección menor, se ocupa también —repito— de los periodistas deportivos que, por su parte, se ocupan de las selecciones nacionales de la **AFA,** entendiéndose por selecciones nacionales de la **AFA** todo aquello que, individual o colectivo, las compone. Llámense jugadores, preparadores físicos, directores técnicos, utileros, ayudantes de campo, empleados administrativos, valijeros, auxiliares, escribientes y etc., para no hacerla demasiado lunga.

¿Y cómo se ocupa en sus ratos de ocio el señor preparador físico diplomado don **Ricardo Pizzarotti** de los periodistas que se ocupan de las selecciones nacionales? Muy fácilmente, demasiado fácilmente, harto fácilmente: empastelando a todos los que no se ganan el sustento trabajando para la Oral Deportiva o las publicaciones de la Editorial Atlántida (muchas gracias Atlántida por el Billiken que todavía compro todos los lunes) con el sambenito al voleo de chantas, inmorales, chorros, traficantes, testaferros, mafiosos, etc., para sintetizar con este etc. todos los adjetivos apropiados al emperejillamiento de los escribas futboleros en general, por la sola razón de que unos pocos no comulgan con la fábula del **Departamento Selecciones Nacionales de la AFA,** con sede en Viamonte 1366.

El señor profesor diplomado en Educación Física don **Ricardo Pizzarotti** cuenta con el absoluto e irrenunciable derecho a disentir con la opinión de cualquier otro ser humano, o más o menos humano sobre cualquier tema (Instrucción Cívica, 4° año escuelas normales, prof. Enrique De Vedia, escuela normal de Profesores Mariano Acosta) pero no le asiste desde ningún punto de vista el derecho a generalizar acusaciones sobre conocidas o desconocidas trapisondas y/o negocios periodísticos deportivos, rama fútbol. Use su dedo, pero señale. Tenga en cuenta que nadie se lo va a quitar. Y la termino aquí nomás, para no hacerla demasiado lunga ¿sabe?. Sin embargo, si me lo permite, epilogaré la milonga pequeña con un refrán: **"gallo que no canta, algo tiene en la garganta"**

OPCION. Este inocente bisílabo agudo es, en fútbol, más peligroso que depositar la guitarra en una financiera autorizada por el ministerio de Eme de Hoz para funcionar legal y libremente como tal. Significa, según el diccionario de la Real Academia, pág. 944, primera columna bien abajo y segunda muy arriba, **"convenio en que, bajo condiciones, se deja al arbitrio de una de las partes ejercitar un derecho o adquirir una cosa".**

Su utiliza comúnmente en las negociaciones por futbolistas cedidos de una entidad a otra en calidad de préstamo. Dentro del convenio que rubrican las partes es corriente colocar **"con opción"** y, además, la cantidad de dinero que el club adquirente deberá abonar en el caso de concretar la citada **"opción".** Para tal efecto deberá remitir al otro club y a la **AFA** "comunicación fehaciente" de la decisión dentro de un plazo no menor a cinco días antes de vencer el término estipulado en el formulario especial de préstamo. Cumpliendo este requisito el jugador pasa al patrimonio definitivo de su nueva entidad. ¿Y el pago?, preguntarán ustedes. ¿Qué pago?, respondo de inmediato. Nada de pago, ni un centavo es necesario para que el jugador siga actuando normalmente en el equipo que lo tuvo a prueba. Si el que lo cedió quiere cobrar debe hacer el reclamo en la **AFA,** presentar testimonios, iniciar

No hay mejor defensa que un buen ataque a los tobillos (Lorenzo).

demandas, nombrar un equipo de abogados y morderse los codos. ¿Ejemplos? Tengo varios pero, por razones especiales, les regalo uno solo y muy reciente.

Roberto Pasucci, zaguero él, fue cedido por **Chacarita Juniors** a **Huracán** durante el año pasado en calidad de préstamo, **"con opción". Huracán,** intervenido y sin un mango para comprar fósforos, envió a la **AFA** y a **Chacarita** la "nota fehaciente" reglamentaria indicando su voluntad de hacer uso de la **"opción"** (exp. 307/80) y entonces la **AFA** transformó en definitiva la transferencia a prueba **"con opción"** (Boletín complementario N° 3 aprobado por el Comité Ejecutivo en su sesión del 21 de enero del corriente año).

Entretanto **Chacarita Juniors,** que por supuesto no recibió ni siquiera un mísero cobre por la **"opción"** de **Huracán,** ofrece ahora al jugador **Roberto Pasucci** como si aún fuera de su propiedad, tasándolo en 225 mil dólares para quien se lo quiera llevar. Conviene aclarar que los actuales dirigentes de **CHJ** son nuevos en la materia y no entienden un corno de este asunto de vender a un jugador sin recibir por la venta nada más que una "nota fehaciente" con menos valor financiero que un bono patrimonial de la Ciudad Deportiva de Alberto J. Armando.

No tratándose de fútbol habría que tomarlo como argumento para telenovela post almuerzo pero, estando el balompié en el rol protagónico, ni se asombre ni haga cruces. Créalo simplemente.

NOEL. El **Dr. Martín Benito Noel,** conspicuo y repetido cliente de estas planas dedicadas quincenalmente al desoville del fútbol profesional que se juega con preferencia entre lunes y viernes de cada semana, ha sido votado (¿qué es votar? preguntéselo usted a cualquier afiliado al **PAMI,** en una de esas lo recuerda) ha sido votado —insisto— y elegido presidente del **Club Atlético Boca Juniors** por mayoría absoluta de sufragios tras los comicios (¿Qué es comicio? ¿Por qué no te ofrecés para trabajar en Adidas en la sección inflado de balones?) llevados a cabo el 14 de diciembre del año que se las tomó.

Debo confesar que al enterarme de la noticia sentí una profunda emoción. Casi la misma profunda emoción que sienten todas las reinas de belleza que son reporteadas inmediatamente después de ser consagradas monarcas de la Papa Frita, del Choripán, de las piletas de Echenagucía, del corso de Triunvirato, del sindicato único de los laburantes de Manliba o de los ex-clientes de los bancos Sidesa, Oddone y BIR, con perdón de las menciones.

Al ser consagrado el **Dr. Martín Benito Noel** titular de **Boca Juniors,** paralelamente pasaba a regularizar su irregular situación con la **FIFA,** pues el **Dr. Noel** es, desde 1969, miembro titular de este organismo internacional dedicado al fútbol pero sin haber sido jamás directivo de ninguna institución directa o indirectamente afiliada a la **AFA.** En otras palabras, representaba al fútbol argentino sin tener nada que ver con el fútbol argentino.

¡Noel! ¡Noel! ¡Qué grande es él! me puse a cantar a grito pelado durante mi ducha matinal del 15/12/81 y entretanto me pasaba el toallón sobre mi piel recién lustrada, corrí a manotear el último ejemplar del **FIFA NEWS** (órgano oficial del organismo) para repasar los cargos ocupados por el chocolatinero en las comisiones del ente liderado por **Joao Havelange.**

No lo encontré por ninguna parte, no figuraba más, lo borraron, lo espiantaron olímpicamente, le corearon la polca, le firmaron el no va más.

Hoy día en la **FIFA,** testado **Noel,** miembro titular mientras no tenía ningún derecho a estar allí como representante argentino y despedido de un plumazo cuando logró cubrir los requisitos, figuran en sus varias comisiones los siguientes nombres argentinos: **Carlos Alberto Lacoste, Santiago Leyden, Alfredo Cantilo, Juan Manuel Palli, Eduardo Reina, Juan José Russo y Francisco Bengolea.**

Si alguno de los citados más arriba no tiene relación directa con el fútbol nacional de aquí en calidad de directivo de alguna de las instituciones afiliadas a la **AFA,** no se le vaya a ocurrir presentarse como candidato electoral en River, Independiente, Deportivo Italiano o Defensa y Justicia. En una de esas tiene la desgracia de ser elegido y chau entonces.

Adiós para siempre a los viajes por el mundo todo pago. **Havelange** y los suyos no quieren cosas sucias. Las prefieren más bien enlodadas.

PIZZAROTTI (parte complementaria) En el diario **Clarín** del lunes 26 de enero (suplemento deportivo, página central) figura un reportaje al capitán de la selección nacional **Daniel Passarella.** Bajo el subtítulo **"Violencia, Mundialito y después"** figura el diálogo siguiente:

—¿Y el mundialito que te dejó?

—"Una bronca tremenda. Porque en condiciones físicas normales nos podríamos haber hecho un festival contra Brasil. Después del gran esfuerzo ante Alemania nos quedamos muertos. Pensaba cómo llegar a tal o cual pelota pero las piernas no respondían. Después de los alemanes teníamos una palma bárbara".

No creo necesario agregar que la responsabilidad de colocar al plantel nacional en "condiciones físicas normales" y de evitar que los jugadores "quedaran muertos" después de un partido del Mundialito, correspondió al profesor de educación física diplomado don **Ricardo Pizzarotti,** contratado por la **AFA** hasta el 31/12/82 para cumplir dicha tarea desde el día de noviembre 80 que se le antojó al Jefe **Menotti.** Y, además, consignar que los autores del reportaje se llaman **Pablo G. Llonto y Alfredo Leuco,** enviados especiales de **Clarín** a Valeria del Mar, y a quienes debe dirigir el profesor **Pizzarotti** sus reclamos y/o sus vituperios en el caso de no estimar verídicas las declaraciones atribuidas al futbolista **Passarella.** Y conste que no le cobro nada por mi contribución al señalamiento directo de un par de periodistas chantas. ¿O será que no son chantas **Llonto y Leuco**? Cedo la voz al profe **Pizzarotti.**

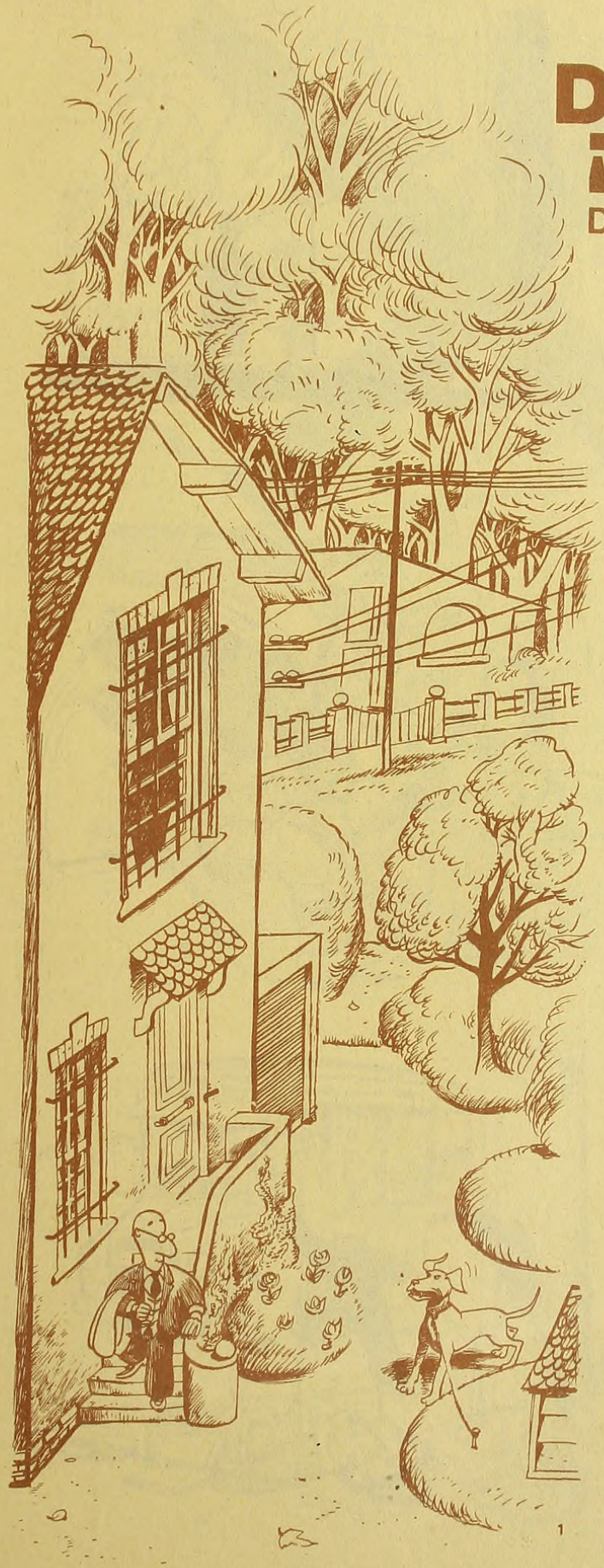
BONADEO. En el número de enero de nuestra hermana revista **HURRA** el colega periodista **Diego Bonadeo** dedica unas cuantas líneas de su nota (pág. 51, segunda columna) a considerar la actuación de **Walter Clos** (yo, por supuesto) como miembro titular de la **CD** del **Círculo de Periodistas Deportivos** y como jurado del concurso de la firma **KONEX** que consagró por votación particular de cada uno de los considerados mejores deportistas del país en 20 especialidades distintas. **Bonadeo** no está de acuerdo con muchas cosas y lo manifiesta por escrito. Utiliza idóneamente su derecho a opinar a sabiendas del respeto y la admiración ilimitada que rindo a quienes usan el privilegio de expresar sus ideas sin tapujos, sin concesiones y sin miedos. Gracias, periodista **Bonadeo,** por demostrarme que todavía puedo creer.

Si tiene usted interés en saber qué dice **Bonadeo** en la nota de marras compre **HURRA** de enero 81 porque, además, cuenta en todas sus páginas con un material de lectura tan excelente como el de **HUMOR. Se lo juro por Pizzarotti.**

Cuando cayó la policía, Novillo se vino en Umbanda.

DE PASO... ¡CAÑAZO!

DRAMA EN 3 PÁGINAS DE GARY

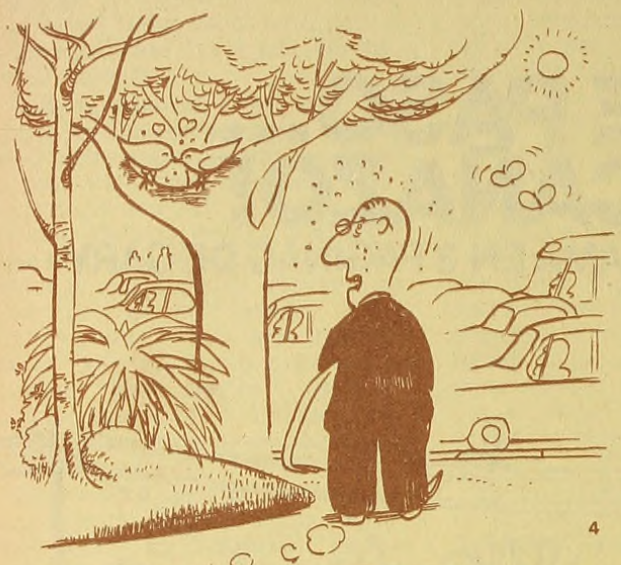


1

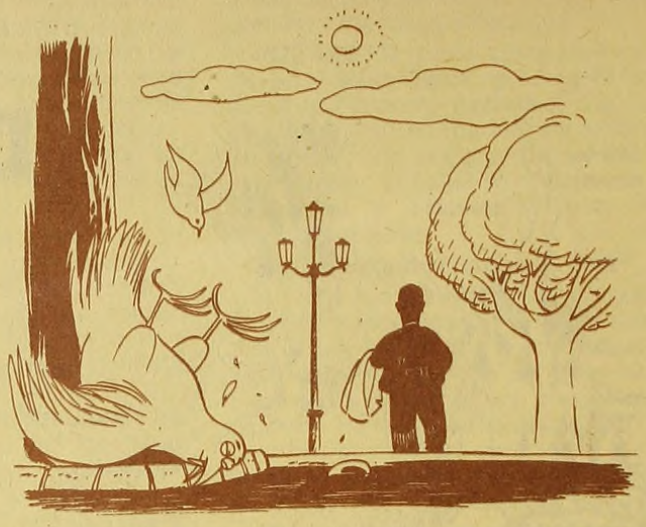
2

3

Noel llamó a acreedores. Las cuentas claras y el chocolate amargo.



4



5

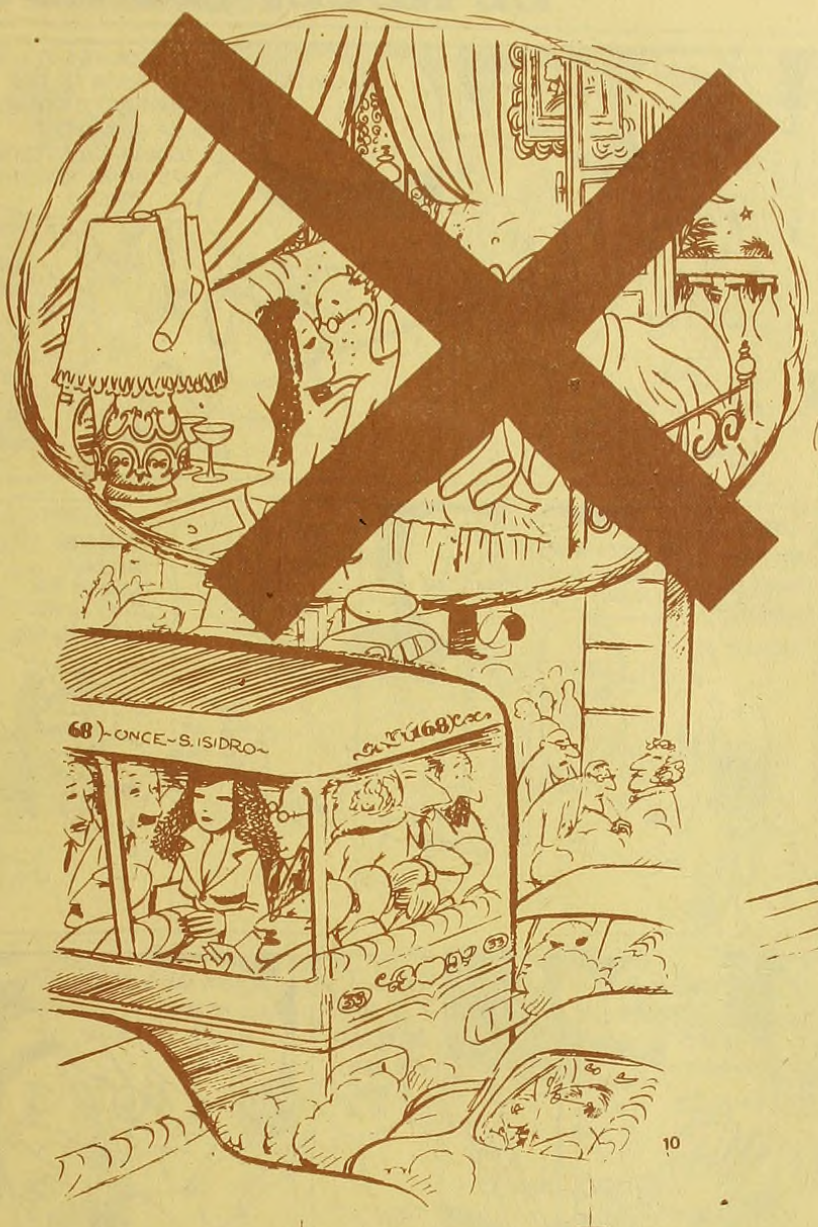
6

7

8

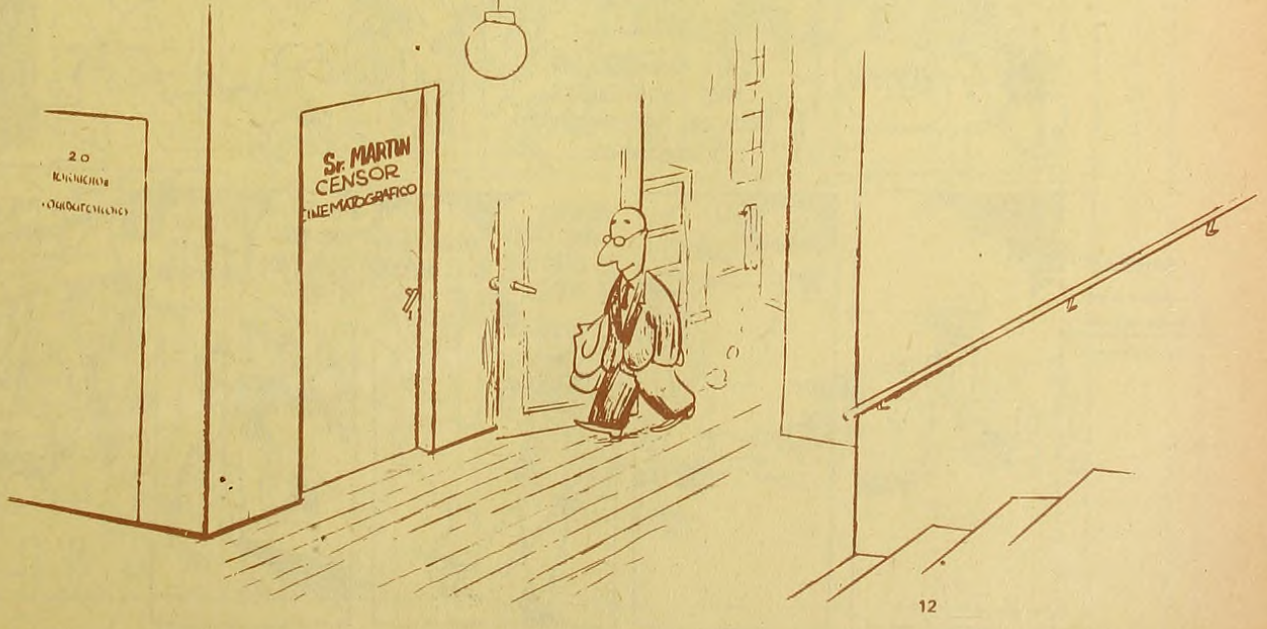
9

El aumento de viejos verdes se llama crecimiento vegetativo.



10

11



12

Canto XXIV

Psicodrama en 2 actos fallidos

DE ARRIBA

Por REP

En Río de Janeiro hubo 2.836 asesinados en 1980. Esa ciudad mata, loco.

LITERATURA ARGENTINA 1981

Para no leer en la playa

RESPIRACION ARTIFICIAL: esto va en serio

Uno ya está acostumbrado a la gimnasia semisatírica de sacudir brulotes o desmenuzar argumentos para demostrar que ese pretendido bestseller es un asco, que ese otro testimonio personal es falso, que los libros argentinos hablan de cosas que no existen. Uno está acostumbrado a atacar —báh, a contragolpear como puede— allí donde ve que las cartas están mal jugadas o con mala leche. Por eso hay que recomponer la voz, cambiar (¿cambiar?) el tono y encontrar la manera de hablar de esta novela de *Ricardo Piglia.* Se llama *Respiración artificial;* la editó *Pomaire,* tiene 275 páginas y —una de las diferencias con novelas de Silvina, Manucho y, acaso, el Turco Asís— no se lee de un tirón. Son varios los tirones y son muchas las diferencias. Inclusive se recomiendan las vueltas atrás, relecturas, antologías personales para volver sobre ellas muchas veces según el interés ocasional. Porque, como primera síntesis, es una novela "difícil".

Escribe JUAN SASTURAIN

Y mire si hemos esperado... Hace años que Piglia amenazaba metafóricamente con publicarla. Tengo recuerdos de haber oído hablar de ella como una cosa acabada y lista hace cosa de diez años, cuando la Serie Negra de Tiempo Contemporáneo florecía con sus Chandler, sus Hammett, sus Cain, sus Goodis y el director de la colección, este Ricardo Piglia —a veces Emilio Renzi, su alter ego en la presentación de la serie— inauguraba una nueva manera de leer a los autores duros yanquis de la época de la Depresión en adelante. Ya en ese momento se entreveraban los intereses: Piglia narrador, Piglia crítico y Piglia responsable de ediciones tendían a buscarse en uno solo. Por eso hay que hacer un poquito de historia hasta esta **Respiración artificial,** la síntesis al día.

Ostinato rigore

En 1967 publicó una colección de cuentos, **La invasión,** en la editorial Jorge Alvarez. Al hacerlo, se incorporaba a la serie de jóvenes narradores que debutaban —algunos no tan pibes— en la también joven editorial: Rozenmacher, Puig, Walsh —con obra anterior— Ford, Germán García y algunos otros dieron a conocer sus ficciones iniciales allí. El libro de Piglia, pese al premio de Casa de las Américas, pasó casi de largo tal vez por la falta de continuidad productiva del autor: no volvió a publicar hasta 1975, cuando Siglo XXI editó otra serie de relatos, **Nombre falso.** Sin embargo, desde las páginas de "Los Libros" y en ocasionales colaboraciones a otros medios, como actualmente "Punto de vista", Piglia fue elaborando un trabajo crítico riguroso que encaraba nombres clave de la literatura nacional: Macedonio Fernández, Arlt, Borges, Sarmiento. Pero todo abriendo brechas, sin comodidades e integrando elementos no fácilmente conjugables como la sociología de la literatura, la lingüística y el psicoanálisis en función de una lectura ideológica profunda y sin esquematismos. También en ese campo se espera largamente **el** libro, **la** lectura de Borges, **el** estudio de Arlt. Y en eso estamos cuando aparece **Respiración artificial.**

Pero falta. Hay otro dato: el auge de la policial negra —los escritores "hard boiled" y "menores" que conocimos en las ediciones baratas de hace tres décadas— fue resultado, más allá de la ulterior deformación snob, de su trabajo de edición y revalorización desde Tiempo Contemporáneo, junto a la tarea periodística de Osvaldo Soriano. En ese gesto de recuperación de una literatura marginal no existía la intención de sorprender sino la convicción del valor testimonial de esos textos, sumado a sus méritos estrictamente literarios. En los escritores duros se manifiesta con toda crudeza el universo de las relaciones materiales, subyacentes o embozadas en otros campos de ficción: el dinero es el móvil, el precio del crimen, el salario del detective; la violencia y la sangre no son el resultado caprichoso de una flecha arrojada quince grados más a la derecha en el campo de Lord Mansfield durante los juegos de primavera en su residencia de Hampshire, por una mano sutilmente anónima. El delito es sólo el más allá de una sociedad sustentada en la opresión y la violencia.

A estas líneas —la literatura nacional, el género policial— hay que agregarles la presencia de la historia, la materia de nuestro pasado argentino y la escritura que lo inmoviliza. Piglia se formó en esa disciplina —fue docente durante años— y, como David Viñas, con el que tiene más de un punto de contacto, introduce secuencias y personajes de la historia argentina en sus relatos, como el Urquiza de "Las actas del juicio".

La suma de estos elementos y preocupaciones teóricas e ideológicas constituyen la materia con que está construida esta **Respiración artificial,** sin duda, una novela desmesurada.

Su desmesura no radica en la extensión ni en la proliferación de personajes y acontecimientos sino en la

intención de no elegir, de desplegar caminos en lugar de cerrarlos. No existe en este caso esa exuberancia "tropical" de tanta novela latinoamericana cargada de discursos incongruentes, voces entrecruzadas, collages, suma y suma de cosas. La desmesura está en la densidad, el espesor de los elementos rigurosamente dispuestos, la falta de temor a meterse en honduras. Acá hay mucho laburo. Mucho.

Digo que dice que dijo

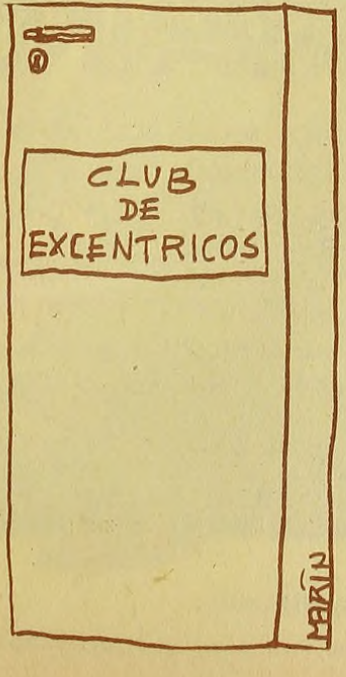
¿Se puede contar? No. Lo que se cuenta es la historia y acá, prácticamente, no hay historia en el sentido habitual. Con una afirmación condicional comienza el relato: "¿Hay una historia? Si hay una historia comienza hace tres años". Y el seudo argumento es reductible a pocos sucesos: Emilio Renzi, el narrador original, ha escrito su primera novela, "La prolijidad de lo real", tomando como argumento episodios familiares relativos a su tío, Marcelo Maggi, a quien no conoce. Este, un profesor de historia que ha ido a recalar a Concordia, le escribe para refutarle pormenores y se establece un vínculo de cartas que van y vienen durante meses. Marcelo trabaja desde hace años en la biografía de Enrique Ossorio, bisabuelo de su mujer, ambiguo prócer, patriota-traidor-aventurero. Finalmente, tío y sobrino se citan en Concordia. Allá va Emilio, pero Marcelo ya no está. Durante una tarde y una noche casi infinitas, Emilio conversará con Vladimir Tardevski, un polaco exilado desde la guerra, amigo de Maggi, el profesor. Finalmente, al amanecer, Emilio volverá a Buenos Aires trayendo el legado que el tío le ha dejado al partir: los documentos, los textos, su investigación sobre la vida de Enrique Ossorio. Eso es todo.

No es todo. Porque la novela no está construída con lo que pasa sino con lo que se dice. Incesantemente, los personajes narran —al lector, a otros personajes— conversan, monologan, teorizan, dicen. No hay jamás un narrador que asuma la propiedad del relato, la verdad del relato, sino interlocutores que cuentan y se refutan, opinan y vuelven a manifestar lo que otros dicen. En este sentido, no hay historia como sucesos sino historia como narración. Lo que está siempre presente es un único problema —puesto teóricamente en boca de Joyce o de Parnell—: cómo narrar los hechos reales; y el mismo pero a la inversa —ejemplificado por Kafka—: cómo leer la realidad, cómo saber ver a través de ella. En ese lugar el discurso de la historia y el de la novela se encuentran: la biografía que Maggi quiere escribir a partir de los documentos y testimonios de Enrique Ossorio le permitirá alcanzar un significado que va más allá del mismo protagonista ("Intento, más bien, mostrar el movimiento histórico que se encierra en una vida tan excéntrica", dice); la novela que Kafka escribe a partir del delirio de grandeza de un alfeñique megalónamo en un café de Praga en 1910 —"El Castillo" prefigura el horror del Tercer Reich— nace de la capacidad de leer en el discurso de Hitler la historia espantosa, el orden brutal que se viene. No en vano toda la primera parte está presidida por una cita de T. S. Eliot en "The Dry Salvages": "Tuvimos la experiencia pero perdimos el significado, y acercarse al significado restaura la experiencia".

Precisamente, todo el texto consiste en ese ir y venir de la experiencia vivida a la búsqueda del significado a través de la narración, circularmente: Emilio permite una novela sobre su tío a partir de un relato recogido; Maggi escribe una biografía sobre un antecesor a partir de documentos y testimonios. Emilio va a buscarlo para tener la experiencia verdadera, el contacto que le dé la verdad de la historia de ese ambiguo tío, traidor familiar pero sólo halla más testimonios que él mismo deberá hacer significar, y un legado: otra investigación de un ambiguo traidor —Enrique Ossorio— que se propuso, a su vez, escribir una utopía ambientada en Argentina 1979 a partir de cartas que un narrador recibe del porvenir y debe desentrañar... La última pelota cae en manos del lector: él debe leer la novela.

Resonancias

Si ése es tal vez el eje principal que arma toda la novela, hay mucho más. Existe, por un lado, un clima que evoca por lo menos dos relatos anteriores de Piglia, basados ambos en la idea de la investigación, la pesquisa. Una es "La loca y el relato del crimen", un cuento policial que compartió el primer premio en el concurso de "Siete Días" en 1975, en el que Emilio Renzi, estudioso de Lingüística y crítico de libros, resuelve un crimen a partir de "saber leer" el aparentemente incongruente relato de una testigo psicótica. Como la revelación del criminal es "poco conveniente", sólo le queda el recurso final de escribir la historia, ese cuento que uno lee.



El otro es "Homenaje a Roberto Arlt", recogido en **Nombre falso,** en el que la pesquisa gira alrededor de un texto, un cuento inédito del autor de "Los siete locos", para ir desarrollando una teoría de la concepción de la narrativa en Arlt y del concepto de propiedad aplicado a la literatura y las ideas.

Todos estos elementos están presentes en **Respiración artificial,** desarrollados teóricamente a través del contrapunto entre los lúcidos personajes que esgrimen argumentos, polemizan. De ahí la pinta de "pretexto para el ensayo" que adquiere por largos tramos la novela. Ciertos momentos —como la conversación entre Renzi y Marconi, el poeta provincial, en el Club Social de Concordia— son de una brillantez espectacular y sirven a Piglia para poner en boca de Emilio algunas ideas sobre autores y corrientes de la literatura nacional que van mucho más allá —paradójicamente— de la charla de café: El extranjerismo en la base de nuestra cultura nacional, Borges como escritor del Siglo XIX —síntesis de sus líneas—, la singularidad de Arlt, el papel de los intelectuales extranjeros como modelos, el caso Groussac, el caso Lugones (sin desperdicio...).

Hay otro extenso segmento en que Vladimir Tardevski narra sus relaciones con los sectores del oficialismo filosófico en la Argentina a su llegada como emigrante y en el que el polaco caracteriza excepcionalmente la dependencia y tontería de círculos universitarios perfectamente detectables aún hoy. La devoción por Keyserling y Ortega es satirizada sin asco y saludablemente; la historia del discípulo de Wittgenstein —teórico del fracaso como forma de vida propiamente filosófica— que termina dando clase en Concordia, es de lo más brillante de la novela.

Precisamente Tardevski explica a Emilio cómo la revelación de que el germen de "Mi lucha" ya está en "El discurso del método" de Descartes, que el horror totalitario llevado a la práctica histórica ya está en el acto de suponer una razón que se propone a sí misma como absoluta e irrebatible: Hitler no es un accidente sino la consecuencia "lógica" de un pensamiento que destierra la duda, llevado a la acción. Ese descubrimiento casi fortuito lo induce a marginarse, a elegir el fracaso. Convertido en un lú-

cido "pensador hecho de citas", Tardevski se contrapone a Maggi, el Profesor, capaz de pensar desde adentro de la historia y de optar, sobre el final, por dar el paso que significa actuar, hacer algo con su vida más allá de las palabras: "Yo, el incrédulo —dice Tardevski— un hombre que sólo utiliza el pensamiento para sobrevivir; él, un hombre de principios, capaz de ser fiel en la vida al rigor de las ideas. Yo, el desterrado; él, un hombre que nació y va a morir en su propio país".

El hilo

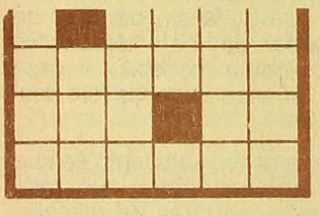
Mientras la novela establece esta serie de oposiciones y correspondencias, en otro nivel que no me animo a llamar simbólico porque sería muy mecánico —cada cosa simboliza esta otra cosa...—, se va desovillando un hilo histórico encarnado en la familia de los Ossorio a partir del complejo Enrique, contemporáneo de Echeverría, Sarmiento y Alberdi —con el que se identifica—, contradictorio, idealista, aventurero, pretendido escritor, síntesis y posibilidad múltiple de una generación de emigrados que están en la base de nuestra cultura nacional. Hacia atrás, hay un abuelo tratante de esclavos, un padre soldado de la Independencia; hacia adelante, un hijo del '80, la consolidación terrateniente y el quiebre del idealismo de Mayo por el comienzo de la cadena económica de los lazos de sangre, como lo explica el último eslabón, ese don Luciano Ossorio —el Senador— de noventa años, escéptico testigo, lúcido, inmóvil y sitiado, último exponente de una ogligarquía consciente de su derrota y de su estrategia: "Ellos vacilan atados a la aridez del porvenir. En cuanto a nosotros, hemos aprendido a sobrevivir, conocemos la sustancia cristalina, incesante, casi líquida de la que está hecha nuestra capacidad de resistir. La paciencia es un arte que tarda siglos en ser aprendida. Y nosotros sólo le damos valor a la profesión de una virtud cuando hemos notado la completa ausencia de ella en nuestros enemigos".

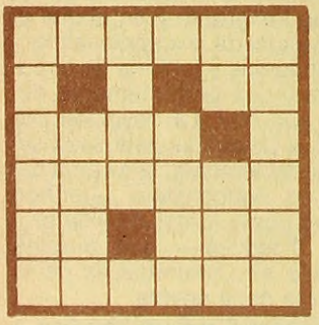
En ese hilo familiar está la historia del país, del mismo modo que el presente está en los fogonazos de esas cartas dispersas, sueltas, que un obsesivo y policial investigador, Arocena, trata de desentrañar a partir de un supuesto básico: lo esencial es lo que permanece oculto; se habla y se escribe precisamente para ocultar lo que importa. Intuímos las correspondencias, las relaciones que vinculan hechos y personajes, pero el texto se obstina en no darnos su significado. En ese sentido, es leal a las reglas del juego que él mismo se ha encargado de fundar y describir.

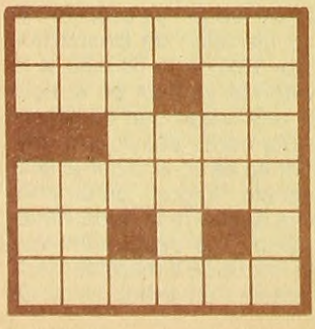
Lo dicho. Cuesta meterse con **Respiración artificial** y hablar de ella sin sacarle el cuerpo con vaguedades de comentario de película de Buñuel o proponer recetas o listas de claves. No va a vender demasiado y es lógico. Habrá quien se embole, quien no entienda un soto, quien la desarme como un rompecabezas en un hermético análisis, quien le reproche exceso de intelectualidad en el planteo que deja a la gente afuera. Y hay algo de cierto.

Si algo cabe reprocharle a Piglia y su brillante novela es que el peso del recelo, la excesiva conciencia del uso narrativo —hay verdaderos homenajes a Arlt, a Borges, a Onetti, como el episodio atribuído a Marconi y su lectora— haya sido reducido a la cita, la breve referencia, el pretexto para la teoría. Hay cuatro o cinco historias memorables integradas en el texto: La novela de Renzi; la historia de Enrique Ossorio; la de Luciano, el Senador; la de Marconi, la de Tardevski, y ésa, la que no se cuenta, el destino final de Marcelo Maggi.

En síntesis: si el lector no se queda naturalmente afuera, leer **Respiración artificial** es lo mejor que a uno le puede pasar: tener una aventura. Después hay que contarla.







Nada mejor para pasar el verano (después de aquello que todos sabemos) que un buen libro-revista de entretenimientos

GRAMAS

es más que una revista-libro. Es una barbaridad de 100 PAGINAS con todo lo que puede pedir el mejor de los cerebrados, elaborado por las bestias de "HUM(R)" y sus satélites pensantes.

CRUCIGRAMAS CLASICOS • CRUCIGRAMAS MELLIZOS
CRUCIGRAMAS SILABICOS • CRUCIGRAMAS AUTODEFINIDOS
CRUCIGRAMAS ATREVIDOS • CRUCIGRAMAS CRUCIGRAMAS
CRUCIGRAMAS ORTODOXOS • GRILLAS Y MINIGRILLAS

Y por si fuera poco... el mejor de los humores:
FONTANARROSA - GRONDONA WHITE - MEIJI - MARIN - BLOPA - DU L - CILENCIO - ALMEIDA - MAICAS - ANGEL - IBAÑEZ - LAWRY - REP y algunos otros.

No se pierda GRAMAS.

Exíjalo de buenas maneras a su quiosquero favorito.

YA SALIO!

FLACO NO TE VAYAS
FLACO VENI...
QUEDATE EN ECONOMIA
QUE VAMOS A INVERTIR
¡AL COLON!
¡AL COLON!
¡AL COLON!
CHASE MANHATTAN BANK
ROCKY
ORTIZ

Animate.

Diseño Gráfico
y Publicidad

Dibujo y Pintura

Decoración

Fotografía
y Cine

Escuela Panamericana de Arte

Centro: Venezuela 842
Belgrano: Olazábal 2271

Inscribite antes del 16 de marzo
Te entregamos un equipo de dibujo.

Título no oficial avalado por 25 años de enseñanza